The emblem of Ecuador, featuring a golden eagle perched atop a shield. The shield contains a sun, a mountain, and a ship, all surrounded by a laurel wreath and a ribbon.

II

# Historia del Ecuador

## Época Republicana

Enrique Ayala Mora



Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador  
Corporación Editora Nacional

# **Historia del Ecuador**

**II**



Serie Manuales 6

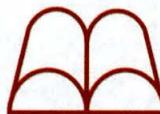


**UNIVERSIDAD ANDINA  
SIMÓN BOLÍVAR**

Ecuador

Toledo N22-80

Apartado postal: 17-12-569 • Quito, Ecuador  
Teléfonos: (593 2) 322 8085, 299 3600 • Fax: (593 2) 322 8426  
[www.uasb.edu.ec](http://www.uasb.edu.ec) • [uasb@uasb.edu.ec](mailto:uasb@uasb.edu.ec)



**CORPORACIÓN  
EDITORAS NACIONAL**

Roca E9-59 y Tamayo

Apartado postal: 17-12-886 • Quito, Ecuador  
Teléfonos: (593 2) 255 4358, 256 6340 • Fax: ext. 12  
[www.cenlibrosecuador.org](http://www.cenlibrosecuador.org) • [cen@cenlibrosecuador.org](mailto:cen@cenlibrosecuador.org)

# **Historia del Ecuador**

## **II**

**Época Republicana**

**Enrique Ayala Mora**

Tercera edición actualizada

**Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador**  
**Corporación Editora Nacional**

HISTORIA DEL ECUADOR II

Época Republicana

*Enrique Ayala Mora*

Serie Manuales 6

Coordinación editorial: Luis Mora Ortega, Enrique Ayala Mora

Primera edición, 2008

Segunda edición, 2013

Tercera edición, 2015

© Universidad Andina Simón Bolívar

© Corporación Editora Nacional

Una versión preliminar de esta obra la publicó en 2005,  
con el título *Nuestra Patria*, el diario EL COMERCIO

ISBN: Corporación Editora Nacional: 978-9978-84-880-7

Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador: 978-9978-19-709-7

Derechos de autor: 027305

Depósito legal: 003811

Impreso en Ecuador, agosto de 2015

Supervisión editorial: *Jorge Ortega, Grace Sigüenza*

Corrección de textos: *Fernando Balseca, Manuel Mesa*

Elaboración de índices: *Alexia Ibarra, Grace Sigüenza*

Concepto gráfico y diseño: *Raúl Yépez Vásconez*

Diseño de portada: *Raúl Yépez Vásconez*

Ilustración de portada: Escudo de armas del Ecuador, talla en madera

Impresión: *Editorial Ecuador, Santiago Oe2-151 y Versalles, Quito*

Coordinación académica:

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR, SEDE ECUADOR

Programa Nacional de Educación para la Democracia

Toledo N22-80 • Apartado postal: 17-12-569 • Quito, Ecuador

Teléfonos: (593 2) 322 8085, 299 3600 • Fax: (593 2) 322 8426

[www.uasb.edu.ec](http://www.uasb.edu.ec) • [uasb@uasb.edu.ec](mailto:uasb@uasb.edu.ec)

Edición:

CORPORACIÓN EDITORA NACIONAL

Roca E9-59 y Tamayo • Apartado postal: 17-12-886 • Quito, Ecuador

Teléfonos: (593 2) 255 4358, 256 6340 • Fax: ext. 12

[www.cenlibrosecuador.org](http://www.cenlibrosecuador.org) • [cen@cenlibrosecuador.org](mailto:cen@cenlibrosecuador.org)

La versión del texto que aparece en esta edición fue sometida a un proceso de revisión de pares ciegos, conforme a las normas de publicación de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, y de esta editorial.

# CONTENIDO

Presentación	9
<b>Primer período republicano</b>	
<i>Proyecto nacional criollo</i>	
Caracterización del Primer período republicano	12
<b>1. Ecuador a inicios de la República</b>	13
Panorama internacional	13
El nombre, el territorio, la gente	15
El nombre	15
El territorio	15
La población	17
Economía y sociedad	18
Latifundistas y campesinos	18
Comercio interno e internacional	20
Indígenas, mestizos y negros	21
El reparto del poder	22
Regionalización y enfrentamiento oligárquico	22
Estado y nación	25
Religión, ideología y cultura	28
La Iglesia de Estado	28
Autoridad y libertad	29
Ilustración y cultura	29
<b>2. La fundación de la República</b>	31
El naciente Estado	31
Caudillismo y descentralización	31
Sistema fiscal y deuda externa	31
El floreanismo	33
La primera Constitución	33
Flores en el poder	34
Rocafuerte, un reformador	36
La "Carta de Esclavitud"	37
De la Revolución marcista a la crisis nacional	38
El pronunciamiento de marzo	38
Los gobiernos "civilistas"	38
El urvinismo	40
La administración de Robles y la crisis	43
<b>3. Consolidación del Estado Oligárquico Terrateniente</b>	45
La alianza oligárquica	45
La dictadura y el caudillo	45
El latifundio en expansión. Los bancos	45
La alianza "terrorista"	47
La "República del Corazón de Jesús"	48
Primera administración de García Moreno	48
Gobiernos de Carrión y Espinosa	49
Segunda administración de García Moreno	50
El proyecto garciano	51
Consolidación del Estado	51
Reforma fiscal	52
Educación, obras públicas, reforma militar	53

Concordato y reforma religiosa	54
Un régimen contradictorio	55
<b>4. Auge y caída del Estado Oligárquico Terrateniente</b>	57
Poder económico y poder político	57
Hacia el gran auge cacaotero	57
La conexión externa	58
Quiebre del poder terrateniente	60
El Estado y la cultura	61
Nuevo papel estatal	61
Iglesia y liberalismo	62
Las fuerzas políticas	63
Arte, romanticismo e historiografía	64
Del terrorismo a la dictadura	66
Caída del garcianismo sucesorio	66
Veintemilla en el poder, la restauración	67
El "progresismo"	69
La administración de Caamaño	69
La administración de Flores	70
Caída del "progresismo"	71
<b>Segundo período republicano</b>	
<i>Proyecto nacional mestizo</i>	
Caracterización del Segundo período republicano	74
<b>5. Ecuador a inicios del siglo XX</b>	75
El escenario internacional	75
Economía y sociedad	76
La población, las ciudades	76
Terratenientes y campesinos	78
La burguesía, el sistema internacional	79
Artesanos, obreros, grupos medios	81
Los actores sociales	82
El Estado y la lucha política	83
El triunfo de la burguesía	83
El Estado laico	84
Lucha política	84
Las ideas, la cultura	85
Libertad y transformación	85
Cultura y nación	87
<b>6. La Revolución Liberal</b>	89
La guerra civil y el primer alfarismo	89
El 5 de junio, Don Eloy	89
Dictadura y primer gobierno de Alfaro	90
La división del liberalismo	91
Administración de Plaza	91
El gobierno de García y la revuelta	92
Hacia el fin de la revolución	92
Segundo gobierno alfarista	92
Caída y asesinato de Alfaro	93
El carácter de la revolución	94
El Estado y la Iglesia	94
El programa liberal	95
La estructura del Estado	96

<b>7. El predominio plutocrático</b>	98
Del <i>boom</i> a la crisis económica	98
Auge de la dirección política de la burguesía	98
La crisis cacaotera	99
La respuesta popular	100
Los gobiernos de la "plutocracia"	101
Segunda administración de Plaza	101
Administración de Baquerizo Moreno	102
Administración de Tamayo, el 15 de noviembre	103
Caída de la plutocracia	104
<b>8. Crisis, inestabilidad e irrupción de las masas</b>	105
Años de estancamiento	105
El modelo agroexportador y el Estado	105
Diversificación económica	106
La industria	107
Insurgencia social	109
Lucha política e ideología	111
Reagrupamiento político tradicional	111
Surgimiento del socialismo	111
Una cultura militante	112
La Revolución juliana	115
El golpe de Estado	115
Una dictadura reformista, Ayora	115
La crisis internacional	117
Una década de agitación e inestabilidad	118
De la crisis a la guerra civil	118
Velasquismo y salida dictatorial	119
Un dictador progresista	120
Retorno y caída de la oligarquía liberal	121
Ascenso del "arroísmo"	121
El conflicto internacional	122
La "Gloriosa" y el segundo velasquismo	123
<b>9. Una etapa de estabilidad</b>	125
El auge bananero	125
Crecimiento agrícola	125
Comercio, industria, banca	127
Las condiciones del auge	128
La escena política y cultural	129
El papel del Estado	129
Las fuerzas políticas y sociales	130
Educación y cultura	131
Secuencia de la etapa	132
Administración de Galo Plaza	132
El tercer velasquismo	133
Administración de Camilo Ponce	134
<b>Tercer período republicano</b>	
<i>Proyecto nacional de la diversidad</i>	
Caracterización de un período inconcluso	136
<b>10. Ecuador desde los sesenta</b>	137
Un nuevo escenario Internacional	137
La economía y el Estado	139

Población, espacio, urbanización	139
El modelo económico	141
Reforma agraria	142
La industria	143
Comercio y sistema financiero	144
Papel del Estado	146
Actores sociales y poder político	149
Modernización y nuevos actores sociales	149
La organización popular	150
Un nuevo escenario político	151
Cultura y sociedad	153
Educación y ciencia	153
La cultura	153
Una sociedad en cambio	155
<b>11. De la crisis al auge</b>	158
Inicio de los sesenta	158
El cuarto velasquismo	158
Administración de Arosemena	158
De dictadura a dictadura	159
La Junta Militar de Gobierno	159
Los interinazgos	160
El quinto velasquismo	161
El Ecuador en los setenta	161
Nacionalismo revolucionario	161
La dictadura de transición	163
<b>12. Del auge a la crisis</b>	164
Características de las décadas finales del siglo XX	164
Crisis económica y deuda externa	164
Agotamiento del reformismo	166
Recuento de la etapa 1979-2000	167
Roldós y la "fuerza del cambio"	167
La sucesión de Hurtado	168
Administración de Febres Cordero	169
Administración de Borja	170
Administración de Durán Ballén	171
Crisis política y reforma constitucional	172
<b>13. Los últimos años</b>	174
En el nuevo siglo	174
La población	174
Después de la crisis	174
La sociedad a inicios del siglo	176
Secuencia de una etapa inconclusa	177
Del golpe al gobierno	177
El régimen correísta	178
Breve cronología de la Época Republicana	182
Cuadros	187
Jefes de Estado de Ecuador	195
Índices: Toponímico / 198. Onomástico / 199. Temático / 201. Institucional / 202	
Bibliografía	204
Gráficos y recuadros	210
El autor	211
Universidad Andina Simón Bolívar, Corporación Editora Nacional	212

## PRESENTACIÓN

No se ama lo que no se conoce. Por ello, para sentirnos parte del Ecuador, nuestra Patria, debemos estudiar su trayectoria en el tiempo.

Este es el segundo tomo de una Historia del Ecuador que tiene por objeto ser un libro de estudio y consulta general. Comprende la trayectoria del país desde su fundación hasta el presente. Como se plantea en la presentación del primer tomo: "Está cuidadosamente preparado como un instrumento de conocimiento ágil, pero al mismo tiempo riguroso, basado en las más avanzadas y recientes investigaciones científicas. Combina la exposición didáctica y el diseño editorial rico y ameno, con la discusión académica y las referencias a las publicaciones historiográficas más rigurosas".

Este libro está organizado a partir de una división del tiempo que facilita un mejor conocimiento de nuestros procesos. Con este criterio se han considerado tres grandes épocas (Aborigen, Colonial y Republicana), que a su vez se dividen en períodos y estos en etapas. El primer tomo comprende la Época Aborigen, la Época Colonial y el período de la Independencia y la Etapa Colombiana. Este segundo tomo estudia la Época Republicana, es decir, la de la construcción del Estado Nacional ecuatoriano. Está dividido en tres partes. Cada una de ellas está dedicada a los períodos en que se divide la historia de la República del Ecuador.

Las tres partes siguen un esquema común. Un capítulo inicial ofrece una visión de conjunto de los aspectos estructurales de todo el período, que parte de una ubicación del país en un marco internacional: del mundo y el continente. De un estudio de la población, las relaciones económicas y actores sociales fundamentales se pasa al análisis de las estructuras políticas, sus instituciones y conflictos, las manifestaciones ideológicas, la cultura y la vida cotidiana. Luego, cada uno de los siguientes capítulos enfrenta las etapas en que se divide el período. Allí se caracterizan los procesos socioeconómicos específicos y se presenta una visión de los hechos y los personajes, en secuencia narrativa.

La primera parte corresponde al primer período, a lo largo del cual predominó una sociedad tradicional dominada por un Estado Oligárquico Terrateniente, con escasa vinculación internacional, en el marco de lo que se ha denominado el *projeto nacional criollo*. Va desde la fundación del Estado en 1830, hasta 1895, en que comienza la transformación liberal.

La segunda parte estudia el segundo período de nuestra historia republicana, en que avanzaron las relaciones capitalistas en la sociedad, con una fuerte inserción en el sistema internacional. Bajo el predominio del Estado laico y el *projeto nacional mestizo* transcurrieron los años comprendidos entre 1895 y el inicio de la década de 1960.

La tercera parte está dedicada al período inconcluso que todavía estamos viviendo. Desde los años sesenta del siglo pasado, en un mundo crecientemente globalizado, el capitalismo ha modificado fuertemente a la sociedad ecuatoriana, que ha sufrido profundos cambios y se ha empeñado en la construcción del *projeto nacional de la diversidad*.

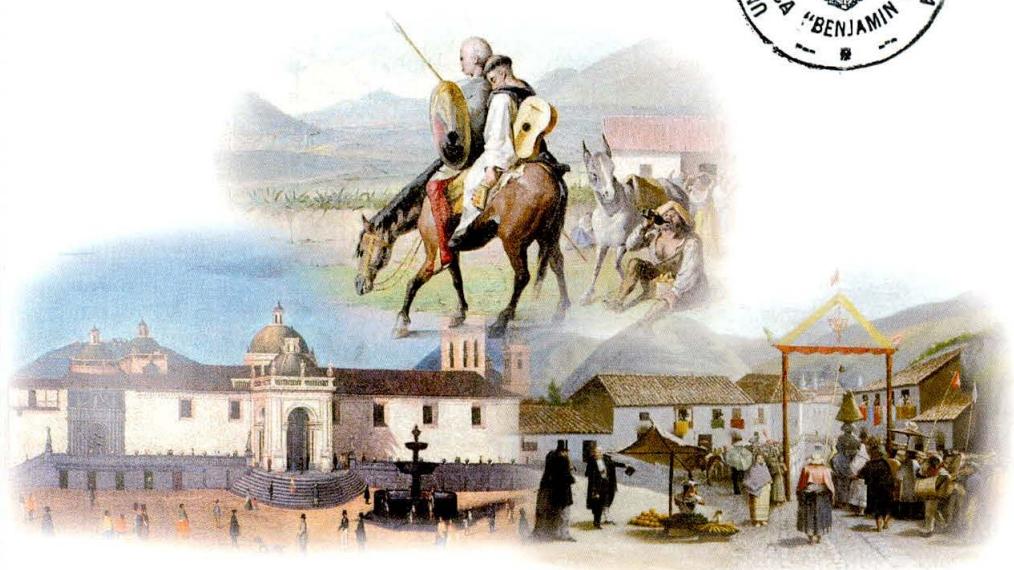
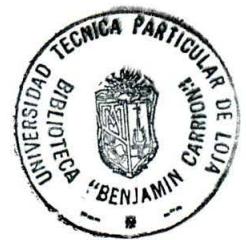
Como se advirtió en la presentación del primer tomo, siguiendo la metodología que desarrolló la *Nueva Historia del Ecuador*, el texto destaca como gran protagonista de la historia al pueblo, a los grandes actores sociales colectivos. En el marco de su papel en el mundo y en Latinoamérica, la obra estudia la producción económica, la estructura social, la vida política, la cultura y sus diversas manifestaciones. También caracteriza a los procesos y ubica en ellos a los protagonistas personales y a los hechos concretos, que son estudiados como expresiones de la vida de la sociedad.

Este segundo tomo ha sido escrito por Enrique Ayala Mora, que también fue el editor del primer volumen. Lúcido renovador de los estudios históricos del Ecuador y uno de los profesionales más reconocidos en América Latina, Ayala es uno de los autores más leídos del país. En la preparación de este libro ha empleado varias décadas y una rica experiencia de maestro e investigador científico. Pero este trabajo, como ya lo hemos advertido, es también resultado de largos años de reflexión colectiva y relación con maestros de historia, alumnos de bachillerato y universidad, que han juntado en sus experiencias institucionales la Universidad Andina Simón Bolívar, sus áreas de Educación e Historia, y la Corporación Editora Nacional, coeditores de la obra y de la colección en que esta se publica.

Al presentarlo a los lectores, ratificamos nuestra convicción de que dar a conocer nuestra Patria y su historia es el objeto de este libro y el compromiso de quienes lo hemos producido. Si los ecuatorianos y ecuatorianas de todas las edades lo leen, si los jóvenes lo consideran suyo, habremos logrado nuestro más caro objetivo.



Palacio de Gobierno, Quito. Óleo anónimo de la primera mitad del siglo XIX



# Primer período republicano

# *Proyecto nacional criollo*

## CARACTERIZACIÓN DEL PRIMER PERÍODO REPUBLICANO

La primera parte de este libro estudia el primer período de la historia republicana del Ecuador, que va de 1830 a 1895. Se caracteriza por la vigencia de una sociedad tradicional de raíz colonial, la regionalización, el esfuerzo de establecer y mantener un Estado-Nación, que surgió débil bajo el predominio latifundista, y con escasa vinculación al sistema económico internacional. El período está marcado por la fundación del país. Al estudiarlo, veremos la vida del pueblo y la sociedad, en el marco del Estado Oligárquico Terrateniente, bajo un *proyecto nacional criollo*.

El nacimiento del Ecuador no trajo inmediatos cambios sociales. Pero fue un hecho político determinante. El surgimiento del nuevo estado independiente abrió un proceso, largo e inacabado, con avances y retrocesos. Luego de la fundación de la República se mantuvieron muchos rasgos coloniales, pero se dieron también cambios en la mediana y larga duración. Continuaron y aún se profundizaron injusticias, pero al mismo tiempo se abrieron perspectivas de transformación y desarrollo de la democracia.

Proclamar la independencia, la libertad y la igualdad de las personas, pero mantener una sociedad fuertemente jerarquizada, discriminando a las mujeres y excluyendo a indios, negros y mestizos; pretender asimilar la cultura europea, pero vivir en una realidad andina, con sus relaciones familiares, fiestas y creencias. Esa fue la tónica de un período en que se dio la ingente tarea de fundar un estado y ponerlo en marcha. Lo veremos en forma sistemática y crítica.

Muchas preguntas surgen: ¿Cómo era una sociedad caracterizada por la gran diversidad de sus componentes mestizos, indígenas, negros, con profundos rasgos regionales y fuerte influencia de la cultura católica? ¿Qué tan compleja fue la empresa de fundar y mantener una nueva república? ¿Cómo vivía la gente en esas etapas de la vida del país? Aquí vamos a tratar de contestar estas y otras interrogantes.

Este primer período se abre con un capítulo que ofrece una idea general del Ecuador en su fundación y delinea los rasgos generales que lo caracterizaron en el siglo XIX. Los subsiguientes capítulos (2 al 4) ofrecen una perspectiva desde las primeras décadas de predominio caudillista militar, hasta las etapas de consolidación, auge y caída del Estado Oligárquico Terrateniente.

### Primer período republicano (1830-1895)

1830-1895 Primer período: Proyecto nacional criollo	El naciente Ecuador: marco internacional, territorio, población	Fundación de la República	Años 1830-1859
	<b>Estructura socioeconómica:</b> regionalización, terratenientes y campesinos	Consolidación del Estado Oligárquico Terrateniente	1860-1875
	<b>El Estado:</b> caudillismo y descentralización, municipios, Iglesia, Fuerzas Armadas, ilustración y cultura	Auge y la caída del Estado Oligárquico Terrateniente	1875-1895

# 1 ECUADOR A INICIOS DE LA REPÚBLICA

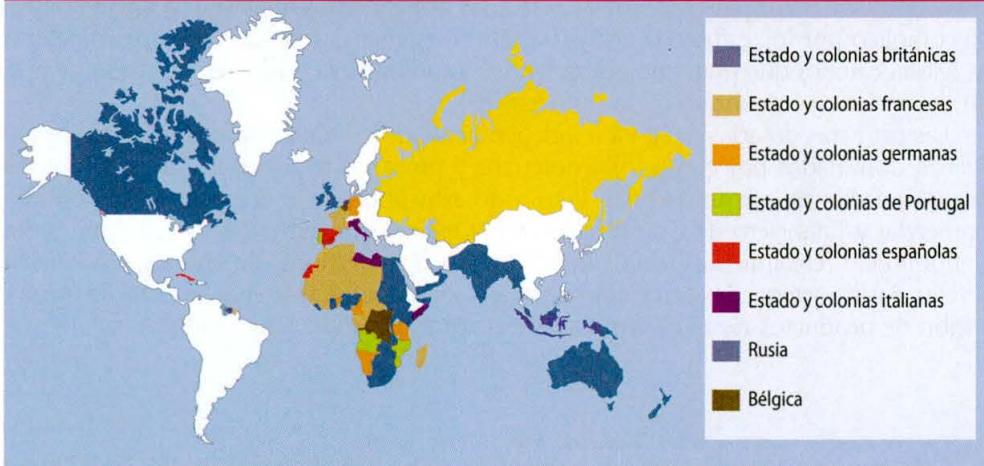
## Panorama internacional

Cuando el Ecuador se constituyó como Estado independiente a inicios de la década de 1830, el panorama del mundo y de América Latina era agitado. Grandes cambios se estaban dando en la economía, la política, las estructuras sociales y las relaciones internacionales.

El ascenso de Europa Occidental, que se inició en el siglo XVI con el renacimiento, se consolidó como predominio económico y político sobre un sistema mundial en el que los continentes estaban cada vez más intercomunicados, pero, al mismo tiempo, más sometidos a una creciente división entre el centro industrializado y desarrollado y la periferia empobrecida y subdesarrollada.<sup>1</sup> A mediados del siglo XVIII en Inglaterra se había iniciado la Revolución Industrial, que introdujo masivamente las máquinas de vapor en la producción. Crecieron grandes centros textiles y metalúrgicos, se reactivó la minería y la comunicación por tierra y mar se desarrolló gracias a los barcos a vapor y al ferrocarril.<sup>2</sup> Estos cambios fueron acompañados de grandes avances en la ciencia y la tecnología, aplicados a la producción, a la salud y otros aspectos de la vida social.

Hacia la tercera década del siglo XIX, Gran Bretaña era la primera potencia mundial. Un grupo de países de Europa Occidental tuvo un gran crecimiento económico. El capitalismo se consolidó como dominante a escala mundial. Trajo consigo numerosas modificaciones sociales y políticas. Junto al crecimiento industrial se dieron cambios

### El mundo colonial del siglo XIX



1. Cfr. Immanuel Wallerstein, *The Modern World-System*, New York, Academic Press, 1974.  
2. Juan Paz y Miño, "El mundo durante el siglo XIX: de la Restauración al Imperialismo", en Enrique Ayala Mora, edit., *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 7, *Época Republicana I*, Quito, Corporación Editora Nacional/Grijalbo, 1990, p. 15.

agrarios que aceleraron las migraciones campo-ciudad y la extensión del trabajo asalariado. Frente a la burguesía financiera, manufacturera y comercial surgió el proletariado moderno.<sup>3</sup> Se fundaron organizaciones de trabajadores que reclamaban mejores condiciones laborales, ampliación de la democracia y cambios económico-sociales. En pocas décadas el socialismo, que tuvo precursores como Saint Simon, Owen y Fourier, se transformó en referente de la lucha social. Antes de la mitad del siglo había surgido una organización internacional y el socialismo había encontrado expresión en el anarquismo y el movimiento comunista, cuyo máximo ideólogo fue Carlos Marx.<sup>4</sup>

El siglo XIX fue de emergencia de las naciones. Un nuevo panorama se configuró. La restauración monárquica que siguió al trastorno de la Revolución francesa y la derrota napoleónica no duró mucho. En pocas décadas, Europa fue sacudida por fuerzas liberales que lograron conquistas democráticas y por movimientos socialistas que agitaron la escena política y consiguieron avances organizativos. A lo largo del siglo XIX se consolidaron los estados nacionales modernos, que rompieron el predominio confesional y robustecieron un espacio secular laico, que se expresó en el pensamiento y la cultura.

El declive de viejas potencias coloniales como España y la búsqueda de fuentes de materias primas y nuevos mercados lanzaron a los estados europeos en ascenso a una carrera por nuevos espacios coloniales. El "Extremo Oriente", principalmente China y Japón, se abrió al comercio y a la influencia europea. La India fue penetrada económica y políticamente hasta transformarse en la colonia más importante del Imperio Británico.<sup>5</sup> África fue repartida entre países europeos. A fines del siglo XIX el imperialismo estaba en auge.

En América Latina, las luchas independentistas del primer cuarto del siglo XIX dieron el triunfo a las élites criollas. El poder social y político se desplazó a los grandes latifundistas y comerciantes, que fundaron los nuevos estados nacionales. Pero estos sufrieron una crónica inestabilidad. El nuevo orden republicano, como dice Halperín, "se demoraba en nacer". En las décadas iniciales se dio "una larga espera".<sup>6</sup> La institucionalización de los nuevos estados fue lenta y conflictiva, dominada por la lucha regional, que provocó la intervención de los ejércitos, árbitros del poder. Por décadas, la mayoría de nuestros países fueron gobernados por caudillos militares. La lucha política se complicó por los esfuerzos de los nacientes regímenes republicanos por someter a la Iglesia católica que pugnaba por defender su autonomía y manter al mismo tiempo su dependencia económica de los estados.

Las primeras décadas de la vida independiente de los países latinoamericanos estuvieron dominadas por conflictos fronterizos y precarias alianzas. Se iniciaron entonces las relaciones interamericanas. Pero todo esto se dio bajo el creciente predominio comercial y financiero de Gran Bretaña en la región, que experimentaba lo que se ha denominado "crecimiento hacia afuera".<sup>7</sup> Entre un país y otro, sin embargo, se dieron diferencias caracterizadas por el tipo de vinculación económica, en la minería, la exportación de productos de clima templado, o de productos de clima cálido.

3. Eric Hobsbawm, *Industria e imperio*, Barcelona, Ariel, 1977, pp. 82-86.
4. Carlos Marx fue el mayor teórico del análisis del capitalismo y sus leyes de desarrollo. En 1848 preparó junto a Federico Engels el *Manifiesto Comunista*, documento básico en la historia mundial.
5. Asa Briggs, "Perfil del siglo", en *Historia de las civilizaciones*, t. 10, *El siglo XIX*, Madrid, Labor/Alianza, 1989, p. 46.
6. Túlio Halperín Donghi, *Historia contemporánea de América Latina*, Madrid, Alianza, 1972, pp. 134-145.
7. Osvaldo Sunkel y Pedro Paz, *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, México, Siglo XXI, 1970, p. 310.

En unos países con más fuerza que en otros, las burguesías locales aliadas al capital extranjero lograron creciente control político. Así se establecieron regímenes de corte liberal, que implantaron el libre comercio y reformas secularizantes que ampliaron la representación política.<sup>8</sup> Hacia fines de siglo, en América Latina se habían consolidado ya los estados y los cambios se precipitaban en medio de una realidad en que la presencia continental norteamericana comenzaba a hacerse sentir.

## El nombre, el territorio, la gente

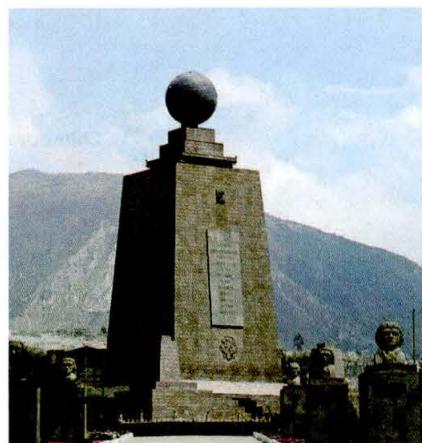
### El nombre

¿Cómo era el flamante Ecuador el primer año de su vida autónoma? Esta es una pregunta que solo podemos contestar parcialmente. La investigación histórica tradicional ha enfatizado el estudio de las figuras, de los "grandes", dejando de lado –y no por simple descuido– el análisis de las condiciones en que los grupos sociales vivían, se desarrollaban y enfrentaban entre sí. Por esto, el intento de dar una visión de conjunto del Ecuador de 1830 se topa con una carencia de investigaciones, que solo en el último tiempo ha comenzado a ser subsanada.

Al redactar la primera Constitución, los legisladores tuvieron que darle nombre al país. El tradicional de Quito de raíz indígena, adoptado por los colonizadores desde el siglo XVI, se identificaba con una de las tres regiones reunidas en el *Distrito del Sur* de Colombia y despertaba resistencias. Ante la ausencia de otra alternativa mejor, se usó el nombre que dieron a estas tierras los sabios franceses que la visitaron en tiempos coloniales. También otros países latinoamericanos como Bolivia o Argentina adoptaron nuevos nombres de compromiso. Desde su fundación, Ecuador se llamó así, a riesgo de que su nombre, identificado con la línea que lo atraviesa, sugiriera un tórrido trópico o la ubicación en otro continente. Más allá de lo anecdótico, el nombre era consecuencia de la regionalización y la debilidad inicial del nuevo Estado. Pero al mismo tiempo comenzó a ser parte de su identidad.

### El territorio

La extensión que reclamaba el nuevo Estado iba desde la costa del océano Pacífico hasta las selvas amazónicas, adoptando la forma de un gran triángulo ubicado entre Nueva Granada (que luego se llamó Colombia), Brasil y Perú. Se distinguían tres regiones geográficas. El litoral o *Costa*, que posee clima cálido y exuberante vegetación. Varios ríos, el más importante de los cuales es el Guayas, la riegan y permiten la comunicación desde la antigüedad. La cordillera de los Andes atraviesa el país de norte a sur y da origen a la *Sierra*. Entre altos montes, volcanes y elevaciones menores existen valles templados, bañados por ríos que van al mar o a la Amazonía. Esta región, que



Monumento a la Mitad del Mundo  
en la línea ecuatorial. Foto: *El Comercio*

8. Carlos M. Rama, *Historia de América Latina*, Barcelona, Bruguera, 1982, p. 63.

## Ecuador: división territorial, 1830



va desde las estribaciones andinas hacia la cuenca amazónica es denominada *Oriente*. El Ecuador posee, además, el archipiélago de Colón o Galápagos, incorporado en 1832.

Al establecerse el Ecuador, se declaró que su territorio sería el de la Real Audiencia de Quito, pero este no estaba del todo definido. Por ello se dieron conflictos con los vecinos. El país heredó una disputa con Nueva Granada que se mantuvo hasta que en 1916 se llegó a un arreglo. En el sur, en cambio, la situación fue conflictiva por años. Ecuador reclamó territorios en las márgenes del río Marañón, que Perú demandaba como suyos.

Al fundarse el Ecuador, se integraron los tres departamentos del *Distrito del Sur* de Colombia. El de Quito ocupaba básicamente la Sierra norte y centro; el de Azuay, el sector sur de la cordillera de los Andes; y el de Guayaquil la mayor parte de la región de la Costa. A las regiones geográficas correspondía también una división económica y política.

Lo mismo que en otros países latinoamericanos de la época, la ocupación efectiva del territorio bajo jurisdicción estatal ecuatoriana era mucho menor de lo que mostraban los mapas y las disputas limítrofes. La Sierra estaba ocupada desde el remoto pasado, pero grandes extensiones de la Costa estaban escasamente habitadas por indígenas, sin contacto con los centros urbanos. También este era el caso del Oriente, donde la colonización apenas había llegado a las estribaciones de los Andes, y los pueblos aborígenes, de muy escasa población, no se habían sometido a los conquistadores. La casi totalidad de los territorios en disputa con Nueva Granada y Perú estaban ubicados en la Amazonía, donde ninguno de los países tenía control efectivo.

## La población

¿Cuántas personas habitaban el país en la fundación de la República? Solo podemos responder con datos aventurados. El censo de 1780 arrojó un total de 424.037 habitantes, de los cuales 389.990 (91,97%) correspondían a la Sierra, 30.506 (7,19%) a la Costa, y 3.511 (0,82%) al Oriente. El cálculo efectuado en 1925 asciende a 524.477, aunque se sugiere que sería más realista pensar en 558.364.<sup>9</sup> La información para años subsiguientes es aún más imprecisa, pero se ha calculado que hacia mediados del siglo XIX la población habría bordeado los tres cuartos de millón (Hamerly piensa en 748.397 y Sánchez Álvarez en 816.000, aproximadamente). Hacia 1880 el número de habitantes habría llegado a un millón. Un notable aumento poblacional se había producido a lo largo del siglo XIX. Desde fines del siglo XVIII se dio un crecimiento de la población costeña, que se mantuvo como constante en toda la vida republicana. Se produjo un "despegue demográfico de la Costa".<sup>10</sup>

En la Sierra la mayoría de la población era indígena; con una minoría "blanca", mestiza y mulata, y una pequeña cantidad de negros. En la Costa mestizos y mulatos eran más o menos la mitad de la población, seguidos por los indígenas y en menor número por los "blancos". Los negros, en parecido número que en la Sierra, eran proporcionalmente más.<sup>11</sup> En el Oriente, salvo una cantidad mínima de colonos, la población era indígena.

Al hablar de la distribución étnica del país, hay que notar que las divisiones no correspondían a pretendidas clasificaciones raciales, sino a un complejo hecho social y cultural. Los indígenas habían conservado su identidad. Los "blancos" eran los criollos herederos del poder español que defendían celosamente sus privilegios asentados, entre otras, en la idea de la superioridad europea y la "limpieza de sangre". Los mestizos y mulatos, si bien se habían originado en una mezcla racial, se consideraban tales por su posición social y económica. Eran, fundamentalmente, pequeños productores y artesanos. Los negros poblaron especialmente la Costa norte y Chota.



### Población a inicios de la República

Razas o castas	Sierra	%	Costa	%
Blancos	83.250	26,71	4.659	14,99
Indios	213.287	68,43	9.831	30,01
Mestizos y mulatos	12.559	4,03	14.969	48,15
Negros	2.553	0,83	2.131	6,85
Total	311.649	100	31.590	100

Luis T. Paz y Miño, *La población del Ecuador*, Quito, Talleres Gráficos Nacionales.

### Evolución de la población en la primera mitad del siglo XIX

Año	Sierra	Costa	Población total*
1795	311.649	31.590	343.239
1810	414.130	74.870	489.000
1835	455.900	91.392	547.292
1860	620.040	128.357	748.397

\* Las cantidades corresponden a estimaciones de los funcionarios públicos.

Fuente: Enrique Ayala Mora, *Lucha política y origen de los partidos en Ecuador*.

9. Luis T. Paz y Miño, *La población del Ecuador*, Quito, Talleres Gráficos Nacionales, p. 35.

10. Jean-Paul Deler, *Ecuador, del espacio al Estado nacional*, Quito, Banco Central del Ecuador, 1987, p. 172.

11. Hay datos de tipo parcial de un censo efectuado a finales de la época colonial.

## Economía y sociedad

### Latifundistas y campesinos

Al fin de la Colonia se habían consolidado tres regiones en lo que hoy es Ecuador. La Sierra centro norte, que iba desde la actual Carchi hasta Chimborazo, era la región más poblada y el asiento principal del poder. Su comercio era precario con el sur y la Costa, pero activo con el sur de Nueva Granada. La Sierra sur, que comprendía las actuales provincias de Cañar, Azuay y Loja, había desarrollado específicas relaciones productivas.<sup>12</sup> Sus élites tenían fuertes intereses en la producción y el comercio con Guayaquil y el norte del Perú. La región costeña crecía alrededor del sistema fluvial del Guayas, con Manabí y Esmeraldas como zonas secundarias.

Las transformaciones del siglo XVIII habían provocado un repliegue hacia la producción agrícola en la Audiencia de Quito. "La decadencia del sistema económico organizado en torno a los polos productores de metales preciosos, tomó la forma de una progresiva descentralización de las actividades económicas y sociales, y convertiría la propiedad de la tierra, en la institución básica de todo el orden social".<sup>13</sup> Así se había configurado la hacienda. La concentración de tierras se acentuó con desalojos de las comunidades indígenas y compras por presión o fraude. Las fronteras agrícolas se expandían y la tierra se revalorizaba. La tendencia a poseer enormes haciendas poco cultivadas era la forma de garantizar que los campesinos, privados de la tierra, se vincularan al latifundio. El poder de los latifundistas aliados al clero fue grande. Dentro de la propia hacienda se administraba justicia con azotes o prisión.

La *hacienda* era un complejo de tierras destinadas a la agricultura y al pastoreo, en cuyos límites se asentaban los trabajadores. La relación productiva prevaleciente era el *concertaje*. El campesino "se concertaba" (comprometía) a trabajar en la hacienda a cambio de un salario, que en la práctica no se pagaba porque el *concierto* se veía permanentemente obligado a solicitarlo por adelantado. La cantidad de tributos y obliga-



12. Cfr. Leonardo Espinoza y Lucas Achig, "Economía y sociedad en el siglo XIX: Sierra sur", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 7, p. 83.

13. Celso Furtado, *La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la Revolución Cubana*, México, Siglo XXI, 1973, p. 30.

ciones que pesaban sobre el indígena facilitó que se fuera acumulando una deuda con el patrón que, perpetuándose de padres a hijos, los ataba secularmente al latifundio. A cambio del "adelanto", y a veces de la entrega de reducidas parcelas, el latifundista aseguraba el trabajo permanente y barato del campesino y su familia.

El concertaje se sostenía por la represión y la dominación ideológica. El patrón podía encarcelar al concierto que no trabajaba para descontar la deuda. La Iglesia, que también era terrateniente, se encargaba del adoctrinamiento y apoyaba el endeudamiento. Las fiestas religiosas, *priostazgos*, *derechos* de bautizo, entierro, etc., requerían dinero y llevaban a nuevos préstamos. Detrás de la figura jurídica de "libre contratación" existía una relación de rasgos serviles. Pero no por ello podemos hablar de la existencia de una sociedad "feudal". El panorama era complejo. En algunos lugares la esclavitud continuó. La propiedad comunal indígena se mantuvo. La pequeña y mediana propiedad persistió y en determinados lugares tuvo cierto crecimiento.

En la Sierra existía un gran sector artesanal, productor de manufacturas destinadas a los mercados domésticos y de los países vecinos. Trabajos en cuero y textiles fueron significativos, aunque con el avance del siglo XIX se acentuó una crisis artesanal.<sup>14</sup> Los trabajos que sobrevivieron se insertaron dentro de las haciendas. Frente a la mayor competencia de textiles extranjeros, algunos terratenientes sustituyeron los trabajos por instalaciones con maquinaria moderna, que también funcionaron integrados al latifundio, usando la mano de obra de conciertos.

En la Sierra centro norte predominaba el gran latifundio. En la Sierra sur la concentración de tierra y el concertaje tenían menos influencia. Junto a una mayor fragmentación de la propiedad rural se encontraba también mayor diversidad de las relaciones productivas y actividades económicas. Existían "arrimados" y "aparceros", junto a importantes grupos artesanales, recolectores de *quina* y mineros.<sup>15</sup> Frente a un reducido comercio con el norte, el intercambio con el sur era activo. Productos cuencanos se hallaban incluso en Lima.

Durante la Colonia, en la Costa prevaleció la pequeña propiedad, junto a las tierras comunales de indígenas que lograron sobrevivir a luchas, enfermedades y trabajos forzados. Con las reformas del siglo XVIII, la exportación del cacao y otros productos se dinamizó. Fueron consolidándose los latifundistas y comerciantes de Guayaquil. Desde fines del siglo XVIII, especialmente en la Independencia, se dio una extensión de la frontera agrícola. "El latifundio -dice Hamerly- comenzó a convertirse en la forma dominante de posesión de las tierras en las planicies del Guayas y el litoral sur..."<sup>16</sup>

En la Costa, ya a inicios del siglo XIX, la esclavitud estaba en decadencia. Se expandía un tipo de relación productiva, la "sembraduría", de corte precapitalista, a partir de la cual se dio un enorme crecimiento de las plantaciones.<sup>17</sup> Había buen número de peones conciertos vinculados a las haciendas, pero su situación era bastante mejor que aquella de la Sierra. Se pagaba un salario real. "Ciertos propietarios -dice Hamerly- consideraban que este salario constituía una remuneración excesiva, pero no tenían

14. Ives St. Geours, "Economía y sociedad en la Sierra centro norte (1830-1875)", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 7, p. 56.

15. Silvia Palomeque, *Historia económica de Cuenca y sus relaciones regionales*, Cuenca, Universidad de Cuenca, 1978, pp. 129-146.

16. Michael Hamerly, *Historia social y económica de la antigua provincia de Guayaquil, 1763-1842*, Guayaquil, Archivo Histórico del Guayas, 1973, p. 80.

17. El "sembrador" era un campesino que preparaba con trabajo familiar una "huerta" de cacao en una hacienda, cuyo propietario, a su vez, le daba "anticipos" monetarios a cambio de las primeras cosechas y la entrega de las plantas en producción. En el cap. 6 se estudia detenidamente esta relación productiva.

otra alternativa que pagarla. La mano de obra era escasa".<sup>18</sup> Desde entonces, la migración de trabajadores de la Sierra a la Costa fue muy importante.

Las relaciones productivas en la Costa eran más dinámicas. El Estado tenía allí menos presencia y la Iglesia no se desarrolló con la misma fuerza que en la Sierra. Su función ideológica era mucho menos necesaria para consolidar las relaciones imperantes. En la Costa la clase terrateniente regional iba diferenciándose de la tradicional serrana. Pero la pequeña propiedad seguía siendo importante. Tierras de campesinos, mestizos, mulatos y negros libres abastecían parte del mercado interno.<sup>19</sup>



Canoa en las riberas de Guayaquil a inicios del siglo XIX.  
Litografía siglo XIX

## Comercio interno e internacional

En los primeros años de la República, el comercio interno era precario. Las comarcas serranas producían poco y en todas se cultivaba más o menos lo mismo: maíz, cebada, trigo, otros granos, papas, legumbres, ganado mayor y lanar, cueros, panela y aguardiente. En valles bajos de la Sierra se cultivaban productos semitropicales en cantidades reducidas. Al final de la colonia había en la Sierra ferias semanales que abastecían a cada localidad. Luego comenzó una elevación de precios y aumentó el comercio. Pese a las dificultades de comunicación, se daba cierto intercambio entre Sierra y Costa. Desde el puerto se llevaban al altiplano artículos importados, sal, tabaco, frutas tropicales, ganado y cera. De la Sierra se enviaban a la Costa textiles, cueros, legumbres y cereales. A mediados del siglo había una feria regional en Ambato.<sup>20</sup>

El estado desastroso de los caminos dificultaba el comercio interno. Las continuas interrupciones de comunicación eran causadas por el clima, las guerras y revueltas. De allí que la Costa buscó abastecerse de alimentos importados. Esto se dio en la medida en que se elevó el comercio internacional y la Costa fue volcándose a la producción para el mercado externo.<sup>21</sup> Especialmente la exportación del cacao experimentó, desde fines de la época colonial, un gran incremento, pasando de 56.000 quintales en 1791 a 105.300 en 1820 y a 157.256 en 1843.<sup>22</sup> Los principales mercados eran México, América Central y España. Se exportaba también café y tabaco producidos en la Costa, cascarilla

18. Hamerly, *Historia social y económica de la antigua provincia de Guayaquil*, p. 111.

19. Manuel Chiriboga destaca "la existencia de un amplio sector de campesinos autónomos en varias provincias del litoral", dedicados a la producción agrícola y artesanal, que en gran volumen se destinaba a la exportación. Esta producción campesina tuvo su auge en el siglo XIX y entró en crisis con la aceleración del boom cacaotero en los años setenta. Manuel Chiriboga, *Jornaleros y gran propietarios en 135 años de exportación cacaotera, 1790-1925*, Quito, CIESE, 1980, pp. 49-51.

20. Nick Mills y Gonzalo Ortiz Crespo, "Economía y sociedad en el Ecuador poscolonial, 1759-1859", en revista *Cultura*, No. 6, Quito, Banco Central del Ecuador, 1980, pp. 98-99.

21. "Las exportaciones antes de la Independencia fluctuaban entre 300.000 y 400.000 pesos; subieron a más de 670.000 pesos en 1821 y a más de un millón de pesos en 1824. El cacao que antes del 20 producía de 200.000 a 300.000 pesos anuales, para 1823 generaba cerca de 600.000 pesos (591.566). Para 1859 rendía 1.498.057 pesos. Las importaciones que antes de la Independencia arrojaban promedios de 200.000 y 300.000 pesos anuales subieron en 1821 a 400.000 pesos y en 1823 saltaban a 1.624.181 pesos, para 1856 subían a 2.394.600 pesos, al 66 llegaban a 4.473.700 pesos". Willington Paredes, en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 7, p. 124.

22. Chiriboga, *Jornaleros y gran propietarios en 135 años de exportación cacaotera, 1790-1925*, p. 11.

Año	Exportaciones de cacao a inicios de la República (en pesos)										Total
	España	Gran Bretaña	Alemania	Francia	EUA	México	Perú	Chile	Otros		
1833	39.793	—	—	5.552	43.881	23.995	6.581	3.887	14.319	138.008	
1836	49.709	—	—	6.062	6.880	10.340	21.374	4.502	10.318	109.185	
1837	44.396	2.264	—	—	15.163	2.759	7.118	2.627	10.874	85.201	
1838	21.499	1.055	4.000	7.397	9.926	12.210	7.673	1.506	6.724	71.990	
1839	57.634	1.322	4.000	14.681	17.043	8.225	8.371	4.396	5.876	121.548	
1840	73.581	—	4.897	13.126	7.772	12.445	4.477	9.383	16.988	142.668	
1841	47.187	—	8.036	13.435	8.824	9.213	7.093	8.306	12.008	114.102	
1842	24.873	7.722	—	—	2.288	5.723	8.260	5.777	12.507	67.090	
1843	76.331	—	13.960	—	9.819	15.424	9.579	14.542	14.979	154.634	
1844	41.182	—	—	16.940	6.737	5.978	6.746	4.608	3.550	85.741	
1846	—	—	—	—	6.245	9.733	19.736	24.065	99.984	159.763	
1847	—	—	—	—	—	20.021	15.753	30.078	150.750	216.602	

Fuente: Willington Paredes Ramírez, "Economía y sociedad en la Costa" en Enrique Ayala Mora, edit., *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 7.

(corteza de quina) de la Sierra sur, cueros y textiles de la Sierra norte. Estos últimos salían por las fronteras terrestres. Hacia la mitad del siglo XIX, aumentó el comercio exterior, se diversificaron los mercados y los proveedores de manufacturas. Varios países europeos, principalmente Gran Bretaña, intensificaron el comercio. Este fenómeno tenía, empero, como lo observa Halperín para todo el continente, escaso volumen.<sup>25</sup>

Aumentó la penetración de manufacturas que competían con las domésticas, pero el comercio no pudo constituirse aún en articulador de la economía, ni el capital internacional llegó en proporciones significativas. La pequeñez del Ecuador y su enorme distancia de los centros europeos del capitalismo retardaron su inserción en el mercado mundial. El impacto de la economía internacional y del capitalismo en ascenso fue importante, pero solo al cabo de varias décadas ese impacto sería determinante y los grupos vinculados al comercio exterior pasarían a ser dominantes.

## Indígenas, mestizos y negros

Entre la Colonia y la República se mantuvo la dominación de los indígenas. Pagaban tributo e impuestos eclesiásticos, estaban excluidos de puestos administrativos y sujetos a la *doctrina*, al margen de la educación y el ejercicio profesional. Pero el sometimiento, reforzado por el racismo, permitió, sin embargo, la permanencia de la organización comunal con acceso a la tierra, existencia de autoridades indígenas y defensa de ciertos derechos. Así se mantuvo un "espacio étnico" que permitió a los pueblos indígenas mantener su identidad dentro de la subordinación. En el siglo XIX, pese al crecimiento del latifundio a costa de tierras indígenas, buena proporción de la tierra se

23. Túlio Halperin Donghi, *Historia contemporánea de América Latina*, p. 173.



Vida en los mercados: 1. vendedor de paja, 2. vendedor de frutillas, 3. india de la capital, 4. índio adinerado de la capital, 5. vendedor de pan, 6. familia de clase media.

Pintura Juan Agustín Guerrero

naban por asimilarse a los blancos, pero se mantenían en una situación ambigua como cholos, chazos, zambos, dedicados a la pequeña producción, artesanía y el pequeño comercio. Los negros, como se ha visto, eran esclavos, dedicados al trabajo doméstico y las pesadas labores agrícolas, aunque muchos de ellos lograron la libertad y eran jornaleros o pequeños propietarios, asentados fundamentalmente en la Costa.

## El reparto del poder

### Regionalización y enfrentamiento oligárquico

La Independencia y la fundación del Ecuador fueron éxitos de las oligarquías criollas, que reforzaron su poder social y político en el marco de la regionalización. La Constitución de 1830 decía: "Los departamentos de Azuay, Guayas y Quito quedan reunidos entre sí formando un solo cuerpo independiente con el nombre de Estado del Ecuador".<sup>24</sup> Se reconocieron tres polos de poder, sujetos al control de élites latifundistas que, si bien tuvieron una causa común en la lucha independentista, se enfrentaron por el poder local y regional en Quito, Guayaquil y Cuenca. En las primeras décadas se dio una lucha por los privilegios y autonomías de los departamentos.

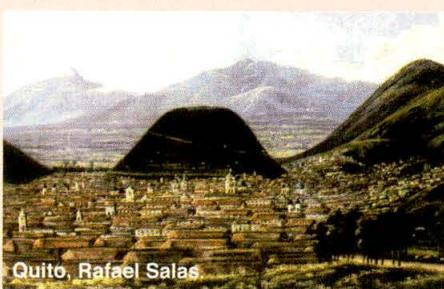
En el siglo XIX aumentó la producción de la Costa, se expandió el latifundio y se intensificaron las migraciones. La Costa y Guayaquil desplazaron a la región centro-norte y a Quito como polo de la economía. En medio de fuertes tensiones se dio un "despla-

mantuvo en manos comunales.<sup>24</sup> Varios caciques y gobernadores indígenas fueron reconocidos por el Estado como autoridades, especialmente para la recaudación de impuestos. A mediados del siglo fueron suprimidos el tributo y las *protecturías*. Con ello los indios podían ejercer derechos directamente.<sup>25</sup> Sin embargo, la principal amenaza para los indígenas se mantuvo: cobro del diezmo y "trabajo subsidiario" (obligatorio para obras públicas). Varios de los levantamientos y actos de resistencia indígena se dieron por esas causas.

El número de los mestizos fue creciendo en Ecuador del siglo XIX. Ocupaban un espacio medio bajo en la sociedad, pug-

24. Gerardo Fuentealba, "La sociedad indígena en las primeras décadas de la República: continuidades coloniales y cambios republicanos", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 8, pp. 51-56.  
 25. Estos "protectores" eran generalmente los párrocos, que representaban a los indígenas.  
 26. Estado del Ecuador, Constitución de 1830, art. 1, Federico Trabucco, *Constituciones de la República del Ecuador*, Quito, Edit. Universitaria, 1975, p. 33.

# Las ciudades del Ecuador republicano



A inicios de la República existía en la Sierra una red urbana de las más densas entre las regiones andinas tropicales.<sup>1</sup> Había doce centros con un total de 70 mil a 80 mil habitantes, de un total estimado de 450 mil. Además de la capital, Quito, en los valles interandinos se asentaban ciudades con población superior a tres mil quinientos o cuatro mil habitantes (Cuenca, Riobamba, Ibarra, Loja, Ambato, Latacunga, Guaranda). Eran centros administrativos, religiosos y de comercio local, habitados por propietarios agrícolas, comerciantes, burócratas, pequeños comerciantes, agricultores, artesanos e indios asentados en la periferia urbana o en las casas terratenientes, dedicados al servicio doméstico y público (limpieza, dotación de agua, transporte, etc.).

Los mercados de las ciudades estaban surtidos de productos agrícolas que se conseguían a precios bajos. Las tiendas vendían productos nacionales (básicamente textiles), o artículos importados (telas finas, ferretería, etc.). Los artesanos tenían gran importancia económica y peso social en las ciudades. Estaban organizados en gremios, controlados por los cabildos y la Iglesia. El taller estaba dirigido por un maestro con sus oficiales y aprendices. Había un nivel bajo de desarrollo de la producción, que utilizaba gran cantidad de mano de obra con instrumentos elementales. Sin embargo, la habilidad de ciertos artesanos hacía que sus productos se vendieran aun en países vecinos.

Quito era la ciudad más grande del país, con 24.939 habitantes, seguida de Cuenca, que tenía 18.919.<sup>2</sup> La capital había crecido sin organización urbanística. "Las calles son todas estrechas, torcidas y sin orden –dice una geografía internacional en 1833–. Por medio de algunas pasan quebradas, y las casas están en los lados siguiendo sus vueltas y curvaturas. Las principales están empe-

dadas, pero hay algunas que con la frecuencia de las aguas se hacen intransitables"<sup>3</sup>. Los únicos edificios de significación eran conventos e iglesias levantados en la Colonia. Albergaban un poderoso grupo de más de 400 clérigos y monjas. Las residencias de los terratenientes eran grandes y de dos pisos. Las casas populares eran de una planta y servían también de taller.

Hacia 1830 Guayaquil era una ciudad en crecimiento. Fundada, destruida y vuelta a fundar por varias ocasiones, además había sufrido incendios y ataques piratas. Su clima era fuerte y las condiciones higiénicas precarias. Las construcciones eran de madera, lo cual agudizaba el peligro de incendio. "La mayor parte de las casas en las calles principales –dice un visitante– cuenta con un piso alto para vivienda, y el bajo destinado a tiendas y bodegas. No existen en Guayaquil edificios que especialmente llamen la atención del viajero, ya en cuanto a tamaño, ya en cuanto a belleza; a pesar de ello, por lo general son grandes, cómodos y de buena apariencia, en particular los situados en el Malecón"<sup>4</sup>.

Guayaquil mantuvo un ritmo de crecimiento sostenido. En poco tiempo superó a Cuenca como segunda ciudad del país. Antes del fin de siglo XIX pasó a ser la primera. Su situación privilegiada como puerto se complementaba con su ubicación en el centro del sistema fluvial de la Costa. Conectadas con Guayaquil crecieron otras ciudades de la región: Daule, Babahoyo, Machala, Milagro. En la Costa norte crecieron también, aunque en proporciones más modestas, Manta, Bahía y Esmeraldas. Portoviejo reemplazó a Montecristi como capital de Manabí.



1. Deler, *Ecuador, del espacio al Estado nacional*, p. 178.

2. *Ibid.*, pp. 178-179.

3. "El nuevo viajero universal en América", 1833, en *El Ecuador visto por los extranjeros*, Biblioteca Ecuatoriana Mínima, Puebla, Cajica, 1960, p. 261.

4. W. B. Stevenson, *Historical and Descriptive Narrative of Twenty Years' Residence in South America*, traducido en *El Ecuador visto por los extranjeros*, p. 197.

## Sociedad y vida cotidiana

Las luchas independentistas con su pérdida de vidas, su contenido ideológico y militar, tuvieron impacto. Pero se mantuvo la sociedad estamentaria colonial. En la Audiencia de Quito se había mantenido la división entre blancos, mestizos, zambos, indios y negros. Los primeros tenían la dirección política y administrativa, "privilegios" comerciales, la milicia, el alto clero, acceso a la educación, etc. A mestizos y mulatos les estaban vedadas ciertas funciones sociales y políticas, pero podían ejercer oficios. Los indios vivían sujetos a las normas especiales, que consagraban su desigualdad y sometimiento, aunque también derechos específicos. Los negros eran esclavos en su mayoría, pero iban logrando su manumisión para ubicarse como trabajadores pobres, sujetos al latifundio.

La Independencia fue un enfrentamiento de *blancos*, españoles *criollos* contra españoles peninsulares o *chapetones*. Los primeros ganaron y fundaron la República haciendo mínimas concesiones a los demás estamentos sociales, manteniendo viva la sociedad jerarquizada sobre la base de fortuna y diferenciación étnica. Pero la Independencia removió algunas barreras estamentarias. El Ejército Libertador enriqueció y ennoblecio a varios mulatos y bastardos.

En la vida cotidiana el eje era la familia tradicional, ampliada con abuelos, padres, hermanos solteros, buen número de hijos y frecuentemente "recogidos" (parientes huérfanos o expósitos). En todos los niveles sociales, los lazos de parentesco eran fuertes y el matrimonio generalmente se realizaba para re-

forzar esos vínculos, con un carácter patrimonial. Las élites, artesanos y pequeños propietarios cuidaban que la boda no significara un "descenso" social y se la consideraba un éxito cuando traía una promoción hacia una capa más elevada. El matrimonio, manejado por la Iglesia, era solemne en todos los niveles sociales, pero la existencia de hijos nacidos fuera de matrimonio era frecuente.<sup>1</sup> Las uniones de hecho eran socialmente aceptadas cuando el varón era de estatus superior al de la mujer. Esta se mantenía atada al marido. Carecía de derechos legales para manejar la fortuna personal, pero, sobre todo en las grandes familias, su influencia en las decisiones económicas y políticas podía ser determinante.

La vida familiar era muy intensa. El hogar educaba y formaba para el trabajo. También la familia, en el marco del barrio o la parroquia, era el eje de las festividades, que seguían el calendario religioso y agrícola. Los hábitos sanitarios eran precarios, con la consecuente persistencia de enfermedades. Esta característica cubría todos los niveles sociales, aunque las diferencias entre estos se reflejaban en una diversa y jerarquizada forma de vestir que distinguía a blancos, mestizos e indios. En todos los niveles sociales eran fuertes las vinculaciones de sangre y el compadrazgo. Todo esto se reflejaba en la participación en el manejo de las cuestiones locales, ya fueran de organización de los servicios (caminos, regadio y otros) o de la promoción de fiestas y compromisos religiosos.<sup>2</sup>

Enrique Ayala Mora.



Pintura atribuida a Juan Agustín Guerrero

1. Cecilia Durán y Ximena Sosa, "La familia, la ciudad y la vida cotidiana en el siglo XIX", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 8, pp. 162-176.
2. Marie-Danielle Demélis e Yves Saint Geours, *Jerusalén y Babilonia: religión y política en el Ecuador, 1780-1880*, Quito, Corporación Editora Nacional/IEFA, 1988, p. 22.

zamiento regional".<sup>27</sup> Mientras los hacendados serranos intentaban parar la migración de trabajadores a la Costa, los del litoral, escasos de brazos, trataron de atraerlos. Los terratenientes serranos exigían proteccionismo en la aduana como garantía para sus productos, amenazados por los artículos importados.<sup>28</sup> Los comerciantes del Puerto, en cambio, presionaban por el librecambio.

El Ecuador en su nacimiento no era una unidad integrada por un mercado; fue una unión precaria de espacios regionales, con escasa relación entre sí, dominados por los "señores de la tierra". No es posible, entonces, hablar de una formación económico-social ecuatoriana única. Los analistas han preferido, por ello, enfatizar las especificidades regionales y la articulación de diversas formas de producción.

## Estado y nación

El Ecuador nació controlado por oligarquías latifundistas regionales, que tenían tensiones y precarios equilibrios entre sí. Por ello hemos caracterizado al nuevo país como un "Estado Oligárquico Terrateniente", cruzado por profundas diferencias socioeconómicas, étnicas y regionales. Sus fundadores se dieron cuenta de que las ideas libertarias habían avanzado con agitación y movilidad social. Se empeñaron, por ello, en construir la nueva realidad política restaurando el poder social de raíz colonial. Para ello optaron por un régimen en el que se aceptaron algunas formas republicanas, pero se mantuvieron continuidades monárquicas.<sup>29</sup> La república se asentaba en el robustecimiento de la propiedad, la reconstitución del poder legal y la exclusión de la mayoría, sobre todo indígena, mestiza y negra.

Más allá de la declaración de soberanía popular, se estableció la representación indirecta y por departamentos, con condiciones rígidas para el sufragio. Además de la exclusión de las mujeres y de requisitos de edad o situación civil, así como saber leer y escribir, para elegir se exigía un mínimo de propiedad y no ser trabajador dependiente.<sup>30</sup> Para ser elegido para funciones públicas, el requisito de propiedad o renta era más elevado. Accedían a ellas un contado número de propietarios. Solo un 0,3% de la población integraba el cuerpo electoral.<sup>31</sup> Frente a la declaración de "igualdad ante la ley" se mantenían y reforzaban mecanismos de exclusión étnica y estamentaria: la esclavitud, la tributación de indios, el trabajo obligatorio y los privilegios corporativos. La declaratoria de libertad de comercio y circulación contrastaba con la vigencia de

27. Juan Maiguashca, "El desplazamiento regional y la burguesía en el Ecuador, 1760-1860", en *Segundo Encuentro de Historia y Realidad Económica y Social del Ecuador*, tomo I, Cuenca, IDIS, 1978, p. 25.
28. El presidente Flores defendía en el Congreso la producción serrana: "En nuestras aduanas marítimas está la solución de este problema; pues ellas son, bajo el punto de vista económico, las barreras que defienden la agricultura y la industria del interior". Rocafuerte, vocero de los intereses costeños, insistía: "Nos hemos puesto en contradicción con nosotros mismos: al liberalismo teórico de las naciones civilizadas, hemos opuesto el servilismo financiero de estancos, derechos recargados para la importación, derechos subidos sobre la exportación de productos agrícolas, extracción presunta, aduanas internas, plagas de colectores, vejámenes de resguardos, registros exigidos a los buques extranjeros, incomodidad y crecido derecho de pasaportes, en fin, trabas innumerables que detienen el rápido curso de la agricultura, del comercio, de las artes y de la navegación". Mensajes presidenciales citados por Enrique Ayala, *Lucha política y origen de los partidos en Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1982, p. 73.
29. Germán Carrera Damas, "República monárquica o monarquía republicana", en *Historia de América Andina*, vol. 4, *Crisis del régimen colonial e Independencia*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar/Libresca, 2003, p. 357.
30. La Constitución establecía: "Son ciudadanos activos del Ecuador, los que reunan las cualidades siguientes: 1. Ser casado o mayor de 18 años. 2. Tener una propiedad raíz, valor libre de doscientos pesos, o ejercer una profesión o industria útil, sin sujeción a otro como sirviente, doméstico o jornalero. 3. Saber leer y escribir". (Constitución de 1835, art. 9).
31. Rafael Quintero, "El carácter de la estructura institucional de representación política en el Estado ecuatoriano del siglo XIX", en *Revista de Ciencias Sociales*, Nos. 7-8, Quito, 1978.

normas coloniales que impedían la circulación de mano de obra, reforzaban la *prisión por deudas* y sometían al trabajador a la hacienda con *leyes de vagos* y otros recursos.

Los latifundistas que lideraron la separación de España impulsaron un *proyecto nacional criollo*, que prevaleció hasta fines del siglo XIX. Los criollos veían a la nación ecuatoriana como continuidad hispánica, como la presencia y superioridad del "occidente cristiano", de espaldas a la realidad andina, indígena y mestiza. Fundaron el Estado pero, en una realidad de desarticulación y persistencia de la sociedad estamentaria y discriminatoria, no lograron ser conductores de una comunidad nacional integrada.

El Estado se asentó en la ruptura entre oligarquías terratenientes y pueblo. Las definiciones territoriales, la resistencia indígena, la ampliación del mestizaje, las expectativas de las luchas independentistas, las formas de religiosidad popular, la propia experiencia y percepción de la pertenencia regional estaban presentes. Pero las clases dirigentes no integraron esos elementos a su proyecto nacional, fundamentalmente por temor de movilizar al pueblo. Su esfuerzo por establecer el nuevo estado se dio junto al mantenimiento de la dominación y los privilegios coloniales. El proyecto nacional criollo logró penetrar en algunos sectores subalternos mestizos, artesanos y pequeños propietarios, pero excluyó a amplios sectores populares, especialmente indígenas, cholas y negras.

El nacimiento del Ecuador en 1830 abrió un proceso largo y contradictorio de construcción del Estado nacional. Pero al inicio, el Estado Oligárquico Terrateniente nació débil y disperso. Siguiendo la opción tomada en Colombia, a imagen de Esta-

## Estructura de la administración del Estado (poder Ejecutivo)



## Caudillismo y fuerzas políticas

El Estado en el siglo XIX se caracteriza por dispersión del poder y la ausencia de "una real interdependencia entre las zonas de producción interandinas que hace que las alianzas terratenientes adolezcan de una crónica inestabilidad, plagada de enfrentamientos y contradicciones localistas".<sup>31</sup> Los notables locales incidían en la restringida participación política de "su gente" (terrenos menores, comerciantes locales, etc.) controlando las asambleas parroquiales. Luego, en las asambleas cantonales y provinciales, juntas de notables, cabildos ampliados, asambleas de padres de familia, se negociaban cuotas y alianzas entre latifundistas, los caciques, que ejercían funciones políticas o las entregaban a gente de confianza. Así lograban fuerza para negociar a nivel nacional. De vuelta, el ejercicio de altas representaciones consolidaba el poder y la influencia regional.

La pugna entre oligarquías regionales, sin embargo, persistía. Ninguna tenía fuerza para someter a las otras. Fue así como el Ejército se transformó en árbitro del poder. Los caudillos militares, cuando con-

solidaban una alianza entre la fuerza armada con un sector de las élites dominantes, se transformaban en figuras poderosas de la política. Los conflictos entre notables desbordaban los límites del régimen jurídico y precipitaban dictaduras. Estas y su contraparte, las asambleas constituyentes, eran instancias que concentraban el poder y realizaban reajustes en su distribución. De este modo fueron los mecanismos más frecuentemente utilizados para la sucesión en el mando.

En el siglo XIX no existieron en el Ecuador partidos políticos. Cuando se usaba ese nombre en la época (y se lo hacía con frecuencia) era para referirse a clientelas electorales o alianzas caudillistas. De allí que se definieron con el apellido de su líder (partido floreano, roquista, noboísta, etc.) más que con una palabra que expresara una orientación. Empero, ya entonces se dio una embrionaria diferenciación en las tendencias ideológicas, que habían de definirse con el paso del tiempo y el robustecimiento de los grupos sociales a los que expresaban.

1. Enrique Ayala Mora, *Lucha política y origen de los partidos en Ecuador*, p. 48.

dos Unidos, se adoptó el sistema presidencialista y la división de poderes: Legislativo, Ejecutivo y Judicial. El primero lo ejercía el Congreso que, según la mayoría de las constituciones que rigieron, tenía dos cámaras: senadores y diputados. Su función era legislar y controlar. El poder Ejecutivo debía mantener el orden interno y la seguridad exterior del Estado, dirigir el Ejército, decretar estado de sitio, desterrar, commutar sentencias de muerte, recaudar algunos impuestos, y ejercer atribuciones del Patronato Eclesiástico. El poder Judicial funcionaba bajo el control de la Corte Suprema. Cuando el Congreso no estaba reunido, ejercía varias de sus funciones el Consejo de Estado o Consejo de Gobierno.

Los tres departamentos que formaron el Ecuador en 1830 se suprimieron pronto como unidades administrativas, prevaleciendo las provincias. Pero continuaron los privilegios regionales, entre ellos, tesorerías separadas para las rentas y el derecho a elegir un número igual de legisladores, sin que pesara el volumen de población. Esta ventaja para Guayaquil y el Austro, menos poblados que Quito, despertó conflictos, llegando a darse circunstancias en que la igualdad de representación fue condición de Guayaquil y Cuenca para seguir formando parte del país.<sup>32</sup>

Los municipios, herederos de los cabildos coloniales, cumplieron un papel crucial a lo largo del siglo XIX. Fueron instancias descentralizadas con gran peso. Contaban con rentas propias y no dependían económicamente del poder central, que en ocasiones acudía a ellos por empréstitos. Además del manejo de los servicios públicos, contro-

32. Un pronunciamiento cuencano manifestaba: "El Jefe Supremo convocará a una Convención ecuatoriana para que constituya la nación, debiendo concurrir a ella igual número de representantes por parte de este Departamento al de cada uno de los de Quito y Guayaquil, sin cuya circunstancia se protesta que el Azuay dejará de pertenecer al cuerpo político del Ecuador". Alfredo Pareja Diezcanseco, *Historia de la República*, tomo I, Guayaquil, Ariel, 1974, p. 46.

laban transacciones en los mercados, ventas de inmuebles, distribución de aguas de regadío, registro de la propiedad, el sistema judicial local, y ciertos actos electorales. El que la mayoría de sus funcionarios no ganara sueldo, cobrando a veces por sus servicios, reforzaba su independencia. Los municipios eran, pues, aglutinantes de los intereses seccionales y poderosos centros de influencia política.

## Religión, ideología y cultura

### La Iglesia de Estado

Herencia colonial de los nuevos estados latinoamericanos, y de manera especial del Ecuador, fue la presencia de la Iglesia católica como religión oficial. Así continuó manejando la educación, la catequización indígena, buena parte de los medios de comunicación (imprenta, púlpito, etc.), y funciones burocráticas como registro de nacimientos, matrimonios, defunciones. Ciertos trámites legales estaban reservados a los tribunales eclesiásticos.<sup>33</sup> Con la Independencia, la Iglesia se consolidó como parte del Estado. Quería acrecentar sus prerrogativas y participación política, pero al mismo tiempo intentaba librarse de la dependencia estatal.

Desde 1830, la primera Constitución mantuvo la postura del Congreso colombiano de 1824 que declaró el derecho al *Patronato Eclesiástico*: "La Religión Católica, Apostólica, Romana es la religión del Estado. Es un deber del gobierno, en ejercicio del Patronato, protegerla con exclusión de cualquier otra".<sup>34</sup> Se inició así una larga polémica. Los partidarios del Patronato, o *regalistas*, sostenían que ese era derecho inherente a la soberanía

de los estados y que los privilegios de religión oficial y exclusiva para el catolicismo se compensaban con el derecho del Estado de designar autoridades eclesiásticas. La mayoría de los notables de entonces, fervorosos creyentes, eran regalistas, pero un grupo del clero y especialmente el Vaticano resistieron el Patronato, reclamando que ese era un derecho de los reyes españoles, no transferible a las nuevas repúblicas.<sup>35</sup>

En los primeros años el control estatal sobre el clero disminuyó. Hubo más liberalidad y con ello creció el "relajamiento" de la disciplina eclesiástica. Aunque se intentó ponerlos al margen de las elecciones, obispos y sacerdotes usaron su condición para obtener triunfos políticos que los llevaron a los organismos del Estado, especialmente al Congreso.



Semana Santa: 1. monaguillo, 2. sacerdote, 3. índios vestidos de penitentes, 4. canónigo con bandera.

Pintura Juan Agustín Guerrero

33. Enrique Ayala Mora, "El laicismo en la historia del Ecuador", en *Procesos: revista ecuatoriana de historia*, No. 8, Quito, Corporación Editora Nacional, 1996, pp. 3-5.

34. Constitución del Estado del Ecuador, art. 8, en Trabucco, *Constituciones de la República del Ecuador*, p. 34.

35. Julio Tobar Donoso, *Monografías históricas*, Quito, Edit. Ecuatoriana, 1937, p. 426.

La Iglesia luego de la Independencia conservó, y en algunos casos reforzó, su poder económico. Por diversos títulos (educación, beneficencia, culto), diócesis y órdenes religiosas compraron o recibieron por donación o herencia grandes latifundios. Estos, empero, dejaban reducidas ganancias a sus propietarios, que normalmente los arrendaban a terratenientes seglares. Así se reforzaba la alianza de la Iglesia con el latifundismo tradicional.

## Autoridad y libertad

La Independencia trajo libertad de comerciar, establecer impuestos y dictar leyes; pero no un régimen de igualdad. Surgieron nuevas ideas sobre autonomía y libertad, pero persistieron viejas concepciones. Se mantuvo un "orden natural", en que las desigualdades sociales y el ejercicio de la autoridad tenían origen en la voluntad divina. Los criollos se consideraban herederos de la hispanidad, predestinados para gobernar. Bajo fórmulas republicanas, reforzadas por la acción del clero, se mantuvo el pensamiento tradicional, fuertemente influenciado por lo que los pensadores monárquicos católicos europeos habían desarrollado contra el avance del liberalismo y en defensa de las monarquías autoritarias que intentaban suprimir los efectos de la Revolución francesa.

Desde inicios de la República se dio un debate entre quienes sostenían la necesidad de gobiernos fuertes que mantuvieran el orden, y los que defendían los valores republicanos y garantías. Los primeros eran los *godos* o conservadores. Los segundos comenzaron a identificarse como liberales o *demócratas*. No había diferenciación clara de posiciones ni formas políticas organizadas, pero las tendencias fueron definiéndose a lo largo del siglo XIX, especialmente cuando el liberalismo se volvió más crítico del poder clerical.<sup>36</sup> Hubo también un sesgo regional. Mientras en la Sierra, el latifundismo, la Iglesia y el artesanado se identificaron con el conservadurismo; en la Costa, donde crecía el comercio, se dieron afinidades al liberalismo.

En la naciente prensa se dio el debate ideológico y la lucha política. La más importante figura del periodismo fue Pedro Moncayo. Fray Vicente Solano fue un referente político e intelectual desde el Austro. Vicente Rocafuerte y Pedro Carbo fueron destacados exponentes de las demandas regionales guayaquileñas y de la defensa de tesis liberales.



Fray Vicente Solano.

## Ilustración y cultura

Una fase, emergencia de la ilustración en la cultura oficial, coincidió con el fin del siglo XVIII y la crisis colonial. Se desarrollaron entonces las ciencias y la conciencia histórica.<sup>37</sup> Luego de esa fase insurgente y de las luchas independentistas, en las que los ilustrados jugaron un papel muy importante, los enunciados libertarios dieron paso a la definición del proyecto nacional y la consolidación de las alianzas de poder. En la literatura se refleja este movimiento de ascenso y reflujo de las tendencias de

36. Estas tendencias liberales, sin embargo, no fueron definidas al principio. La crítica ilustrada de los regímenes autoritarios fue una de sus manifestaciones; otra fue el caudillismo con base popular de líderes militares como Urvina.

37. Cfr. Arturo Andrés Roig, *Esquemas para una historia de la filosofía ecuatoriana*, Quito, Universidad Católica, 1977, p. 45.

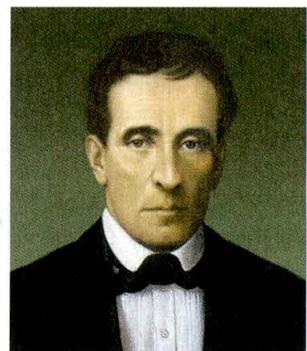
pensamiento. De la crítica insurgente y el cuestionamiento del orden de los precursores ilustrados se pasó a la discusión sobre las nuevas formas de ejercicio de la autoridad, cuyo exponente más importante fue Vicente Rocafuerte. Una vez iniciada la vida autónoma, de la exaltación de la libertad y la crítica, se pasó a la justificación del nuevo poder y la glorificación de las luchas independentistas. José Joaquín Olmedo fue su máxima figura intelectual.<sup>38</sup>

Las guerras de la Independencia provocaron una disrupción de las instituciones educativas, que se mantuvo durante los primeros años. Un visitante de Quito observaba: "Hay dos colegios, uno llamado San Fernando, otro de San Luis. Dos escuelas para niñas y cuatro para niños.

Añádase una escuela pública de dibujo y pintura, y una recién fundada de escultura, arte en que los niños quiteños han hecho rápidos progresos. (...) La instrucción en la Universidad se reduce a pocas cátedras, de medicina, jurisprudencia, teología, ciencias naturales y química. La biblioteca tiene de 2.500 a 3.000 volúmenes, los cuales están muy mal ordenados".<sup>39</sup>

Demás está decir que la educación estaba dedicada exclusivamente a los "blancos", puesto que la mayoría de la población se mantenía en el analfabetismo y recibía solamente el entrenamiento para las labores agrícolas y artesanales.

Frente a la debilidad de la cultura oficial, se desarrolló una rica cultura popular, con elementos andinos que recogían la herencia indígena y española en una identidad mestiza, fundamental en la identidad nacional y latinoamericana. Antiguas prácticas agrarias y artesanales, el sentido de reciprocidad y una tradición regional mantenida con vigor, son algunos de los rasgos de esta cultura popular. En ella, las creencias y prácticas religiosas del cristianismo jugaron un papel decisivo. Los pueblos indígenas, por su parte, en contacto pero diferenciándose de la sociedad criolla, desarrollaron sus culturas en la resistencia, conservando las lenguas, organización comunitaria, costumbres de familia y trabajo, prácticas religiosas, como expresión de identidad.



José Joaquín Olmedo.



Pintura atribuida a Juan Agustín Guerrero

38. Olmedo, en el "Canto a Junín", presenta la Independencia como una epopeya de libertad y hasta de reivindicación de los pueblos indígenas. Escribió también lo que se cree fue su mejor obra literaria, la "Oda a Miñarica", que exalta el triunfo de Flores en una guerra civil.
39. Cayetano Osculati, "Expedición a la región ecuatorial", en *El Ecuador visto por los extranjeros*, pp. 300-301.

# 2 LA FUNDACIÓN DE LA REPÚBLICA

## El naciente Estado

### Caudillismo y descentralización

Los estudios sobre los años de la fundación del Ecuador coinciden en que fueron de gran inestabilidad y predominio de caudillos militares. La regionalización pesó en la dispersión del poder y en la vigencia de un Estado central débil. Desde las haciendas y parroquias, hasta los antiguos departamentos, pasando por las provincias y municipios, las instancias políticas reclamaban autonomía. La Iglesia, por su parte, mantenía también privilegios corporativos. En buena medida, el éxito de los caudillos que llegaron al poder fue el equilibrar conflictos y apoyos regionales y no presionar demasiado desde el Estado central sobre los intereses locales.

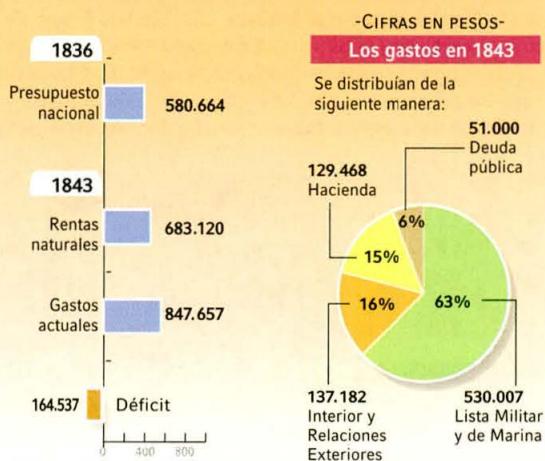
Existían muchas instituciones locales destinadas a manejar los recursos con sistemas propios de recaudación de tributos. Tenían bajo su responsabilidad la construcción y mantenimiento de obras y edificios públicos, el apoyo a instituciones educacionales, etc. Las construcciones se realizaban mediante *mingas*, con la utilización del trabajo campesino. Los establecimientos de educación estaban, casi en su totalidad, en manos de la Iglesia, que también tenía a su cargo las escasas instituciones de beneficencia. Algunas de estas actividades se habían dejado a los municipios o a la iniciativa privada, especialmente en Guayaquil.

La burocracia era reducida. La mayoría de los empleados combinaban su función pública con actividades privadas. Como los sueldos eran bajos y rara vez llegaban a pagarse, el burócrata no vivía de la remuneración sino que ejercía sus funciones, buscando ingresos adicionales, con el cobro de servicios. Los grupos burocráticos privilegiados eran los militares y el clero.

### Sistema fiscal y deuda externa

Los primeros presupuestos nacionales fueron listas de ingresos y gastos, sujetos a repentinos cambios. El ejército y la alta burocracia consumían los recursos: "el presupuesto nominal del Estado en 1831, era de 387.973 pesos y 4 reales y 3/8 de real. De esta suma, el ejército tomaba efectivamente alrededor de 200.000 pesos, lo demás quedaba para empleados públicos e inversiones directas del Presidente. [...] Por entonces el Jefe de Estado tenía una renta anual de 12.000 pesos;

### El presupuesto del Estado



el principal Ministro, 3.000 pesos [...] El sueldo del Presidente contrastaba, pues, notablemente no solo con los de los ministros, sino también con la pobreza general del país, en el que una vaca se cedía a cuatro pesos".<sup>40</sup> En 1843 se calculó las "rentas naturales" de la República en 683.120 pesos y los "gastos actuales" en 847.657 pesos, con un déficit de 164.537 pesos. Tiempo después, el presidente Roca explicaba a un acreedor de la deuda externa: "Las rentas anuales del Ecuador no son suficientes, ni han alcanzado desde años atrás para cubrir los gastos del gobierno. Esta situación durará mientras carezca de una población industrializada. Una gran proporción de la población está compuesta por indios, cuyo principal alimento se reduce a maíz pelado".<sup>41</sup>

Los ingresos fiscales provenían de impuestos recaudados por particulares, que "remataban" los derechos de cobranza. Por un tiempo, la fuente más alta de ingresos públicos fue el tributo indígena. Varias veces se propuso la supresión, pero la urgencia de cubrir los crónicos déficit presupuestarios no solo lo mantuvo sino que se dispuso su cobro anticipado. Otra fuente de ingresos públicos y también de corrupción fueron

los "estancos" sobre artículos como sal, tabaco, aguardiente, pólvora. El diezmo, impuesto eclesiástico (10% de la producción agrícola), era cobrado por el Estado que destinaba una parte de su rendimiento al culto católico, y retenía otra.

## La composición del ejército

La inestabilidad política y los irresolutos problemas internacionales exigían una fuerza armada grande para un país pobre y pequeño. Su número fluctuaba entre 800 y 1.500 hombres. Según ley de 1836, el ejército debía componerse de 1.285 hombres de tropa más oficiales, pero en realidad las nóminas incluían a veces más de dos mil personas. En otros momentos eran menos de mil.

El ejército estaba integrado por veteranos de las guerras de la Independencia. La mayoría de sus oficiales eran extranjeros afincados en el país y vinculados a la aristocracia criolla. Pese a que los presupuestos militares eran proporcionalmente elevados, no alcanzaban para pagar regularmente a la tropa, que continuamente se lanzaba a la protesta violenta cuando no se le pagaban sus salarios. En más de una ocasión estas explosiones de cuartel desembocaron en asonadas populares.

Luego de cada golpe de Estado, el ejército regular y las fuerzas insurrectas acudían a empréstitos voluntarios o forzosos y a incautaciones de animales o alimentos para la campaña. Los soldados eran enrolados mediante "la soga", que consistía en llevar a los "voluntarios" atados al combate. Los ascensos fueron siempre más numerosos que las plazas disponibles. Así se multiplicaron los oficiales de alto rango en un ejército pequeño. Esto hacía no solo que los presupuestos castrenses crecieran, sino también que se tratara de dar acomodo burocrático a un sinnúmero de militares.

Los ingresos aduaneros crecieron con el aumento del comercio exterior. En la segunda mitad del siglo XIX eran la principal fuente de financiamiento del Estado. Estos impuestos cambiaban de acuerdo a la tendencia proteccionista o librecambista de los gobiernos. Su control directo fue disputado porque era una forma de rápido enriquecimiento. El derecho de cobro de impuestos aduaneros se daba como pago de la deuda interna. Quienes habían dado anticipos al gobierno y obtenido papeles negociables, tenían el derecho de recaudación y facilidades para la



40. Óscar Efrén Reyes, *Breve historia del Ecuador*, t. II y III, Quito, Fray Jodoco Ricke, 1974, pp. 73-74.  
41. *El Nacional*, No. 28, Quito, 21 de agosto de 1846.

introducción ilegal de artículos extranjeros. Tan poderosos debían ser estos intereses que, cuando el presidente Rocafuerte intentó hacer un inventario de la deuda y una rebaja del 40%, los propios comerciantes guayaquileños hicieron fracasar el proyecto.

La Independencia se financió en parte con préstamos obtenidos en Inglaterra, cuyo pago fue un problema por más de cien años. Para repartir las deudas de la desaparecida Colombia, en 1834 se reunieron en Bogotá los representantes de Venezuela y Nueva Granada que hicieron un reparto desventajoso para el Ecuador, al que se adjudicó un 21,5% del monto. La deuda se volvió impagable. Los bonos llegaron a venderse en un 5% de su valor nominal. En 1854 se dio un acuerdo entre el gobierno y la "Asociación de Acreedores Extranjeros", representada por Elías Mocatta. De un monto inicial de 1.424.579 libras esterlinas, se consolidó la deuda en 1.824.000 libras esterlinas (9.120.000 pesos). Mediante otro convenio se entregó concesiones de tierras manejadas luego por la compañía británica *Ecuador Land*, célebre por los conflictos que protagonizó con el gobierno y particulares radicados en las zonas cedidas. Pese a que el país en los años siguientes pagó gran cantidad de dinero, solo cubrió intereses, sin llegar a amortizar el capital.<sup>42</sup>

## El floreanismo

### La primera Constitución

En 1830 los acontecimientos se precipitaron. Separado Bolívar del mando, el 13 de mayo los notables quiteños resolvieron "constituir un Estado Libre e Independiente, con los pueblos comprendidos en el Distrito del Sur y los más que quieran incorporarse, mediante las relaciones de naturaleza y de recíproca conveniencia".<sup>43</sup> Se encargó del mando al general Juan José Flores, jefe del Distrito. En pocas semanas Guayaquil y Cuenca se sumaron. Nada pudo impedir la separación de Colombia. El mariscal Sucre, que hubiera intentado pararla, fue asesinado el 4 de junio en Berruecos, camino a Quito.<sup>44</sup>

En agosto de 1830 se reunió en Riobamba la Primera Asamblea Constituyente. Concurrieron siete diputados por cada uno de los tres departamentos. La Asamblea emitió la primera Constitución de la República, cuyo artículo I declaraba: "Los Departamentos del Azuay, Guayas y Quito quedan reunidos entre sí formando un solo cuerpo independiente con el nombre de Estado del Ecuador". Acto seguido se incluyó otro artículo: "El Estado del Ecuador se une y confedera con los demás estados de Colombia para formar una sola nación con el nombre de la República de Colombia".<sup>45</sup> Esta declaración no funcionó en la práctica. Además de la Constitución, la Asamblea emitió varios códigos, leyes y resoluciones, y eligió Presidente de la República a Juan José Flores. El líder guayaquileño José Joaquín de Olmedo fue nombrado vicepresidente.

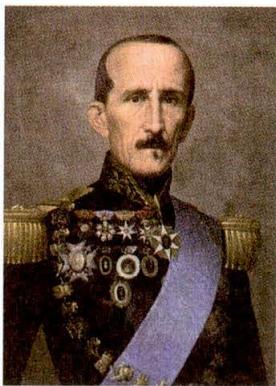
Juan José Flores nació en Puertocaballo, Venezuela. De hogar modesto y sin educación formal, ingresó joven al ejército español, pero pasó pronto a las filas patriotas en las que se distinguió, hasta ascender a general. Nombrado jefe del Distrito del Sur de Colombia, se vinculó a la aristocracia quiteña, con su matrimonio con Mercedes Jijón y Vivanco.

42. Antonio Flores Jijón, *La conversión de la deuda angloecuatoriana*, Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano, vol. 3, Quito, Banco Central del Ecuador/Corporación Editora Nacional, 1978.

43. Óscar Efrén Reyes, *Breve historia del Ecuador*, p. 57.

44. Del crimen fue acusado el general José María Obando, jefe militar del Cauca y enemigo de Bolívar. También Flores fue señalado por sus opositores como coautor del asesinato, que, sin duda, le favorecía.

45. Constitución del Estado del Ecuador, 1830, *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 15, *Documentos de la Historia del Ecuador*, p. 135.



Juan José Flores Aramburu.

Dominó la escena nacional como jefe de Estado u "hombre fuerte", en los primeros años de vida del Ecuador. Manejó el poder con una alianza del latifundismo con el ejército y proyectó su influencia hasta los años sesenta. El *floreanismo* se transformó en punto de encuentro de heterogéneos intereses. Con habilidad movió resortes y alianzas, y construyó una red de lealtades, movida por inclinación al sector *godo* del bolivarianismo. Como la generalidad de los políticos de la época, los floreanos fueron defensores del Patronato, pero Flores contó con el apoyo del clero. También consiguió el respaldo de notables de Guayaquil, al favorecer la especulación con la deuda interna y los ingresos de aduana, pero desde los primeros tiempos surgió allí un grupo opositor.

## Flores en el poder

La primera administración floreana se caracterizó por un permanente estado de guerra. En noviembre de 1830, el general Luis Urdaneta se alzó en armas en Guayaquil, defendiendo la unidad de Colombia y el liderazgo de Bolívar. La noticia de su muerte dejó sin base a la revuelta. Aunque casi todo el presupuesto iba al ejército, no se podía pagar a la tropa.<sup>46</sup> Esto trajo malestar a los cuarteles. La situación internacional fue también agitada. En la Colonia, Pasto fue parte de la Audiencia de Quito. En tiempos de Colombia fue desmembrada del Distrito del Sur y anexado al del Centro. Luego de 1830, en Pasto existía una corriente por la vinculación al Ecuador. Flores intentó desalojar a los granadinos que la ocupaban al mando del general Obando. Cuando la batalla parecía inminente, los jefes llegaron a un acuerdo que dejaba Pasto a Nueva Granada. Flores recibió una compensación en dinero.<sup>47</sup>

La oposición se levantó contra los manejos de la hacienda pública, los privilegios de los militares y el fracaso de Pasto. En 1833 apareció el grupo *El Quiteño Libre*, formado por el coronel Francis Hall, oficial británico de la Independencia, que había venido a América recomendado por Jeremy Bentham a Bolívar. Radicado en Quito, se transformó en pilar de la oposición. El *Quiteño Libre* era un grupo heterogéneo con unos pocos librepensadores. Publicó el periódico del mismo nombre bajo la dirección de Pedro Moncayo.

En 1833 se precipitó el conflicto con la oposición liderada por el diputado Vicente Rocafuerte. El Presidente lo destituyó y desterró, como lo había hecho con Pedro Moncayo y Roberto Ascásubi. Cuando estalló una revuelta dirigida por el



Pedro Moncayo. Rafael Troya

46. La *Memoria Ministerial* de 1832 decía: "Al ejército se le deben sumas considerables, y aunque se han dado repetidas órdenes para que mensualmente se les asista con la media paga, a más de las raciones, nunca sucede que esta disposición tenga cumplimiento" (p. XX). En octubre de 1831 se amotinó el batallón Vargas. Se juntó dinero para el pago y los hombres del batallón se fueron a Nueva Granada. En el trayecto cometieron nuevos crímenes. Las fuerzas del coronel Otamendi, enviadas por el Presidente, los diezmaron. En agosto de 1832 se sublevó el batallón Flores. Sus hombres fusilaron a los jefes, saquearon la ciudad y emprendieron viaje a la Costa. De nuevo Otamendi cumplió la misión de reprimirlos y liquidó a casi todos.

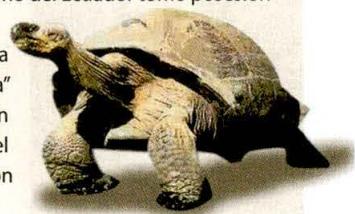
47. Este acuerdo reactivó las acusaciones al Presidente de ser cómplice o encubridor del asesinato de Sucre. Cfr. Roberto Andrade, *Historia del Ecuador*, 4 vols., Quito, Corporación Editora Nacional, 1982-1983.

## Incorporación de Galápagos



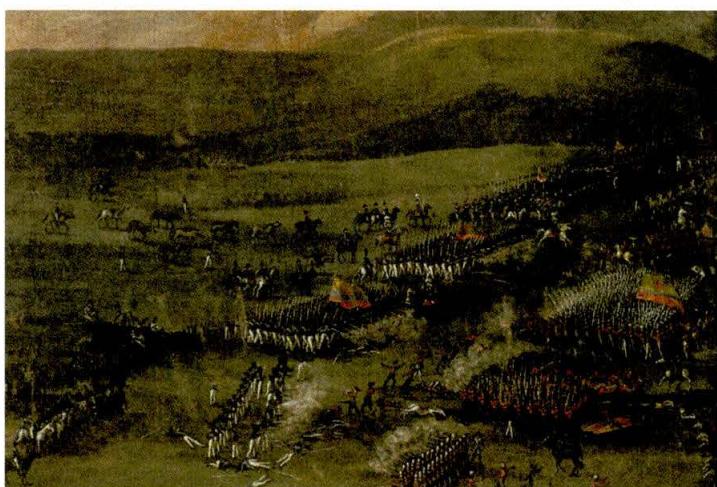
Durante la Época Colonial, las "Islas Encantadas", como la llamó su descubridor español el obispo Tomás de Berlanga (1535), fueron refugio de bucaneros y filibusteros. Una vez constituida la República, el general José Villamil pidió autorización al presidente Flores para colonizar las islas. Se le concedió y fue nombrado, además, gobernador con amplias facultades. Armó una expedición y a nombre del Gobierno del Ecuador tomó posesión del archipiélago el 12 de febrero de 1832.

Villamil y su asociado Lorenzo Bark establecieron un poblado en la isla San Carlos (Charles en la nomenclatura inglesa), que denominó "Floreana" en honor del jefe de Estado. Cuando en pocos años lo visitó Charles Darwin en el famoso viaje en que comenzó a desarrollar sus estudios sobre el origen de las especies, tenía 200 o 300 habitantes. Por años las islas fueron descuidadas por el gobierno, que mantuvo allí una colonia penal.



comandante Mena en Guayaquil, Flores marchó al puerto. En Quito, en el intento de tomar un cuartel, varios miembros de El Quiteño Libre fueron asesinados. El cadáver de Hall apareció colgado de un poste. Rocafuerte, que iba al exilio, fue liberado por los insurrectos, que se pusieron a sus órdenes. Flores avanzó a Guayaquil y la tomó el 24 de octubre. Rocafuerte y Mena con sus fuerzas se replegaron a la isla Puná, desde donde lanzaron una acción de guerrillas, conocida como la *Guerra de los Chihuahuas*. Surgió tensión entre jefes y Mena facilitó la captura de Rocafuerte por el gobierno. Pero Flores no fusiló a su oponente. Hizo un acuerdo con él.

La oposición volvió a encenderse. El general Sáenz avanzó desde Nueva Granada, pero fue derrotado y muerto por fuerzas del gobierno. Días después se proclamó en Imbabura la jefatura suprema de José Félix Valdivieso, que tomó la capital. El 10 de septiembre de 1834 concluyó el período constitucional de Flores, que se retiró del mando y respaldó la proclamación de Rocafuerte como Jefe Supremo en Guayaquil. Las fuerzas opositoras fueron aplastadas por Flores en Miñarica, cerca de Ambato. Valdivieso y sus partidarios abandonaron Quito, lanzando una proclama que anexaba el Ecuador a Nueva Granada. Restablecida la calma, se convocó una nueva Constituyente.



La batalla de Miñarica culminó con el triunfo floreano. Museo Flores

## Rocafuerte, un reformador

La Constituyente, reunida en Ambato en 1835, dictó la segunda Carta Fundamental del Ecuador. En ella se suprimió la ambigüedad de la federación colombiana, se estableció un congreso bicameral y se ampliaron algunas garantías. Al finalizar sus labores, la Asamblea nombró presidente a Rocafuerte, vicepresidente a Juan Bernardo León y general en jefe a Flores. Luego fue designado senador y llegó a presidir la cámara alta. Con semejante poder, siguió siendo el "hombre fuerte" del gobierno.



Vicente Rocafuerte y Bejarano.

Vicente Rocafuerte y Bejarano nació en Guayaquil en 1783, en una acaudalada familia. Recibió una esmerada educación en Europa. En 1812 representó a su provincia en las Cortes de Cádiz. No participó en la Independencia del Ecuador, pero contribuyó a la emancipación de México. Vuelto al país, dirigió la oposición a Flores hasta que pactó con él y llegó a la Presidencia. Rocafuerte fue uno de los talentos más lúcidos de su tiempo y pionero de las ideas liberales. Consideraba a la "democracia washingtoniana, único sistema que conviene a América". Fue agudo crítico de la realidad. Decía en uno de sus mensajes:

Al lado de las declaraciones de la soberanía del pueblo, de la creación de un cuerpo legislativo, de la distribución de los poderes, de la libertad de imprenta, y otras semejantes, que son puramente democráticas, están la intolerancia de otros cultos fuera del romano, el reconocimiento de fueros privilegiados, el pupilaje de los indígenas, y el *statu quo* de los establecimientos eclesiásticos y monacales, que han consagrado nuestras leyes coloniales. ¿Puede existir la democracia en medio de tales contradicciones y en un país escaso de población, y cuando esta se compone de elementos heterogéneos?<sup>48</sup>

La alianza de Vicente Rocafuerte con Flores fue un intento por buscar equilibrio regional. El Presidente, que representaba los intereses latifundistas de la Costa, vinculados al comercio internacional, se entendió con los notables serranos y llevó adelante un gobierno de compromiso. Realizó esfuerzos de organización estatal, orientados a crear condiciones de estabilidad y garantías al intercambio interno e internacional. En esta lógica se inscribieron sus proyectos centralizadores.<sup>49</sup> Su programa le enfrentó a los intereses seccionales y a los prestamistas de Guayaquil. Con la ayuda de su ministro Francisco Tamariz, en 1836 propuso una rebaja de los derechos de importación y exportación y reguló la deuda interna. Los comerciantes guayaquileños, a quienes favorecía la rebaja, se opusieron, ya que la reforma limitaba el contrabando y la especulación con la deuda pública. Rocafuerte intentó demostrar que los decretos eran ventajosos, pero Flores apoyó a los opositores y la mayoría parlamentaria depuso a los ministros Tamariz y Morales. Las reformas no se dieron, pero la inscripción de la deuda quedó hecha.

48. Vicente Rocafuerte, "Mensaje a la Convención de 1835", en A. Noboa, *Recopilación de Mensajes*, vol. I, Guayaquil, Imprenta de El Telégrafo, 1890, pp. 229-230.

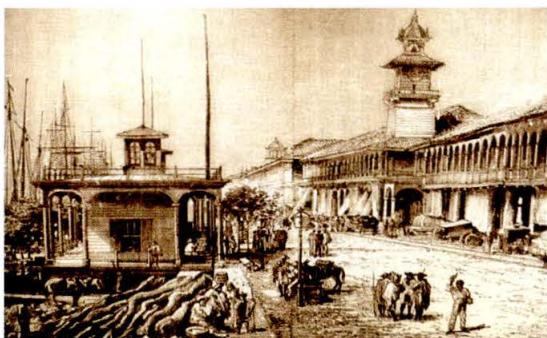
49. "La dirección del trabajo productivo –decía– pertenece al gobierno que debe remover los obstáculos que se opongan a la libre circulación de los productos de la agricultura y de la industria, por medio de buenos caminos, reglamentos de peaje, y excepción de bagajes; dar al comercio mayor impulso, aboliendo estancos, monopolios y privilegios y formando aranceles sabiamente calculados para impedir el escandaloso contrabando". *Ibid.*, p. 219.

En otras ramas, el esfuerzo organizador de Rocafuerte fue intenso. Impulsó las obras públicas, en especial los caminos; creó un Colegio Militar en Quito y una Academia Náutica en Guayaquil; reglamentó las emisiones de moneda y dictó la primera Ley de Hacienda. Estableció una Dirección General de Estudios y fundó varios colegios, entre ellos el primero destinado a mujeres; reorganizó los programas de la Universidad y amplió sus cátedras. Impulsó algunas reformas del clero y suprimió varios días de fiesta que obstaculizaban la producción. El gobierno fue represivo. Los adversarios fueron perseguidos y los periódicos de oposición prácticamente desaparecieron. En Taura se fusiló a 20. En Muisne a otros tantos. En el período se llegó a la cifra récord en el Ecuador, de 72 ejecutados. Decía el Presidente: "En la efervescencia de las pasiones y de los partidos, solo el terror puede reducirlos al orden y conservar la primera de todas las leyes, que es la tranquilidad pública. La única suerte que tengo es que me tiemblen".<sup>50</sup> Rocafuerte fue escritor liberal, pero gobernante del "despotismo ilustrado". Se reconoce su impulso renovador, pero no debe olvidarse que no pudo desbordar ni el carácter terrateniente del Estado ni el poder del floreanismo.

### La “Carta de Esclavitud”

El Congreso de 1839 designó de nuevo a Flores Presidente. Rocafuerte fue nombrado gobernador de Guayas. En esos años, nuevos procedimientos tipográficos fueron desarrollados por nacionales. Un hábil mecánico y marino probó con éxito un barco sumergible frente al puerto de Guayaquil.<sup>51</sup> Las dificultades con Nueva Granada volvieron a surgir. Solicitada la ayuda de Flores para pacificar la zona fronteriza, sacudida por revueltas contra el gobierno de Bogotá, logró someter a los insurrectos. Pero la oferta granadina de un arreglo fronterizo no se concretó. El Presidente volvió a fracasar en la incorporación de Pasto al Ecuador.

Cerca de la finalización de su período en 1843, Flores maquinó su permanencia en el poder. La dificultad de reunir el Congreso le dio el motivo para declararse Jefe Supremo y convocar a una Asamblea Constituyente, reunida en Quito bajo control de Flores, que impuso un proyecto de Constitución en el que había volcado todas sus convicciones y conveniencias conservadoras.<sup>52</sup>



Grabado del siglo XIX que representa al puerto de Guayaquil.

50. *El Nacional*, No. 206, 27 de abril de 1887, Gabriel Cevallos García, *Historia del Ecuador*, Cuenca, LNS, 1982.

51. El 18 de setiembre de 1938, "Jesús Rodríguez de la Bandera, marino guayaquileño. Cruza el río Guayas en un sumergible de su invención llamado *El Hipopótamo*". *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 14, *Cronología comparada de la historia ecuatoriana*, p. 173.

52. "El Congreso se reuniría solo cada cuatro años. (...) Los senadores debían ser elegidos por un período de doce años y los representantes (diputados) cada ocho años. Ocho años duraba también el mandato presidencial, con reelección permitida después de un período. Para que el poder Ejecutivo fuese obligado a sancionar una ley que hubiera vetado, era necesaria la insistencia con las tres cuartas partes de los asistentes a ambas cámaras. Se restablecía el principio de la Constitución de 1830 acerca de la ecuatorianidad para los naturales de otros países colombianos y la de nacimiento para nativos de otros países colombianos que casasen con ecuatoriana y tuviesen propiedad raíz de treinta mil pesos, que era el caso de Flores". Alfredo Pareja Diezcanseco, *Historia de la República*, p. 31.

Rocafuerte fue la oposición en la Asamblea, hasta cuando tuvo que abandonarla, no sin conseguir que la nueva Constitución permitiera el culto privado de otras religiones y prohibiera a los eclesiásticos ser legisladores. La nueva Constitución, llamada *Carta de Esclavitud*, generó fuerte resistencia. Rocafuerte lanzaba desde el exilio feroces manifiestos *A la Nación*, que denunciaba el dominio militar extranjero.<sup>53</sup> Un grupo de jóvenes quiteños fundó la *Sociedad Filotécnica*, pronto envuelta en la conspiración. En Guayaquil los notables trabajaban por el derrocamiento de Flores. A esto se sumó la protesta del clero. Un impuesto personal causó tremenda resistencia. Asonadas populares promovidas al grito de "mueran los tres pesos", fueron violentamente reprimidas.

## De la Revolución marcista a la crisis nacional

### El pronunciamiento de marzo

El 6 de marzo de 1845 se dio en Guayaquil un pronunciamiento contra Flores y se designó un "Gobierno Provisorio", integrado por José Joaquín de Olmedo, Vicente Ramón Roca y Diego Noboa, quienes se esforzaron por dar al movimiento un sentido nacional, frente al dominio militar extranjero. El espíritu nacionalista fue hasta cambiar el tricolor colombiano por la bandera de Octubre de 1820, como símbolo nacional. Se resolvió también contar los años desde 1845, "el primero de la libertad". Era un intento de los notables porteños por alcanzar el control del poder, en el que habían venido participando como socios menores. En el enfrentamiento de élites dominantes, ciertos grupos populares actuaron movidos por el resorte antioligárquico y de reivindicación nacional contra los "opresores extranjeros". Se produjeron varios enfrentamientos entre tropas de Flores y de los *marcistas*, sin una acción definitiva. Flores prefirió la transacción, se retiró del poder y se suscribieron los acuerdos de *La Virginia*.<sup>54</sup>

La Constituyente reunida en Cuenca en 1845 dictó una Constitución que restableció algunas garantías, reafirmó los privilegios seccionales, restó atribuciones al Ejecutivo y devolvió al clero la posibilidad de acceder a la legislatura. Con fervor *marcista* desbordante, desconoció los acuerdos de *La Virginia*. En un proceso en el que se realizaron más de ochenta escrutinios, fue elegido presidente de la República Vicente Ramón Roca.

### Los gobiernos "civilistas"

La administración de Roca transcurrió en medio de la amenaza de la invasión de Flores y dificultades económicas. El desconocimiento de los acuerdos de *La Virginia* y el asesinato de Otamendi movieron a Flores a organizar una expedición para "reclamar sus derechos" y conquistar el Ecuador. Con apoyo de la Regente de España contrató merce-

53. "En el Ecuador hay 3 comandantes generales. La Comandancia General de Cuenca es patrimonio de un general venezolano; la del Guayas, de un general irlandés; la de Pichincha, de un general inglés. El Inspector General del Ejército es un francés (...) En la república hay 15 generales: 12 extranjeros y 3 del país (estos últimos fuera de servicio). El primer batallón está al mando de un venezolano; el segundo por un venezolano... Todos los jefes principales de los cuerpos son extranjeros". *A la Nación*, No. 2. Publicado en *Rocafuerte, quince años de historia de la República del Ecuador*, Colección Rocafuerte, vol. XIV.

54. En virtud de los acuerdos, Flores se retiró del mando, se daban garantías a oficiales y soldados de ambos ejércitos y se disponía el pago de indemnizaciones por daños causados a particulares; Flores conservaría su cargo de General en Jefe, sus "honores y rentas"; recibiría además el pago de sueldos atrasados y 20.000 pesos para que subsistiera en Europa por dos años, después de los cuales podía volver libremente al Ecuador.

narios y compró barcos en Inglaterra. Gestiones de los comerciantes ingleses consiguieron el embargo de las naves. Ante el peligro se habían planteado formar con los países vecinos una "Confederación del Pacífico". El gobierno decretó contribuciones de guerra y persiguió a los partidarios de Flores, que mantuvo su intento de reconquista.<sup>55</sup>

Al final del período de Roca, el Congreso de 1849 no pudo designar presidente de la República. Ninguno de los candidatos, Noboa y Elizalde, alcanzó la mayoría de dos tercios. Ambos eran guayaquileños y protagonistas de la "Revolución de marzo", pero se decía que Elizalde era más liberal que Noboa. Luego de infructuosos escrutinios, el Congreso entregó el poder al vicepresidente de la República, Manuel de Ascásubi, figura del latifundismo serrano, que nombró principal ministro al notable cuencano Benigno Malo. El gobierno frenó abusos de la especulación y consiguió cierto incremento de la educación, pero no logró crear condiciones para una nueva elección presidencial. Las tensiones se agudizaron ante la sospecha de un retorno del floreanismo. El arbitraje militar volvió con el general José María Urvina, nuevo caudillo que había logrado sustituir a Flores en el control del Ejército.

Urvina manejó con habilidad la situación y el 20 de febrero de 1850 dio un golpe de Estado. Los soldados lo proclamaron Jefe Civil y Militar. Las figuras principales de Guayaquil se adhirieron al movimiento, pero no nombraron jefe supremo a su líder sino a Elizalde, que no aceptó. Acto seguido designaron a Noboa. Una vez más las élites costeñas se lanzaban a la búsqueda del control del poder.<sup>56</sup>

Manabí y Cuenca descubrieron a Ascásubi y proclamaron jefe supremo a Elizalde. Cuando Riobamba se alzó en armas, el gobierno cayó. En medio de recelos que casi llevaron a una nueva guerra civil, los dos jefes supremos convocaron a una Constituyente en Quito, que nombró a Noboa presidente interino, para posteriormente confirmarlo como definitivo. Una de sus primeras decisiones fue desterrar a Elizalde, Roca y otros. Decretó la reinscripción de 52 militares floreanos y dispuso una pensión para la esposa de Flores. Cuando llegaron al Ecuador los jesuitas expulsados de Nueva Granada por el gobierno liberal, Noboa y la Convención los aceptaron en el país. Esto fue recibido con entusiasmo por la aristocracia, pero generó grandes protestas en círculos liberales, e inclusive entre los propios clérigos. Se decía que su presencia, podía promover la agitación y precipitar un conflicto con Nueva Granada, cuyo presidente, Hilario López, presionaba para que los religiosos fueran sacados del Ecuador.



Grabado de la ciudad de Riobamba en el siglo XIX.

55. Cf. Ana Gimeno, *Una tentativa monárquica en América. El caso ecuatoriano*, Quito, Banco Central del Ecuador, 1988.

56. "El Movimiento de Guayaquil –dice fray Vicente Solano– no ha tenido otro origen, sino el recelo de que el Gobierno de Quito se apodere de las elecciones, y excluya definitivamente el influjo de los guayaquileños. Guayaquil calcula su política en arrobas de sal y cacao...", fray Vicente Solano, *Epistolario*, t. I, Cuenca, 1953, p. 230.

## El urvinismo



José María Urvina.

Todo indicaba que Urvina, el hombre fuerte del Ejército, tomaría el poder. En efecto, venciendo el boicoteo de los notables, se proclamó su dictadura en Guayaquil el 17 de julio de 1851. José María Urvina había nacido en la provincia de Tungurahua. Desde joven se destacó como soldado, tuvo papel meritorio en las batallas de Tarqui y Malpelo, en tiempos de Colombia. Bajo el gobierno de Flores ascendió rápidamente y llegó a ser su edecán. Rocafuerte lo nombró agente diplomático pero luego lo desterró. Cuando estalló la revolución de marzo, como gobernador de Manabí se pronunció contra Flores. Con el triunfo del *marcismo*, Urvina pasó a ser el líder del ejército y el de una nueva coalición política.

Urvina sofocó la oposición rápidamente y enfrentó una nueva invasión de Flores, con apoyo peruano, que despertó el espíritu nacionalista. Previendo apoyo interno a los invasores, decretó confinamientos y dispuso que los gastos militares se cubrieran con bienes de Flores y sus partidarios. La fuerza de la invasión disminuyó. Flores se refugió en la isla Puná y allí se mantuvo por algunos meses. En 1852 se reunió la Constituyente presidida por Pedro Moncayo. Nombró a Urvina presidente interino para luego confirmarlo como definitivo. Tras encendido debate, se resolvió la salida de los jesuitas.<sup>57</sup> También tomó medidas que favorecían a los intereses comerciales. Suprimió derechos de exportación a los productos nacionales y abolió los gravámenes a los artículos de primera necesidad. Durante la "década urvinista" (1851-1859) se elevó la exportación cacaotera y se invirtieron capitales en el tráfico de cascarilla, cuyo éxito en el exterior trajo una dinamización de la economía de la Sierra sur: una política de apertura al capital extranjero que tuvo dos sonados fracasos. El desastroso arreglo de la deuda anglo-ecuatoriana y el intento de arrendar las islas Galápagos a inversionistas norteamericanos que iban a explotar guano, que al fin no fue encontrado. Por ambos motivos, la oposición combatió duramente al gobierno.

Siendo jefe supremo, el 25 de julio de 1851, Urvina abolió la esclavitud en la República y destinó fondos para indemnizar a los propietarios. La Constituyente ratificó luego el procedimiento.<sup>58</sup> En 1854



Jesuitas desterrados en 1852. Museo Aurelio Espinosa Pólit

57. Además de la necesidad de conjurar el peligro de conflicto con Nueva Granada, el Presidente consideró que con eso satisfacía la aspiración de una importante corriente de opinión. Los religiosos eran españoles, y, como lo reconocen aun los historiadores más cléricales, guardaban actitudes de resentimiento y desprecio hacia los latinoamericanos.

58. Al discutirse el plazo para la manumisión, los legisladores costeños pedían un plazo menor. La mayoría de los serranos, entre los que estaban grandes propietarios esclavistas, decían que este no debía fijarse. Argumentaban

# Manumisión de los esclavos negros

Mucho se habló de la manumisión de los esclavos, pero no se produjo sino en 1851. El hecho fue polémico. Francisco Xavier Aguirre Abad lo declaraba luego: "La sociedad ecuatoriana tenía en circulación en 1852 un capital de más de 300 mil pesos, representado por una porción de servidumbre humana, sobre más de 2 mil seres racionales, nuestros semejantes. Dos intereses se hallaban encontrados en la esclavitud: los intereses materiales de lo que hay de más abyecto, el hombre mercancía, que esto quiere decir esclavo; los intereses morales en lo que hay de más noble, de más sublime, la libertad humana".

Desde inicios del siglo XIX había declinado la esclavitud en la Costa donde, con la dinamización agrícola y comercial, muchos esclavos habían comprado su libertad. La mayoría de esclavos estaba en la Sierra.

Como jefe supremo, el general Urvina dio el paso, "Considerando que los pocos hombres esclavos que todavía existen en esta tierra de libres, son un contrasentido a las instituciones republicanas que hemos conquistado y adoptado desde 1820; un ataque a la religión, a la moral y a la civilización,

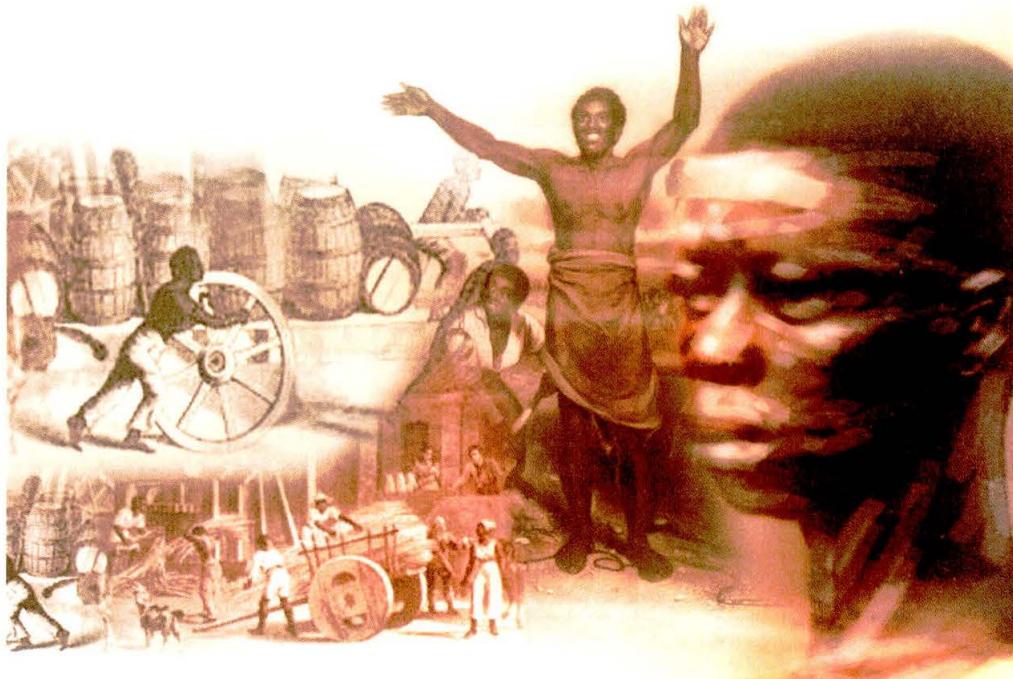
un oprobio a la República y un reproche severo a los legisladores y gobernantes".

Cuando la Constituyente de 1852 discutió el plazo para la manumisión, algunos argumentaban que se estaba violando el derecho de propiedad. Ante esto dijo Aguirre Abad: "antes de llegar a la propiedad de ciertas monedas, que el esclavo costó al amo, tendrían que pasar sobre la propiedad que por la ley de Dios tiene sobre sí mismo el hombre, y el esclavo que también es hombre. Quieren que no se viole la Constitución, quieren que no se viole la propiedad personal de sí mismo, que se llama libertad".

Pedro Moncayo sostenía: "todos estamos de acuerdo en confesar que la esclavitud es el abuso del fuerte contra el débil. ¿Y puede haber propiedad legítima fundada sobre un abuso? [...] la libertad del hombre es imprescriptible. Ni la sociedad ni la ley pueden legitimar lo que es contra la razón, contra la justicia y contra la naturaleza del hombre".

Al fin se aprobó el plazo límite para que el Estado pagara a los propietarios de esclavos por su liberación. Con el gasto de fondos públicos, en pocos años desapareció la esclavitud en Ecuador.

Enrique Ayala Mora, *Lucha política y origen de los partidos en Ecuador*, pp. 151-153



el Presidente obtuvo la supresión de las protecturías indígenas y la prohibición del cobro anticipado del tributo indígena. Pocos años más tarde se lo suprimió. Urvina planteó críticamente la situación de los indios en Ecuador.<sup>59</sup> Cuando dispuso el uso libre de aguas por varias localidades, declaró que no usaría incondicionalmente la represión en favor de los terratenientes, puesto que el derecho del pueblo debía ser protegido por el gobierno. Las medidas tomadas por el régimen tendían a echar abajo las barreras legales que mantenían la desigualdad, de modo que todos tuvieran el mismo acceso a la ciudadanía y al trabajo libre. Eran un esfuerzo por la vigencia de principios liberales enunciados desde la Independencia.

El programa embionario liberal de Urvina fue posible mediante una alianza orquestada por el caudillo entre los grupos dominantes costeños y el Ejército, al que el Presidente procuró equipar y pagar con regularidad. Un grupo selecto de tropas formado por antiguos esclavos negros, los *tauras*, usó la fuerza contra la permanente conspiración floreana y la protesta civil. Se cometieron abusos, pero la tónica general del gobierno no llegó a los niveles represivos de otras épocas. Urvina fue el político más popular del siglo XIX. El proyecto político de cierta liberalización y modernización tuvo apoyo de grupos populares que el caudillo buscó vincular a la acción política. Se agudizaron así las tensiones regionales, sumadas a una agitación de grupos subalternos, especialmente campesinos mestizos.

Las reformas urvinistas fueron un paso en la constitución del Estado nacional. La abolición de la esclavitud y las leyes en favor del campesinado afianzaron la igualdad jurídica entre ecuatorianos.<sup>60</sup> Ese liberalismo popular, en que se descubren rasgos comunes con movimientos contemporáneos de Latinoamérica, era capaz de actos de "demagogia" y movilización que tanto temían los señores de la tierra. Aunque la postura ideológica del caudillo no se encuadraba en los cánones del liberalismo ortodoxo fue,



Aguateros indígenas del siglo XIX.  
Foto: Archivo Histórico del Ministerio de Cultura y Patrimonio

que la manumisión debía respetar el derecho de propiedad de los dueños. Los otros insistían en que el derecho fundamental era el de la propiedad del hombre sobre sí mismo, es decir, la libertad. La tesis abolicionista triunfó por escaso margen. Insistía Urvina al Congreso: "Abolida la degradante esclavitud que reducía al hombre a la vil condición de mercancía, cuenta la República con una multitud de ecuatorianos capaces de contribuir a su adelantamiento con el trabajo libre que es el más productivo". José María Urvina, Mensaje al Congreso de 1856, en A. Novoa, *Recopilación de Mensajes*, t. II, p. 240.

59. Decía al Congreso: "La protección y mejora de la clase desgraciada de los indígenas merece ocupar la atención de la Legislatura. No se oculta que tanto las leyes como las costumbres que engendró y produjo la conquista, colocaron y mantienen a la raza indígena en una condición que tiene todos los caracteres de la más oprobiosa esclavitud. (...) Los indios son los ilotas del Ecuador; fecundizan la tierra con su trabajo, erogan gruesas contribuciones para el sostenimiento del culto y aumento de los fondos del erario nacional, y en reciprocidad no obtienen del orden social, sino una suma muy limitada de bienes". José María Urvina, Mensaje del Presidente de la República en el que pide la supresión de las protecturías de indigenas, en A. Novoa, *ibid.*, t. II, p. 195.

60. Decía el Presidente: "Mientras la justicia, las garantías sociales, la protección de la Ley, no alcancen todas las clases y todos los puntos de la sociedad... las instituciones republicanas serán una quimera entre nosotros". José María Urvina, Mensaje del Presidente de la República, en el que pide al Congreso una ley especial sobre el derecho de usar las aguas en distintas poblaciones de la República, en A. Novoa, *ibid.*, t. II, p. 261.

sin duda, la actitud más progresista que la situación del Ecuador podía permitir. Detrás de sus ambigüedades tenía Urvina un sentido de conservación que le llevó a satisfacer ciertas aspiraciones populares, aun a riesgo de romper las reglas de juego impuestas por las oligarquías dominantes.

## La administración de Robles y la crisis

Las elecciones presidenciales de 1856 fueron las primeras que no efectuó el Congreso. Se realizaron en "colegios electorales". Urvina apoyó al general Francisco Robles, designado contra la candidatura de Manuel Gómez de la Torre, garantizando la continuación del urvinismo en el poder. Desde el inicio del nuevo gobierno, la oposición lo combatía duramente. El arreglo desastroso de la deuda externa fue una de las causas. En efecto, el acuerdo suscrito, aunque no llegaba a cubrir una tercera parte del monto de la deuda, era enormemente gravoso a la economía nacional y lesivo a su soberanía, puesto que se había entregado a una compañía inglesa grandes extensiones de tierras en Esmeraldas y el Oriente.<sup>61</sup> Otro motivo de oposición fue el ya mencionado intento de arrendamiento de Galápagos a Estados Unidos.

La entrega de tierras amazónicas motivó la protesta del Perú, que sostenía que le pertenecían. Luego de varios incidentes diplomáticos, el presidente peruano mariscal Castilla bloqueó Guayaquil. Robles pidió al Congreso facultades extraordinarias para afrontar la situación. Le fueron concedidas, pero se las retiraron, indicando que se habían cometido abusos. Pedro Moncayo, el ideólogo liberal, y Gabriel García Moreno, líder de la derecha, orquestaban la oposición contra Robles que, al darse cuenta de que ni el peligro de invasión externa calmaba a sus adversarios, pidió autorización para trasladar la capital. Luego de pasar a Riobamba, se dirigió a Guayaquil.

La reacción quiteña preparó un golpe de Estado. El 1 de mayo de 1859 una asamblea desconoció al gobierno de Robles y nombró un triunvirato, integrado por García Moreno, el vicepresidente Jerónimo Carrión y Pedro José de Arteta. El primero fue designado también *Director de la Guerra*. Robles encargó al general Urvina controlar la situación. En poco tiempo, el triunvirato fue vencido y se ocupó Quito. García Moreno escapó al Perú, donde buscó apoyo para derrocar al gobierno.

Al poco tiempo, la conspiración volvió a triunfar en Quito y el triunvirato revivió. En Guayaquil, el general Guillermo Franco se proclamó jefe supremo con el respaldo de Castilla y las armas peruanas. Cuenca se había proclamado otro gobierno presidido por el vicepresidente Jerónimo Carrión. En Loja se había establecido el "Distrito Federal Lojano", dirigido por Manuel Carrión Pinzano.<sup>62</sup> Había cuatro gobiernos en el Ecuador, sin que ninguno tuviera capacidad política y militar para sobreponerse a los otros. Eran entidades separadas que no terminaban de negociar una reunificación, prefiriendo el arbitraje peruano o la anexión a otros países. Los antagonismos regionales habían llegado a un extremo. Las reformas urvinistas, que habían propiciado



Monumento a Carrión Pinzano.

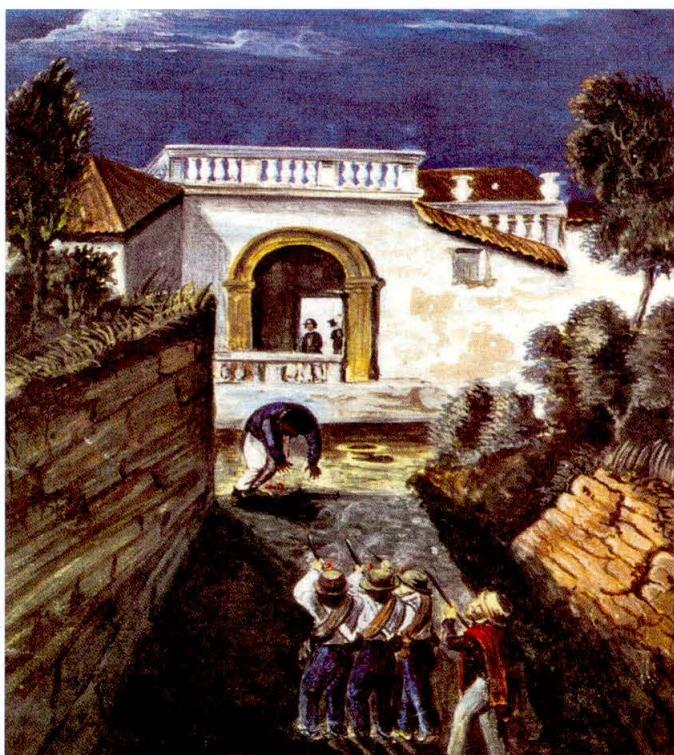
61. Alberto Acosta, *La deuda eterna*, Quito, Grupo de Trabajo sobre Deuda Externa y Desarrollo, 1990, pp. 96-98.  
62. Genaro Eguiguren, *El gobierno federal de Loja. La crisis de 1858*, Quito, Corporación Editora Nacional/Municipio de Loja, 1992.

la agitación, provocaron la reacción latifundista. La crisis era resultado de la desarticulación y dispersión de los primeros años de la República.

Con el apoyo peruano pareció que Franco sometería al interior del país. En estas circunstancias la aristocracia quiteña, a través de García Moreno, puso en acto sus latentes tendencias monárquicas y propuso al cónsul francés que su país tomara al Ecuador como protectorado.<sup>65</sup> Esta propuesta fue negociada hasta 1862 y se basó en las ventajas que se podían obtener con el arreglo. Se habló de un "Reino Unido de los Andes", formado con otros países sudamericanos bajo protección francesa. El gobierno de Napoleón III vio que el proyecto suponía una empresa militar costosa y problemas con otras potencias y naciones americanas. El protectorado no se aceptó.

Al cabo de casi un año de enfrentamiento de los gobiernos regionales y del bloqueo de la armada peruana, Franco suscribió el Tratado de Mapasingue, con el que se entregaba al Perú todo el territorio amazónico reclamado por el Ecuador. Con esto se depusieron diferencias entre los gobiernos de la Sierra y se formó un frente contra el dictador de Guayaquil. Juan José Flores halló la oportunidad de ofrecer sus servicios

al gobierno de Quito. Le fueron aceptados y se le devolvió el cargo de general en jefe y sus propiedades. El general aportó su capacidad militar y su significativo respaldo político. La campaña militar concluyó el 24 de septiembre de 1860, cuando fue tomada Guayaquil. Pedro Carbo fue designado para dirigirla provisionalmente, hasta que se reuniera la nueva Constituyente. Una vez más los guayaquileños pidieron representación departamental igualitaria, pero se optó por la proporción poblacional. El Gobierno Provisorio había ganado la guerra civil e imponía las reglas.



Asalto a un cuartel de Quito. Acuarela de la época, Biblioteca Nacional de España

63. "Mi opinión y, me atrevo a decir, la opinión de todo hombre de orden, es que la ventura de este país depende de su unión con el imperio francés, bajo condiciones análogas a las que existen entre Canadá y la Gran Bretaña. (...) Los que estamos cansados de luchar con el desenfreno de la soldadesca y la turbulencia de los demagogos; los que trabajamos en vano para contener la anarquía que nos deshonra y empobrece, y vemos avanzar rápidamente el torrente arrasador de la raza angloamericana, encontraríamos bajo los auspicios de la Francia, la civilización en la paz y la libertad en el orden". Luis Robalino Dávila, *García Moreno*, Quito, Talleres Gráficos Nacionales, 1948, p. 205.

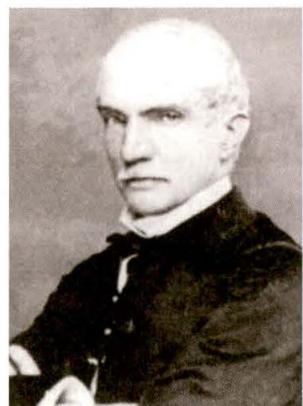
# **3 CONSOLIDACIÓN DEL ESTADO OLIGÁRQUICO TERRATENIENTE**

## **La alianza oligárquica**

### **La dictadura y el caudillo**

Al cabo de treinta años de la fundación del Ecuador, el enfrentamiento entre las élites y la acción de los caudillos militares llevaron al límite la existencia del Estado. En 1860, cuando había signos de crecimiento económico y ampliación del mercado externo, se dio un consenso sobre la necesidad de centralización y represión que tendían a la consolidación del Estado. En esta realidad descolló Gabriel García Moreno, el personaje más discutido de la historia ecuatoriana. El debate tradicional ha enfatizado su presencia "providencial" de constructor dinámico, o su exacerbado fanatismo e inclinación a la represión, que le valió el calificativo de *Santo del Patíbulo*. Pero, más allá de esta polémica, el carácter básico de las transformaciones fue determinado, en último término, por el proceso social, aunque sin duda esa etapa fue marcada por la avasallante personalidad del *Gran tirano*.

García Moreno nació en 1821 en Guayaquil, de padre español y madre criolla. Se doctoró en la Universidad de Quito. En su juventud combatió a Flores, a quien, según se dice, intentó asesinar. Viajó a Francia y otros lugares de Europa, donde realizó estudios científicos y religiosos.<sup>64</sup> A su vuelta al país orientó su acción política dentro del catolicismo ortodoxo. En 1846 se casó con Rosa Ascásubi y Matheu, aristócrata quiteña, y accedió a los círculos del poder. Adversario de Urvina, combatió su gobierno, especialmente cuando fueron expulsados los jesuitas. Fue rector de la Universidad y senador. Nombrado *Director de la Guerra*, pasó a ser la figura más destacada de la política nacional.



Gabriel García Moreno.  
Foto: Julio Báscones

### **El latifundio en expansión. Los bancos**

Durante los primeros años de la República el comercio internacional cumplió una función disolvente de ciertos rasgos coloniales, sobre todo en la Costa; pero no tuvo fuerza para determinar el desarrollo del conjunto de la economía. En la nueva etapa la situación cambió hasta que la producción de bienes exportables y la importación de productos extranjeros ganaron peso. Las mayores transformaciones se produjeron en la Costa, cuya población siguió creciendo rápidamente. Al inicio de los años sesenta se aceleró el crecimiento del latifundio y se dio una mayor diferenciación de las economías regionales. Desde la década de los cincuenta se habían elevado las expon-

64. Al contrario de la mayoría de los latinoamericanos que visitaron Europa en la época, la experiencia tornó a García Moreno en un ferviente adversario de los "avances sociales" de entonces, aunque un admirador del progreso técnico. La agitación popular francesa del período lo volvió partidario del tradicionalismo católico.

taciones de caucho, cascarilla, tabaco y principalmente cacao. La demanda externa provocó una ampliación de las plantaciones costeñas, que se dio básicamente con el acaparamiento de tierras, afectando a los pequeños propietarios.<sup>65</sup> El latifundio se especializó en la producción cacaotera y absorbió mano de obra, incluso serrana. La actividad del Puerto de Guayaquil alcanzó niveles inéditos. La participación del Ecuador en la Exposición Mundial de París en 1867 fue síntoma del crecimiento económico y de las nuevas vinculaciones comerciales.

Aunque en ciertas zonas se registró algún crecimiento, en la Sierra el problema más agudo seguía siendo la dificultad de transporte. Insistía uno de los ministros: "los caminos interiores y las vías de comunicación hacia la Costa se hallan en peor estado que lo que fueron ahora un siglo; y por esto es que las artes, el comercio y la agricultura no salen de la esfera de las especulaciones miserables a costa de improbo trabajo y penalidades de todo género".<sup>66</sup>

Bajo el nuevo régimen los terratenientes serranos incrementaron su control sobre los trabajadores. Los latifundios crecieron a costa de tierras comunales, si bien una parte quedó en manos indígenas. Las relaciones de servidumbre se acentuaron como consecuencia de la migración a la Costa, que los hacendados serranos resistieron, estrechando los mecanismos de endeudamiento y profundizando las regulaciones de policía. Ante la necesidad de satisfacer las exigencias de consumo de artículos importados vía Guayaquil, los terratenientes serranos profundizaron la explotación de la mano de obra. La producción artesanal se veía perjudicada por la competencia de productos importados.

El incremento de la producción para el mercado externo impulsó la creación de los primeros bancos, que concedían crédito a productores y comerciantes, y se dedicaron a prestarle dinero al Estado, transformándolo en deudor permanente. Desde 1859 el gobierno autorizó al *Banco de Circulación y Descuento de Manuel A. Luzarraga* emisiones de billetes inconvertibles. Igual autorización dio al *Banco Particular de Circulación y Descuento de Guayaquil* fundado en 1862. Estas medidas se adoptaron en vista de la crónica escasez de moneda metálica. El Congreso de 1865, ante la falta de fondos y la necesidad de amortizar los billetes de circulación forzosa, autorizó la creación del *Banco del Ecuador*, propiedad de los "grandes cacaos", que comenzó a operar en 1867.<sup>67</sup> El gobierno contrató con el banco un primer empréstito de ochocientos mil pesos para retirar los billetes inconvertibles. En 1870 la deuda ascendió a un millón doscientos mil pesos. El sistema bancario, con el Banco del Ecuador como eje, tenía funciones que iban desde la emisión de billetes y monedas hasta el manejo de las cuentas del Estado y la reten-



El puerto de Guayaquil en la época.  
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura y Patrimonio

65. Manuel Chiriboga, *Jornaleros y gran propietarios en 135 años de exportación cacaotera, 1790-1925*, p. 49.

66. Roberto de Ascázubi, Memoria ante la Convención de 1861. Citado por Wilson Miño, *García Moreno, consolidación del Estado nacional y una alternativa del Partido Aristocrático*, Quito, PUCE, 1976, p. 7.

67. Banco del Ecuador, *Historia de medio siglo, Guayaquil*, 1918, pp. 15-16.

## Billetes y monedas anteriores al sucre

Billete de cinco pesos emitido en 1864 por el Banco Particular de Descuento y Circulación de Guayaquil.



Billete de un peso del Banco de Circulación y Descuento de propiedad de Manuel Antonio Luzarraga, 1868.

ción de impuestos. Era canal de los ingresos y egresos del fisco y su principal acreedor. Estaban dirigidos con enorme libertad por sus propias autoridades, sin control del gobierno.<sup>68</sup> Se dio un auge a la creación de instituciones de crédito. En 1868 se fundó el *Banco de Quito*. Posteriormente se establecieron cajas de ahorro y crédito en la capital y en Cuenca. En 1871 se fundó el *Banco de Crédito Hipotecario de Guayaquil*. Esto provocó las "guerras bancarias". El Banco del Ecuador se transformó en columna vertebral del sistema fiscal. Contando con un virtual monopolio para la aceptación de sus billetes, logró la liquidación del *Banco Particular* en 1869 y bloqueó la fundación del *Banco Nacional* que intentaron establecer en 1871 grupos vinculados al comercio de Guayaquil.<sup>69</sup> El *Banco de Quito* fue muy débil y no constituyó rival para el poderoso Banco del Ecuador.

### La alianza "terrorista"

La crisis de 1859 reveló los límites de la dominación terrateniente y la regionalización. Los notables de Quito se dieron cuenta de que no podían someter a los demás grupos dominantes regionales. El incremento del comercio externo robustecía a los notables guayaquileños que, por su parte, tampoco habían logrado controlar el poder en sus renovados intentos. Podían derrocar gobiernos y poner ciertas condiciones, pero carecían de fuerza para subordinar a todos los sectores. Los enfrentamientos habían acentuado la dispersión del poder y la influencia de caudillos militares. Había llegado el momento en que las élites regionales confluyeran en la necesidad de hacerse concesiones para preservar el poder terrateniente. Se planteó una alianza que mantuviera los conflictos bajo control y se puso en marcha un proyecto destinado a "superar la etapa inicial de anarquía y establecer un entendimiento expreso o tácito entre los sectores en pugna de la clase dominante. Este entendimiento no necesariamente implicaría

68. "Los problemas originados en esta situación pretendieron ser controlados por la primera Ley de Bancos, que estableció, entre otras cosas: un mínimo para la reserva metálica; una obligación de convertir los billetes en metálico con ciertas regulaciones; la obligación de importar monedas de plata con una parte de las ganancias y la obligación de presentar un estado de cuentas mensual al Gobierno". Luis Alberto Carbo, *Historia monetaria y cambiaria del Ecuador*, Quito, Banco Central del Ecuador, 1978, pp. 32-34.

69. Rafael Quintero, *El mito del populismo en el Ecuador: análisis de los fundamentos del Estado ecuatoriano moderno, 1895-1934*, Quito, FLACSO, 1980, pp. 127-131.

la superación de la contradicción de determinadas ‘reglas de juego’ que estimularan la expansión del sistema productivo”<sup>70</sup>. La aristocracia serrana ejerció directamente el gobierno, pero dio amplias garantías al crecimiento económico, que favorecían al latifundismo y al comercio de la Costa.

Las contradicciones regionales y fraccionales pasaron a segundo plano, aunque en más de una vez volvió la polémica sobre el protecciónismo. La urgencia fundamental fue el mantenimiento del orden, aun a costa de sacrificar intereses de determinados sectores dominantes, o de perseguir a los intelectuales radicales. La represión se justificó en nombre del “progreso”, el “orden” y los “beneficios de la austeridad”. El régimen hizo honor al epíteto de *terrorista* con que lo bautizaron sus adversarios.

Los principales perjudicados por la racionalización económica y política fueron los trabajadores. La legislación y las reglamentaciones municipales incrementaron la sujeción del campesinado; la presión por el incremento productivo exigió más peones y más horas de trabajo; las obras públicas demandaron la aplicación del *trabajo subsidiario*, una suerte de trabajo obligatorio. Una vez que el tributo indígena fue eliminado, otros impuestos se cobraron con mayor rigidez. Las revueltas urbanas de Quito, así como los alzamientos indígenas de Cañar (1862), Imbabura y Azuay (1871), son una muestra de las condiciones imperantes. Entre las explosiones de insatisfacción popular cabe destacar el levantamiento de la provincia de Chimborazo, liderado por Fernando Daquilema, duramente reprimido en 1872.



Fernando Daquilema. Foto: Vargas

## La “República del Corazón de Jesús”

### Primera administración de García Moreno

En 1861 se reunió en Quito la séptima Constituyente de la historia que, presidida por el general Flores, ratificó como presidente a García Moreno. Contra la opinión de los dos líderes, se ampliaron los derechos ciudadanos y se mantuvo la prohibición de la pena de muerte por delitos políticos. Las autoridades seccionales pasaron a ser de elección popular. Se estableció el sufragio directo y se suprimieron las condiciones de propiedad para la ciudadanía.<sup>71</sup> García Moreno estuvo en desacuerdo con la Constitución: “No puedo hacer el bien ni impedir el mal, al menos de un modo legal.

70. Fernando Velasco, *Ecuador, subdesarrollo y dependencia*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1990, p. 111.

71. El general Flores, al oponerse dijo: “Soy partidario de los verdaderos principios y no de las meras teorías. Cítese un país en el mundo en el que se conceda el derecho de sufragio hasta a los vagos, que son verdaderos zánganos de la colmena...”, y otro diputado decía: “Que el mayor de 21 años, por el mero hecho de ser hombre tenga derecho a elegir, me parece una monstruosidad”. Más adelante añadía: “Hay proletarios que dependen enteramente de la voluntad de otro y que tienen embotada hasta la facultad de pensar, por decirlo así. ¿Cómo, pues, podrá manifestar su voluntad cuando está enteramente sujeta a la de aquel que le da su pan? (...) yo comparo este proletariado exactamente con el extranjero, que aunque tiene su razón desarrollada ningún interés puede tener en la suerte del Ecuador”. *Diario de los trabajos de la Convención Nacional reunida en la capital de la República en 1861*, Quito, Imprenta del Gobierno, pp. 164-175.

Nuestra Constitución y leyes están calculadas más bien para producir las crisis que para conjurarlas".<sup>72</sup> Argumentando "insuficiencia de las leyes" la violó sistemáticamente, nombrando directamente gobernadores, cercenando atribuciones municipales, suprimiendo garantías constitucionales y fusilando por delitos políticos. El impulso organizador del gobierno se dio en una atmósfera de represión.

Las relaciones exteriores fueron desastrosas. Al enfrentar las incursiones de conservadores granadinos en la frontera, el Presidente fue derrotado en Tulcán y tomado preso. Quedó libre con la entrega de auxilios para la lucha contra el gobierno liberal del país del norte, cuyo presidente Tomás Cipriano Mosquera, reclamó por el apoyo a sus adversarios. En Cuaspud derrotó al ejército ecuatoriano comandado por Flores. García Moreno tuvo actitudes antiamericanas. Cuando la invasión francesa a México impuso al emperador Maximiliano, se limitó a retirar tardíamente a su diplomático, sin reconocer, como el resto de América, al gobierno republicano de Juárez. Cuando la escuadra española ocupó las islas Chincha en Perú, declaró su "neutralidad" favoreciendo de hecho a los invasores.

En 1864 se dieron alzamientos reprimidos por Flores, que murió ese año en campaña. En 1865, Urvina y Robles se lanzaron a la acción armada. Con barcos capturados de la marina nacional, atacaron el golfo de Guayaquil. García Moreno, con un barco mercante adaptado, alcanzó a los atacantes en Jambelí y los venció. Los generales sublevados lograron huir, pero 26 prisioneros fueron fusilados. En Guayaquil fue fusilado el médico argentino Santiago Viola, considerado "instigador" de la invasión.

## Gobiernos de Carrión y Espinosa

En 1864 García Moreno buscó un sucesor.<sup>73</sup> Promovió la elección de Jerónimo Carrión, que prefirió gobernar sin violar la Constitución. Varios periódicos, especialmente liberales, volvieron a imprimirse y los escritos de los ideólogos de la oposición circularon libremente, entre ellos *El Cosmopolita* de Juan Montalvo, transformado en duro crítico del garcianismo. Carrión era de temperamento débil. Las decisiones descansaron en el ministro Bustamante, que no quiso ser instrumento de García Moreno. El distanciamiento se ahondó cuando triunfó en la elección parlamentaria la oposición. García Moreno perdió la elección de senador, pero fue calificado.<sup>74</sup> Pedro Carbo, patriarca liberal guayaquileño, fue elegido presidente del Senado. Cuando Carrión y Bustamante enfrentaron al Congreso, el líder del "terrorismo" se negó a respaldarlos, sugiriendo que renunciara el presidente, como en efecto lo hizo.

Convocadas las elecciones, triunfó Javier Espinosa, hombre de la línea de García Moreno. Pero el nuevo mandatario mantuvo independencia del caudillo terrorista, lo cual le valió la acusación de que tanto él como su ministro Camilo Ponce favorecían a los "rojos". En 1868 García Moreno fue nombrado Jefe Civil y Militar de Imbabura, que había sufrido un terremoto que la redujo a escombros. Frente a la catástrofe y la reconstrucción de la provincia y su capital Ibarra, se manifestó su genio organizador.

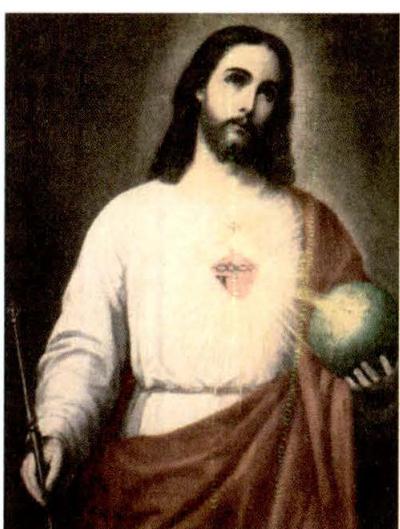
- 72. La flagelación pública del anciano general Ayarza, el fusilamiento del general Manuel Tomás Maldonado, el encarcelamiento y trato inhumano a Juan Borja y otros hechos cubrieron al Presidente y su círculo de una estela de terror.
- 73. En principio, propuso a José María Caamaño, terrateniente y comerciante guayaquileño, pero cambió de opinión cuando Caamaño suscribió una protesta contra la clausura del "Club Republicano", agrupación liberal de Quito.
- 74. Obtuvo 442 votos para senador por Pichincha, contra 1.136 de Angulo, pero logró que la Junta Electoral despojara a su oponente del nombramiento. Una vez reunida la Cámara, reconsideró el asunto y volvió a calificar a Angulo.

Para la elección presidencial de 1869, los notables cuencanos, con Antonio Borrero y Benigno Malo a la cabeza, candidatizaron al guayaquileño Francisco Javier Aguirre Abad, que enfrentaba las tendencias centralistas de Quito. Frente a esto, el 16 de enero de 1869 con el respaldo del ejército, García Moreno, argumentando el peligro de los "rojos" que amenazaban con la anarquía, derrocó a Espinosa. Con rapidez y energía logró controlar el país.

## Segunda administración de García Moreno

La Constituyente instalada en 1869 estuvo integrada por incondicionales del dictador, al que nombró Presidente Interino, pero no aceptó. Entonces eligió a Manuel de Ascásubi, su pariente. García Moreno, nombrado ministro de Hacienda y Comandante del Ejército, envió un proyecto de Constitución con el objeto de "poner en armonía, nuestras instituciones políticas con nuestras creencias religiosas; y el segundo, investir a la autoridad pública de la fuerza suficiente para resistir a los embates de la anarquía. [...] Entre el pueblo arrodillado al pie del altar del Dios verdadero y los enemigos de la Religión que profesamos, es necesario levantar un muro de defensa, y esto es lo que me he propuesto".<sup>75</sup> Fue adoptada gran parte la propuesta de García Moreno. Se adoptó un sistema quasi-monárquico, confesional y excluyente. Las garantías ciudadanas se restringieron, quedando a discreción del gobernante. Se reimplantó la pena de muerte por delitos políticos. El presidente de la República duraba seis años, pudiendo ser reelegido de inmediato. Controlaba centralizadamente la administración pública e intervenía en otros poderes. Se aprobó una disposición sui géneris que añadía un requisito para la ciudadanía: ser católico. Sus opositores la denominaron *Carta Negra*.

La Asamblea nombró a García Moreno presidente para 1869-1875. Su segunda administración fue una etapa fecunda.<sup>76</sup> Habiendo liquidado o intimidado a la oposición, se pusieron las bases para el funcionamiento de un Estado fuerte, autoritario y eficiente. Se reformó el recién adoptado Código Civil, los de enjuiciamiento penal y militar, las leyes de bancos, cajas de ahorros y elecciones. Las obras se multiplicaron y el país experimentó un notable crecimiento. El esfuerzo constructor se dio dentro de la más extrema e intolerante identificación con la Iglesia, expresada en la "Consagración de la República al Corazón de Jesús", efectuada en 1873. Frente a la ocupación



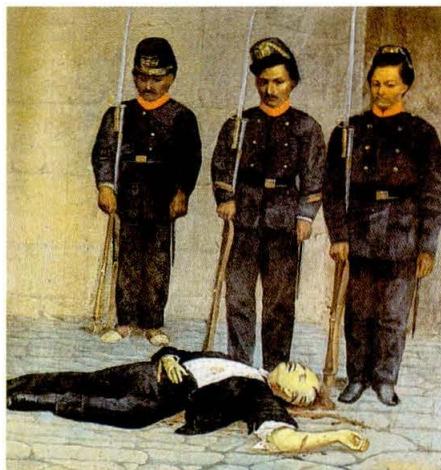
El Corazón de Jesús  
en la Basílica del Voto Nacional.

75. Gabriel García Moreno, "Mensaje a la Convención de 1869", en A. Novoa, *Recopilación de Mensajes*, t. III, p. 105.  
 76. El cónsul norteamericano informaba en 1871: "La condición comercial del Ecuador durante el año pasado, ha sido altamente satisfactoria. La paz interna y la seguridad que inspira la presente administración han causado una reacción favorable en todos los ramos de la industria. El comercio florece y el capital ha encontrado inversión en empresas que perturbaciones civiles y cambios políticos han impedido hasta ahora. Se nota en todas partes un progreso intelectual, político y material. Los ingresos aumentan continuamente y se cobran honradamente. Obras de gran utilidad pública están en vías de construcción. Las carreteras, de que carecía totalmente el país, se construyen con todo empeño". Ricardo Patee, *Gabriel García Moreno y el Ecuador de su tiempo*, México, JUS, 1962, p. 362.

de Roma como culminación de la unidad nacional italiana, el Ecuador condenó el hecho, porque había privado al Papa de sus posesiones, e invitó a los países de América para que secundaran la actitud. Fue un bochorno internacional.

A poco de la creación del Banco del Ecuador, se dio una crisis. El bajo porcentaje de reserva fijado, la facilidad con que se absorbían los billetes y los préstamos al gobierno elevaron el medio circulante. En 1872 se dieron alzas de precios, una desfavorable balanza de pagos, fuga de monedas metálicas y devaluación monetaria. En 1874 la moneda de oro se elevó en un 60%, subiendo el cambio de 1,02 a 1,62 por dólar. El Banco del Ecuador redujo los billetes en circulación y adoptó la norma, que se extendió a los demás bancos, de no prestar al gobierno y a los municipios más del monto de su capital y reservas. A fines de 1875, el cambio se restableció a 1,02 pesos el dólar.

Al final de su segundo mandato, con la persecución y desbande de sus opositores, purgas en el Ejército, la Iglesia y la burocracia, García Moreno ejercía un control absoluto. En 1875 fue reelegido para un tercer período sin oposición. Sus adversarios pensaron en el "tiranicidio". El 6 de agosto de 1875, Faustino Rayo lo mató a machetazos a medio día en las gradas del Palacio Nacional. Un grupo de jóvenes liberales (Andrade, Moncayo, Cornejo y Polanco) participó en el hecho. Se ha escrito mucho sobre esto, pero muchas de sus incidencias y sus autores intelectuales son poco conocidos.<sup>77</sup> La muerte de García Moreno paralizó al país y provocó un vacío de poder.



Cadáver de García Moreno escoltado por la guardia presidencial. Museo Aurelio Espinosa Pólit

## El proyecto garciano

### Consolidación del Estado

Al hacerse cargo del poder en 1861, García Moreno planteó su proyecto político: "Restablecer el imperio de la moral" y el "orden" mediante la represión y la formación religiosa. Esto suponía un gran esfuerzo organizador y centralizador, y buen número de reformas. Buscaba "lanzar al Ecuador con mano vigorosa por la senda de la prosperidad".<sup>78</sup> Este régimen de "mano dura" encontró resistencia no solamente en grupos populares sino también en las élites. Muchas medidas respondían a la necesidad de los grupos dominantes en su conjunto, de poner orden en el país y afectaron intereses particulares. García Moreno no fue un caudillo regional que imponía el predominio de una parte del país sobre otra, sino un intento de equilibrio, destinado a mantener el poder latifundista tradicional, pero a impulsar al mismo tiempo la modernización y la

77. A Rayo lo mataron inmediatamente después del hecho. No se supo su verdadero móvil, aunque parece que fue pagado. Otros protagonistas (especialmente Andrade y Moncayo) sostuvieron que la muerte de García Moreno estaba conectada con un golpe de altos jefes del Ejército. Los anticarcianos adjudican el hecho a los celos de Rayo y al patriotismo del resto. Se ha pensado también, con fundamento, que el asesinato estuvo dirigido desde la alta cúpula clerical-terrorista.

78. *Diario de los trabajos de la Convención Nacional, 1861*, Quito, Imprenta del Gobierno, 1861, p. 497.

dinamización comercial que favorecían a los grupos dominantes de la Costa, principales usufructuarios del proyecto en el largo plazo.

Esta visión abandona la polémica que explica el garcianismo por las dotes de héroe o inclinaciones psicopáticas del caudillo. La consolidación del Estado oligárquico "no significaba solamente imponer la ley y el orden a cualquier precio. Suponía además romper el fraccionamiento de la economía y permitir el flujo más libre de los factores de la producción, a fin de posibilitar un cierto crecimiento económico y un mejor aprovechamiento de las oportunidades que la coyuntura internacional ofrecía. Implicaba, finalmente, establecer mecanismos que asegurasen relaciones estables con los centros europeos, polos dinámicos del nuevo orden internacional que definitivamente se consolidaba".<sup>79</sup>

## Reforma fiscal

En treinta años poco se había avanzado en la organización de los presupuestos nacionales. Con la supresión del tributo indígena y la elevación de las exportaciones e importaciones, los impuestos de aduana se transformaron en los ingresos más importantes y seguros del Estado. Esto permitió que se hicieran cálculos de las rentas fiscales, aunque las perturbaciones políticas los desequilibraban. García Moreno logró centralizar algunas rentas, asumió el cobro directo de algunos impuestos y reorganizó los estancos. Estableció un nuevo sistema de contabilidad. Logró una duplicación de los ingresos fiscales, que entre 1869 y 1875 pasaron de un millón y medio a tres millones de pesos.<sup>80</sup> Este incremento sin precedentes se debió al aumento de las exportaciones, pero García Moreno utilizó óptimamente los recursos. Los gastos militares se redujeron. Los de obras públicas y educación crecieron.<sup>81</sup> Al mismo tiempo aumentó el endeudamiento del fisco con los bancos, cuya expansión fue apoyada por el régimen.

García Moreno canceló las deudas "Mackintosh" y "Angloamericana", e intentó llegar a un nuevo acuerdo sobre el grueso de la deuda externa. Pero el Presidente y su embajador en Europa, Antonio Flores, discrepan sobre este punto. Flores consideraba

que cualquier intento de negociación de un nuevo préstamo suponía el comienzo del pago de la deuda. García Moreno sostenía que no podía pagarse inmediatamente debido a la pobreza del fisco. Rechazó, por ello, algunos préstamos. Decía el Presidente al Congreso: "Os devuelvo para que os sirváis revocarla, la facultad que disteis de contratar un empréstito [...] En la situación presente de casi todas las repúblicas americanas, no hay esperan-

### Gasto fiscal, primer semestre de 1872

(en miles de pesos)

Ejército y Marina	381.383,69	28%
Obras Públicas	430.025,43	32%
Deuda inscrita	126.272,65	9%
Deuda flotante	163.305,91	12%
Deuda Mackintosh	92.797,33	7%
Instrucción Pública	151.189,58	11%
Total	1.344.974,59	100%

Elaborado a base de los Mensajes y los datos incluidos en la *Historia de Robalino Dávila*

79. Fernando Velasco, *Ecuador: capitalismo, subdesarrollo y dependencia*, p. 99.

80. Cfr. Enrique Ayala, *Lucha política y origen de los partidos en Ecuador*, p. 128.

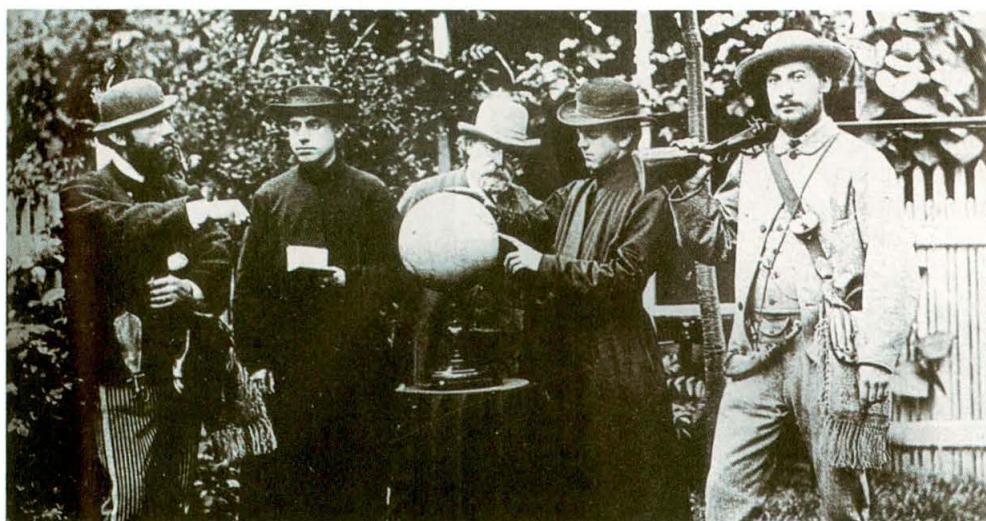
81. En el primer semestre de 1872.

za de contratar sino sobre las bases ruinosas que solo un usurero puede proponer y que solo podrían aceptar la mala fe o la demencia. Creo, por tanto, preferible que el ferrocarril y las demás obras que demandan el bienestar de la República, se hagan en proporción que sea la protección divina y la más severa economía los medios de llevarlas a cabo".<sup>82</sup> Y dispuso la suspensión del pago de la deuda que se hacía desde 1854.

## **Educación, obras públicas, reforma militar**

García Moreno dio un impulso enorme a la educación. Centralizó el manejo de los establecimientos de enseñanza, modernizó planes de estudio y estableció exigencias para rendir exámenes. Creó escuelas rurales y un colegio normal para formación de maestros indígenas; exoneró del "trabajo subsidiario" a los padres de los niños que iban a la escuela y sancionó a los hacendados que obstaculizaban la escolarización. El crecimiento de la población escolar fue sorprendente: de 13.459 alumnos en 1867 a 32.000 en 1875. La necesidad de contar con maestros capacitados y leales a su proyecto impulsó la importación masiva de religiosos.<sup>83</sup> El Presidente fue partidario de la educación técnica. Creó la Escuela Politécnica y clausuró la Universidad Central. Fundó la Escuela de Artes y Oficios. Ingenieros, geólogos, geógrafos y artesanos calificados fueron traídos al país. En Quito se estableció el Observatorio Astronómico mejor equipado de América del Sur. Se creó el Conservatorio de Música y la Escuela de Pintura y Escultura. Se incrementó la educación técnica, pero se limitó la enseñanza humanística, entregada a religiosos fanáticos. Se impulsó la alfabetización, pero se impuso un contenido reaccionario.

Otra de las grandes líneas del programa garciano fue la obra pública. Con el apoyo de técnicos extranjeros, la utilización de elevadas sumas del fisco y el trabajo campesino asalariado pero obligatorio, se llevó adelante un plan vial. La aceleración del co-



Jesuitas alemanes traídos por García Moreno para impulsar la educación técnica.

82. Gabriel García Moreno, "Mensaje al Congreso de 1875", en A. Novoa, *Recopilación de Mensajes*, t. III, p. 132.

83. Los hermanos de La Salle recibieron la educación primaria masculina; las religiosas de los Sagrados Corazones, como los anteriores de origen francés, las escuelas femeninas. Los jesuitas ocuparon los colegios secundarios y los alemanes la Escuela Politécnica. La presencia de religiosos extranjeros tuvo impacto en la elevación del nivel educativo, pero generó problemas, inclusive con el propio Presidente, que les obligaba a trabajar con mucha exigencia. Los jesuitas alemanes hicieron un gran aporte a la ciencia, pero se enfrentaron a los españoles que terminaron por alejarlos del país.

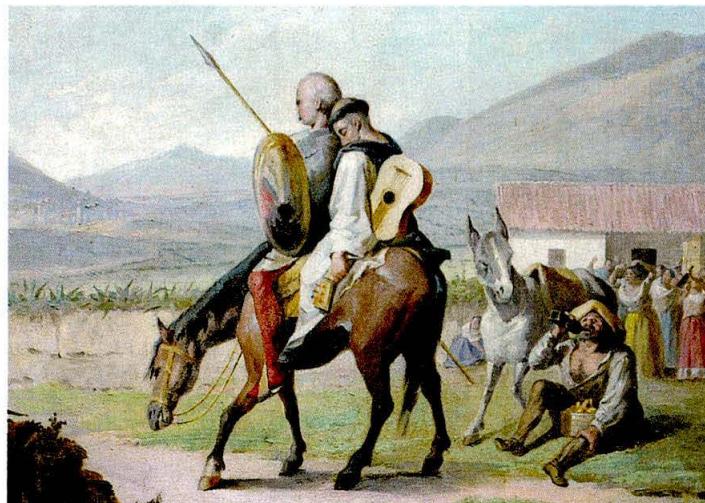
mercio interno y externo exigía una mejora de las vías de comunicación hacia la Costa y entre los mercados interandinos. Por primera vez, incluso en la estación lluviosa, la red de caminos funcionó sin interrupciones.<sup>84</sup>

El ejército, árbitro del conflicto político, con su adhesión caudillista al urvinismo se había vuelto vehículo de agitación de participación popular incipiente. Por otra parte, el empleo de reclutas sin experiencia había causado la derrota con Colombia. Se imponía una reforma militar, que puso énfasis en dos objetivos. Primero, un intento de "despoliticizar" las Fuerzas Armadas, elevando su nivel de profesionalización y realizando una "purga de indeseables". Segundo, alcanzar mayor nivel de tecnificación, con la compra de armamento moderno, el establecimiento de mayor rigidez en la organización y los ascensos, y la instrucción de la tropa y oficiales. Con este fin se establecieron una escuela militar y otra naval. En 1869, como comandante general del Ejército, García Moreno redujo el número de soldados, pero procuró que se les pagase mejor y más regularmente.

### **Concordato y reforma religiosa**

Cuando García Moreno llegó al poder, décadas de forcejeo entre el Estado -que intentaba imponer el Patronato- y el clero -junto al Vaticano que defendía su autonomía- habían afectado a la Iglesia. La formación y cultura del clero eran deplorables; obispados y otras dignidades quedaban vacantes largos períodos porque no había acuerdo para llenarlos. A esas alturas, nadie planteaba una separación de los dos poderes. Se pensaba que era necesario un *Concordato* con el Papa, que se firmó en 1862, en medio de protestas. El Municipio de Guayaquil lo calificó de inconstitucional y atentatorio a la soberanía del país. Los moderados juzgaron que se daba excesivo poder a la Iglesia. Los obispos y canónigos vieron bajar sus rentas con la creación de nuevas diócesis. Los frailes temían la reforma. Pero el Concordato, con pocas reformas, fue ratificado definitivamente pocos años después.

El Concordato establecía que la religión del Estado era la católica, con exclusión de otras; estipulaba la existencia en cada diócesis de un seminario dependiente del obispo, que podía vigilar la educación, condenar maestros y prohibir libros. El Va-



Pintura satírica de Joaquín Pinto sobre García Moreno y un cura disipado.  
Museo Nacional, Quito

84. Los terratenientes protestaban cuando sus obreros conciertos eran distraídos de sus labores por el gobierno, que además les pagaba un salario. García Moreno se daba cuenta de que una vía permanente de comunicación entre la Sierra y la Costa era un vehículo de integración nacional. Se propuso por ello la construcción de varias líneas férreas. En la que uniría Guayaquil con Quito se habían construido 44 kilómetros hasta 1875.

ticano crearía libremente diócesis; se daba libertad para la venida de comunidades religiosas y recursos estatales para las misiones. A cambio, el presidente del Ecuador conservaba reducidas las atribuciones del Patronato. De acuerdo al Concordato, la Iglesia tenía derecho de adquirir bienes, de cuya administración tomaba cuentas solo el Vaticano. Los diezmos corresponderían en un 50% al gobierno.

García Moreno pensaba que la Iglesia sería eficaz instrumento de consolidación de su programa. "De nada nos servirían nuestros rápidos progresos -insistía- si la República no avanza día a día en moralidad, en la medida en que las costumbres se reforman por la acción libre y salvadora de la Iglesia católica".<sup>85</sup> Planteó por ello una relación compleja que trajo innumerables conflictos. El Concordato permitió "reformar" a los religiosos nacionales con intervención del clero extranjero.<sup>86</sup> El proyecto requería de religiosos que elevaran el nivel educativo de las élites y la pasividad de los grupos populares, afectados por el proceso de acumulación que se llevaba adelante.

## Un régimen contradictorio

García Moreno administró con energía y habilidad la alianza oligárquica que lo respaldó. "Los partidarios de García Moreno -dice Robalino Dávila- se encontraron por lo general, entre los miembros de la aristocracia quiteña y de las altas clases de Guayaquil, Riobamba y Cuenca. [...] Las clases ricas vieron siempre en García Moreno el defensor de los fueros de la propiedad, al conservador del orden social establecido, al dique poderoso contra la corriente de ideas liberales que iban infiltrándose lentamente en el ambiente hermético del Ecuador de entonces".<sup>87</sup> García Moreno buscó un equilibrio en la participación de los notables de las diversas regiones en la dirección del Estado. Ese esfuerzo, sin embargo, entraba en contradicción con la radicalización de los métodos represivos y la centralización.

Conforme aumentaba el poder de la Iglesia, grupos de moderados, sobre todo de Cuenca, engrosaban la oposición. Aun entre los buenos católicos, la clericalización del Estado era mal vista. Pero el centro del antigarcianismo fue Guayaquil, donde actuaban los defensores de las libertades republicanas y los privilegios seccionales, y grupos radicales. Juan Montalvo fue la figura de la resistencia. El liberalismo intelectual impactaba en grupos reducidos, pero en los sectores populares había mucha simpatía por Urvina. Con el tiempo, el heterogéneo respaldo del *terrorismo* se redujo pero ganó coherencia. La oposición fue definiéndose también. "Liberalismo" fue sinónimo de antigarcianismo. Cuando parecía que García Moreno lograba consolidar un régimen que iba a perdurar, su muerte súbita reveló la contradicción de su programa.

El proyecto garciano impulsó un salto de modernización, orientado a consolidar la vinculación del país al mercado internacional, y a favorecer los intereses comerciales aliados al capital externo. García Moreno fue consciente de la necesidad del desarrollo técnico y de una estructura estatal, más sólida y ágil. "La ventura de un nación -decía- consiste en el desarrollo constante de los elementos civilizadores; no hay civilización

85. Gabriel García Moreno, "Mensaje al Congreso de 1873", en A. Novoa, *Recopilación de Mensajes*, t. II, p. 124.

86. Fueron traídos religiosos de Europa para "volver a la observancia" a los nacionales. Los abusos de los reformadores y sus negociados provocaron la revuelta popular. En el segundo gobierno garciano, los conventos de Santo Domingo y otros fueron brutalmente "reformados". Curas y frailes que se habían transformado en agitadores de la protesta fueron cancelados, perseguidos y encarcelados, sometidos a tortura o virtualmente condenados a muerte con el destierro a las selvas orientales. Detrás de la urgencia de "moralizar", García Moreno tenía una intención política.

87. Luis Robalino Dávila, *García Moreno*, p. 399.

si no progresan simultáneamente la sociedad y el individuo; no existe progreso social donde se desconocen las mejoras materiales, donde la miseria devora a la población".<sup>88</sup> Este fue su lado progresista. Por otra parte, con el predominio de la oligarquía serrana y el clero, recrudeció la ideología reaccionaria propiciada por las monarquías absolutas europeas.

El régimen garciano fue contradictorio. De un lado, trataba de emular los progresos de la modernidad europea; de otro, imponía el monopolio ideológico de una Iglesia que condenaba el "modernismo", los derechos del hombre y hasta las máquinas como "satánicos productos del siglo". Por una parte hacia esfuerzos por educar; por otra, ga-rroteaba escritores, clausuraba periódicos y quemaba "libros prohibidos". El proyecto garciano era contradictorio en su base, puesto que se asentaba sobre un desajuste entre la estructura socio-económica y la esfera político-ideológica.

En la circunstancia en que le tocó gobernar, García Moreno percibió la fuerza de la Iglesia y la usó. Decía: "es el único vínculo que nos queda en un país tan dividido por los intereses y pasiones de partidos, de localidades y de razas".<sup>89</sup> Por ello instauró un sistema confesional, autoritario y excluyente, en el que la Iglesia con su clero fue la institución central, sin que existiera propiamente un partido conservador. La postura de García Moreno se acerca a esos totalitarismos de derecha que, en nombre de la "cristianidad"

y la "nación", impusieron la dictadura. El intento se asentaba en una aguda percepción de la realidad.<sup>90</sup> A la muerte de García Moreno, la Iglesia se consolidó alrededor de su figura de *santo* y *mártir* y dio organicidad a la derecha. Lo que no logró García Moreno fue liquidar al liberalismo que, a su muerte, alcanzó gran desarrollo, terminando por triunfar a fin de siglo.



Observatorio Astronómico de Quito.  
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura y Patrimonio



Antiguo penal de Quito. Archivo Histórico del Ministerio de Cultura y Patrimonio

88. Francisco Miranda R., *García Moreno y la Compañía de Jesús*, Quito, Colección Desarrollo y Paz, 1975, p. 24.

89. Gabriel García Moreno, "Mensaje a la Convención de 1869", en A. Novoa, *Recopilación de Mensajes*, t. III, p. 105.

90. El libro *Jerusalén y Babilonia* (pp. 129-201), de Danielle Demélas e Yves Saint Geours, contiene un muy buen estudio de varios aspectos ideológicos del garcianismo y su carácter.

# 4 AUGE Y CAÍDA DEL ESTADO OLIGÁRQUICO TERRATENIENTE

## Poder económico y poder político

### Hacia el gran auge cacaotero

A fines del siglo XIX, se dio en el Ecuador una gran expansión económica marcada por el auge de las exportaciones cacaoteras. Se intensificó la acumulación de tierras en la Costa y los grandes terratenientes de la región cobraron mayor fuerza social y política.<sup>91</sup> El auge del comercio exterior acrecentó la presión sobre la economía serrana. Los latifundistas de la región intensificaron los mecanismos de extracción de renta, para comprar bienes importados y trataron de retener a los trabajadores dentro de la hacienda. La producción manufacturera se vio cada vez más amenazada por los productos importados.

El auge del cacao trajo un gran crecimiento de Guayaquil, que, hacia fines de siglo, se transformó en la ciudad más grande del país y su capital económica. Hacia 1880 se asentaban allí numerosas casas de exportación e importación. Crecieron los servicios urbanos y se establecieron varios medianos fabricantes. Los artesanos del puerto sufrieron una crisis, en tanto que grupos de trabajadores vinculados a la exportación cacaotera (los *cacahueros*) se destacaban en la escena urbana. En Quito se dio también algún crecimiento y se establecieron varios servicios.

### Producción cacaotera: 1875-1895

Año	Quintales	Año	Quintales
1875	163.508	1886	416.523
1876	220.993	1887	354.571
1877	214.130	1888	288.841
1878	105.754	1889	256.771
1879	322.678	1890	392.433
1880	347.220	1891	227.070
1881	223.971	1892	350.024
1882	211.805	1893	433.851
1883	156.721	1894	413.632
1884	182.933	1895	385.349
1885	257.221		

Fuente: Enrique Ayala Mora, *Lucha política y origen de los partidos en Ecuador*.

La acumulación de las rentas cacaoteras provocó el robustecimiento del sistema bancario. Superada la crisis de 1875, el Banco del Ecuador consolidó su control financiero del país. A lo largo del período, pagó a sus accionistas dividendos que iban del 15 al 20% anual, llegando a un récord del 33% en 1883.<sup>92</sup> En 1885 surgieron dos instituciones rivales en Guayaquil:

91. En el capítulo siguiente se encuentra un estudio más detenido de la producción de cacao y su comercialización, y también una caracterización de los actores sociales del “auge cacaotero”.

92. Manuel Chiriboga, *Jornaleros y gran propietarios en 135 años de exportación cacaotera*, p. 41.



Edificio del Banco del Ecuador en Guayaquil.

Foto: Archivo Histórico del Ministerio de Cultura y Patrimonio

era reducida y sus billetes no eran aceptados en la Costa. El *Banco de Quito* fue absorbido por el *Internacional* en 1885. El *Banco de la Unión*, fundado en 1880, fue absorbido por el *Comercial y Agrícola* 15 años después.

La *Cámara de Comercio de Guayaquil* fue creada en 1889. Era síntoma del robustecimiento de un grupo social diferenciado, dedicado al intercambio con el exterior y la intermediación financiera. Era lo que podemos llamar con propiedad una burguesía comercial y bancaria. El *boom* desató también un proceso de reagrupamiento de los sectores populares urbanos. En Guayaquil, el establecimiento de la *Sociedad de Artesanos Amantes del Progreso*, bloqueado por García Moreno, inició una serie de fundaciones gremiales. En 1892 se fundó en Quito la *Sociedad Artística e Industrial de Pichincha*. El despertar de la organización popular reforzó la intervención estatal en el funcionamiento de los gremios.<sup>93</sup>

## La conexión externa

A finales del siglo XIX el país se consolidó como productor de materias primas e importador de manufacturas, dentro de la división internacional del trabajo. La integración al mercado mundial empezaba a articular la economía ecuatoriana.<sup>94</sup> En esos años, Gran Bretaña ocupó el primer lugar en las importaciones. Entre un 60 y un 80% de los barcos que tocaban Guayaquil eran británicos. Casi todas las operaciones bancarias del comercio exterior se realizaban en Londres. Los seguros estaban prácticamente monopolizados por 11 compañías británicas, frente a dos nacionales y una alemana. En 1886, el Ecuador suscribió con el Reino Unido un *Tratado de Amistad, Comercio y Navegación*, que garantizaba que cualquier privilegio concedido a terceros se adjudicaría al otro país, como el "más favorecido".<sup>95</sup> Seis años después se suscribió un *Convenio sobre marcas de comercio*.

La presencia del comercio británico en Ecuador, empero, no fue monopólica. El mercado británico se proveía desde su imperio de buena parte de los productos que Ecuador podía venderle. Francia, por cuyos puertos pasaban también productos a Holanda y Bélgica, ocupó el primer lugar en las exportaciones y el segundo en las im-

el *Banco Anglo-Ecuatoriano*, que solo duró tres años, y el *Banco International*, en el que tenía fuertes intereses el comercio importador. En 1895 fue absorbido por el *Banco Comercial y Agrícola*. En 1886 se estableció un nuevo banco hipotecario, el *Banco Territorial*, cuyos accionistas estaban vinculados al Banco del Ecuador. Existían, además, en Guayaquil varios banqueros individuales, oficinas de crédito y compañías de seguros nacionales. El ámbito de operación de los bancos de Quito

93. Oswaldo Albornoz, *Del crimen de El Ejido a la Revolución del 9 de julio de 1925*, Guayaquil, Claridad, 1969, p. 91.

94. Cfr. Gonzalo Ortiz, *La incorporación del Ecuador al mercado mundial*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1988.

95. Public Record Office, Foreign Office, United Kingdom, FO 25 81.

# Exportaciones e importaciones en 1889

## Exportaciones

Mercadería	Peso bruto (kg)	Valor declarado	Derechos
Cacao	12.169.237.161	5.620.586.54	77.882.54
Café	1.159.036.382	510.847.65	5.099.52
Cáscara de mangle	61.526	1.465	406.07
Caucho	279.585.218	262.207.50	13.980.53
Orchilla	35.731.080	5.142.84	170.65
Paja mocora	20.502.118	12.612.50	820.14
Paja toquilla	30.979	7.789	3.097.90
Tabaco	308.426.068	100.328.01	6.168.52
Tagua	14.273.113.018	529.886.24	31.400.73
Artículos*	1.195.752.312	392.754.16	-----
Oro y plata	5.312.792	288.398.94	142.566.85

\* en sucesos      \* libres de derechos

## Exportaciones

País	Valor declarado	Derechos
Alemania	1.222.969.62	40.266.26
Colombia	351.063.40	4.064.93
Chile	349.096.21	2.922.16
España	1.671.829.50	26.995.01
Francia	1.944.534.79	20.896.75
Inglaterra	1.275.145.79	21.304.62
N. América	731.097.36	20.091.68
Perú	173.074.58	3.943.71
Otros*	191.798.96	2.081

\* Se incluye Bélgica, Cuba, China, Holanda, Italia, Suiza, Argentina, Centroamérica, México y Uruguay

## Importaciones

Mercadería	Peso bruto (kg)	Valor declarado	Derechos
Artículos alimenticios	10.220.529.505	1.464.484.38	440.953.71
Cuero manufacturado	102.587.000	102.617.93	11.113.88
Drogas	193.709.000	288.400.67	43.896.47
Ferretería	2.683.687	695.168.00	112.611.18
Joyería	11.958.700	237.193.46	7.127.32
Loza y cristalería	611.037.480	151.163.58	27.091.53
Madera manufacturada	228.599.960	178.086.61	23.823.44
Maquinaria	250.923.700	127.691.10	5.203.99
Oro y playa (sellados)	13.830.000	1.062.621.10	-----
Papel	306.311.520	101.599.82	18.578.83
Otros*	3.580.809.800	1.355.187.38	239.673.11

## Importaciones

País	Valor declarado	Derechos
Alemania	1.331.248.66	285.998.17
Colombia	423.679.61	17.105.20
Chile	845.277.84	106.706.88
España	1.671.829.50	26.995.01
Francia	1.989.426.26	445.249.69
Inglaterra	2.350.500.71	435.877.71
N. América	377.522.73	384.389.71
Perú	740.331.56	75.292.29
Otros	250.127.47	50.298.28

\* Se incluyen aceite, artículos diversos, animales vivos, armas de fuego, municiones, billetes de banco, calzado, cerajería, hilos, cemento, embarcaciones, libros.

Fuente: Enrique Ayala Mora, *Lucha política y origen de los partidos en Ecuador*.

portaciones. Alemania tuvo creciente intercambio con Ecuador. Si bien la importación desde España se habían reducido a un 3%, la exportación a ese país se mantuvo en un 18%, debido básicamente al cacao. Estados Unidos incrementó el comercio con Ecuador hacia fines del siglo. El hecho se dio cuando los estadounidenses se empeñaban en incrementar las exportaciones y la influencia política en el continente. En este contexto fue convocada una *Conferencia Panamericana*, que se reunió en Washington en 1889, con la concurrencia del Ecuador. Era un síntoma del giro que tomarían los asuntos interamericanos con el ascenso de los Estados Unidos y su "destino manifiesto".

En los ochenta aparecieron unos pocos emisarios del capital internacional interesados en invertir en el Ecuador. La minería fue reactivada por compañías extranjeras o mixtas, que obtuvieron generosas concesiones. Sin embargo, las posibilidades mineras del país resultaron modestas y solo la compañía inglesa *Zaruma Gold Mining Company Lt.* se mantuvo en operación. Las más importantes inversiones estaban ligadas al arreglo de la Deuda Inglesa.<sup>96</sup> Los proyectos de empréstitos para construcción del ferrocarril y otras obras fueron condicionados a la "rehabilitación del crédito público". La inversión extranjera que logró atraerse al país fue, en todo caso, muy reducida. El comercio exterior y la banca estaban en manos de nacionales o de extranjeros radicados en el Ecuador. Pero los conflictos políticos generados ante la posibilidad de inversión externa tuvieron repercusión.

96. Los tenedores de bonos lograron traspasar sus derechos de explotación de tierras baldías a la "Ecuador Land Co."

La inversión de capital de la Compañía fue muy reducida y su importancia económica secundaria. Pero su presencia generó serios conflictos con las autoridades y pobladores de la región. C. R. Enock, *Ecuador*, London, T. Fischer Unwin, 1914, PRO FO 25, pp. 113-114.

## Quiebre del poder terrateniente

A lo largo del siglo XIX hasta la década de los ochenta, la supremacía de la clase terrateniente se había mantenido en la sociedad y el Estado. Al mismo tiempo, la diferenciación entre sus élites regionales se acentuaba con la intensificación de los enfrentamientos y una redefinición de las cuotas de poder. Bastantes campesinos resistieron a la servidumbre en la Sierra y emigraron a la Costa, atraídos por mejores jornales y condiciones de trabajo. Esto provocó la intensificación de medidas represivas y agudizó el conflicto entre latifundistas serranos y costeños. A esta vieja disputa se sumaron otras nuevas. La más sonada fue la construcción del ferrocarril de Guayaquil a la Sierra. La obra facilitaría al comercio guayaquileño y el envío de mercaderías al interior. También permitiría a los productores serranos venderle a la Costa y exportar. Pero los latifundistas de la Sierra combatieron las propuestas ferrocarrileras con la preocupación de que la obra absorbiera su mano de obra, profundizara el endeudamiento externo y la influencia de la economía mundial.

Otro de los enfrentamientos de la época fue la sustitución del diezmo, impuesto del 10% sobre la producción agropecuaria que se pagaba para el culto.<sup>97</sup> La lucha contra el diezmo adquirió proporciones cuando los productores y exportadores cacaoteros argumentaron que deprimía la agricultura y que el cacao ecuatoriano tenía que competir con el de otros países que no pagaba diezmo. La Iglesia defendió el diezmo con apoyo de los terratenientes serranos, pese a que el impuesto les afectaba. Para esta actitud existían motivos serios. La sustitución del diezmo dejaba a los hacendados sin un mecanismo de profundización del endeudamiento y control de los trabajadores; significaba, además, la desaparición de una fuente de ingresos de los notables que lo cobraban. El diezmo, por fin, gravaba a la producción, en tanto que el impuesto que lo sustituyó gravaba la propiedad territorial. Los hacendados grandes tenían enormes extensiones incultas y no querían pagar un tributo basado en el tamaño de las propiedades. En la lucha, el clero y los grandes terratenientes serranos se quedaron solos y la perdieron.

La supremacía de la clase terrateniente era cada vez más desafiada al final del siglo XIX, no solo porque se había acentuado la diferenciación entre las clases dominantes serranas y costeñas y estas últimas habían experimentado un robustecimiento; sino también, y sobre todo, porque la burguesía comercial y bancaria emergente ganaba fuerza. El conflicto de la sustitución del diezmo probó que la alianza latifundista-clerical podía ser derrotada y que su tradicional control de medianos y pequeños productores rurales era vulnerable. Además, las guerras civiles demostraron que la oposición podía controlar un sector del país con las *motoneras*, una fuerza armada paralela al ejército regular, que desafía al Estado. El latifundismo optó, entonces, por la mediación y el balanceo de fuerzas. Los terratenientes del litoral incrementaron su cuota en la dirección política y la burguesía logró influencia creciente tanto en Guayaquil como en las estructuras del poder central. Todo ello sin que cambiara el carácter básico del Estado Oligárquico Terrateniente.

Los equilibrios y reacomodos de fuerzas agudizaron la contradicción entre el poder político y el poder económico, que estaba en la base del proyecto garciano. Sus continuadores ensayaron varias salidas, pero vino la caída a fines de siglo.

97. Mediante acuerdo con el Vaticano, en 1891 se sustituyó el diezmo por el cobro de un impuesto sobre la propiedad territorial, el "tres por mil", que pagarían los propietarios rurales, a excepción de los cacaoteros a quienes se les impuso un gravamen a la exportación del producto.

## El Estado y la cultura

### Nuevo papel estatal

En esta etapa continuó el robustecimiento estatal. Nacieron o se expandieron varias instancias administrativas. Nuevas obras públicas se iniciaron. Algunos elementos ideológicos liberales empezaron a imponerse, tales como la distinción entre lo *público* y lo *privado*. Este no era ya ese Estado desarticulado de los primeros años de la República, sino una institución unificada y robustecida. Buena parte de esas transformaciones ocurrió gracias a la creciente influencia alcanzada por la burguesía comercial y banaria; pero la naturaleza de la dominación política latifundista se mantuvo.

El cambio fiscal fue significativo. La sustitución del diezmo no solo fue un triunfo político; también trajo nuevas formas de recaudación de rentas. Aunque se mantuvo, en especial en la Sierra, el "remate" de las recaudaciones por personas privadas, los impuestos más importantes pasaron a ser cobrados por los bancos, que obtuvieron ese derecho, como garantía del pago de los préstamos y "adelantos" que hacían al Tesoro. El endeudamiento del gobierno con los bancos se incrementó. Se elevaron también la especulación con la deuda pública y el control del capital financiero sobre la política económica.

El desarrollo de las instituciones financieras planteó la necesidad de que el Estado emitiera nuevas normas de control y enfrentara el crónico problema de la circulación de moneda extranjera de valor diverso e inferior al legal. En 1885 se estableció una nueva unidad monetaria, el *sucré*, a base de la adopción del régimen bimetálico.<sup>98</sup> Este fue un paso importante, ya que estableció la moneda nacional del Ecuador. Pero el sucre quedó vinculado a la plata, cuya crisis de inicios de la década de los noventa tuvo fuertes consecuencias.

Con la elevación de las rentas del comercio exterior, los ingresos públicos se duplicaron. El rendimiento de la Aduana pasó de un 50 a un 70% del total de las rentas del gobierno.<sup>99</sup> El ejército, la educación y las obras públicas eran los tradicionales rubros de egresos más importantes del gobierno central. Los gastos de la Fuerza Armada en tiempos de guerra civil absorbieron hasta la mitad de los ingresos. Entre 1883 y 1895



Moneda de un sucre, 1888, acuñada en plata y una moneda de diez sucre, denominadas como "doble cóndor", acuñada en oro.

98. El peso de ocho reales fue sustituido por el *sucré* de cien centavos, que comenzó a circular en 1885. El sucre se acuñaba en plata. Otra moneda, el "doble cóndor", equivalente a diez sures, a la par de la libra esterlina, se acuñaba en oro. Aunque formalmente el régimen era bimetálico, de hecho se asentaba en la plata y se volvía, por tanto, tan vulnerable como el destino de ese metal en el mercado internacional.

99. Enrique Ayala, *Lucha política y origen de los partidos en Ecuador*, p. 257.

## Censo escolar de 1890

Establecimientos	Profesores	Alumnos
Primaria	856	1.137
Secundaria	19	136
Superior	9	84
		421



Fuente: Enrique Ayala Mora, *Lucha política y origen de los partidos en Ecuador*.

El reforzamiento de las estructuras gubernamentales y el crecimiento burocrático se dieron fundamentalmente en Guayaquil. La gobernación de Guayas se consolidó como segundo centro de poder del país. Solo la Tesorería y Oficina de Aduanas controlaban sobre el 80% de los ingresos y tenían más del 40% del total de funcionarios del Ministerio de Hacienda. El Municipio del puerto tenía un presupuesto superior al medio millón de sures y una estructura administrativa mucho más compleja que la de cualquier ministerio en la capital. Hacia finales del siglo existía en Guayaquil una extensa red comercial, un sofisticado sistema financiero y una maquinaria burocrática, extensa y compleja, capaz de satisfacer las demandas del crecimiento económico.

### Iglesia y liberalismo

Las décadas finales del siglo XIX estuvieron marcadas por la arremetida ideológica del liberalismo contra el predominio terrateniente-clerical. La compleja y estrecha interrelación entre Estado e Iglesia fue cuestionada y atacada. El Concordato y la participación política del clero fueron los puntos más fuertes del enfrentamiento. Los ideólogos liberales plantearon una renegociación del pacto con el Vaticano que quitara al clero el monopolio ideológico y permitiera la libertades de conciencia y de prensa, limitadas por la censura eclesiástica. También denunciaron la "intrusión" política del clero, no solo como un atropello de las garantías constitucionales, sino como una inconsistencia con el carácter de su ministerio.

La Iglesia resistió el ataque. Combatió al liberalismo respaldada en la literatura católica europea y los documentos papales, que sostenían el "derecho divino" de la autoridad y la necesidad de mantener unidos el altar y el trono. Condenó todas las doctrinas liberales en bloque, cuidándose de incluir en ellas a los radicales y a los "liberales católicos", que habían aparecido en el país. Obispos y sacerdotes ejercieron celosamente su derecho de prohibir libros y periódicos, exigiendo apoyo estatal para el cumplimiento de sus decisiones. Varios periódicos cayeron víctimas de la censura. Se llegó incluso a la expulsión de un miembro del Congreso por estar excomulgado.

la educación tuvo un enorme crecimiento. Se creó el Ministerio de Instrucción Pública; se incrementaron los establecimientos educacionales. El número de alumnos y profesores se elevó a cifras récord.<sup>100</sup> Estos cambios se dieron bajo el control ideológico impuesto por el garcianismo. El presupuesto de Obras Públicas se destinaba a la apertura de caminos; la construcción, lenta y llena de conflictos, de varias líneas férreas, y la primera red telegráfica.

100. El censo escolar practicado en 1890.

Las ideas liberales habían evolucionado desde cuando representaban la defensa de las ideas republicanas contra los "gobiernos fuertes", hasta definirse como un sistema ideológico que cuestionaba el carácter del Estado, en nombre de nuevos conceptos sobre autoridad y libertad.<sup>101</sup> Esta radicalización del liberalismo reflejaba los cambios socioeconómicos y la presencia de los grupos medios seculares.

Por un tiempo, la Iglesia logró retener su lugar en la política, reprimiendo al liberalismo. Pero la situación estaba cambiando. En la Costa, especialmente en Guayaquil, crecían instituciones seculares, centros de beneficencia, escuelas privadas laicas, logias masónicas. La organización artesanal y obrera estaba allí libre del control eclesiástico. En Guayaquil existían varios diarios, que ya funcionaban como empresas. El clero no tenía influencia sobre ellos. En las ciudades serranas la Iglesia mantenía control sobre las expresiones ideológico-culturales, pero ese dominio fue gestando una virulenta reacción de minorías radicales de un anticlericalismo muy activo. El clero se vio enfrentado a un grupo de intelectuales liberales muy agresivos que le disputaban su espacio social.



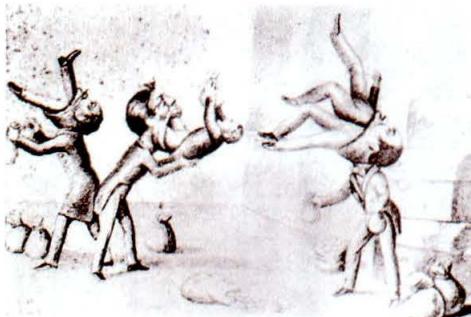
El paso de la Virgen del Quinche visto por el pintor Joaquín Pinto.

## Las fuerzas políticas

Luego de la caída del garcianismo, se abrió un período de definiciones políticas. Las reformas electorales de 1861 y 1883 ampliaron el electorado.<sup>102</sup> Se incrementó la participación política y florecieron varias formas de organización. Las formas de captación de votos (manifestos, periódicos, adhesiones, etc.) se multiplicaron. Al mismo tiempo, clubes electorales y sociedades se extendieron en todo el país. Así se fundaron los primeros "partidos" políticos.

Las fuerzas del garcianismo sucesorio intentaron agruparse en lo que fue la primera organización política de la historia, la *Unión Republicana*, que nació en 1883 con una fisura interna entre *terroristas* y *progresistas*, que gobernaron el país por algo más de una década hasta 1895. Los liberales, por su parte, intentaron también organizarse, aunque se dio una discrepancia entre quienes participaron como el "ala izquierda" de los gobiernos progresistas, y los radicales que resistieron militarmente y se transformaron en su más definida oposición. Estos fueron los protagonistas de las *montoneras* de la Costa.

101. Esto se denominó el "liberalismo teológico", ya que, a más de defender tesis que a los ojos de la Iglesia eran estrictamente "políticas", se cuestionaba también la confesionalidad del Estado y la vigencia de los dogmas católicos como normas de la sociedad civil.
102. La reforma eliminó los requisitos de propiedad para ser elegido. Se estableció en otras leyes, un registro de votantes, inmunidad para estos en los días de elección, y se reglamentó el funcionamiento de las juntas receptoras del voto.



Caricatura del conflicto liberal-conservador realizada por Juan Agustín Guerrero.

político, pero pueden considerarse una prolongación y sofisticación de ellas. Estos intentos de organización partidaria y, en general, la creciente tendencia a considerar "lo político" como una esfera autónoma, eran síntomas del aparecimiento de rasgos modernos del Estado, asentado todavía sobre bases precapitalistas.

## Arte, romanticismo e historiografía

El impulso educativo del garcianismo dio frutos. En las décadas siguientes florecieron la literatura, la historiografía y la ciencia. Los científicos alemanes traídos por García Moreno hicieron contribuciones fundamentales. Sodiro hizo una clasificación de la flora ecuatoriana. Se realizaron prospecciones vulcanológicas y climáticas. Teodoro Wolf publicó su *Geografía del Ecuador*, texto básico para el conocimiento del país al que había antecedido el de Villavicencio.<sup>103</sup> Wolf publicó otros estudios y trabajó como técnico del gobierno.

A finales del siglo XIX se gestó, especialmente en Quito, un movimiento cultural que formó la Academia Ecuatoriana, creada bajo auspicio estatal como referente de la cultura oficial, dominada por el latifundismo y el clero. Desde su inicio buscó vincularse a la Real Academia Española, proyectando la imagen de la cultura tradicional, que se veía como una continuidad de la presencia hispánica.



Retrato de Juan Montalvo pintado por Rafael Troya.

Desde la constitución de la *Sociedad Republicana*, en Quito se habían formado otras sociedades liberales, especialmente en Guayaquil. En 1890 se reunió un congreso que estableció el *Partido Liberal Nacional*.

Estos "paleo-partidos" eran una innovación.<sup>105</sup> Se trataba de formas específicas de organización política, con idearios, programas de gobierno, algunas reglas de funcionamiento e incipientes estructuras organizativas. Eran un avance respecto de las antiguas formas gamonales de control

El romanticismo sucedió a la Ilustración como corriente dominante del pensamiento y la cultura. En sus filas se dio un activo, a veces feroz, debate sobre la confesionalidad del Estado entre liberales y conservadores. La gran figura del romanticismo fue Juan Montalvo, formidable oponente del *Gran Tirano*. Fue un escritor de talla con gran presencia latinoamericana. Su obra estuvo comprometida con la lucha política y tiene por ello elementos de polémica, que dividen a sus críticos. Montalvo combatió a García Moreno y a Veintemilla en *El Cosmopolita*, *La Dicladura Perpetua*, *El Regenerador*, *Las Catilinarias*. Escribió la novela *Capítulos que se le olvidaron a Cervantes*, y los ensayos *Siete Tratados*, *Mercurial Eclesiástica* y *El Espectador*, entre otros.<sup>105</sup> Montalvo fue un apasionado por la libertad, la vuelta

103. Enrique Ayala Mora, *Lucha política y origen de los partidos en Ecuador*, pp. 283-333.

104. La obra de Villavicencio fue publicada originalmente en Nueva York, Imprenta de Robert Craighead, 1858.

105. Aquí, desde luego, no puede hacerse ni siquiera un listado completo de la obra de Montalvo. Sobre el tema puede consultarse Arturo Andrés Roig, *Pensamiento social de Juan Montalvo*, Quito, Corporación Editora Nacional/Universidad Andina Simón Bolívar, 1995.

a la naturaleza, la implantación de los nuevos valores de la sociedad europea, pero tuvo también una honda preocupación por la identidad americana y ecuatoriana.

Contemporáneo de Montalvo, y nativo de la misma ciudad de Ambato, Juan León Mera es conocido por ser autor de la letra del Himno Nacional, adoptado en tiempos de García Moreno, de quien fue colaborador, y por su obra *Cumandá*, pionera del relato ecuatoriano.<sup>106</sup> Además de poesía y relato, Mera escribió el primer ensayo de crítica literaria del país, y recopiló los *Cantares del pueblo ecuatoriano*. Fue activo en el periodismo y la política. Se destacó como fundador del conservadurismo. Su obra debe ser leída como la de uno de los más importantes intelectuales del Estado, en la que se descubre, por una parte, la búsqueda de lo nacional con elementos de lúcida crítica, y por otra, el intento de justificación de la supremacía latifundista-clerical. Junto a Mera deben mencionarse a Pablo Herrera y a varios poetas y ensayistas cuencanos (Miguel Moreno, Honorato Vásquez, Luis Cordero, Julio Matovelle) que fueron eje del pensamiento y la literatura de la época. Frente a ellos y detrás de Montalvo estaban los periodistas y conspiradores liberales que, sin el apoyo oficial, tuvieron menos ocasión de producir obras de aliento, concentrándose en el periodismo.

A fines del siglo XIX floreció la historiografía. Pedro Fermín Cevallos publicó su *Resumen de la Historia del Ecuador*; Pedro Moncayo su polémico ensayo *El Ecuador de 1825 a 1875, sus hombres, sus instituciones y sus leyes*; Mera su testimonio sobre la Restauración, y Marietta de Veintemilla sus *Páginas del Ecuador*. Estas obras generaron respuestas.<sup>107</sup> Pero la obra más importante del período fue la *Historia General de la República del Ecuador*, de Federico González Suárez, sacerdote quiteño que había participado en la polémica contra el liberalismo desde posiciones moderadas y que, luego de su nombramiento como obispo de Ibarra (1894) y arzobispo de Quito (1906), se transformaría en la figura más destacada de la Iglesia. González Suárez formuló una visión de la historia que explica el pasado con una perspectiva moralizadora y una visión agustinista de la confluencia en los acontecimientos de la providencia divina y la libertad humana. La publicación de la obra en la última década de siglo XIX fue un acontecimiento cultural, y un motivo de intensa polémica política, puesto que sacaba a luz elementos escandalosos de la vida del clero colonial.<sup>108</sup>



Juan León Mera joven.



Federico González Suárez.

106. Cfr. Agustín Cueva, *Entre la ira y la esperanza*, Quito, Solitierra, 1976, pp. 91-105. El ensayo de Ernesto Albán en la *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 8, ofrece una visión panorámica muy útil sobre la literatura en el siglo XIX.
107. Hay una docena de ensayos y panfletos que polemizan con Moncayo y Veintemilla fundamentalmente. Estos reflejan el debate liberal-conservador del período y la fuerte tendencia a la reflexión histórica que se había generado.
108. Cuando apareció el famoso tomo IV de la obra se llegó a pedir que se la incluyera en el Índice. Aunque la *Historia General* no llega sino a la época colonial, desde su publicación hasta hoy es la más grande contribución a la historiografía del país. Se la editó por primera vez en la Imprenta del Clero (Quito).



Carlos y Cumandá, dos personajes de la novela de Juan León Mera. Óleo de Rafael Troya, 1907, Museo Nacional, Quito

Al cabo de la recesión artística de las primeras décadas republicanas, se dio un desarrollo de la pintura. Con la consolidación estatal se activó la construcción de edificios públicos y varias obras urbanas, especialmente en las ciudades de Guayaquil y Quito.

## Del terrorismo a la dictadura

### Caída del garcianismo sucesorio

La muerte de García Moreno dejó descabezado al *terrorismo*. Pese a las medidas represivas y los esfuerzos por mantenerse en el poder, su división le impidió enfrentar la nueva elección presidencial de 1875. Las fuerzas antigarcianas juntas lanzaron la candidatura de Antonio Borrero Cortázar, opositor cuencano al dictador, que se consideraba liberal moderado. La victoria electoral de Borrero fue abrumadora.<sup>109</sup> Su administración, iniciada en diciembre de 1875, fue conflictiva desde el inicio, ya que se encontró en medio de presiones de quienes planteaban la necesidad de mantener la *Carta Negra*, o reemplazarla mediante la convocatoria a una Asamblea Constituyente.

Borrero intentó un equilibrio de fuerzas en su gabinete, que desapareció cuando el Presidente se negó a romper la Constitución y los grupos liberales le retiraron su apoyo. El antigarcianismo era fuerte, pero sumamente heterogéneo, y el régimen oligárquico terrateniente demostraba durar más que su mentor. Borrero, al someterse a

109. Obtuvo 38.637 votos, contra 3.583 del general Luis Sáenz, que había reemplazado a Salazar como candidato del oficialismo, y contra 2.836 votos de Antonio Flores, cuya candidatura se retiró. Enrique Ayala Mora, *Lucha política y origen de los partidos en Ecuador*, p. 182.

gobernar con la Carta Negra, no iba a intentar un cambio en el carácter del Estado, contradiciendo las aspiraciones de sus partidarios y la propia coherencia del intento de apertura política que fue clave de su éxito electoral.

Bloqueada la reforma constitucional, los antigarcianos se lanzaron a conspirar. El 8 de septiembre de 1876, un pronunciamiento en Guayaquil desconoció el gobierno y proclamó jefe supremo al general Ignacio de Veintemilla. Borrero intentó conseguir el apoyo regional de la Sierra, pero el ejército insurreccional venció en Galte y Los Molinos. En diciembre Veintemilla controlaba el país. La apertura electoral que vino con la caída del garcianismo sucesorio había evidenciado una contradicción que no pudo ser resuelta. Una vez más, se dio el arbitraje dictatorial militar.

### **Veintemilla en el poder, la restauración**

Veintemilla nombró "Ministro General" a Pedro Carbo, líder liberal guayaquileño, que puso en marcha un plan de secularización, suspendiendo el Concordato y tratando de frenar el poder del clero. Las reformas no eran radicales, pero suficientemente peligrosas a ojos del clero como para que orquestara contra el gobierno una campaña de agitación popular en Quito y la Sierra, destinada a impedirlas. Se usaron excomuniones y otras "armas espirituales" y se provocaron motines callejeros "en defensa de la religión". El conflicto llegó a su clímax cuando el arzobispo de Quito, José Ignacio Checa y Barba, fue envenenado en la ceremonia de Viernes Santo en la Catedral de Quito.<sup>110</sup>

El gobierno se trasladó a Guayaquil y desde allí condujo una operación militar contra la Sierra. El general Urvina ocupó la capital e impuso drásticas sanciones al clero y a los terroristas. La normalidad fue restablecida, pero el dictador no quiso llevar adelante la reforma. En poco tiempo Carbo dejó el ministerio. Los notables costeños, aliados a los ideólogos radicales del liberalismo y al ejército, habían podido derrocar a Borrero y vencer militarmente; pero la alianza del latifundismo tradicional y el clero, había demostrado que si perdían el gobierno, conservaban capacidad para bloquear cualquier intento de cambio en el carácter del Estado. El gobierno de Veintemilla pasó a una posición de reencuentro con la Iglesia y el latifundismo, caracterizada por la corrupción administrativa y el despilfarro.

En 1878 se reunió en Ambato la Asamblea Constituyente que expidió una nueva Carta Política. Se eliminaron las normas extremas de la *Carta Negra*, pero se mantuvo la confesionalidad del Estado, ratificada en una nueva versión del Concordato, negociada sin cambio apreciable. Veintemilla fue elegido Presidente y desde el primer momento se enfrentó a los liberales, cuyos núcleos disolvió, disponiendo la prisión de uno de sus líderes, Eloy Alfaro. En este tiempo fue asesinado Vicente Piedrahita, figura del garcianismo y una de las cabezas de la oposición.

Los años de Veintemilla fueron de bonanza económica. Al incremento de las exportaciones y las recaudaciones fiscales se sumó la desviación del comercio hacia Guayaquil, provocada por la Guerra del Pacífico. Pero los fondos públicos se destinaron a sobornar al ejército y sostener la vida cortesana del Presidente. Apenas se puede mencionar que en ese tiempo se construyó el Teatro Sucre, no sin que se dieran oscuros negocios. Veintemilla mantuvo el poder con la corrupción, promoviendo empresas

110. El crimen fue terrible. Aunque la oposición culpó del hecho al gobierno, no se ha encontrado evidencia que lo haga responsable del asesinato, cuya motivación apuntó a un miembro del propio clero, descontento con el arzobispo.



Barricada en una calle próxima al Palacio de Gobierno levantada por defensores de Ignacio de Veintemilla.  
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura y Patrimonio

bien equipado, pero la reacción contra la dictadura fue generalizándose. Grupos de civiles mal armados se organizaron y hacia fines de 1882 el dictador estaba a la defensiva y se refugió en Guayaquil. En la Sierra actuaban los *restauradores*, dirigidos por figuras del garcianismo.<sup>112</sup> En enero de 1883 tomaron Quito, defendida bajo la dirección valiente de su sobrina, Marietta de Veintemilla. En las provincias norteñas de la Costa se había constituido un ejército al mando de Eloy Alfaro, quien estableció un gobierno bajo la consigna de la *Regeneración*.<sup>113</sup> En Quito se estableció el *Pentavirato*, integrado por notables de la Sierra y la Costa, que intentó someter al gobierno de Manabí y Esmeraldas. Alfaro se negó al arreglo. Al fin, ambos gobiernos tomaron Guayaquil. Antes de huir a Lima, Veintemilla tomó dos bancos por la fuerza. La ciudad designó su gobierno provisional dirigido por Pedro Carbo.

Los tres gobiernos convocaron una Constituyente reunida en Quito en 1883. Los garcianos, agrupados en la *Unión Republicana*, lograron mayoría.<sup>114</sup> Con ello eligieron para la presidencia provisional de la República a José María Plácido Caamaño, joven y energético latifundista costeño, vinculado a los grandes cacaoteros.



Marietta de Veintemilla.

111. Una investigación realizada posteriormente indicaba que se había producido un desfalco de cerca de dos millones de pesos en las cajas fiscales. El historiador Reyes afirma que, pese a haberse dado enormes sobrantes en las tesorerías y un superávit de más de tres millones de pesos en la balanza del comercio exterior, no se realizó prácticamente obra ninguna. Óscar Efrén Reyes, *Breve historia del Ecuador*, t. II y III, pp. 169-170.
112. Juan León Mera escribió una crónica política: *La dictadura y la restauración en la República del Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1982.
113. Eloy Alfaro denominó así a su campaña contra Veintemilla para distinguirla de la "restauración" del garcianismo. Su crónica se publica en Eloy Alfaro, *Narraciones históricas*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1983.
114. En medio de la *Restauración* prosperó la iniciativa de establecer una organización política que congregara a todos los herederos del garcianismo para luchar contra el radicalismo. Las bases ideológicas las preparó Juan León Mera y el documento fue aprobado cuando se fundó la *Unión Republicana*, en agosto de 1883.

## El “progresismo”

### La administración de Caamaño

Desde 1883 a 1895 se mantuvo el régimen constitucional y se sucedieron tres gobiernos civiles de corte *progresista*. En los sectores políticos dominantes prevaleció un ambiente de *civilismo* y “estabilidad republicana”. En 1884 la Constituyente eligió presidente a Caamaño frente a la candidatura de Eloy Alfaro, convertido en líder del liberalismo radical. Inmediatamente renació la agitación en Manabí y Esmeraldas. Alfaro fue designado Jefe Supremo y por varios años se mantuvo la montonera de los *chapulos*. El gobierno invirtió grandes cantidades en equipar al ejército y logró que el Congreso cambiara la Constitución, restableciendo la pena de muerte. Alfaro consolidó su liderazgo, pero fue constantemente derrotado. Uno de sus lugartenientes, Luis Vargas Torres, fue fusilado en Cuenca luego de un fallido levantamiento. Nicolás Infante, otro líder radical, fue ejecutado sin fórmula de juicio.

Caamaño emprendió numerosas obras públicas. Reparó varios caminos, el Palacio Nacional y otros edificios; mejoró las condiciones de Guayaquil y tendió el telégrafo de allí a Quito. Se instalaron los primeros teléfonos y se incrementó el número de escuelas. Se afrontó también la relación, para entonces ya crucial, entre los bancos y el Estado, y se estableció el nuevo sistema monetario. Caamaño buscaba la vinculación más estrecha con el mercado internacional. Con la energía con que reprimió a los radicales, buscó apoyo de liberales moderados, dando garantías a la prensa y cierta apertura ideológica. A esta línea *progresista* se opusieron los notables del *terrorismo* tradicional, que veían al liberalismo infiltrarse en sus propias filas.

Lo que en 1883 pretendía ser una amplia alianza contra del avance radical, en poco tiempo tuvo una quiebra. La *Unión Republicana* no pudo mantenerse unida. En 1885, buen número de notables del clero y el latifundismo establecieron el *Partido Católico Republicano*, de posturas *ultramontanas*, frente al *progresismo*. De allí que si bien en el frente insurreccional, los principales adversarios del gobierno fueron los montoneros, en el campo parlamentario la oposición más dura vino de los *conservadores* terroristas o católicos republicanos, liderados por Camilo Ponce y el obispo José Ignacio Ordóñez.

Además de la lucha política, había también un conflicto económico. Alrededor de Caamaño y de su sucesor Flores se gestó una red de intereses económicos, la *Argolla*, que incluía la exportación cacaotera, la banca, la especulación con la deuda externa y la inversión financiera. Los adversarios *terroristas* y radicales que combatían al *progresismo* denunciaron a la *Argolla* como la real detentadora del poder y el instrumento de la corrupción, con Caamaño y sus relacionados a la cabeza.<sup>115</sup>



Insurgentes liberales comandados por Vargas Torres. Archivo Histórico del Ministerio de Cultura y Patrimonio

115. *La Argolla*, hoja suelta, Quito, Imprenta Católica, 18 de julio de 1892.

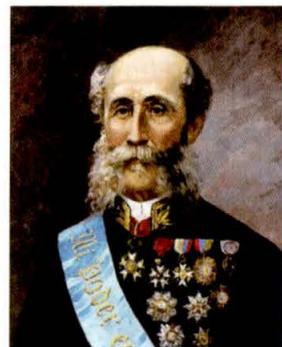
## La administración de Flores

Al final de su período, Caamaño dejó en el poder a su colaborador Antonio Flores Jijón, que obtuvo treinta mil votos, en una elección sin competidor importante. Flores, hijo del general, se había definido como católico liberal, con el ejemplo europeo que conocía bien por sus largas estancias en el Viejo Continente. Con su gobierno, el intento de modernización dentro del marco del Estado prevaleciente, llegó a sus más ambiciosos límites. Fue el más convencido ideólogo del *progresismo*, el endeudamiento externo y la apertura al mundo exterior.

El presidente enfrentó un conflicto cuando el Congreso negó fondos para la concurrencia del Ecuador a la Exposición Universal de París.<sup>116</sup> Como diplomático ante el Vaticano, había logrado un acuerdo para sustituir el diezmo por otros impuestos, pero cuando trató de suscribir el respectivo convenio, surgió la ya comentada oposición del clero y los grandes terratenientes serranos. Una vez más se entendió con la corte papal y realizó la sustitución, pero el hecho siguió siendo utilizado por el terrorismo para denunciar que se trataba de des cristianizar al Ecuador.

Flores sostenía que el Ecuador debía negociar el pago de su deuda externa, de modo que, una vez "restablecido el crédito público" en el exterior, pudiera atraer inversiones extranjeras. "El adelanto de un país sudamericano está en razón directa de los capitales que ha conseguido en Europa para sus empresas", decía.<sup>117</sup> Primero como embajador y luego como Presidente se empeñó en lograr un acuerdo de pago y construcción del ferrocarril. En años anteriores, la obra no había avanzado.<sup>118</sup> Flores llegó a un arreglo con un inversionista de París que se comprometió a invertir dos millones de francos en el ferrocarril y a hacer un acuerdo con los tenedores de bonos en Londres. El Congreso ratificó el arreglo, pero la oposición consiguió que el Consejo de Estado los suspendiera.<sup>119</sup> Flores consiguió más tarde realizar un nuevo convenio de pago de la *Deuda Inglesa*, exclusivamente.

La administración Flores dio prioridad a la construcción de obras públicas, especialmente a la habilitación de una vía permanente entre Guayaquil y Quito, y a la educación. Una política de tolerancia garantizó, con las restricciones vigentes, la libertad de imprenta y expresión. Con la idea de hacer un gobierno moderado, el presidente reac-



Antonio Flores Jijón.

116. Se levantó una campaña de oposición a que el país interviniere en el evento que celebraría "el nacimiento de un horroso monstruo... la revolución". Se veía incompatible la confesionalidad católica del Estado con su presencia en un acto que se consideraba un triunfo del liberalismo. Flores hizo intervenir hasta el Vaticano, pero se negó el subsidio. El Ecuador estuvo representado gracias a que su pabellón se levantó con fondos privados, provenientes del comercio de Guayaquil. Cfr. Julio Matovelle, en el *Semanario Popular*, Quito, 7 de noviembre de 1888.

117. Antonio Flores Jijón, "Mensaje del Presidente de la República al Congreso Extraordinaria de 1890", en A. Novoa, *Recopilación de Mensajes*, t. IV, p. 19.

118. La vía que dejó García Moreno avanzó muy poco. En el gobierno de Caamaño se firmó un contrato con Marcos Kelly, que formó la *Compañía de Obras Públicas del Ecuador*, para construir el ferrocarril Chimbo-Sibambe. La empresa fracasó y cedió sus derechos a otra, integrada por inversionistas de Guayaquil, que tampoco avanzó en los trabajos.

119. El principal argumento en su contra había sido que era "prematuro" e "imprudente" aceptar "préstamos usurarios". Las obras del ferrocarril y otras debían realizarse con la "protección divina y la más severa economía". Camilo Ponce Ortiz, *El Contrato D'Oksza ante el Consejo de Estado*, Quito, Imprenta Católica, 1981, pp. 16-17.



Inauguración del monumento a Sucre en la Plaza Santo Domingo. Archivo Histórico del Ministerio de Cultura y Patrimonio

tivó la *Unión Republicana* y pidió colaboración de prominentes liberales. El *progresismo* fue una agrupación de élites políticas y económicas, controlada por un reducido grupo. Caamaño, el líder de *La Argolla*, ejerció desde 1888 la gobernación del Guayas. En 1889 representó al país en el *Congreso Panamericano* de Washington. Se priorizó la ampliación de relaciones con Europa y Estados Unidos. Se buscó también un arreglo territorial con el Perú. En 1890 se suscribió el Tratado *Herrera-García*, ratificado por el Congreso ecuatoriano. El del Perú, en cambio, lo rechazó en medio de agresiones contra Ecuador.<sup>120</sup> El asunto quedó sin solución.

### **Caída del “progresismo”**

En las elecciones de 1892 los *terroristas* y la Iglesia candidataron a Camilo Ponce, con respaldo de muchos liberales que esperaban derrotar a *La Argolla*. El *progresismo* lanzó al general Francisco Javier Salazar, que murió inesperadamente en Guayaquil. Fue reemplazado por Luis Cordero, notable cuencano, que triunfó con significativa mayoría.<sup>121</sup> Cordero, un destacado intelectual, era partidario de la limitación del poder del clero. Su gobierno, sin embargo, fue un retroceso para el *progresismo*. Se vio forzado a declarar que gobernaría de acuerdo con los intereses de la Iglesia y no intentó alejar al clero de la política militarista. Bajo su administración, el Senado descalificó a uno de sus miembros sin base legal, por haber sido excomulgado por un obispo extranjero.<sup>122</sup> Se mantuvo en el gobierno la influencia de Caamaño, confirmado como gobernador de Guayas.

120. El convenio internacional, aunque no estipulaba que el Ecuador tendría toda la margen izquierda del río Marañón, le daba acceso directo a esa importante vía navegable y le reconocía derechos sobre una parte considerable del territorio en disputa, en todo caso mucho mayor que aquella que el país recibió de acuerdo al Protocolo de Río de Janeiro de 1942.
121. Su votación alcanzó 36.557 votos contra los 26.321 de Ponce. El candidato conservador había ganado en varias provincias de la Sierra, pero Cordero logró este resultado con la votación del Austro y la Costa.
122. Felicísimo López, senador electo por Esmeraldas, fue descalificado por la Cámara del Senado en 1892 en vista de que el obispo de Portoviejo, Pedro Schumacher, le había excomulgado por sus ideas liberales.

A inicios de los noventa impactó en Ecuador la crisis internacional por la caída del precio de la plata. En 1892 el problema se agravó y el sucre perdió el 50% de su valor frente a la libra esterlina. La Cámara de Comercio de Guayaquil planteó una reforma que conducía a la adopción del talón oro, pero fue rechazada por el Congreso de mayoría conservadora, manteniéndose el régimen bimetálico.

La "vía intermedia" del progresismo no podía rebasar los límites del poder latifundista clerical. Se dio una regresión al *terrorismo* y el robustecimiento de la alternativa radical, dejando sin espacio a la postura intermedia. En las elecciones vicepresidenciales de 1894 fue elegido el conservador Vicente Lucio Salazar. A fines de 1894 saltó el escándalo de la "venta de la bandera", que despertó una reacción nacional. Conservadores y radicales juntos demandaron, primero, explicaciones y luego la dimisión del Presidente de la República. Este, que desconocía los pormenores del asunto, renunció dejando al país en medio de una crisis general en la que se dio el golpe de Estado que inició la Revolución Liberal.



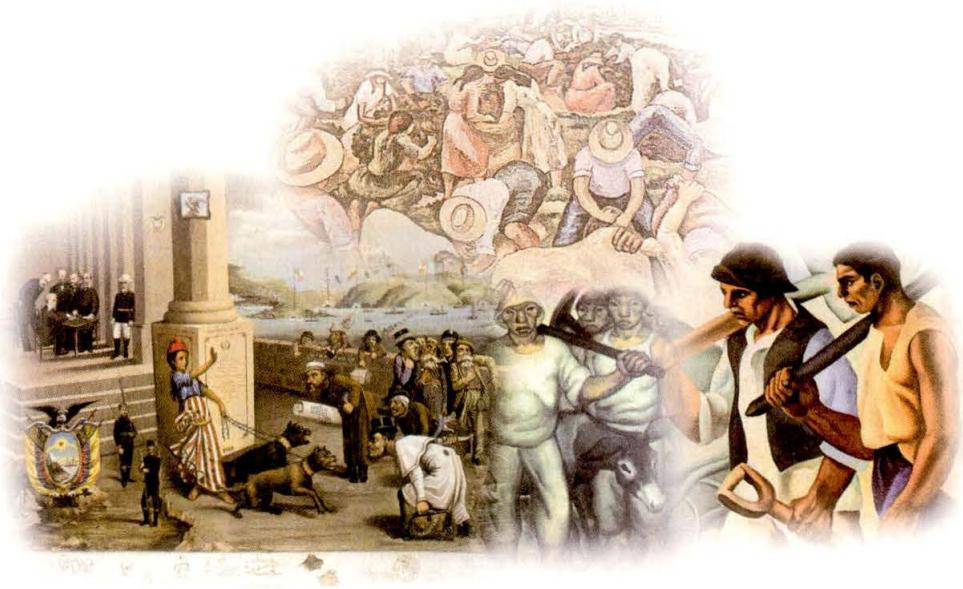
Luis Cordero y otros jefes políticos.

## "La venta de la Bandera"

La administración de Cordero y el Progresismo llegaron a su límite histórico con ocasión del escándalo conocido como "la venta de la Bandera" o contrabando del Esmeralda. En resumen, el "affaire" consistió en los arreglos abusivos de José María Plácido Caamaño, el ex Presidente que continuaba como gobernador del Guayas, con una casa comercial en Nueva York y el gobierno chileno a fin de facilitar la venta de un barco de la Armada chilena al Japón, utilizando la bandera ecuatoriana. La guerra chino-japonesa había forzado al Japón a comprar armas y barcos. Los agentes del Japón, Charles R. Flint and Col. de Nueva York, se pusieron en contacto con el Gobierno de Chile, pues estaban interesados en el Esmeralda. Pero Chile, que había declarado su neutralidad en la guerra entre China y Japón, estaba impedido de vender armas o navíos a uno de los beligerantes. Flint, entonces maquinó encontrar un intermediario que no hubiese declarado esta neutralidad. A través de Caamaño, que tenía un poder de decisión casi autónomo, la negociación quedó finiquitada, pero, al ser descubierta por la prensa ecuatoriana dio la ocasión para el levantamiento de los opositores a Cordero y al Progresismo. Caamaño huyó a España mientras Cordero –cuya culpa parece haberse reducido a ser víctima de un abuso de poder por parte del gobernador, a quien no controlaba– enfrentó voces cada vez más airadas. Los liberales mo-

derados no deseaban la renuncia de Cordero, pues el vicepresidente era aún más odiado, el conservador Vicente Lucio Salazar. Pero al fin Cordero renunció y vino el pronunciamiento popular en Guayaquil a favor de Alfaro, al cual prestamente se sumaron todos los agroexportadores y banqueros de la época.

Este asunto del Esmeralda es un símbolo de las contradicciones del modelo implementado por el Progresismo y de su papel histórico. La incorporación del país al mercado mundial no fue hecha, en verdad, por el Progresismo. Fue un largo proceso en el cual múltiples mecanismos, tales como la demanda mundial, la posibilidad de incrementar la oferta y otros muchos factores fueron decisivos para que se impusiera al Ecuador su papel en la división internacional del trabajo. Pero los progresistas, al continuar la obra de García Moreno, procuraron seguir creando las condiciones internas necesarias para ese modelo de desarrollo. Sin embargo, su política se orientó también hacia campos que García Moreno no había tocado por razones ideológicas: la eliminación de los diezmos, el arreglo de los réditos censuales y la renegociación de la deuda externa fueron específicamente la obra del Progresismo. Tuvieron también que negociar con los países imperialistas mejores condiciones para el desarrollo de las clases dominantes y el Estado que de estas dependía.



## Segundo período republicano

# *Proyecto nacional mestizo*

## CARACTERIZACIÓN DEL SEGUNDO PERÍODO REPUBLICANO

La segunda parte de esta obra está dedicada al segundo período de la historia republicana, que se extendió desde mediados de la última década del siglo XIX, hasta inicios de los años sesenta del siglo XX. Este período se caracteriza por la vigencia de una sociedad que cambia bajo el predominio de la burguesía, por la presencia de nuevos actores sociales como los trabajadores y grupos medios, la conflictiva vigencia del Estado laico, la persistencia de la regionalización y la inserción definitiva en el sistema mundial dominado por el capitalismo. Así se abrió paso el *projeto nacional mestizo*.

En el período se dio la consolidación del modelo económico primario agro exportador, caracterizado una estrecha vinculación al mercado mundial. Fue del *auge cacaotero*, pasando por una larga recesión, a un corto *boom bananero*. En ese lapso, en la sociedad ecuatoriana avanzó la modernización y las relaciones capitalistas se volvieron dominantes, aunque quedaron rasgos tradicionales.

Esta obra estudia como el poder terrateniente fue quebrado por el triunfo de la burguesía comercial y bancaria que, sin embargo, mantuvo fuertes lazos con esos sectores tradicionales. Así, el tránsito al predominio capitalista se dio por una vía de modernización conservadora. Pero analiza también la realidad "desde abajo" y destaca la acción del campesinado y los artesanos, la irrupción de los trabajadores modernos y los grupos medios urbanos.

La Revolución Liberal separó Estado-Iglesia, modernizó la estructura política y la administración pública, y amplió las bases sociales de la nación. Alrededor de la vigencia del Estado laico giraron el debate ideológico, la lucha por el poder y el desarrollo de la cultura, hasta la década de los sesenta. En los años veinte irrumpió en la escena política y cultural el socialismo, que tuvo un impacto profundo y duradero.

Esta segunda parte abarca cuatro capítulos. El 5 da una visión de la estructura económico-social, política y cultural al inicio del período. El 6 ofrece un panorama de la Revolución Liberal. El 7 estudia el predominio de la "plutocracia". El 8 aborda una etapa de recesión económica, inestabilidad social y política, ascenso de la lucha social y una cultura militante. El 9 se dedica a una etapa de estabilidad alentada por el *boom bananero*, que concluyó a inicios de los sesenta.

### Segundo período republicano (1895-1960)

1895-1960	Consolidación de la modalidad primario agroexportadora y vinculación al sistema internacional	Revolución Liberal	1895-1912
<b>Segundo período: Proyecto nacional mestizo</b>	<b>Nuevos actores sociales:</b> burguesía, trabajadores, grupos medios	Predominio plutocrático	1912-1925
	El Estado laico, enfrentamiento liberal-conservador	Crisis e irrupción de las masas	1925-1947
	Emergencia de la cultura insurgente	Etapa de estabilidad	1948-1960

# **5 ECUADOR A INICIOS DEL SIGLO XX**

## **El escenario internacional**

Las transformaciones y conflictos del Ecuador de fines del siglo XIX se sucedieron en un contexto mundial de cambio. El país consolidaba su inserción en el sistema económico internacional, que entraba en una nueva etapa. Se agudizaba la lucha por el reparto colonial del mundo, que quedó dividido a fines del siglo en diversas esferas de influencia. Al cabo de un siglo la Revolución Industrial se había extendido de Gran Bretaña a Francia, Alemania, Bélgica, Holanda, en menor medida a otros países europeos y a Estados Unidos, que luego de la *guerra de secesión* comenzaba a extender su influencia económica y política a América Latina y otros lugares del mundo. Gran Bretaña continuaría siendo la potencia más importante, pero su predominio era cada vez más cuestionado por otros países desarrollados, entre los que estallaría una guerra en la segunda década del siglo XX.

Se había llegado al capitalismo monopólico y su fase imperialista.<sup>1</sup> Luego del reparto territorial y la división del comercio internacional se daba una feroz competencia por copar las inversiones en la producción y los servicios, fundamentalmente ferrocarriles. Esto trajo consigo cambios en la política internacional. No desaparecieron, desde luego, los actos de intervención al antiguo estilo colonial, pero predominó la existencia de bloques internacionales e imperios de nuevo corte. Estados Unidos comenzó una agresiva política "panamericanista" orientada a consolidar una esfera de influencia en el continente. Intervino en la independencia de Cuba frente a España y aunque fracasó en su intento de conservarla en condiciones coloniales, lo que sí consiguió en Puerto Rico, mantuvo una presencia determinante en la economía y la política cubanas. En los años siguientes, los norteamericanos realizaron varios actos de intervención y aventuras militares para proteger sus intereses en América Latina.<sup>2</sup>



1. Cfr. Gonzalo Ortiz Crespo, "Las condiciones internacionales (1875-1914)", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 9, pp. 15-25.  
2. Jorge Núñez, *La guerra interminable: Estados Unidos contra América Latina*, Quito, CEDEP, 1992.

Por diversas vías, los países latinoamericanos consolidaron su inserción en el mercado mundial. Sus productos tropicales, granos y minerales, llegaron en algunos casos al primer lugar en el campo internacional. El subcontinente fue importante área de inversión en minas, ferrocarriles, transporte y comunicación. Argentina y Brasil recibieron más inversiones. Otros países, como el nuestro, menos. El auge comercial trajo profundos cambios demográficos, económicos y sociales, así como una mayor dependencia de los países capitalistas industrializados. Las relaciones entre los países latinoamericanos, en cambio, fueron limitadas. Subsistían aún disputas territoriales y recelos regionales.

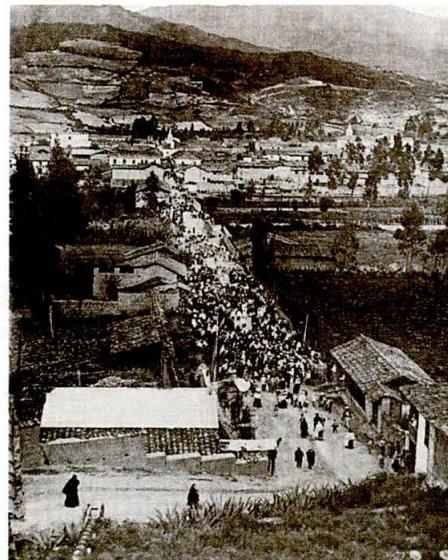
El robustecimiento de los grupos vinculados al comercio externo y a la producción de materias primas de exportación en América Latina, creó condiciones de cambio, a veces violento, en predominios regionales y formas de control político. Con características nacionales a veces hondas, se dieron reformas liberales, seguidas de la implantación de estados de corte oligárquico.<sup>3</sup> El capitalismo ganaba terreno, aunque en muchos lugares se mantuvieron estructuras tradicionales. En la primera década del siglo XX, a cien años de la Independencia, América Latina era distinta. Los estados oligárquicos decimonónicos caían. Liberalismo, radicalismo y emergencia de nuevas organizaciones populares predominaban. En pocos años, procesos radicales como la Revolución mexicana sacudirían a su propio país y tendrían profundas influencias en todo el continente.

## Economía y sociedad

### La población, las ciudades

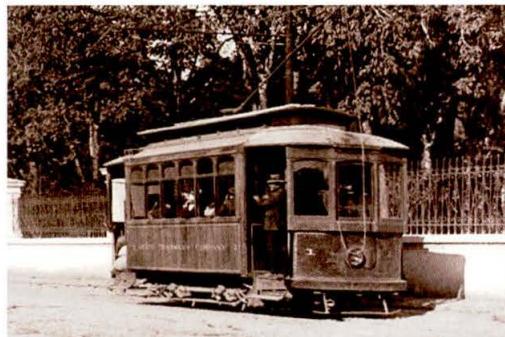
A inicios del siglo XX, el crecimiento de la población ecuatoriana se aceleraba. Hacia 1890 había llegado a rebasar el millón y hacia 1900 se hablaba hasta de 1.400.000.<sup>4</sup> A fines de los treinta, había sobrepasado los dos millones y en 1950, cuando puede ya establecerse la cifra con mayor certeza por la realización del censo, habían 3.202.757 de habitantes.<sup>5</sup> El aumento más acelerado se daba en la Costa, por su crecimiento vegetativo y la migración, que venía del interior y del extranjero.

Aunque el país seguía siendo predominantemente rural y se mantendría así por años, el crecimiento urbano era más veloz que el rural. Guayaquil había llegado a tener ya 60.483 habitantes en 1899, de los cuales más del 40% venía de otros lugares de la Costa, la Sierra o el exterior.<sup>6</sup> En 1920 contaría



Fiesta de la Virgen del Cisne en Loja.  
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

3. Agustín Cueva, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, México, Siglo XXI, 1977, pp. 127-131.
4. Álvaro Sáenz y Diego Palacios, "La dimensión demográfica de la historia del Ecuador", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 12, p. 153.
5. CONADE/UNFPA, *Población y cambios sociales: diagnóstico sociodemográfico del Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1987, pp. 347-348.
6. Informe del Gobernador del Guayas en el Informe del Ministro de lo Interior, Quito, Imprenta del Gobierno, 1900.



Tranvía eléctrico de Quito a inicios del siglo XX.

Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

con noventa mil habitantes y en 1950 su población era ya de doscientos sesenta mil. Otras ciudades de la Costa incrementaron su población rápidamente, en tanto que otras medianas de la Sierra experimentaban un estancamiento. Quito, por su parte, que a inicios de la República tenía 30 mil habitantes, llegó a los 50 mil a principios de siglo XX, y a 210 mil en 1950.

Guayaquil manejaba entre el 80 y 90% del comercio exterior. La última década del siglo XIX ya tenía servicios de transporte y cabotaje, luz eléctrica, gas y redes telefónicas. Estaba conectada por cable con el exterior y por telégrafo con Quito. Sus condiciones de salubridad, empero, dejaban mucho que desear, así como las previsiones contra incendios.<sup>7</sup> Quito tuvo también antes de 1895 su primer servicio eléctrico. Con el tiempo se la dotó de servicio de transporte y conexión telefónica. Loja había inaugurado la luz eléctrica. Otras ciudades de provincia la tuvieron desde inicios del nuevo siglo.

El aumento de la población y el desarrollo de las comunicaciones trajeron una ampliación del espacio nacional. En la Costa, amplias porciones de territorio se incorporaron a la producción y extensas zonas de colonización se ocuparon en forma permanente. El transporte a vapor proveía una conexión más fluida con el extranjero y acortaba las distancias internas.

## Urbanización y desarrollo regional 1895-1930



1. Proyectos iniciales del ferrocarril en el traspaso de la cordillera Occidental.
2. Proyectos de extensión del ferrocarril entre 1900 y 1910.
3. Proyectos de ferrocarril de colonización del Oriente y Manabí. **4.** Líneas principales de vía métrica (1.067 m): a) en servicio (en 1930), b) en construcción (en 1930). **5.** Red urbana hacia 1930: a) ciudades de 80 a 100 mil habitantes (2), b) ciudades de 20 a 30 mil habitantes (2), c) Ciudades de 10 a 15 mil habitantes (4). **6.** Corriente de acarreo de productos de recolección silvestre (tagua, caucho, ceibo, paja toquilla) hacia los puertos exportadores. **7.** Principales áreas de producción cacaotera. **8.** Corriente de acarreo del cacao hacia los puertos exportadores. **9.** Centros de artesanía de sombreros de paja toquilla. **10.** Puertos mayores (exportadores e importadores). **11.** Puertos menores (solamente exportadores).

Fuente: Jean-Paul Deler, *Ecuador: del espacio al Estado nacional*, 2.ª ed., Quito, Universidad Andina Simón Bolívar/IEFA/Corporación Editora Nacional, 2007.

7. El peligro de incendios aumentó con el crecimiento de la ciudad. En 1897 se produjo uno que la destruyó en grandes proporciones, dejando enormes pérdidas.

## Terratenientes y campesinos

A fines del siglo XIX y principios del XX, Ecuador llegó a ser el primer productor de cacao en el mundo. La producción estaba en la zona interior húmeda del litoral, en las provincias de Los Ríos, Guayas y parte de El Oro y Manabí. Grandes extensiones se integraron a las haciendas cacaoteras por montaña desmontada y puesta bajo cultivo, o por despojo de productores menores. "Las cercas andan", se decía.<sup>8</sup> La concentración de la tierra fue muy alta, sobre todo si se toma en cuenta que en muchos casos varias haciendas, hasta 10 o 15 de ellas, pertenecían a un solo dueño o a una sola familia. Sobre el 70% de la tierra productiva pertenecía al núcleo de los "grandes cacaos".<sup>9</sup>

En las haciendas cacaoteras, el hacendado asignaba a un *sembrador* una porción de tierra para que cultive cacao con ayuda familiar. En unos años, el campesino entregaba la *huerta* en producción y recibía una cantidad en pago por cada árbol de cacao. Entre la siembra y la cosecha, el *sembrador* cultivaba productos para consumo doméstico; pero como necesitaba adquirir herramientas, alimentos y manufacturas básicas, debía recurrir al hacendado por *adelantos* en dinero. Cuando las huertas estaban incorporadas a la hacienda, requerían mantenimiento y trabajo en cosechas. Cada propiedad tenía, por ello, peones jornaleros que recibían salario y una pequeña parcela para cultivo doméstico. Los peones pedían también al hacendado *adelantos* en efectivo, descontables de pagos futuros. Así quedaban sujetos al latifundio por la deuda. Era una forma de concertaje menos compulsiva que la de la Sierra.

En Esmeraldas y Manabí, la concentración de tierras fue menor. Conservaron allí importancia la mediana y pequeña propiedad. Su producción era más diversificada y tenían importancia el café y el tabaco. Se recolectaban caucho y tagua, cuya exportación soportó alzas y bajas las últimas décadas del siglo XIX. En Manabí, muchos productores de sombreros de paja se transformaron en *recolectores*.

Con variaciones zonales, se imponía en la Costa una producción especializada de frutos tropicales para el mercado externo, y se había desarrollado una economía de mercancías. Esto disminuía la producción para autoconsumo y llevaba a los trabaja-

jadores a proveerse cada vez más de productos en el mercado. Crecieron en la Costa tiendas de hacienda y almacenes comerciales de pueblos y cantones, varios de los cuales eran sucursales de Guayaquil. Las manufacturas y parte de los alimentos que se vendían, eran de procedencia extranjera. La Sierra perdió espacio como proveedora de la Costa.

Se conoce poco sobre la economía serrana en las primeras décadas del siglo XX. Aunque el mejoramiento



Hacienda cacaotera. Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

8. "Los métodos de acaparamiento de la tierra son varios, como títulos de propiedad fraguados para adquirir el dominio por prescripciones simuladas, ventas fraudulentas de acciones de sitio y de montaña, remate de propiedades hipotecadas, etc. En este período era un axioma que 'las cercas andan' para significar el apoderamiento ilícito de tierras, cuya posesión y títulos eran legalizados *a posteriori*. Esto sin mencionar las 'denuncias de tierras baldías' que servían para apoderarse de enormes superficies de suelo de propiedad del fisco". Elías Muñoz Vicuña, *La guerra civil ecuatoriana de 1895*, Guayaquil, Universidad de Guayaquil, 1976, pp. 15-16.
9. Lois Crawford de Roberts, *El Ecuador en la época cacaotera*, Quito, Ed. Universitaria, 1980, pp. 29-32.

de las vías de comunicación intensificó el intercambio en ciertas zonas y las ferias de algunas ciudades de la Sierra centro norte adquirieron mayor importancia, se daba una depresión: "Nada nuevo que se sepa se ha cosechado, decía un ministro en 1906, ningún ensayo de nuevos productos, ninguna mejora a los de costumbre. ¿La cosecha? Aparte de las quejas y lamentos de algunos señores del país por las sequías o las heladas... Nada se sabe".<sup>10</sup>

La Sierra sur fue todavía más afectada. A mediados de la primera década del siglo XX vivía una gran depresión.

El crecimiento costeño impactó en la economía serrana. La oferta de mercancías importadas afectaba a las manufacturas y creaba presiones de compra con incremento de la explotación de la mano de obra. Por ello, los terratenientes serranos, con apoyo artesanal, exigieron normas proteccionistas, que también debían aplicarse a la importación de alimentos. En los primeros años del siglo XX un sector terrateniente de la Sierra tuvo iniciativas de modernización productiva y penetración del mercado. Varias reformas, entre ellas la nacionalización de bienes del clero, impulsaron ese esfuerzo modernizador. En la segunda década del siglo XX se eliminarían las bases legales del *concertaje*. La hacienda tradicional sobreviviría por medio siglo, pero se abría un camino de modernización de las relaciones productivas serranas.

## **La burguesía, el sistema internacional**

Antes de 1895 una nueva generación de casas exportadoras estaba asentada en Guayaquil. Recibían el cacao "a comisión" y lo entregaban para ser vendido en el exterior, cobrando un porcentaje. Como los hacendados requerían crédito, varios exportadores prestaban dinero a cambio de futuras entregas de cacao.<sup>11</sup> Las casas exportadoras estaban mayoritariamente en manos de nacionales, pero solo unos pocos propietarios cacaoteros llegaron a ser comerciantes. Como sus intereses se fueron diferenciando, surgieron tensiones entre productores y exportadores. El comercio de importación se concentraba también en pocas manos, fundamentalmente de migrantes extranjeros afincados en Guayaquil. Ejercían la representación de firmas extranjeras y tenían una red de comercialización en la Costa y la Sierra. Buena parte de las importaciones eran manufacturas y artículos suntuarios, pero el principal rubro individual era alimentos, fundamentalmente destinados a Guayaquil.

Entre 1880 y 1920 el comercio exterior ecuatoriano se triplicó. Esto trajo una vinculación mayor de la economía ecuatoriana al mercado externo. La dependencia del sistema capitalista internacional se profundizaba. Varias empresas extranjeras ampliaron sus actividades, fundamentalmente en minería y servicios. La *Ancon Oil Company of Ecuador*, de capital británico, realizó exitosas prospecciones de petróleo. La compañía que construyó el ferrocarril trasandino se constituyó con capital británico y norteamericano, previo



Almacén comercial en la Costa hacia 1906.

Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

10. Memoria del Ministro de Instrucción Pública, Agricultura, Industrias y Comercio al Congreso de 1907, Quito, Imp. Nacional, 1907, p. 201.

11. Cfr. Manuel Chiriboga, "Auge y crisis de una economía agroexportadora: el período cacaotero", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 9.

arreglo de la Deuda Inglesa. El capital extranjero en la economía ecuatoriana, sin embargo, era reducido. Las más grandes inversiones eran nacionales. Mayor penetración del capital internacional en la estructura interna de la economía sería un fenómeno de posteriores décadas.

Con el crecimiento económico surgieron empresas de manufactura y servicios, especialmente en Guayaquil.<sup>12</sup> Aparecieron molinos, fábricas de alimentos (fideos, galletas, etc.), calzado, fósforos, cerveza y otras bebidas, establecidas en su mayoría por comerciantes. Varios medianos fabricantes tuvieron origen en el artesanado. A fin del siglo XIX, Guayaquil tenía empresas de alumbrado a gas, luz eléctrica, transporte público, teléfonos, construcciones y trasbordo. En algunos lugares de la Costa se desarrolló la producción azucarera. Los primeros ingenios, que nacieron de manos latifundistas, tendieron a pasar al control del capital financiero, comercial y en algunos casos industrial.<sup>13</sup>

La producción textil seguía controlada por latifundistas, especialmente en la Sierra norte. En Quito y Cuenca se formaron grupos de comerciantes importadores. En el Austro, los mismos grupos alcanzaron importancia en la exportación de sombreros de paja y quina. El desarrollo manufacturero se dio subordinado al capital comercial y financiero. El crecimiento industrial no constituyó una prioridad. Aun los tímidos intentos de protección fueron combatidos y vencidos por los importadores.

A inicios del siglo XX, el sistema financiero comprendía dos bancos de emisión (el Banco del Ecuador y el Comercial y Agrícola), bancos hipotecarios, banqueros individuales, cajas de ahorros y aseguradoras. Alrededor de los bancos emisores se consolidaron poderosos grupos económicos, vinculados al comercio, industria y tenencia de la tierra. Eran determinantes en el manejo de la política financiera. Como acreedores del gobierno, monopolizaban la emisión de billetes y, cada vez más, las decisiones fiscales y monetarias. Así sucedió en 1898, cuando luego de más de cinco años de postergación, se adoptó el *talón oro*.<sup>14</sup> En Guayaquil se crearon instituciones financieras, como la *Filantrópica*, la *Caja de Ahorros de Artesanos* y una compañía de seguros contra incendios, pequeña comparada con las extranjeras, mayoritariamente británicas. Quito careció por años de un banco. En 1906 se fundó el *Banco del Pichincha*, también emisor, con capital recogido de grandes y medianos terratenientes y rentistas de la Sierra. Luego se fundó en Quito la *Compañía de Crédito Agrícola e Industrial*. Pocos años después en Cuenca se crearía el *Banco del Azuay*, también emisor.



Almacén de productos textiles importados.  
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

Con la expansión económica se consolidaron las instituciones representativas de las élites guayaquileñas y se crearon otras nuevas. Surgieron agrupaciones de comerciantes y exportadores, inclusive una cooperativa de productores de cacao. Se formaron instituciones benéficas, entre ellas la Junta de Beneficencia, que cumpliría un papel destacado en la economía y la política local y regional.

12. La composición de este sector era, desde luego, más complejo de lo que aquí puede describirse. Cfr. Manuel Chiriboga, *Jornaleros y gran propietarios en 135 años de exportación cacaotera, 1790-1925*, Quito, CIESE, 1980, pp. 306-337; Rafael Quintero, *El mito del populismo en el Ecuador*, pp. 148-159.
13. Sabine Fisher, *Estado, clases e industria*, Quito, El Conejo, 1983, pp. 18-61.
14. Luis Alberto Carbo, *Historia monetaria y cambiaria del Ecuador*, Colección Isidro Ayora, vol. I, Quito, Banco Central del Ecuador, 1978, p. 52.

## Artesanos, obreros, grupos medios

Después de los trabajadores agrícolas, los artesanos seguían siendo el sector social más numeroso. No hay información cuantitativa de todo el país, pero conocemos, por ejemplo, que en Quito tenían gran peso.<sup>15</sup> En Guayaquil un proceso disolución del artesanado venía de años anteriores y se extendería por décadas, con un impulso organizativo. En la Sierra norte la presión de la oferta de manufacturas extranjeras provocó también una crisis, pero el artesanado pudo mantener su estructura y parte de sus mercados, y formar organizaciones gremiales de nuevo tipo. En Manabí se mantuvo el tejido de sombreros de paja toquilla, y en el Austro, un repunte del artesanado se dio con la producción de sombreros similares en Azuay y Cañar.

En varios casos, los artesanos prósperos devinieron en pequeños industriales que contrataban obreros. Las industrias de alimentos y otras manufacturas, especialmente las empresas de servicios, requerían también de obreros, cuyo número creció conforme estas se expandieron. Las actividades de secado, transporte y embarque del cacao necesitaban de un creciente número de *cacahueros*. Junto a estos primeros núcleos de la clase obrera ecuatoriana, surgieron también grupos urbanos de subempleados, vendedores ambulantes y *vivanderos* (expendedores de comida).

En Guayaquil se concentró la mayor cantidad de artesanos, obreros y otros trabajadores urbanos. Allí se crearon gremios y asociaciones obreras al margen del control eclesiástico, que mantuvieron una vida activa y luchas reivindicativas. En 1896 una huelga



Tejedores de sombreros de paja toquilla en Montecristi.  
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

de carpinteros reclamaba mejores salarios. En años posteriores tomaron acciones similares los tipógrafos, cacahueros, panderos y ferroviarios.<sup>16</sup> En 1905 se estableció la *Confederación Obrera del Guayas*, (COG).

En Quito se mantuvo la *Sociedad Artística e Industrial de Pichincha* (SAIP), con cuyo ejemplo se crearon sociedades artesanales en ciudades de la Sierra. En 1909, la SAIP convocó al Primer Congreso Obrero Nacional.<sup>17</sup> Las organizaciones populares participaron en la lucha política. Los enfrentamientos fueron agrios, pero juntos plantearon mejores condiciones de trabajo.



La Sociedad Artística e Industrial de Pichincha.  
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

15. Cfr. Milton Luna, *Historia y conciencia popular. El artesanado en Quito*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1989, pp. 19-39.

16. Patricio Ycaza, *Historia del movimiento obrero ecuatoriano*, Quito, CEDIME, 1984, p. 82.

17. Jaime Durán, "Orígenes del movimiento obrero artesanal", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 9, pp. 171-180.

jo y sus derechos de *obreros*, como solía también denominarse a los trabajadores artesanales. En 1920 se realizó el Segundo Congreso Obrero Nacional con representaciones de todo el país y la participación de la SAIP y la COG. Con su crecimiento y definición clasista, las organizaciones gremiales y obreras fueron adquiriendo autonomía respecto del Estado y la Iglesia. Esto llevó al clero y al conservadurismo a promover organizaciones directamente confesionales, como el *Centro Católico de Obreros*.

En medio de este agitado panorama de los sectores populares, los grupos medios experimentaron un significativo crecimiento. Pequeños comerciantes y tenderos, venidos a veces del artesanado; maestros de escuela, también originalmente organizados en gremios tradicionales; oficinistas; abogados y pequeños propietarios rurales, emergieron como una fuerza social de importancia no despreciable. En muchos casos fueron ellos los protagonistas de la lucha política.

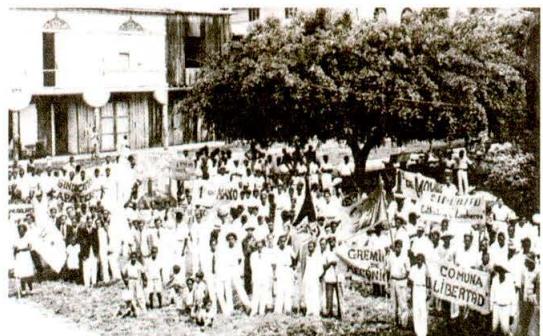
## Los actores sociales

A lo largo del siglo XIX, especialmente en sus últimas décadas, se desarrolló en la Costa la producción destinada al mercado externo que generó una acumulación, que a su vez puso las bases del surgimiento y ulterior consolidación del capitalismo como modo dominante de producción. Pero el tránsito a la moderna sociedad capitalista se caracterizó por el predominio de formas intermedias precapitalistas en la Costa, y por la supervivencia de las relaciones serviles en la Sierra.

Con el auge cacaotero se consolidó una clase terrateniente que, si bien estaba volcada a una producción mercantil especializada, no debe ser caracterizada como "burguesía". En cambio, a partir de este grupo social, se formó y definió una burguesía urbana a finales de siglo. Así, "la circulación de la renta cacaotera conduce a la conformación de un grupo de agentes de la circulación. Su figura social es la de un género particular de capitalistas, portadores de una forma de capital comercial en dos variantes: financiero y comercial; los banqueros exportadores y los importadores".<sup>18</sup> Pero la burguesía continuó vinculada por su origen y estructura al latifundismo.

Especialmente en Guayaquil surgió un sector de servicios e industrial manufacturero. Una parte de él estaba vinculado a la banca, el comercio y los terratenientes; otra era una mediana burguesía de "fabricantes". Se ampliaron en las ciudades grupos medios de comerciantes y profesionales. El artesanado desarrolló nuevas formas de organización. Surgieron los primeros núcleos de la moderna clase obrera. El latifundismo serrano conservó su poder regional y desarrolló instituciones financieras. Un sector tuvo iniciativas de modernización. Pero la consolidación de la burguesía en la Sierra sería un fenómeno posterior.

A fines del siglo XIX la burguesía había logrado controlar la economía del país. Con la Revolución Liberal alcanzó la dirección política. Pero no realizó una reforma agraria y el



Desfile del 1 de mayo en Esmeraldas.

Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

18. Andrés Guerrero, *Los oligarcas del cacao*, Quito, El Conejo, 1994, p. 39.

latifundismo retuvo control sobre la mayoría de la población. En vez de una vía democrática de constitución de la sociedad moderna, en Ecuador se dio una lenta transformación y permanente compromiso con los grupos tradicionales.<sup>19</sup> En la Costa, la transformación de los terratenientes en empresarios capitalistas y la divulgación de las relaciones salariales fue temprana, pero se generalizó después del auge cacaotero. En la Sierra ese tránsito fue más largo y la vieja estructura basada en la hacienda duró muchos años.

A principios de siglo, la sociedad ecuatoriana enfrentaba un profundo cambio y la emergencia de nuevos actores. Quedaban, sin embargo, varios de los rasgos más tradicionales venidos de la herencia colonial. Adicionalmente, se profundizó la relación al sistema capitalista internacional.

## El Estado y la lucha política

### El triunfo de la burguesía

Antes de 1895 se dieron en el Ecuador algunos pasos en la constitución del Estado Nacional, cuya importancia no debe despreciarse. Sin embargo, las relaciones sociales básicas, el control político ideológico, los rasgos corporativos y el carácter mismo del Estado Oligárquico Terrateniente se mantuvieron hasta la última década. La regionalización del Ecuador decimonónico no desapareció. Se acentuó y sufrió modificaciones.

El "desplazamiento regional" robusteció a la burguesía que, luego de varios intentos, logró controlar el Estado. Su triunfo político estaba, sin embargo, limitado por sus orígenes de clase, su ligazón con otros grupos dominantes, y por su carácter intermedio.<sup>20</sup> Su estrecha relación con el latifundismo costeño y su carácter comercial financiero determinaron que no realizara una reforma agraria. La burguesía, "clase dedicada a incrementar su riqueza por medio de la usura, ahora tenía menos interés en liberar al siervo andino y convertirlo en consumidor, como lo habría hecho una burguesía industrial".<sup>21</sup> El latifundismo conservó, de este modo, su control sobre el campesinado, lo cual determinó los límites de la Revolución Liberal, que luego de una etapa de inestabilidad y cambios conflictivos, desembocó en un "cese de fuego" entre la burguesía y las élites tradicionales.

En la Revolución Liberal, un proceso de gran movilización popular, confluyeron grupos medios y sectores populares rurales y urbanos, que fueron determinantes en la implantación de las conquistas democráticas y le dieron su sesgo radical. Aunque tuvo límites, en realidad fue una revolución. Si parcial en sus alcances, lo suficientemente radical "por haber sacudido hasta el estremecimiento (más de lo que sus protagonistas burgueses lo previeron) la superestructura ideológica del Ecuador".<sup>22</sup> Aún más, "Es preciso también recordar que esta se dio bajo condiciones en que el capitalismo internacional había entrado en su fase imperialista. Y aunque esta sobredeterminación capitalista imperialista no significó, en un principio, el ingreso masivo del capital extranjero en la economía ecuatoriana y permitió a la burguesía cierto manejo interno autónomo, esta no dejó de ser, por ello, una clase intermediaria en una economía dependiente, con el comportamiento político consiguiente".<sup>23</sup>

19. Rafael Quintero, *El mito del populismo en el Ecuador*, pp. 88-89.

20. Enrique Ayala Mora, *Historia de la Revolución Liberal Ecuatoriana*, Quito, Corporación Editora Nacional/TEHIS, 1995, p. 71.

21. Agustín Cueva, *El proceso de dominación política en el Ecuador*, La Habana, 1971, p. 14.

22. *Ibid.*, p. 4.

23. Enrique Ayala Mora, "De la Revolución Alfaroista al régimen oligárquico liberal", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 9, p. 139.

## El Estado laico

El liberalismo trajo un cambio de régimen político. La implantación del *Estado laico* fue ruptura con la Iglesia y robustecimiento de la autoridad central. Se establecieron nuevas instituciones políticas y cambió el contenido de algunas existentes. La definitiva consagración de la soberanía popular, frente a concepciones de la autoridad de "derecho divino", fue un paso en la separación de la sociedad civil y el Estado. Se consolidó el principio de la autoridad, fruto de la representación de ciudadanos iguales ante la ley. Esto, desde luego, no desvanecía sino que profundizaba el carácter de clase del Estado, pero en cambio ampliaba el espacio de la escena política como *lo público* frente a *lo privado*.

La declaración de la libertad de conciencia, de cultos e imprenta, abolió el monopolio ideológico del clero y ensanchó el espacio de la "opinión pública". El liberalismo en el poder denunció el carácter anacrónico de la dominación latifundista y limitó los recursos legales de explotación del campesino. Al mismo tiempo, expandió la esfera estatal, emitió legislación favorecía el comercio y otras actividades económicas. La pena de muerte fue abolida. Todos estos avances, sin embargo, se aplicaron en medio de la lucha política. Muchas veces los gobiernos liberales, debido a la supervivencia del control latifundista-clerical sobre la mayoría de la población, violaron las garantías que habían establecido.

La vigencia del Estado laico fue eje del debate ideológico por más de medio siglo.<sup>24</sup> Conservadores y liberales harían del laicismo el centro de sus luchas por el poder y vehículo de movilización de sectores medios y populares. En los primeros años, los conservadores aliados a la Iglesia pugnarían por una vuelta al Estado confesional. Posteriormente, demandarían un aumento de su cuota de poder dentro de la situación prevaleciente, tratando de que las reformas liberales no avanzaran.

## Lucha política

Con la Revolución Liberal se definieron las tendencias liberal y conservadora. Pero los modernos partidos políticos solo aparecieron en etapas posteriores. Desde 1895 hasta los años veinte, la lucha por el poder no se canalizó a través de partidos sino en el enfrentamiento del liberalismo que controlaba el Estado y del conservadurismo articulado por la jerarquía eclesiástica. El ejército tuvo injerencia para la obtención violenta del poder y para las elecciones, cuando el gobierno imponía sus candidatos con fraude.<sup>25</sup> Esto no fue óbice para que dentro de las estructuras de poder, principalmente el Congreso, se dieran tensiones entre grupos liberales. Muchos de los mecanismos tradicionales de clientela y caudillismo se mantuvieron bajo el signo liberal. Se convocarían juntas de notables y se darían pronunciamientos; pero los clubes y sociedades se multiplicaron, así como los mítines, y las barras en el Congreso. Iban surgiendo nuevos actores y nuevas formas de participación política.

24. Cfr. Enrique Ayala Mora (estudio introductorio), *Federico González Suárez y la polémica sobre el Estado laico*, Quito, Banco Central del Ecuador/Corporación Editora Nacional, 1980, pp. 11-55.

25. Las votaciones se realizaban ante una "junta electoral" nombrada por el municipio. Con anticipación, los electores se inscribían en la junta, que elaboraba los "padrones" de votantes. En los días establecidos, las juntas recibían los votos y los remitían al municipio, que hacía el escrutinio y proclamaba los ganadores; en el caso del Presidente y Vicepresidente de la República, esto último estaba reservado al Congreso. En la práctica, los soldados y policías votaban hasta una docena de veces, impidiendo a los partidarios de candidaturas adversas que se acercaran a las mesas.

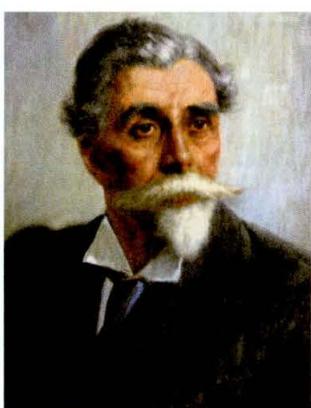
El Partido Liberal era una heterogénea alianza que expresaba los intereses de la burguesía, con menor peso de latifundistas, dirigencia militar, intelectuales y grupos populares; todos articulados por el Estado. La unidad de los componentes sociales del liberalismo se daba por el control económico y burocrático. Pero había elementos ideológicos como las agrupaciones de librepensadores y la masonería como vehículo extraeconómico de vinculación de sectores comerciales nacionales con los centros de la economía

mundial, y vínculo de contacto de las clases dominantes con sectores medios, especialmente con el ejército, cuyos cuadros dirigentes estaban copados por la organización.

Las fuerzas conservadoras no se organizaron tampoco como un partido político, entendido en términos modernos. La reacción latifundista se aglutinó alrededor del clero, que soportó más las reformas y la represión. Los términos *conservador* y *católico* se identificaron en la lucha política asumida como cruzada religiosa. Las grandes figuras de esta tendencia eran obispos y clérigos con los seglares atrás. Las manifestaciones religiosas, especialmente las procesiones, se transformaron en mecanismos de protesta política y organización conservadora.

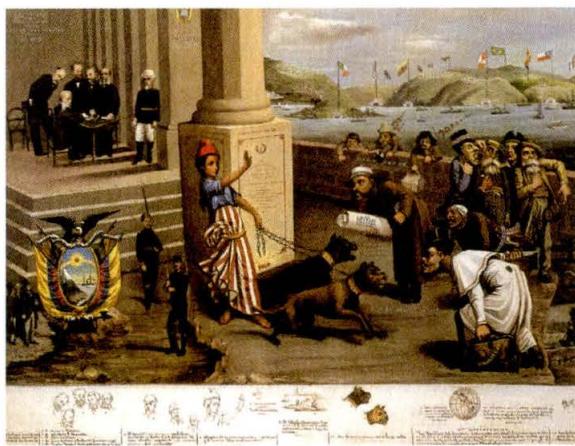
## Las ideas, la cultura

### Libertad y transformación



Abelardo Moncayo. Rafael Troya

El desafío de los liberales a la sociedad tradicional fue visto por ellos como una cruzada de progreso y civilización, una gesta de libertad de las conciencias oprimidas por el clericalismo. Su lucha ideológica a veces tuvo que darse en el terreno teológico y comprometió a varias generaciones de escritores, como el propio Alfaro; Abelardo Moncayo, el más lúcido ideólogo y ejecutor de la transformación, y José Peralta, conocido escritor anticlerical.<sup>26</sup> En 1905 se fundó una *Liga de Librepensadores*. Durante toda esta etapa la prensa tuvo un auge. Una versión militante de la historia nacional la escribió Roberto Andrade, polémico luchador liberal. En la literatura, particularmente en el relato, se expresó el conflicto. Roberto Andrade publicó la novela *Pacho Villa*.



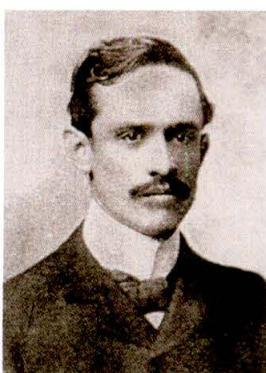
Sátira contra los políticos. Caricatura de Carlos Endara fechada en 1900

26. Los intelectuales expresaron no solo posiciones anticonservadoras sino también la división que sacudió al liberalismo. Peralta radicalizó sus posiciones luego de la derrota del alfarismo, y asumió posturas antiimperialistas. El sector placista, cuya más importante figura fue Manuel J. Calle, la pluma más temida de entonces, justificó el fin de la fase heroica.

*mar* (1900), que critica la sociedad tradicional. Luis A. Martínez nos dio la que se considera la mejor novela de la época, *A la Costa* (1904), que problematiza el desplazamiento regional, la emergencia de los sectores medios seculares y la ampliación de la idea de nación.<sup>27</sup> Manuel J. Calle, el periodista liberal más polémico, publicó *Carlota*. Alfredo Baquerizo Moreno, líder de la élite costeña, escribió también relato y poesía.

En los primeros años, la reacción clerical conservadora atacó al liberalismo desde el tradicionalismo promonárquico. Pero esta alternativa fracasó. Una actitud lúcida liderada por Federico González Suárez asumió el triunfo liberal, buscó un reacomodo frente a la realidad irreversible del Estado laico.<sup>28</sup>

Se dio un reagrupamiento de las fuerzas del conservadurismo en demanda de libertad en las elecciones y la educación. Las más importantes figuras de esta posición fueron cuencanos, Rafael María Arízaga, parlamentario y dirigente político; Remigio Crespo Toral, ensayista y poeta; y el hermano Miguel Febres Cordero, maestro y gramático canonizado años después por la Iglesia católica. En los años veinte, el liderazgo político e intelectual de la derecha se desplazó a Quito, a manos de los discípulos de González Suárez, cofundadores de la Academia Nacional de Historia y dirigentes del conservadurismo.



Belisario Quevedo.

Antes de 1900 la cultura se había desarrollado dentro del amplio cauce del romanticismo, que se extendió en algunos casos hasta la década de los treinta. Desde inicios del siglo fueron abriendose paso posturas positivistas. Se comenzó a pensar en la necesidad y la naturaleza de la ciencia, se produjeron ensayos sobre *psicología de los pueblos*, inclusive comenzó a hablarse de sociología. Alfredo Espinosa Tamayo y Belisario Quevedo son quizás las figuras más destacadas de esta tendencia. Y la *Revista de la Sociedad Jurídico Literaria* su vehículo más importante.

En otros ámbitos de la cultura y el arte, se abría paso temprano en el siglo XX el *modernismo*. Sus más destacados representantes fueron los poetas de la *generación decapitada*, cuya obra se publicó entre los diez y los veinte. El modernismo fue hijo del liberalismo por el impulso a las ideas de modernidad y progreso, porque derrotó a la vieja aristocracia y creó las condiciones de pesimismo y evasión que le caracterizaron.<sup>29</sup> Las obras modernistas calaron hondo en los sectores medios.



José Peralta.



Medardo Ángel Silva.

27. Adrián Carrasco Vintimilla, "Literatura e Historia: el desarrollo de la sociedad ecuatoriana visto desde la novela (1875-1945)", en *Literatura y cultura nacional en el Ecuador*, Cuenca, IDIS/Casa de la Cultura del Azuay, 1985, pp. 213-214.
28. Cfr. Enrique Ayala (estudio introductorio), *Federico González Suárez y la polémica sobre el Estado laico*, pp. 56-59.
29. Fernando Tinajero, "Descubrimientos y evasiones: cultura, arte e ideología (1895-1925)", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 9, p. 249.



*Entrada al Oriente*, óleo realizado por Luis A. Martínez que a más de escritor fue un gran paisajista. Museo del Ministerio de Cultura en Cuenca

## Cultura y nación

La implantación del Estado laico con el triunfo del liberalismo no solo impactó en la política, la maquinaria estatal, sino en las ideas, el arte, la cultura, el concepto de nación. Un sentido de pertenencia nacional incorporó a los sectores medios y populares urbanos y se dio una revalorización del mestizaje. Los maestros, tenderos, pequeños propietarios e inclusive los montuvios se sintieron protagonistas de la sociedad ecuatoriana y se incorporaron a lo que podríamos denominar el *proyecto nacional mestizo*. El liberalismo en el poder denunció la situación indígena y realizó algunas reformas que intentaban limitar la explotación. Se suprimieron algunos tributos, se reguló la aplicación de reglamentos de concertaje y se frenaron, en algunos casos enérgicamente, los abusos de patrones y autoridades. Pero no llegaron a reconocer la diversidad étnica y cultural el país. Esa sería tarea histórica posterior.

La implantación del laicismo significó un paso definitivo en el establecimiento de una cultura secular, que tomó forma con caracteres no dogmáticos, nacionalistas y más democráticos. Luego de los temores iniciales, los protagonistas de la lucha laica fueron adquiriendo una inequívoca conciencia de lo irreversible del paso que habían dado, así como de su incidencia en la vida ulterior del país.

Pero la violencia de las reformas liberales y la resistencia del clero provocaron un conflicto que dividió al país por décadas. El sentimiento religioso y la profunda lealtad al catolicismo han sido elementos vitales de identidad nacional que, lejos de desaparecer, se mantuvieron arraigados en amplios sectores del pueblo, que a veces vio en el conflicto no la lucha contra el clero politizado y reaccionario sino una agresión, en ocasiones feroz, contra sus profundos sentimientos. Sería también una tarea histórica posterior la reconciliación del progresismo y la revolución con el espíritu cristiano de los ecuatorianos.

## La vida cotidiana en las primeras décadas del siglo XX

Las reformas liberales impactaron en la vida de la familia ecuatoriana. El establecimiento del Registro Civil, del matrimonio civil y del divorcio, rompió fuertes tabúes sociales, y aunque al principio tuvieron escasísima aplicación, abrieron la puerta para ulteriores cambios. La incorporación de mujeres a la burocracia fue también el inicio de su participación más activa en cuestiones públicas. Sin embargo, la vida privada familiar mantuvo muchas de sus características anteriores; labores domésticas, devociones diarias, tertulias nocturnas. Las casas, que incorporaban metal y cemento, habían ido adquiriendo las novedades europeas, especialmente las "más acomodadas". Fonógrafos, pianolas, muebles importados, completaban el menaje de casa.

- ① Si bien las mujeres se incorporaron a la vida pública como en este ejemplo de las operadoras telefónicas, ellas no abandonaron su vida de labores doméstica, lecturas vespertinas y costumbres confesionales.
- ② Representación teatral y zarzuela a cargo de un grupo de señoritas cuencanas.



Las ciudades construyeron parques y calles empedradas, por donde circularon los primeros automóviles que llegaron al país a inicios de siglo. La luz eléctrica se extendió en el alumbrado público y el servicio a domicilio. También los barrios populares se expandieron, con casas de caña o con las de paredes de tapia o adobe. Las calles de las ciudades se coloreaban con un poco más de frecuencia, ya no solo por el vestido tradicional de las cholitas e indias si no también por las señoras vestidas a la moda, que cambiaban su atuendo negro de asistir a la Iglesia.<sup>1</sup> Aumentó la preocupación por la higiene, aunque se logró poco. En el ámbito médico, se hicieron significativos progresos, aunque se mantuvieron prácticas de medicina tradicional.

Aparecieron nuevas costumbres. Se invitaba a *garden party*s y se empezaba a jugar fútbol. Los dramas y comedias que se representaban en los teatros comenzaron a alternar con las presentaciones de cine, las "vistas" como se las llamaba.<sup>2</sup> Entre los diez y los veinte, los aeroplanos realizaron los primeros vuelos.<sup>3</sup> Estos eran seguidos con interés por el público, a esas alturas ya acostumbrado a la existencia de prensa diaria, una novedad iniciada en Guayaquil en años anteriores y entonces eran también una realidad en varias ciudades del interior. Para entonces se publicaban varios diarios en Guayaquil: *El Telégrafo*, *El Globo*, *La Nación*, *El Grito del Pueblo*. En pocos años se fundaría *El Universo*. En Quito aparecía *El Tiempo*. En 1906 se fundó *El Comercio*.

- ③ El piloto italiano Elia Lliut y su aeroplano "Telégrafo I".
- ④ Un equipo de fútbol perfectamente uniformado de las primeras décadas del siglo XX.



1. María Antonieta Vásquez, "Familia, costumbre y vida cotidiana a principios del siglo XX", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 9, p. 212.
2. Ángel F. Rojas, *La novela ecuatoriana*, México, FCE, 1948, p. 97.
3. El primer avión que realizó servicios regulares entre la Sierra y la Costa (Quito-Guayaquil) fue el Telégrafo I, que también visitó varias ciudades del interior. Un piloto que se destacó en la época fue el italiano Elia Lliut.

# 6 LA REVOLUCIÓN LIBERAL

## La guerra civil y el primer alfarismo

### El 5 de junio, Don Eloy

El escándalo de la "venta de la bandera" devino en crisis nacional.<sup>30</sup> En Guayaquil se pidió investigar el negociado y que renuncie el presidente Cordero. En varios lugares de la Costa hubo pronunciamientos por la jefatura suprema de Eloy Alfaro y se reactivaron los montoneros. Un grupo de liberales serranos intentó una transacción con los restos del *progresismo*, pero fracasó. Cordero renunció y dejó el poder al vicepresidente Vicente Lucio Salazar, que tenía apoyo de los conservadores. Pero era tarde. El eje de los acontecimientos se desplazó a Guayaquil. Alfaro tenía allí fuertes resistencias entre los notables, pero el 5 de junio de 1895 se lo proclamó jefe supremo, bajo la presión popular. Los notables porteños tuvieron que aceptar al caudillo. Su participación garantizaba la movilización popular y la conducción de la guerra civil que venía. En el pronunciamiento confluyeron la burguesía y los campesinos costeños en pelea por la tierra, artesanos y grupos medios, que protagonizaron la lucha ideológica.

Alfaro había nacido en Montecristi, provincia de Manabí, el 25 de junio de 1842. Sus padres fueron Manuel Alfaro, comerciante español, y Natividad Delgado.<sup>31</sup> Su educación fue poco sistemática. Desde temprano se dedicó a los negocios y a la política. En 1864 participó en una conspiración contra García Moreno. Viajó a Panamá donde se casó con Ana Paredes Arosemena. Allí conoció a Juan Montalvo. En 1875 volvió al Ecuador y se enfrentó al gobierno de Borrero. Meses después luchó junto a Veintemilla, a quien se opuso cuando no cumplió su programa liberal. Alfaro acaudilló varias revueltas contra Veintemilla desde 1880. Entre 1882 y 1883 fue proclamado jefe supremo de Manabí y Esmeraldas y dirigió uno de los ejércitos que derrocaron al dictador. El año 84, con Caamaño en el poder, encabezó una nueva *montonera*. Viajó por Sudamérica y conoció a importantes líderes liberales. En América Central tuvo gran influencia. Llegó a ser general del ejército nicaragüense.

Alfaro vino de Centroamérica y asumió el mando. Trató de evitar el enfrentamiento y envió comisiones de paz a la Sierra. Pero el conservadurismo se había radicalizado. El gobierno de Salazar se lanzó a la guerra. La Iglesia desató una campaña de terror ideológico contra el liberalismo.<sup>32</sup> Fracasada la mediación, Alfaro avanzó a la Sierra.



Eloy Alfaro.

30. Elías Muñoz Vicuña, *La guerra civil ecuatoriana de 1895*.

31. Hay varias biografías de Alfaro. Roberto Andrade y Jorge Pérez Concha son los biógrafos más notables. *La hoguera bárbara*, de Alfredo Pareja Diezcanseco, es la obra más recomendable.

32. En su pastoral de 1895, en medio de la guerra, decía el Arzobispo de Quito: "Monstruo en el infierno, espantoso, indescriptible el liberalismo y el radicalismo; es la gran ramera de Babilonia que vio San Juan en el Apocalipsis...". Pedro Rafael González y Calisto, *Novena Carta Pastoral*, Quito, 1895, p. 4.

Venció en San Miguel y Gatazo. Entró en Quito el 4 de septiembre. La guerra civil fue también un enfrentamiento regional. Reforzó la movilización antiliberal en la Sierra, pero consolidó la unidad en la Costa.

La Revolución Liberal se inició en medio de un contexto latinoamericano de agitación. En los países vecinos, Perú y Colombia, estallaron revoluciones por esos mismos años. En Cuba, Martí y los demás próceres intensificaban la lucha por la independencia. Estos acontecimientos reforzaron la existencia de una especie de "Internacional del liberalismo" que actuaba en Latinoamérica.

## **Dictadura y primer gobierno de Alfaro**

Alfaro equilibró el gabinete con varios sectores liberales. Esto provocó agitación en los radicales y no calmó a los *moderados*. Aunque Alfaro intentó un acercamiento y dirigió al Papa una carta de tono conciliador, el clero y los conservadores lanzaron una cruzada para recobrar el poder. Prelados como el alemán Schumacher y el español Massiá, obispos de Portoviejo y Loja, alentaron invasiones armadas. Los miembros de la "Restauración Católica" cruzaron la frontera con apoyo colombiano, penetraron en el territorio y llegaron cerca de Quito. En julio de 1896 los conservadores cuencanos se sublevaron bajo el mando de Antonio Vega. Alfaro derrotó a los revoltosos y tomó la capital azuaya. La represión fue dura. Se confiscaron bienes de los jefes de la revuelta y se fusiló a un periodista de oposición.

En medio de la tensión, el gobierno llevó adelante obras públicas, realizó reformas arancelarias y dispuso la suspensión del pago de la deuda externa. En acto de solidaridad, Alfaro solicitó a la reina de España la independencia de Cuba. También convocó a un Congreso Internacional Americano que debía reunirse en México en 1896, pero fracasó, básicamente por la actitud norteamericana.

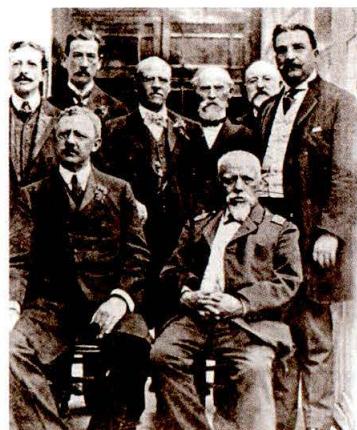
En 1896 se reunió la Asamblea Constituyente en Guayaquil, donde se produjo un feroz incendio que consumió casi un tercio de la ciudad.<sup>33</sup> En la Constituyente se enfrentaron liberales moderados y radicales. La nueva Constitución consagró las libertades de conciencia y cultos.<sup>34</sup> Eso creó un conflicto por la vigencia del Concordato. Don Eloy, que fue elegido presidente, no quiso romper con la Iglesia sino obligarla a aceptar las reformas. La actitud eclesiástica, empero, fue rígida. En 1899 para someter al clero se dictó *Ley de Patronato*. Los obispos no la aceptaron. En 1900 se estableció el Registro Civil y se secularizaron los cementerios. La ruptura Iglesia-Estado fue ahondándose y se dieron encuentros armados. El gobierno expulsó varios obispos y sacerdotes. En 1900, los refugiados conservadores, con apoyo del gobierno de Colombia, preparaban una nueva invasión. Alfaro ayudaba a los liberales del país vecino a conspirar contra el gobierno conservador de Bogotá. Cuando la guerra parecía inevitable, la actitud del obispo de Ibarra, Federico González Suárez la impidió.<sup>35</sup> Era el primer líder eclesiástico dispuesto a coexistir con el liberalismo. Al fin, el Vaticano aceptó negociar y el delegado apostólico Gasparri se reunió con el ministro Peralta en 1901. Se llegó a acuerdos limitados, que no se cumplieron.

33. La cifra calculada de las pérdidas fue de S/. 18.055.612. Algo menos del 30% estaba asegurado, fundamentalmente mercaderías, en su mayoría por aseguradoras británicas. Cfr. *El Ecuador: Guía Comercial, Agrícola e Industrial de la República*, Guayaquil, Compañía "Guía de Ecuador", 1909, p. 367.

34. "El Estado respeta las creencias religiosas de los habitantes del Ecuador y hará respetar las manifestaciones de aquellas". República del Ecuador, *Constitución Política de la República del Ecuador*, Quito, Imprenta Nacional, 1896-1897, art. 13.

35. Federico González Suárez, *Cuestiones palpitantes. Carta explicada*, Quito, Tip. de la Escuela de Artes y Oficios, 1900.

En 1897 se celebró un contrato con Archer Harman, que constituyó una compañía para construir el ferrocarril trasandino. La obra enfrentó mucha oposición, incluso de liberales y notables porteños, pero el contrato fue autorizado. Alfaro apoyó la obra con grandes recursos fiscales. Esto trajo resistencia a la compañía extranjera, la renegociación de la deuda externa y la elevación de los impuestos al comercio exterior para financiar la obra. El gobierno realizó una reforma aduanera y entregó la recaudación de impuestos en la Costa a la Sociedad de Crédito Público, una compañía privada. Se dieron cambios y fundaciones en la educación oficial; se produjeron avances en la organización de las Fuerzas Armadas. En 1900 se descubrieron los restos del mariscal Sucre, depositados desde entonces en la Catedral de Quito. Ese año el Ecuador participó en la Exposición Universal de París.



Alfaro y el contratista del ferrocarril  
A. Harman con el gabinete ministerial.  
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

## La división del liberalismo

### Administración de Plaza

En medio de la amenaza de invasión, Alfaro aceptó respaldar para la sucesión al general. Leonidas Plaza Gutiérrez, que fue elegido presidente.<sup>36</sup> El nuevo mandatario había ganado prestigio como defensor de las tesis liberales y buen negociador. Apenas elegido, Alfaro intentó forzarlo a renunciar, pero Plaza había logrado un acuerdo con sus adversarios y controlaba el Congreso y los cuarteles. El Viejo Luchador tuvo que entregarle el poder en agosto de 1901, pero se formalizó la división del liberalismo.

Plaza robusteció su gobierno, integrando notables costeños y aseguró el respaldo de varios opositores que le ayudaron a controlar el ejército. Así logró aislar a Alfaro y su círculo cercano. Con una política de no intervención en Colombia, logró neutralizar y, al fin, conjurar la amenaza conservadora del norte. El Presidente fue más allá y entregó cargos a conservadores. Plaza realizó las reformas más radicales del Estado laico, varias de las cuales, el propio Don Eloy había considerado prematuras. La estrategia del presidente Plaza concentró el ataque contra la Iglesia católica, ofreciendo al mismo tiempo garantías al latifundismo serrano. Localizado el clero como objetivo, se lanzó a impulsar la reforma político-religiosa y a provocar la ruptura entre Estado e Iglesia. Pero al mismo tiempo, el gobierno no intentó ninguna reforma agraria y garantizó la represión de los trabajadores.<sup>37</sup>



Leonidas Plaza.

El *placismo* iría definiéndose y consolidándose en la primera década del siglo. Representaba a notables porteños, latifundistas se-

36. Julio Tobar Donoso, *Monografías históricas*, Quito, Ed. Ecuatoriana, 1937, p. 426.

37. Ya no se hablaba de la abolición del concertaje. Se la condicionaba a los intereses del latifundismo y a la necesidad de mayor represión del campesinado. Para Alfaro y otros radicales el enemigo era el "tradicionalismo" de la sociedad ecuatoriana, muy confusamente concebido. Para Plaza, el adversario era solo el clero. De este modo, la aplicación del radical proyecto de secularización del Estado que llevó adelante Plaza, con muchísima mayor decisión que Alfaro, representó el límite de la Revolución y el comienzo de la vigencia de una alianza oligárquica que terminaría por sofocarla.

rranos convertidos al liberalismo, conservadores "colaboracionistas"; profesionales y comerciantes medios, periodistas e intelectuales. Todos unidos en oposición al alfarismo, en contacto con la persona y la familia de Plaza y vinculados al Banco Comercial y Agrícola.

Plaza mantuvo respeto por la prensa de oposición; permitió el retorno de expatriados, aunque siguió controlando las elecciones. No estuvo de acuerdo con el contrato ferrocarrilero pero prefirió reformarlo a suspender la obra. En la negociación territorial con el Perú, el gobierno mantuvo una política errática e inconsistente que obstaculizó el arbitraje que el rey de España debía ejercer sobre el diferendo.

## El gobierno de García y la revuelta

En 1905, Plaza apoyó la candidatura de su anterior adversario, Lizardo García, gerente del Banco Comercial y Agrícola. Los liberales de oposición intentaron resistir al "continuismo".<sup>58</sup> Pero el gobierno impuso a García como presidente. A pesar del respaldo del poder económico, la nueva administración era débil. En diciembre de 1905 lo derrocó una revuelta militar de Alfaro, que llegó a dictador como jefe de una fracción liberal en lucha contra otra. Las guarniciones militares (Riobamba y Guaranda en primer lugar) protagonizaron el hecho. Guayaquil fue una de las últimas plazas en ser tomadas (14-16 de enero). La mayoría de los notables liberales porteños respaldaron a García.

Alfaro triunfó contra el grueso de la burguesía y el latifundismo con respaldo del ejército, grupos populares, intelectuales históricos del liberalismo, un sector minoritario de la burguesía con intereses en la industria, la Compañía del Ferrocarril, y el apoyo coyuntural de un sector latifundista serrano con intereses industriales, necesitado de protección. Don Eloy logró ese apoyo para "salvar la revolución". Las reformas liberales laicas y el ferrocarril estaban inconclusos. El intento de la burguesía de ganar la dirección política excluyendo a otros sectores del liberalismo había resultado prematuro.

## Hacia el fin de la revolución

### Segundo gobierno alfarista

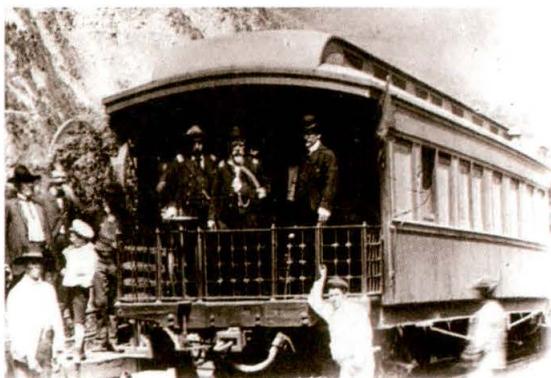
Alfaro llevó adelante un programa que planteaba la institucionalización definitiva del Estado laico, la conclusión del ferrocarril y la puesta en marcha de medidas destinadas a proteger y desarrollar la industria nacional. Ante las expectativas populares, se volvió a hablar de reforma social.

La Constitución de 1906 institucionalizó la reforma liberal.<sup>59</sup> Esta se completó dos años después con la nacionalización de varias haciendas de la Iglesia. Esta medida, empero, no trajo el reparto de las tierras a los campesinos, sino el cambio de arrendatarios. El 25 de julio de 1908 se inauguró el ferrocarril trasandino. Fue un gran momento para Don Eloy. Pero el ferrocarril dejaba al gobierno con una monstruosa deuda y sin su consigna fundamental, tanto más que la obra no tuvo los efectos inmediatos que se esperaban. Luego de un intento de establecer un sistema de protección industrial, el gobierno cedió a la presión de los comerciantes y abandonó su tímido proyecto industrialista.

El alfarismo perdía bases sociales. En Quito, el 25 de abril de 1907, los universitarios demandaron elecciones no controladas por el gobierno y fueron reprimidos. Se patentizó el divorcio entre Alfaro y la intelectualidad liberal. Semanas después, en Guayaquil,

38. Anónimo, *La Asamblea Liberal ante la Historia*, Guayaquil, Imprenta de El Tiempo, 1905, p. 93.

39. Fue un documento corto en el que se consagró la separación de la Iglesia y el Estado, la supremacía de este sobre el poder seccional; las garantías ciudadanas. Se transformó en la "Carta Magna" del liberalismo.



El ferrocarril trasandino obra emblemática de la Revolución Liberal. Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

anuncio de que el rey de España preparaba su dictamen arbitral contra Ecuador en su disputa con Perú y marchó a la frontera a dirigir el ejército. El país lo respaldó, pero se perdió una nueva posibilidad de arreglar el diferendo territorial.

### **Caída y asesinato de Alfaro**

Para la elección de 1911 Alfaro escogió como candidato a Emilio Estrada. Su sobrino Flavio Alfaro lanzó su candidatura con respaldo militar. Alfredo Baquerizo Moreno fue postulado por los liberales placistas y sectores conservadores. Alfaro hizo ganar a su candidato. Sin embargo, cuando intentó obligarle a renunciar a la presidencia a Estrada antes de asumirla, este se negó y consiguió respaldo de la oposición liberal y los cuarteles, donde tenía influencia el general Emilio María Terán, que fue asesinado. El 11 de agosto de 1911, ante el rumor de un golpe de Alfaro, los cuarteles se sublevaron. Una asamblea de placistas y conservadores desconoció al gobierno. Don Eloy renunció y viajó a Panamá.

Posesionado de la presidencia en septiembre de 1911, Estrada consolidó su respaldo pactando con sus adversarios. Aunque estaba vinculado a intereses industriales y a la CNC, buscó apoyo del placismo. Pero el Presidente no duró mucho. Murió el 22 de diciembre. Carlos Freile Zaldumbide asumió el poder. Enseguida se dieron alzamientos armados en Esmeraldas y Guayaquil, liderados por Flavio Alfaro y Pedro Montero, quien llamó a Don Eloy, que volvió intentando constituirse en mediador. Pero el gobierno de Quito se negó a todo arreglo y mandó al ejército comandado por los generales Plaza y Andrade. Los rebeldes fueron vencidos en Huigra, Naranjito y Yahuachi. Un acuerdo propiciado por diplomáticos permitió la entrega pacífica de Guayaquil. Alfaro, Franco y otros jefes fueron apresados. En medio de un juicio, Montero fue asesinado. El Viejo Luchador y sus compañeros fueron enviados

el Presidente sufrió un atentado contra su vida. En el fracaso de la protección industrial se visualizó el poder de la oposición. El gobierno entregó las recaudaciones de aduana a la Compañía Nacional Comercial, CNC. Se generalizó la reacción de los grupos populares frustrados y la pérdida del liderazgo de Alfaro sobre el ejército. El Viejo Luchador había sufrido un violento deterioro físico, pero pudo presidir la conmemoración del aniversario del 10 de Agosto en 1909, y liderar en 1910 la reacción nacional ante el



El cadáver de un líder radical es arrastrado por las calles de Quito el 28 de enero de 1912. Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

a Quito, donde una multitud asaltó el Panóptico en que se los había encarcelado, los asesinó y arrastró por las calles hasta El Ejido, donde los incineró.<sup>40</sup> Se ha discutido mucho sobre la responsabilidad del hecho y aunque no todo es claro, hay evidencia de que Freile Zaldumbide y su gobierno tuvieron criminal complicidad.<sup>41</sup> Los placistas, junto a conservadores y clérigos, azuzaron a la multitud.

Con Alfaro fue derrotada la alternativa radical. En 1895, se necesitaba un líder para el triunfo liberal. Alfaro, caudillo popular radical y gran jefe militar, fue el hombre. Pero su presencia en el poder tenía un precio que los grupos dominantes eran cada vez más reacios a pagar. Alfaro impulsó la secularización del Estado y también la modernización, que incluía desarrollo industrial, organización obrero-artesanal y, hasta cierto punto, liberación de los campesinos. Esto le enajenó el apoyo del grueso de la burguesía y del latifundismo, que propiciaron su caída y asesinato. La movilización popular y los planes de reforma fueron limitados, pero suficientes para alarma a la oligarquía, que temía que Alfaro fuera más allá. La radicalidad que en el 95 fue su ventaja se transformó en peligro, una vez que se dieron las reformas laicas. Había, entonces, que deshacerse del Viejo Luchador, víctima de su papel histórico de líder revolucionario.



## El carácter de la revolución

### El Estado y la Iglesia

Tarea fundamental del liberalismo fue la secularización del Estado. Aunque desde 1895 se dieron diferencias en la actitud oficial frente a la Iglesia, hubo consenso en el gobierno sobre la necesidad de reformar el Concordato, de modo que rigieran la libertad de conciencia, y la prohibición al clero de participar en la política. Para conseguirlo, Alfaro mantuvo una política de apaciguamiento, aun desafiando a los radicales. Pero el clero respondió con la "guerra santa", mientras el Vaticano se mantuvo a la expectativa, sin querer negociar. Ante los hechos, el gobierno suspendió el Concordato y volvió al ejercicio del Patronato. En un primer momento se trató de impedir la separación del

40. Cfr. Alfredo Pareja Diezcanseco, *La hoguera bárbara*, México, Compañía General Editora, 1944.

41. El ministro de Guerra, Juan Francisco Navarro y el de lo Interior, Octavio Díaz, deben ser señalados como principales instigadores del asesinato. Se redujo a prisión a una veintena de actores materiales del hecho, pero nunca logró establecerse su autoría intelectual. Cfr. Pío Jaramillo Alvarado, *Estudios históricos*, Quito, Casa de la Cultura, 1960, pp. 177-210.

Estado y la Iglesia, sujetándola al poder civil. Este intento, empero, fue resistido por la jerarquía. Luego del fracaso de los tratados de Santa Elena de 1901, reanudar las relaciones pareció imposible y fue imponiéndose una *ruptura controlada*, que consumó la separación, pero mantuvo bajo manejo estatal parte de los bienes de la Iglesia. Esto sostuvo el presidente Plaza, partidario de "Reconocer explícitamente que la Iglesia no toma parte en nuestro organismo político y que sus funcionarios deben considerarse como dependientes de un poder extranjero y tratárselo bajo este pie".<sup>42</sup>

Durante el gobierno de Plaza se realizaron las transformaciones más radicales. En 1902 se emitieron las leyes de Matrimonio Civil y Divorcio, que pusieron bajo control del Estado la celebración y disolución del contrato de la sociedad conyugal. La reacción de la Iglesia fue muy fuerte. Se acusó al gobierno de "autorizar el concubinato público".<sup>43</sup> De todos modos se pusieron en vigencia. En 1904 se emitió la Ley de Cultos, que regulaba el funcionamiento de la Iglesia y las comunidades religiosas y ponía sus bienes bajo manejo estatal. Con la Constitución de 1906, la separación de Iglesia y Estado quedó consumada. La Iglesia perdió su condición de religión oficial y persona jurídica de derecho público. En 1908 los bienes eclesiásticos de *manos muertas* fueron estatizados. Un gran punto de conflicto la Iglesia-Estado fue el control de los establecimientos educacionales católicos, muchos de los cuales lograron mantenerse como instituciones privadas. Con el tiempo se multiplicaron. Así quedó planteado el enfrentamiento entre el sistema estatal laico y la educación religiosa. Sobre esto, el debate ideológico duraría más de medio siglo.

## El programa liberal

La obra material del liberalismo fue grande. Se amplió la red de caminos y telégrafos, se realizaron mejoras urbanas y se construyeron edificios públicos. El ferrocarril trasandino fue su logro mayor.<sup>44</sup> Una compañía domiciliada en Estados Unidos, la *Guayaquil and Quito Railway Co.*, fue concesionaria, con el controvertido Harman al frente. La obra fue financiada con inversión, fruto de la renegociación de la deuda de la Independencia. Los bonos emitidos fueron garantizados por el Estado, que cubrió una parte sustancial de la financiación. Luego de enormes dificultades y desembolsos no previstos, el ferrocarril se inauguró en 1908. Antes de su conclusión ya había afrontando resistencia de los latifundistas serranos, que temían que la construcción les traería encarecimiento y fuga de la mano de obra campesina, y alzas de precios. Una vez concluida, la línea no fue rentable, pero logró unir la Sierra y la Costa, transformándose en columna vertebral de la integración nacional.

Las administraciones liberales consideraron que la consolidación de su triunfo político dependía, en gran manera, de la creación de un mecanismo de reproducción ideológica. Una de sus preocupaciones fue establecer un sistema educativo oficial y laico. En una década, los centros oficiales de educación fueron arrebatados a la Iglesia. Se fundaron, además, varios nuevos como el Instituto Nacional Mejía. El contenido de la nueva educación era fuertemente anticlerical e influenciado por las corrientes

42. Leonidas Plaza Gutiérrez, "Mensaje del Presidente de la República al Congreso Nacional de 1903", en A. Novoa, *Recopilación de Mensajes*, vol. V, Guayaquil, Imprenta de El Telégrafo, 1890, p. 157.
43. Sexto Manifiesto de los obispos del Ecuador sobre la Ley de Matrimonio Civil, en *Federico González Suárez y la polémica sobre el Estado laico*, p. 280.
44. Cfr. Eloy Alfaro, "Historia del Ferrocarril de Quito a Guayaquil", en *Narraciones históricas*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1983, pp. 385-482.



El Instituto Nacional Mejía.  
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

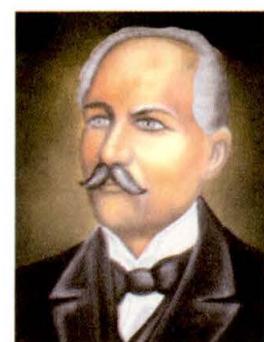
había 1.197 escuelas fiscales del total de 1.551 escuelas, 1.484 maestros laicos de un total de 2.326, y 92.947 de 124.113 alumnos. Había once colegios nacionales y siete colegios particulares con un total de 2.633 alumnos.<sup>45</sup>

El Estado intervino la beneficencia. Impulsó la junta privada de beneficencia de Guayaquil y fundó juntas oficiales en el resto del país. A estas les entregó los bienes eclesiásticos. Otros quedaron en manos de la diócesis, destinados a la educación.<sup>46</sup> No se entregó tierras a los campesinos. El gobierno retuvo la posibilidad de negociar el control de esos latifundios con los terratenientes locales. El programa liberal abarcó, además la nacionalización de cementerios. Un importante aunque olvidado aspecto del programa liberal fue la organización popular. Habiendo llegado al poder basado en un respaldo popular, Alfaro se dio cuenta de la necesidad de mantener organizadas sus bases, especialmente las artesanales. Por ello promovió y respaldó el proceso de secularización de las organizaciones de tipo artesanal que se dio en Guayaquil, en Quito y en otros lugares de la Sierra. Don Eloy respaldó a Miguel Albuquerque, figura de la organización popular liberal de la época, que fundó varias entidades clasistas, tratando de mantenerlas bajo control del liberalismo. En la Costa el plan tuvo éxito, pero en la Sierra la derecha logró mantener el control.

## La estructura del Estado

El Estado laico no solo significó un cambio en las relaciones del poder y la ideología. El aparato del Estado experimentó un gran crecimiento. La consolidación del Estado-Nación representó un robustecimiento de los mecanismos del poder central y un gran esfuerzo de centralización.

La aplicación del programa liberal trajo un incremento significativo del servicio público. El Ministerio de lo Interior, la administración provincial y el Ministerio de Hacienda, con sus ramificaciones, crecieron en forma acelerada. La cifra de burócratas en esas



Miguel Albuquerque.

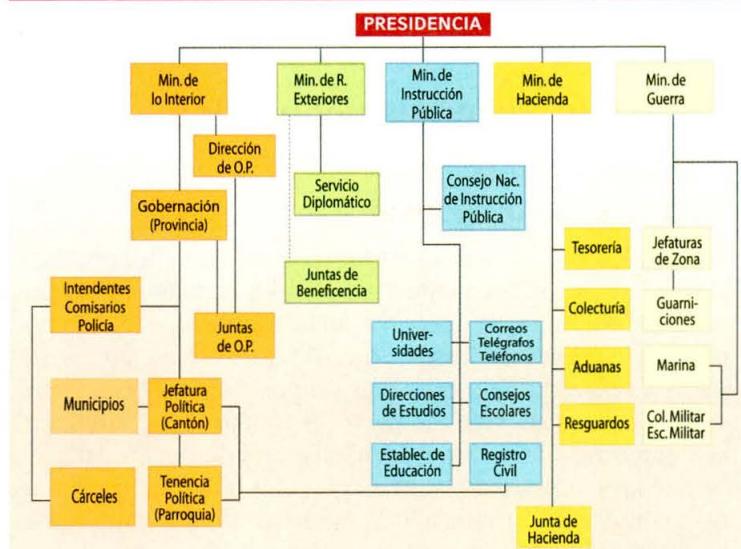
45. República del Ecuador, *Informe del Ministerio de Instrucción Pública*, Quito, Imp. del Gobierno, pp. VI-XX.

46. No es posible precisar el porcentaje de tierras afectadas, pero puede calcularse que no fueron todas las que en realidad tenía la Iglesia. Los bienes de las diócesis no fueron afectados. De más de treinta instituciones religiosas que había en el Ecuador, se intervinió las haciendas de las siete que habían acumulado más tierras. Cfr. Ayala, *Historia de la Revolución Liberal Ecuatoriana*, pp. 307-318.

ramas se incrementó en una proporción de uno a seis.<sup>47</sup> Por lo demás, tanto el aumento en número de los empleados públicos y militares como el volumen de las obras públicas demandaron un crecimiento de las rentas del fisco, que se elevaron de siete a dieciocho millones de sucre.

Al fin de la Revolución Liberal, en la estructura administrativa del país se había consolidado un sector de burócratas seglares, del que formaban parte mujeres que, al ser designadas por primera vez para ejercer cargos públicos, se transformaron en uno de los pilares del Estado laico. Se ampliaron de esta manera los grupos medios urbanos que cumplirían un importante papel en la vida política y social del Ecuador del siglo XX.

### Estructura de la administración de Estado (poder Ejecutivo)



Fuentes: Enrique Ayala Mora, *Historia de la Revolución Liberal ecuatoriana*.

### Crecimiento de los funcionarios públicos



Enfermeras del Hospital Teófilo Dávila de Machala.  
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

47. Ayala, *ibid.*, p. 408.

# 7 EL PREDOMINIO PLUTOCRÁTICO

## Del boom a la crisis económica

### Auge de la dirección política de la burguesía

La caída del alfarismo y el fin de la revolución consolidaron el poder de la burguesía. Vencido el "elemento machetero" que dinamizó la transformación, la burguesía porteña profundizó la dirección política. Empero, esto solo podía lograrse mediante un pacto, o al menos un "cese de fuego", con sectores latifundistas tradicionales a los que había desplazado del poder. Los grupos dominantes serranos y el conservadurismo aceptaron, al menos de momento, el triunfo de la burguesía y negociaron cuotas en la administración seccional. La Iglesia católica, por su parte, además de lograr garantía de que las reformas laicas no iban a profundizarse en el futuro, encontró mecanismos para conservar e incrementar la influencia de sus instituciones educativas y el manejo de sus propiedades urbanas y rurales.

La reforma liberal se dio en el marco de la regionalización del país y no pudo romper el predominio ideológico del clero y el latifundismo en la Sierra. Se buscó, por ello, una transacción. Aparte del manejo de algunas instituciones locales, el latifundismo logró garantías del Estado para uso de la legalidad y la fuerza para mantener la estructura de la hacienda. Esto último especialmente cuando se llegó a la abolición de la prisión por deudas, base del concertaje.<sup>48</sup> Aun en la Costa, la burguesía tuvo que hacer concesiones a los latifundistas. Pero esta alianza se mantuvo en medio de tensiones que asomaban con el declive del auge cacaotero. Los conflictos entre productores e intermediarios se multiplicaron dentro y fuera del marco de las organizaciones gremiales de los sectores dominantes costeños.



El Banco Comercial y Agrícola de Guayaquil en 1915.  
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

Con la derrota alfarista vino el *predominio plutocrático*. Los bancos de Guayaquil, especialmente el Comercial y Agrícola, articularon el frente político de la burguesía y el latifundismo. La dependencia crediticia del Estado respecto de ese banco se acentuó, creció también su influencia en las decisiones gubernamentales, a tal punto que la política económica y la designación de altos funcionarios se concentraron en manos del gerente, Francisco Urbina Jado, considerado dueño del país.

48. El "Contrato de arrendamiento de servicios" estaba regulado por el Código Civil. La reforma legal consistió en la supresión del derecho del acreedor para enviar a prisión al deudor que no cumpliera con sus pagos. Este fue un golpe al funcionamiento del "concertaje", pero no el fin de las relaciones serviles en el agro serrano. Cfr. Piedad y Alfredo Costales, *Historia social del Ecuador*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1974.

El lapso comprendido entre 1912 y 1925 marcó el auge del Estado oligárquico liberal. Se turnaron en el poder los representantes del *liberalismo plutocrático*, es decir, las alianzas gestadas por sucesivos entendimientos entre el grupo vinculado al Banco Comercial y Agrícola y el sector *placista* conectado a la aristocracia serrana. Estas fueron las condiciones de la "estabilidad" de esos años. Sin embargo, en la medida en que los conservadores y el clero seguían controlando la mayoría del electorado, se mantuvieron y hasta se profundizaron los mecanismos de control fraudulento de las elecciones.

## La crisis cacaotera

Hacia 1912 Ecuador había dejado de ser el primer productor mundial de cacao. El ritmo de crecimiento de la producción había bajado y los precios descendían. Frente a ello se formó la *Asociación de Agricultores del Ecuador*, que agrupaba a muchos hacendados cacaoteros y también a los exportadores, que terminaron por dirigir la institución. La Asociación se encargaría de defender los precios del producto, asesorando a sus miembros, estableciendo *stocks* para su comercialización en el exterior y buscando créditos para los cacaoteros. Se creó un impuesto a las exportaciones cacaoteras que financió la Asociación desde 1913. En 1914 estalló la Primera Guerra Mundial. Bajó el precio del cacao y se elevaron los costos del transporte. Se formaron grandes reservas del *stock* no vendido en Nueva York y Londres.<sup>49</sup> La Asociación consiguió que se elevara el impuesto al cacao, pero su deuda con el Mercantile Bank of the Americas de Estados Unidos creció, juntamente con su influencia en la comercialización cacaotera. Por algunos años se mantuvo contacto y polémica con la Asociación.<sup>50</sup>

Con el control que la banca tenía sobre el gobierno logró la adopción de la llamada *Moratoria*, el levantamiento de la obligación de los bancos de canjear sus billetes por oro. Con ello, el crédito al gobierno y a los particulares se incrementó mediante la emisión de billetes sin respaldo. El Banco Comercial y Agrícola, principal acreedor del fisco, hizo uso amplio de la moratoria e inundó el país con billetes. Adicionalmente se prohibió la exportación de oro y alimentos, y se restringió la importación de bienes suntuarios. En poco tiempo, los precios y la inflación subieron. El cambio del sucre, que se había mantenido estable por décadas, comenzó a bajar. En 1920 la crisis estalló. En pocos meses el precio de la fruta cayó de 26,76 sucre a 5,75 por quintal.<sup>51</sup> Hubo sobreproducción. Se redujo el ingreso de los cacaoteros. Se produjeron quiebras y no se pudo contar con recursos para controlar la *monilla* y la *escoba de bruja*, enfermedades que atacaban las plantaciones.

El auge económico se había asentado sobre la monoproducción de una fruta, de cuya suerte dependía la economía ecuatoriana. Durante los años del *boom*, las enormes ganancias de los comerciantes y banqueros apenas si fueron invertidas en actividades productivas;



Trabajadores de una hacienda cacaotera costeña limpian la *monilla*. Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

49. Manuel Chiriboga, "Auge y crisis de una economía agroexportadora: el periodo cacaotero", pp. 100-109.

50. Lois Crawford de Roberts, *El Ecuador en la época cacaotera*, pp. 168-172.

51. Fernando Velasco, *Ecuador, subdesarrollo y dependencia*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1990, p. 130.



Billete emitido por el Banco Comercial y Agrícola.

Museo Numismático de Quito

cida como mecanismo temporal para estabilizar la economía, se volvió permanente.

El impacto de la crisis sobre el agro fue duro. En varios lugares de la Costa, los latifundistas entregaron tierras en condiciones de *precarismo* a sus trabajadores, dedicándolas al cultivo de arroz y otros artículos de consumo doméstico. En varias haciendas grandes se buscó participación del capital extranjero y se modernizó la producción. La quiebra de muchos cacaoteros trajo la concentración de tierras en manos de los grupos vinculados a la banca. Hacia 1914 comenzó un crecimiento de la producción azucarera. Varios ingenios se establecieron y la comercialización del producto se benefició con la escasez de azúcar en el mercado internacional. Hasta 1929 hubo un auge en esta rama de la producción.<sup>53</sup> Pero sus proporciones no se comparaban con las de la caída del cacao.

La elevación de precios de los artículos importados, y otras consecuencias de la guerra mundial, incrementaron la producción de alimentos y manufacturas de la Sierra, pero su escala fue reducida. El precio de las maquinarias también se había elevado y el Estado no tenía mecanismos de fomento de la producción. Este sería uno de los ejes del debate sobre la política fiscal durante esos años. Cuando en 1920 se fundó el Banco *La Previsora*, salieron a flote las oposiciones entre diversos sectores del capital que presionaban por diversas políticas monetarias y fiscales.

## La respuesta popular

El régimen oligárquico fue enfrentando por la insurrección popular. No bien se había instalado en el poder, se alzó de nuevo la *montonera* costeña de campesinos y algunos latifundistas de Manabí y Esmeraldas, que levantaban la bandera alfarista. Años después también el campo serrano se vio sacudido por la agitación. En Leyte hubo un levantamiento indígena. En el espacio urbano, el crecimiento de las organizaciones gremiales de artesanos y obreros fue significativo. A la presión de estas organizaciones, que en muchos casos asumió la forma de paros y huelgas, se debió una serie de reformas legales que limitaba la jornada de trabajo, establecía indemnización por accidente, descanso semanal obligatorio y otras. El Segundo Congreso Obrero de 1920 dio la medida del crecimiento e influencia alcanzados por el movimiento obrero artesanal.<sup>54</sup>

en su gran mayoría se destinaron al consumo suntuario y las inversiones en Europa.<sup>52</sup> Cuando vino la crisis, la preocupación principal de esos sectores fue trasladar a los pequeños productores y a los trabajadores el peso del colapso. La *moratoria*, estable-

52. Alrededor de 100 familias de hacendados cacaoteros vivían en París y otros lugares de Europa. Se calcula que entre 1900 y 1913 salieron del país S/. 19.600.000,00 hacia el exterior. Crawford, *El Ecuador en la época cacaotera*, p. 69.

53. Sabine Fisher, *Estado, clases e industria*, pp. 62-97.

54. Al congreso concurrieron más de cien delegados de Sierra y Costa. Sus resoluciones son un rico material sobre los debates y definiciones del movimiento popular. Cfr. *Pensamiento popular ecuatoriano* (estudio introductorio y selección de Jaime Durán Barba), Quito, Banco Central del Ecuador/Corporación Editora Nacional, 1981.



Obreros de fábrica en 1922.  
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

La prensa obrera cobró gran desarrollo desde la segunda década del siglo XX; hasta el final de ella, la agitación popular urbana se mantuvo dentro del marco de la legalidad. A partir de la crisis que estalló en 1920, los trabajadores junto a grupos medios radicalizados irrumpieron violentamente en la escena social y política.

Esto se dio en el marco de la oposición liberal-conservadora que, si bien mantuvo divididos a los trabajadores, no detuvo luchas conjuntas por reivindicaciones. Aún más, una nueva

corriente ideológica apareció en círculos artesanales y obreros: el socialismo. En la década de 1910 se formaron los primeros centros anarquistas y periódicos insurgentes. El triunfo de la Revolución rusa y la proyección de la Revolución mexicana tuvieron consecuencias en los círculos radicales que fueron definiendo sus posturas.

## Los gobiernos de la “plutocracia”

### Segunda administración de Plaza

En 1912 luchaban entre sí los antialfaristas. El encargado del poder, Freile Zaldumbide, favorecía la candidatura de su ministro Carlos Tobar, frente a Plaza, también ministro, que tenía respaldo militar. Tobar llegó a un entendimiento con Julio Andrade, otro aspirante, que el 5 de marzo en un tiroteo de cuartel cayó asesinado. Nunca se aclaró el hecho, pero los adversarios de Plaza le culparon. El gobierno de Freile cayó y se consolidó el placismo. Francisco Andrade Marín, encargado del Ejecutivo, presidió una elección que Plaza ganó fácilmente. En septiembre de 1912 inició su segunda administración.

El gobierno enfrentó una revuelta del coronel Carlos Concha en la Costa norte, oficial alfarista de tendencia radical y latifundista esmeraldeño, que acaudillaba al campesinado en *montonera*. El movimiento adquirió rápidamente el carácter de una guerra civil. En algunos sitios, como Camarones y El Guayabo, las fuerzas oficiales fueron derrotadas.<sup>55</sup> Apareció un nuevo foco insurreccional en el norte al mando del coronel Carlos Andrade, cuyas tropas se acercaron a la capital. Con enormes pérdidas económicas y humanas, el gobierno detuvo el avance *conchista*, pero la revuelta solo fue sofocada años más tarde. Mientras tanto, una dura represión se ejerció contra adversarios del régimen y campesinos.

Los gastos de la guerra civil obligaron al gobierno a elevar su deuda con los bancos, especialmente con el *Agrícola*. Con las complicaciones traídas por la guerra mundial, la política monetaria apuntó aún más a satisfacer las demandas de los grupos plu-

55. La revolución “conchista” ha sido poco estudiada. Fue un alzamiento de enormes proporciones que, si bien no tuvo la capacidad de convocatoria social para echar abajo al régimen, lo mantuvo en jaque por años.



Revolucionarios conchistas.  
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

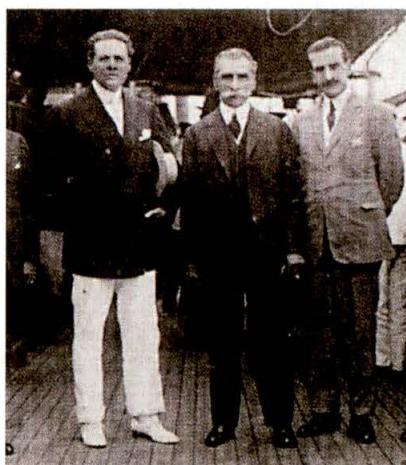
Pedagógica Alemana, que vino a preparar profesores normalistas que cumplieron un papel crucial en la institucionalización del laicismo.

### Administración de Baquerizo Moreno

Al concluir su período presidencial, Plaza impuso como sucesor a un colaborador Alfredo Baquerizo Moreno, liberal moderado y notable intelectual guayaquileño. Su administración fue una *continuidad ilustrada* del régimen plutocrático. Los mismos grupos y las mismas políticas se mantuvieron. Quizá la única alteración fue la amnistía concedida a los revolucionarios conchistas.

Baquerizo tuvo interés en la región amazónica y en las islas Galápagos, que visitó, transformándose en el primer jefe de Estado que llegó a ellas. Algunas de las construcciones ferroviarias avanzaron y se repararon varios caminos. Las obras de saneamiento de Guayaquil se impulsaron y se diseñó un plan para la erradicación de la fiebre amarilla. El gobierno logró un arreglo definitivo de límites con Colombia; con el Tratado Muñoz Vernaza-Suárez, Ecuador cedió amplios territorios en el Putumayo y Caquetá a Colombia que, por su parte, realizó posteriormente un arreglo con el Perú y le cedió parte de esos territorios, de modo que ese país llegó a limitar con el nuestro también por el norte.

Durante la administración de Baquerizo, en 1918, se abolió la prisión por deudas o *apremio personal*. De este modo se suprimió la base legal del *concertaje*. Esta conquista social, una de las banderas de lucha del liberalismo desde el siglo XIX, se postergó por más de dos décadas.<sup>56</sup>



Baquerizo Moreno en Galápagos.  
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

56. Varias circunstancias posibilitaron la reforma. En primer lugar, el interés de la burguesía por cierta modernización de las relaciones productivas, cuya demanda expresó el presidente Baquerizo. En segundo lugar, la necesidad de los grupos dominantes de aliviar la tensión en el campo. En tercer lugar, las propuestas de sectores de la Iglesia y latifundistas de la Sierra, que combatieron a la prisión por deudas como injusta y anticuada ante las nuevas circunstancias del agro.

tocráticos. Se decretó la *moratoria* con su secuela de inflación y deterioro de los ingresos de las mayorías. La administración placista intentó sin éxito la construcción de ferrocarriles a Cuenca y al Pailón. Logró, en cambio, avanzar la línea férrea de Ambato al Curaray y la de Guayaquil a la península. Se construyeron algunas obras sanitarias y se realizaron mejoras educativas, entre las que hay que mencionar a la Misión

## Administración de Tamayo, el 15 de noviembre

En 1920 se enfrentaron dos candidatos liberales: Gonzalo Córdova, antiguo placista que decía representar la oposición, y José Luis Tamayo, abogado del Banco Comercial y Agrícola. El gobierno de Baquerizo respaldó a Tamayo que, naturalmente, salió elegido. Esta administración enfrentó la crisis cacaotera. Lo hizo con una defensa a ultranza de los intereses de la burguesía, trasladando el peso de la situación a grupos medios y trabajadores.

En Guayaquil la crisis impactó más fuerte. Allí se dio el mayor crecimiento de las organizaciones de trabajadores y se regó el descontento entre la población, afectada por las alzas de precios. Paralelamente a la Confederación Obrera del Guayas se había formado, a principios de los años veinte, una organización más radical y combativa influenciada por el anarco-sindicalismo: la Federación de Trabajadores Regional del Guayas (FTRE), que encabezaba la agitación popular.<sup>57</sup> En octubre de 1922 los trabajadores de la Compañía del Ferrocarril plantearon alzas salariales. Fue el inicio de un movimiento que también se dio en otras ciudades. En pocos días, la situación devino en acción solidaria que incluía artesanos, obreros portuarios, subempleados y migrantes. La primera semana de noviembre la agitación creció. De un movimiento de obreros se había desarrollado una amplia movilización popular.<sup>58</sup> El gobierno reaccionó con nerviosismo y los grupos comerciales y bancarios opuestos a la administración Tamayo pugnaron por dirigir la protesta popular contra la incautación de los giros de divisas, a cuyo manejo por los exportadores se adjudicaba la elevación del cambio y los precios.

En noviembre los trabajadores controlaban Guayaquil, paralizada por la protesta. El 15 una gran marcha no pudo ser detenida por los dirigentes que creían imprudente una demostración, aunque fuera pacífica. Los soldados y la policía abalearon a las masas inermes. Casi no hubo resistencia, salvo de unos pocos que se apoderaron de armas. Con ese pretexto, los militares acentuaron la matanza. Hasta de los balcones se disparó contra el pueblo. Varios centenares de muertos y heridos quedaron en las calles. Los cuerpos, incluso de los que estaban vivos, se lanzaron al río Guayas. Actos de protesta en otras ciudades fueron reprimidos. La prensa, los políticos y el clero aplaudieron la masacre o guardaron silencio. Pero ese 15 de noviembre de 1922 no se pudo borrar como un hito inicial en la lucha laboral.

Las consecuencias sociales y políticas fueron grandes. Dentro del propio liberalismo se cuestionó el predominio de los banqueros. En 1923 se reunió una asamblea liberal para lanzar una candidatura presidencial y organizar el partido. La asamblea aprobó una organización y dirección nacional y formuló un programa político, influenciado por los intelectuales más radicales. El gobierno trató de diluir la organización, pero el Partido Liberal logró mantenerse desde entonces.



Marcha de los soldados en Guayaquil para reprimir las protestas obreras del 15 de noviembre de 1922.  
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

57. Varios autores, *El 15 de noviembre de 1922*, Quito, Corporación Editora Nacional/INFOC, 1982.

58. Cfr. Patricio Martínez Jaime, *Guayaquil, noviembre de 1922*, Quito, CEDIS, 1988.

## Caída de la plutocracia

En 1924 se impuso, por el mecanismo del fraude, la elección de Gonzalo Cerdova contra el conservador Jacinto Jijón. La candidatura de Cerdova fue fruto de tensiones en las altas esferas liberales, profundamente divididas. Su régimen fue agitado. A fines de 1924 el líder conservador Jijón acaudilló una revuelta en el norte del país, sofocada por el ejército regular en San José, provincia de Imbabura. La actividad conspirativa se intensificó. El banquero y empresario quiteño Luis Napoleón Dillon se transformó en el ideólogo de la oposición al régimen y al poder bancario de Guayaquil.

Las cosas se complicaron con el deterioro de la salud del presidente, que le impidió el ejercicio del poder. Un duro invierno, a inicios de 1925, destruyó un sector de la línea férrea a Guayaquil. En esas circunstancias, se le ofreció en venta al fisco el paquete mayoritario de acciones de la Empresa del Ferrocarril. Luego de una debatida negociación, el Estado compró esas acciones y pasó a controlar el 75% de la empresa. La transacción costó seiscientos mil dólares.<sup>59</sup> El descontento entre los militares fue creciendo. A inicios de 1925 se formó la *Liga Militar* "con el propósito de salvar a la Patria aunque sea yendo hasta el mismo sacrificio". A mediados de 1925 se vivía un ambiente de conspiración. Dillon y los ideólogos de oposición mantenían una dura campaña de prensa. El 9 de julio los oficiales jóvenes comprometidos con la *Liga Militar* dieron un golpe de Estado que echó al gobierno.

## ¿Dónde vivía la gente?

Como en otras ciudades del país, en Quito de los años veinte, donde febrilmente se construían obras públicas, tranvías, agua potable, instalaciones sanitarias; para un ciudadano común tener casa propia era un problema serio.

Un censo de población de Quito comprobó en 1931 que de dos a tres personas vivían en una sola habitación en deficientes condiciones sanitarias. Los sectores populares arrendaban "habitaciones húmedas, oscuras y estrechas" en las que se notaba, un "desconocimiento de todo principio higiénico, la falta absoluta de educación en todo cuanto se refiere a vivir mejor, a vivir higiénicamente".

El Dr. Pablo Arturo Suárez clasificó en 1934 a los pequeños empleados públicos y privados

junto con albañiles, oficiales de taller, artesanos modestos y comerciantes de ínfima categoría, que pagaban S/. 12,00 mensuales de arriendo.

Según un censo de empleados fiscales de Quito, 424 tenían casa propia y 2.800 no. 2.315 pagaban arriendo. 1.404 no tenían vivienda y no pagaban arriendo. Probablemente vivían con familiares. Esto les permitió sobrevivir en condiciones socioeconómicas extremas. En 1936, una investigación reveló que 5.893 empleados, 16,6% de la población investigada (el más alto porcentaje luego de 8.133 trabajadores autónomos, un 23,5%) vivían en una sola habitación con su familia pagando un arriendo mensual promedio de S/. 5 a S/. 10, con un ingreso de alrededor de S/. 100.



Elaborado a base del libro *Irrupción del sector burócrata en el Estado ecuatoriano: 1925-1944*, de Cecilia Durán C. (Quito, Abya-Yala, 2000, pp. 63-68).

59. J. Gonzalo Orellana, *Resumen histórico del Ecuador: 1830-1930*, t. I, Quito, Ed. Fray Jodoco Ricke, p. 96.

# 8 CRISIS, INESTABILIDAD E IRRUPCIÓN DE LAS MASAS

## Años de estancamiento

### El modelo agroexportador y el Estado

La crisis de inicios de los veinte no fue pasajera. Fue el comienzo de una larga recesión que se extendió por más de dos décadas. El modelo agroexportador no podía ser sustituido, pero no se daban condiciones de crecimiento económico sostenido. Hasta los años cuarenta se mantuvo el estancamiento. Apenas las exportaciones experimentaron cierta mejoría a fines de los veinte, la crisis internacional volvió a deprimir los mercados de los productos del comercio exterior y provocó el colapso de varias instituciones financieras y numerosos negocios. La recesión no fue un fenómeno puramente comercial o monetario. En su base estaba el carácter de la estructura productiva asentada sobre el sector agrícola y regionalmente diferenciada.<sup>60</sup> Y estaba, por otra parte, la realidad dependiente de la economía del país respecto del sistema capitalista internacional. Aunque los efectos monetarios y financieros de la crisis pasaron pronto, la balanza comercial mantuvo un déficit. La mayoría de los productos de exportación sufrieron bajas de precios. Solo al final de la década de los treinta se dio cierta elevación. Con la Segunda Guerra Mundial se produjo una recuperación en los productos que requería el esfuerzo bélico.<sup>61</sup>

A la caída de las exportaciones cacaoteras siguió el colapso del régimen plutocrático. La Revolución juliana redujo la injerencia de la burguesía guayaquileña. El gobierno estableció un sistema de control estatal sobre la banca, otras instituciones financieras y la aduana. Con ello se logró un robustecimiento del Estado central y un nuevo balance del poder, pero al mismo tiempo se redujeron los ingresos fiscales, cuya principal fuente eran los impuestos al comercio exterior.<sup>62</sup> Un

### Balanza comercial (1929-1940)

Año	En US dólares		
	Exportación	Importación	Saldo
1929	12.681.100	16.865.900	-4.184.800
1930	11.378.100	12.669.500	-1.291.400
1931	6.834.700	8.727.900	-1.893.200
1932	4.679.500	6.254.100	-1.574.600
1933	4.248.100	5.355.800	-1.106.900
1934	8.513.600	7.926.200	+587.400
1935	6.611.300	9.709.400	-3.198.100
1936	5.748.800	11.463.700	-5.715.700
1937	10.973.500	11.978.400	-1.004.900
1938	7.892.700	11.051.800	-3.159.100
1939	7.524.200	11.200.100	-3.675.900
1940	7.583.900	11.174.500	-3.590.600

Fuente: Luis Alberto Carbo, *Historia monetaria y cambiaria del Ecuador*, Colección Isidro Ayora, vol. I, Quito, 1978.

60. Cfr. José Samaniego Ponce, *Crisis económica del Ecuador*, Quito, Banco Central del Ecuador, 1988, pp. 100-101.

61. Wilson Miño, "La economía ecuatoriana de la gran recesión a la crisis bananera", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 10, p. 58.

62. Así sucedió efectivamente, aunque debe hacerse una diferencia. Mientras con la crisis el rendimiento de los impuestos a la exportación decreció sensiblemente, el de los impuestos a las importaciones se redujo en menor proporción, ya que, aunque se importaba menos, los aranceles se elevaron en varias ocasiones. En general, los

## Cotización de los principales productos de exportación

Años	Cacao	Café	Tagua	Arroz	Cueros	Lana
1927	14,44	16,13	1,52	4,26	10,78	8,26
1928	11,21	17,65	1,46	2,82	15,66	7,63
1929	11,77	15,41	1,34	3,42	7,39	6,94
1930	10,23	8,39	1,05	3,40	4,30	5,64
1931	7,74	6,71	1,16	1,99	2,94	2,78
1932	5,20	8,29	0,53	1,50	4,79	2,80
1933	4,47	4,89	0,55	1,38	4,73	3,31
1934	2,98	3,82	0,42	1,01	4,62	1,45
1935	2,87	2,94	0,36	1,21	5,36	1,59
1936	4,54	3,26	0,54	1,37	8,25	2,17
1937	5,45	4,13	1,16	1,57	8,00	2,50
1938	4,01	2,26	0,48	1,15	6,40	1,98

Fuente: Neptalí Zúñiga, "Fenómenos de la realidad ecuatoriana". Citado por Fisher, *Estado, clases e industria*, p. 120.

Estado crónicamente falto de fondos tuvo que detener el ritmo de las obras públicas y dilatar el pago de sueldos a los empleados públicos, cuyos ingresos se mantuvieron congelados en tiempos de alza de precios e inflación.

Los gobiernos ensayaron diversas fórmulas de nivelación fiscal, pero su objetivo constante fue la estabilización monetaria y la reducción de la deuda pública. Luego de 1922 hubo relativa estabilidad de cambio (alrededor de 5 sucrens por dólar), pero en 1931 se inició un incremento acelerado. En ese año se llegó a 5,05 por dólar, 5,93 en 1933, 10,15 en 1935 y 14,40 en 1938.<sup>63</sup> La devaluación ayudó al comercio exterior y a la eliminación de crecidas cantidades de la deuda pública, pero generó empobrecimiento en los sectores de ingresos fijos, especialmente de los propios servidores del Estado. En su esfuerzo por equilibrar los ingresos y egresos públicos, los gobiernos elevaron los aranceles a la importación. Al mismo tiempo, la escasez de divisas los obligó a establecer regulaciones al comercio exterior, como la prohibición de importación de ciertos artículos y la intervención en el mercado de divisas, que en varias ocasiones mantuvo tipos de cambio diferenciado para importaciones. La tendencia fue buscar el incremento de las exportaciones de productos primarios, sin fomento de la producción industrial, la cual, sin embargo, se benefició por las limitaciones a la importación y la devaluación.

## Diversificación económica

Aun con precios deprimidos y producción disminuida, el cacao siguió siendo fuente de divisas, pero otros productos incrementaron su producción y exportación. El café producido en Manabí, Los Ríos y El Oro pasó de tres millones en 1920 a más de 200 millones de sucrens a inicios de los cincuenta. El arroz, cultivado en la cuenca del Guayas, pasó de 340.000 sucrens en los años veinte a 127 millones de sucrens en los cuarenta. La tagua, recogida en Manabí y Esmeraldas, aunque sufrió bajas en los veinte y treinta, para los cuarenta experimentaba también un crecimiento. El petróleo pasó a 2,2 millones

impuestos a la importación representaron entre el 40 y el 20% de los ingresos públicos, en tanto que los de exportación apenas llegaron al 10%.

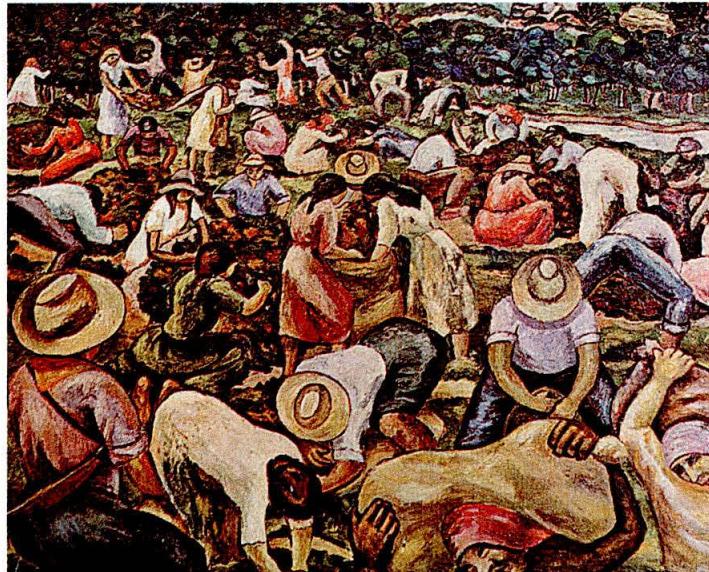
63. Sabine Fisher, *Estado, clases e industria*, p. 129.

de sures en 1926, a 25 y 28 millones de sures en 1939 y 1944, respectivamente.<sup>64</sup> Si bien la crisis había traído una situación recesiva, esta no se extendió uniformemente a todo el espacio costeño. Algunas zonas experimentaron crecimiento. El desempleo masivo de los jornaleros y *sembradores* cacaoteros condujo a muchos de ellos a Guayaquil. Otros pasaron a la producción azucarera. Los más retomaron control de la tierra bajo la forma de la *aparcería* para el cultivo de otros productos. Puede decirse que los años treinta y cuarenta fueron relativamente prósperos para amplios sectores campesinos costeños.

En la Sierra norte, desde los años veinte a los cuarenta se acentuó la modernización de varias haciendas ganaderas y cerealeras. Aunque durante los treinta también la recepción parece haber golpeado a los productos agrícolas serranos, en unos años recuperaron su ritmo de crecimiento.<sup>65</sup> Esto estuvo acompañado de un desarrollo industrial. En la Sierra austral, la producción de sombreros de paja experimentó un crecimiento en los años veinte y luego en los cuarenta. Muchos minifundistas y trabajadores agrícolas encontraron en esta artesanía una alternativa de trabajo. Se había dado una diversificación que no representaba solo un aumento de la importancia comercial de otros productos y la presencia de la producción serrana en el comercio externo sino también una diversificación social.

## La industria

La situación de la industria entre los veinte y cuarenta merece mención especial, como plantea un estudio especializado: "Las ramas industriales con una mayor expansión durante los años treinta fueron la industria textil, la industria alimenticia, la de materiales de construcción y de madera; todas las industrias con cierta tradición, mientras las otras industrias como la química y farmacéutica, también con un crecimiento considerable, vivieron su primer auge. Fueron especialmente las ramas industriales que procesaron materias primas nacionales de origen agrícola, las que crecieron fuer-



Escogedores de café, obra de la artista Alba Calderón de Gil.  
Museo Nacional, Quito

64. Juan Maiguashca, "Los sectores subalternos en los años treinta y el aparecimiento del velasquismo", en Rosemary Thorp, y otros, *Las crisis en el Ecuador: los treinta y ochenta*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1991, p. 81. Aunque los valores en sures deben considerarse tomando en cuenta la devaluación, todavía representan incrementos significativos.
65. Osvaldo Barsky y Gustavo Cosse, *Tecnología y cambio social: las haciendas lecheras del Ecuador*, Quito, Flacso, 1981, p. 68.

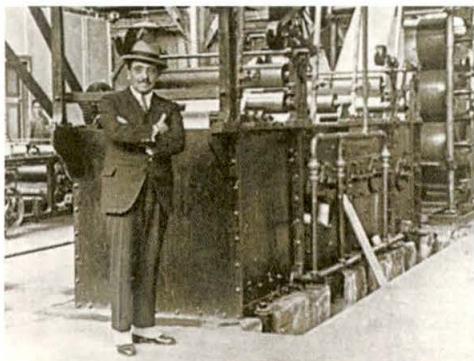
temente durante estos años". Sin embargo, se advierte que el impacto del crecimiento industrial sobre la agricultura fue reducido, con la excepción del algodón, materia prima principal de la industria textil.<sup>66</sup>

El mayor crecimiento se dio en la industria textil que, con la del calzado, se benefició de la protección arancelaria e inclusive de prohibición de importaciones. La industria alimenticia no gozó de una protección constante, en buena parte por el temor gubernamental de provocar alzas de precios en artículos de primera necesidad. De todas maneras, muchos medianos y pequeños establecimientos de esta rama crecieron. Igual sucedió con las molineras y centros de producción de cemento y petróleo.

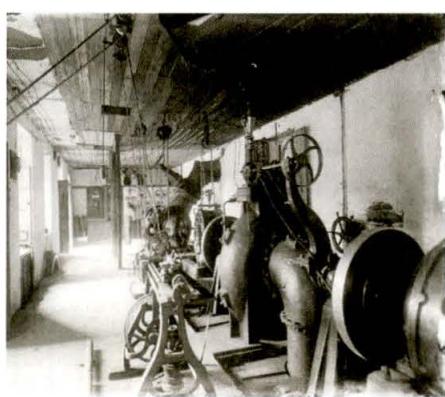
La expansión se dio fundamentalmente en la Sierra, cuyas industrias tenían ventaja en la dotación de mano de obra. La industria costeña, especialmente azucarera, experimentó dificultades desde fines de los veinte. La competencia externa redujo sus mercados. Quebraron varios ingenios. Otros productos derivados de la caña incrementaron su producción, de manera especial el alcohol, monopolio del Estado que junto con el de los fósforos eran fuente del financiamiento del presupuesto estatal.

El impulso industrial de los años veinte se intensificó en los treinta, pero decayó en los cuarenta. No hubo en Ecuador la industrialización sustitutiva de importaciones de otros países latinoamericanos, lograda por la crisis internacional y la restricción comercial de la guerra. El mercado era muy reducido y solo una bajísima proporción de los habitantes eran compradores, aun de productos más baratos y de consumo amplio. Ni se logró una mejora en la distribución del ingreso, ni las relaciones productivas, especialmente en el agro serrano, cambiaron para dar paso a la propagación del salario. Esto, desde luego, tenía que ver con la propia naturaleza de la economía

nacional en la que los grupos terratenientes, comerciales y bancarios eran dominantes, sin que existieran sectores industriales con la suficiente fuerza para articular un proyecto de crecimiento económico autónomo y una alianza política para sostener desde el Estado un proceso de industrialización.<sup>67</sup> A la ausencia de intervención estatal en la industria, hay que añadir el que los tiempos de la acumulación habían pasado. Los años treinta encontraron al Ecuador víctima de una crisis de una década, sin los grandes excedentes de los tiempos del boom.<sup>68</sup>



Luis Napoleón Dillon en la textilera La Internacional.  
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura



Un taller industrial de Guayaquil en 1934.

Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

66. Sabine Fisher, *Estado, clases e industria*, p. 140.

67. Fernando Velasco, *Ecuador, subdesarrollo y dependencia*, pp. 156-157.

68. Fabio Villalobos, "El proceso de industrialización hasta los años cincuenta", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 10.

## Insurgencia social

La crisis generó fuertes tensiones entre sectores dominantes. Los costeños se debilitaron, mientras los serranos encontraron oportunidad para reconquistar el poder, apoyados por grupos medios y artesanales. El latifundismo serrano fue menos golpeado por la recesión, y su producción manufacturera y de alimentos experimentó cierto crecimiento. En medio de la crisis los hacendados cacaoteros se enfrentaron a los exportadores y banqueros. Aun dentro de la burguesía se dieron tensiones entre grupos comerciales. En Guayaquil hubo una "guerra bancaria" por la *moratoria*. Creció el grupo de importadores en Quito. Comenzó inclusive a hablarse de crear un Banco Central.

Al *predominio plutocrático* sucedió una etapa caracterizada por la inexistencia de una sólida dirección política, marcada por enfrentamientos entre sectores dominantes regionales y efímeros acuerdos de coyuntura. Pero sería un error explicar los cambios y la inestabilidad de esos años solo por los quiebres entre oligarquías. Hubo movilización "desde abajo". La característica más relevante de esta etapa fue la insurgencia social. Una "crisis del paternalismo" sacudió al país.<sup>69</sup> Nuevas corrientes sindicalistas, anarquistas y socialistas se abrieron paso en las filas artesanales y obreros. En el campo hubo movimientos de reclamo por la tierra. Los campesinos costeños pasaron de *sembradores* cacaoteros a arrendatarios; los colonos y pequeños propietarios desafían abiertamente la autoridad del latifundismo. Muchos se habían beneficiado de alguna manera con la crisis, que creó condiciones de mayor independencia en el campo costeño. En la Sierra, la incipiente movilización indígena fue impulsada por la izquierda. Entre 1931 y 1935 hubo varios alzamientos en demanda de tierras.<sup>70</sup> En el largo plazo, se daba una dinámica interna en los pueblos indígenas. Gracias a ella, y no solo por un innegable gesto progresista gubernamental, la Ley de Comunas de 1938 tuvo aplicación inmediata.

### Evolución de la organización popular

Organizaciones	Hasta 1920	1930-39	1940-49	Total
Artesanales	28	94	175	297
Sindicatos y comités de empresa (obreros)	4	74	420	498
Comunas	-	584	148	732
Asociaciones de empleados	2	18	62	82



Fuente: Maiguashca, "Los sectores subalternos en los años treinta", p. 22.

Los años veinte y treinta fueron para los artesanos serranos una etapa de participación política y organizacional. Subordinados ideológicamente a la alianza latifundista-clerical y con intereses sociales que confluyan con los de los hacendados e industriales de la Sierra, los artesanos jugaron un papel importante en la política.<sup>71</sup> Fueron la principal base social de la derecha. Con una sólida unidad de dirección, organizaron en 1938 la *Confederación Ecuatoriana de Obreros Católicos* (CEDOC), una central pre-

69. Juan Maiguashca, "Los sectores subalternos en los años treinta", p. 84.

70. José Almeida, "Luchas campesinas en la primera mitad del siglo XX", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 10.

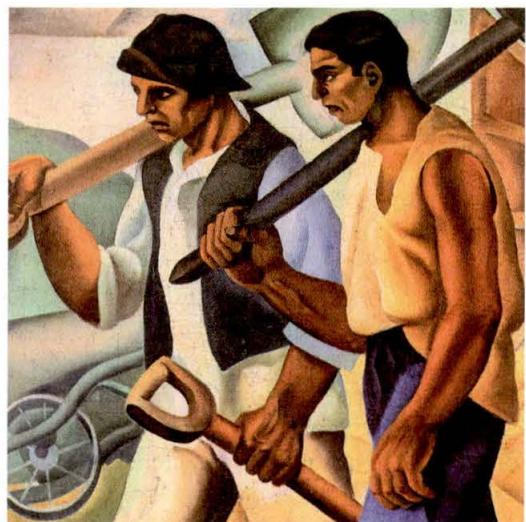
71. El artesanado era, desde luego, una clase subalterna, pero es un grave error considerarla como una fuerza puramente "manipulable" en su participación política con la derecha. Muchos de sus intereses confluyan con los del latifundismo serrano y la dinámica de su estructura organizativa respondía más bien a la defensa de esos intereses que exclusivamente a un instrumento de influencia del clero y los notables del conservadurismo. Obtuvo 442 votos para senador por Pichincha, contra 1.136 de Angulo, pero logró que la Junta Electoral despojara a su oponente del nombramiento; pero, una vez reunida la Cámara, reconsideró el asunto y volvió a calificar a Angulo.

dominante artesanal codirigida por prominentes figuras de la derecha.

Durante los años treinta, el crecimiento de la industria trajo un impulso organizativo sindical. En 1934 apareció la primera organización laboral por rama, la *Federación Textil del Ecuador*. Desde esos años se activó la constitución de una central sindical nacional.<sup>72</sup> A inicios de los cuarenta se impulsó la organización, en especial con la visita en 1942 de Lombardo Toledano, presidente de la Confederación de Trabajadores de América Latina. En 1943 se reunió en Quito un Congreso Obrero, pero, al no poder controlarlo, el régimen arroista lo reprimió, como a otras organizaciones dirigidas por la izquierda. Solo en julio de 1944, a pocas semanas del cambio político, se constituyó la Confederación de Trabajadores del Ecuador, CTE. En agosto se fundó la Federación Ecuatoriana de Indios, FEI. Por algún tiempo la organización de choferes profesionales se vinculó a la CTE.

Esas décadas fueron también de agitación de los sectores medios. Con los cambios del liberalismo y los *julianos*, la burocracia estatal creció. Se calcula que para esos años los servidores públicos (empleados y ejército) eran unos cuarenta mil, lo que quería decir que más o menos doscientas mil personas dependían del Estado.<sup>73</sup> A ellos hay que añadir los empleados privados de la banca, el comercio y servicios, tenderos, pequeños comerciantes y propietarios; todos fueron golpeados por la recesión. Se dio entre ellos una "crisis de lealtad", que los llevó a cuestionar el Estado.<sup>74</sup> La irrupción de la clase media demandaba mejores ingresos y cuestionaba el régimen de privilegios. Actores importantes fueron los soldados *julianos*. Los burócratas y maestros laicos ganaron fuerza. El movimiento estudiantil entró en una fase de politización. La actitud organizativa e ideológica de los sectores medios dio en el lapso comprendido entre los veinte y los cuarenta su rasgo radical y contestatario.

Los cambios políticos y demandas reivindicativas fueron acompañados de reformas legales. Hasta los años veinte, las relaciones de trabajo eran una cuestión de derecho privado, el Código Civil y la legislación de Policía. Entonces surgió el ámbito específico de la legislación social, con regulaciones del contrato laboral, limitación de la jornada, accidentes, creación de autoridades de trabajo, entre otros. En 1938 se emitió el *Código del Trabajo*. En la práctica, sin embargo, la legislación y la seguridad social cubrían solo a un sector, especialmente de empleados, dejando fuera a la mayoría de los trabajadores.



Trabajadores, óleo de Eduardo Kingman.  
Museo Eduardo Kingman, Sangolquí

72. El Congreso, reunido en Ambato en 1938, fue un paso hacia ella, al tiempo que impulsó las relaciones internacionales clasistas. Cfr. Alexei Páez, "El movimiento obrero ecuatoriano en el período 1925-1960", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 10.

73. Ángel F. Rojas, *La novela ecuatoriana*, p. 155.

74. Juan Maiguashca, "Los sectores subalternos en los años treinta", p. 92.

## Lucha política e ideología

### Reagrupamiento político tradicional

La separación de Estado e Iglesia, el avance en la secularización, el desarrollo de las ciudades y los medios de opinión pública, el robustecimiento de sectores medios y populares, crearon las condiciones para un moderno sistema de partidos políticos. Las asambleas liberales de 1923 y 1925 pusieron las bases programáticas y organizativas. Bajo la dirección de una Junta Suprema que funcionaba en Quito o Guayaquil, se articularon los banqueros, comerciantes y latifundistas, junto a grupos medios y clientelas urbanas y rurales. El liberalismo continuó siendo fuerte en la Costa, y en sectores de la Sierra, especialmente urbanos, consolidó algunos baluartes.



Jacinto Jijón y Caamaño.

La caída del liberalismo plutocrático revivió la ambición conservadora por suplantarla en dirección del Estado. Luego de la fallida revuelta de 1924, en 1925 se reunió una Asamblea Nacional que delineó una estructura partidaria vertical y lanzó un programa inspirado en la doctrina social católica y el fascismo europeo.<sup>75</sup> El Partido Conservador, liderado por Jacinto Jijón y Caamaño, expresaba una alianza entre latifundistas grandes y medianos de la Sierra con la Iglesia católica y su aparato ideológico. Sus bases populares eran en su mayoría artesanales. El partido se asentaba regionalmente en la Sierra, con escaso apoyo en la Costa.

El conflicto confesional siguió dividiendo a liberales y conservadores. La "defensa del laicismo" se transformó en eje de unidad frente a la "amenaza conservadora". Pero cuando el socialismo se proyectó como un peligro aún más grave al régimen de propiedad y al "orden", los viejos oponentes se unieron para enfrentarlo. Con la organización de los partidos se activaron mecanismos de clientela electoral y multiplicaron asambleas y comités políticos, que coexistieron con los tradicionales métodos de control caciquista y de manipulación confesional, pero no se dieron solo en la organización partidaria sino también como formas de agrupamiento caudillista tradicional con nuevos mecanismos de expresión.

### Surgimiento del socialismo

Desde tiempos del alfarismo hubo planteamientos "socialistas" entre los radicales, pero con la crisis de los veinte el socialismo se transformó en referente de la lucha política e ideológica. La Revolución soviética y el desarrollo del socialismo a nivel mundial, el impacto de la Revolución mexicana, junto a la situación interna de ruptura e insurgencia, propiciaron la divulgación de ideas anarquistas y sindicalistas. Luego de la matanza de 1922, proliferaron publicaciones y núcleos de izquierda.<sup>76</sup> En un clima

75. La literatura que se produjo sobre la "Doctrina Social Católica" tenía fuentes originales europeas con fuerte contenido antisocialista y antimarxista. A su campaña ideológica antilaica, el conservadurismo y el clero añadieron un mensaje que enfrentaba a la izquierda. En esto, la influencia del fascismo y del falangismo español fue marcada. La guerra civil española (1936-1939) fue seguida con expectación y debate en el país.

76. En Quito funcionó el grupo "La Antorcha", que publicó un periódico del mismo nombre; en Loja se organizó "La Vanguardia"; en Tulcán apareció "La Reforma". Bajo la influencia del embajador mexicano en Quito se estableció la Sociedad "Amigos de Lenin", y se fundaron algunas publicaciones políticas como *La Estrella Roja*. En Riobamba se había llegado incluso a formar un "Partido Social Demócrata". Cfr. Germán Rodas Chaves, *Partido Socialista casa adentro. Aproximación a sus dos primeras décadas de vida*, Quito, Ediciones La Tierra, 2006.

de transformación política, se reunió en Quito en mayo de 1926 una asamblea que constituyó el *Partido Socialista Ecuatoriano*.

El Partido Socialista nació como fuerza política heterogénea, en la que confluían sectores medios y la dirigencia obrera y artesanal. En los primeros años fueron definiéndose sus planteamientos revolucionarios, bases ideológicas y prioridades organizativas, pero al mismo tiempo se agudizó una escisión entre una tendencia de orientación comunista y la que mantenía el carácter independiente con que el partido se había fundado.<sup>77</sup> Se dio un conflicto sobre la participación en la Internacional con sede en Moscú, que devino en la separación del Partido Comunista (1931) y la reorganización del Partido Socialista (1933).

La fundación del Partido Socialista fue un paso en la lucha social y política, que fomentaba la organización popular y el cambio de la sociedad ecuatoriana con propuestas propias para el país y América Latina. Articuló la crítica ideológica, la agitación y la organización popular. Agrupaba a activistas laborales y capas medias. El socialismo desbordaba los límites del partido, para constituirse en una esfera de influencia social amplia, que logró una presencia dominante en la cultura y penetró en las filas de la fuerza armada.

### Una cultura militante

Hacia la segunda década del siglo se habían desarrollado corrientes positivistas que pusieron las bases de los estudios sociológicos en el país. Su figura más notoria fue Alfredo Espinosa Tamayo. Como una respuesta a la situación indígena surgió el indigenismo. Se publicó una de las obras más destacadas de nuestra literatura social, *El indio ecuatoriano*, de Pío Jaramillo Alvarado, uno de los intelectuales más notables del Ecuador.<sup>78</sup> En el campo del ensayo jurídico-social aparecieron trabajos de los ideólogos de la derecha sobre las nuevas realidades, como José María Velasco Ibarra y Remigio Crespo Toral. Pero fue en la izquierda y el socialismo donde se dio la renovación cultural más fuerte. En un momento de depresión económica, los sectores medios y populares sufrían el impacto de la crisis y se veían marginados de los centros de poder. De allí que el discurso y la práctica política del socialismo que los representaba adquiriera caracteres radicales, y que se diera una cercanía de los grupos medios a la realidad y los intereses de los sectores populares. Los años treinta produjeron una generación de



Desde su fundación en 1926, el Partido Socialista fue una fuerza gravitante en la política, sobre todo en los jóvenes. En la foto, el Primer Congreso de la Juventud Socialistas en 1946, presidido por Plutarco Naranjo.



Pío Jaramillo Alvarado.

77. Alexei Páez Cordero, *Los orígenes de la izquierda ecuatoriana*, Quito, Estudios Andino Amazónicos, 2001, p. 120.

78. Su obra más importante es *El indio ecuatoriano*, publicada en 1922. Actualmente circula una edición completa (Corporación Editora Nacional, 1983 y 1997, dos tomos, con prólogo de Gonzalo Rubio Orbe).

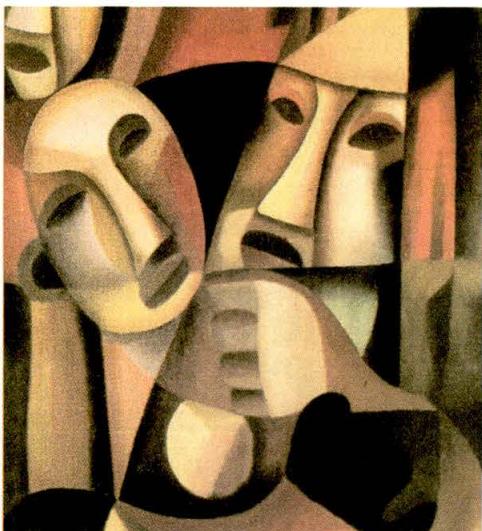
intelectuales que desde la expresión artística, fundamentalmente la literaria, denuncian la situación de explotación del pueblo ecuatoriano. El socialismo abrió ese espacio crítico y contestatario en la cultura nacional y desarrolló un estilo de acción periodística que se expresó en el diario partidista *La Tierra*.

La figura más destacada en la lírica fue Jorge Carrera Andrade. Pero fue el relato el género de mayor impacto. En esos años surgió la *Generación de los treinta*, integrada

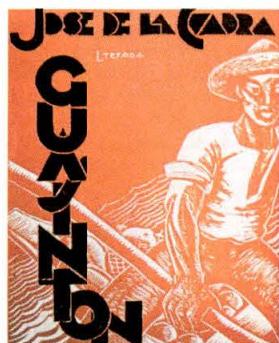
en buena parte por literatos de izquierda que llevaron a su auge a nuestra literatura social.<sup>79</sup> Los nombres de Fernando Chaves, Joaquín Gallegos Lara, Demetrio Aguilera Malta, Enrique Gil Gilbert, Ángel F. Rojas, Alfredo Pareja, Pablo Palacio, Enrique Terán, José de la Cuadra y Jorge Icaza deben mencionarse. Dos novelas de este último, *Huasipungo* y *El Chulla Romero y Flores* son las más conocidas. Este boom cultural comprometido tuvo exponentes en el ensayo como Leopoldo Benites Vinueza y su principal catalizador en Benjamín Carrión, que fundó la Casa de la Cultura en 1944. También en la

plástica se dio un gran desarrollo. Nombres como los de Tejada, Mideros, Rendón y Galecio deben mencionarse, junto con los de Kingman y Guayasamín, dos de los más altos exponentes de los temas sociales en la pintura.

Este movimiento de ideas y cultura continuó el debate sobre la vigencia del laicismo. La Iglesia y el conservadurismo siguieron su lucha por la educación confesional y lanzaron



Una obra pictórica de Manuel Rendón Seminario.



Libro de José de la Cuadra.

campañas contra protestantes e izquierdistas. Sus más importantes logros fueron la suscripción del *Modus Vivendi* con el Vaticano (1937) y la fundación de la Universidad Católica (1946), bajo la conducción del humanista y crítico Aurelio Espinosa Pólit. Figuras de la derecha como Jacinto Jijón y Caamaño y Julio Tobar Donoso mantuvieron un predominio de los trabajos históricos. En defensa del laicismo se levantó una generación de maestros de orientación socialista con nuevas tesis pedagógicas que lograron influencia en el magisterio nacional. Como conductora de la educación se destacó María Angélica Idrobo. En el campo filosófico despuntaron los liberales José Rafael Bustamante y Julio E. Moreno.

79. La obra de crítica sobre la novela fue escrita por uno de los más destacados literatos del país: Ángel Felicísimo Rojas, *La novela ecuatoriana*, una edición nacional circula en Clásicos Ariel, vol. 29.

# La vida y la diversión



La prolongada recesión y los avances técnicos que se dieron entre los años veinte y los cincuenta trajeron cambios en las actitudes y costumbres de todos los niveles sociales. La divulgación de la luz eléctrica, caminos carrozables, telefonía interurbana, expansión de la prensa escrita e información internacional, la instalación de salas de cine hasta en pequeños cantones y las primeras radiodifusoras, incidieron en la vida cotidiana y hasta en las campañas políticas.

Además de la influencia del liberalismo y el socialismo, se dieron transformaciones en la vida de la gente. En los grupos urbanos artesanales y obreros se fue gestando un nuevo sentido de agrupamiento que, a veces, recurrió a formas tradicionales de conciencia popular. El vestido y algunas costumbres urbanas de los sectores altos y medios seguían patrones europeos y norteamericanos.

## Alimentación

En todos los niveles sociales, la alimentación era abundante pero deficiente. Aunque en los sectores altos el consumo de carne fue mayor, la base de la comida eran hidratos de carbono, seguidos muy de lejos por albúminas y grasas. El consumo de vitaminas era bajo y su efectividad disminuía por el calor y la oxidación provocada por la forma de cocinar los alimentos. La pobreza propició que el pueblo conservara los platos de la cocina tradicional. Su alimentación cotidiana eran básicamente coladas de harina y elaborados de maíz, papa y plátano verde, que se combinaban con arroz.

La mala forma de alimentarse acarreó deficiencias en el desarrollo, con "debilidad, deformaciones óseas, talla baja, palidez". Eran comunes los trastornos digestivos, dolores musculares, cefaleas e infecciones intestinales y venéreas. El alcoholismo era muy frecuente.

Los precios de los alimentos subían constantemente. En 1936 se estableció que el 52% de las familias de alrededor de cinco miembros comían con S/. 1.00 o S/. 2.00, cantidades con la que se podía preparar una colada de media libra de harina, 30 gramos de carne y S/. 0.05 de panela en el primer caso; y, una colada de media libra de harina, media libra de papas, 100 gramos de carne, 100 gramos de leche y S/. 0.10 de panela.

## Diversiones

Si bien las celebraciones más arraigadas siguieron siendo las festividades religiosas y las tradicionales como el carnaval y las fiestas de inocentes, se crearon otras formas de festejo y se acentuaron las formas de recreación secular. En las urbes, el tiempo dedicado al ocio experimentó cambios.

En Latinoamérica, la poesía hecha canción fue durante los treinta y cuarenta el punto de encuentro entre la cultura y la vida cotidiana. En el caso ecuatoriano eso significó el afianzamiento y gran popularidad del pasillo, pues su carácter triste y dolorido recogió las frustraciones, valores y sentimientos de la gente. Las figuras artísticas de ese auge fueron, entre otros, Cristóbal Ojeda Dávila, Nicasio Safadi, Carlota Jaramillo y el dúo Benítez y Valencia, entre los más destacados. Las compañías de teatro escenificaban con frecuencia obras de autores nacionales. Los títulos y temáticas de los dramas reflejaron el espíritu de la época, como "Trabajo y honradez", que fue muy popular. Se consolidó el teatro nacional. La compañía Gómez-Albán popularizó la estampa quiteña con Ernesto Albán en el papel de Evaristo Corral y Chancleta, típico hombre del sector medio con una aguda y picante crítica a la política y a la sociedad.

Las "veladas artísticas" continuaron en las instituciones educativas y en las conmemoraciones cívicas y religiosas. Pese al recelo y hasta hostilidad de la jerarquía católica, el cine se afianzó como una de las distracciones populares más difundidas. Por S/. 0.40 de entrada a luneta o S/. 0.20 a galería se hizo costumbre, por ejemplo, que los domingos la gente fuera al cine "después de misa".

El juego del fútbol era ya uno de los deportes favoritos. Además de los partidos entre los clubes de entonces, se organizaban campeonatos interinstitucionales y juegos espontáneos en las calles de los barrios. Los torneos de billar eran populares en los sectores medios y burocráticos. En muchos lugares se seguía jugando "pelota nacional".

Con la fuerte oposición que por razones de salubridad tuvieron las chicherías y guaraperías, y con la intención del mestizo de alejarse de lo indígena, esos años se remozó la cantina, un lugar donde se expendía aguardiente y cerveza, y se llevaban a cabo las "farras" y la vida bohemia. Pese a las prohibiciones, los juegos de azar, continuaron siendo la distracción en las urbes y en sectores rurales. Las peleas de gallos, que hasta fueron prohibidas por el gobierno en los años veinte, siguieron atrayendo mucho público.



1. Festejo de fin de año en Guayaquil 2. Evaristo Corral y Chancleta 3. Carlota Jaramillo 4. Duo Benítez y Valencia 5. La Orquesta Sinfónica Nacional en la plaza Arenas 6. Un partido de fútbol. Fotos: Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

## La Revolución juliana

### El golpe de Estado

El 9 de julio de 1925, la oficialidad joven aglutinada en la *Liga Militar* derrocó al gobierno de Cerdova. Se formó una *Junta Central Militar*, que a su vez designó una *Junta de Gobierno* para administrar el país. Los protagonistas de la *Revolución juliana*, como se la llamó por el mes en que se produjo, declararon que su movimiento tenía a la "protección del hombre proletario", proclamando sus inclinaciones antioligárquicas al derrocar al gobierno plutocrático.<sup>80</sup>

La retórica juliana fue radical, pero sus medidas limitadas. La pérdida del poder directo afectó a la burguesía porteña, que lanzó un boicot. En pocas semanas, el gobierno tuvo dificultades para pagar sueldos a la administración pública y al ejército. En vez de tomar una medida radical, prefirió negociar un nuevo empréstito con el Banco Comercial y Agrícola. El carácter "revolucionario" del movimiento *juliano* se limitaba a satisfacer demandas de sus actores: militares y burócratas.<sup>81</sup> Conscientes de que no podían solos contra la burguesía, los militares *julianos* pusieron buena parte del gobierno en manos de exponentes de la élite serrana, que trataron de frenar a la banca y el comercio costeños.

El manejo gubernamental se complicó por la existencia de juntas militares y civiles, tensiones entre grupos castrenses y los miembros del gobierno plural. El líder juliano, comandante Mendoza, cayó al oponerse a masivos ascensos y alzas de sueldos. Luis Napoleón Dillon, figura de la oposición a la *plutocracia* y mentalizador de las reformas, cayó por presión costeña. La composición de la Junta de Gobierno cambió en medio de conflictos. Al fin uno de sus miembros, Isidro Ayora, médico lojano prestigioso, fue escogido por los militares para ejercer la dictadura como presidente provisional.

### Una dictadura reformista, Ayora

Isidro Ayora empezó su gobierno en abril de 1926 y lo ejerció con energía. Suprimió la Junta Central Militar; redujo la injerencia castrense en la política; decretó multas, confinio, encarcelamientos y destierro de opositores, banqueros y periodistas. Creó condiciones no para hacer revolución, pero sí varias reformas que habían animado a los julianos. El gobierno se propuso reducir la deuda pública. Una política de sanciones y fiscalización al Banco Comercial y Agrícola lo llevó a la liquidación.



Integrantes de la Junta de Gobierno juliana.  
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura



Ayora y presidente Hoover.  
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

80. Cfr. Óscar Efrén Reyes, *Los últimos siete años*, Quito, Talleres Gráficos Nacionales, 1933.

81. Agustín Cueva, *El proceso de dominación política en el Ecuador*, pp. 27-33. También, "El Ecuador de 1925 a 1960", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 10.

Se logró cierta estabilidad monetaria y un incremento en los ingresos públicos. Esto posibilitó la reanudación de obras públicas o la iniciación de nuevas. El Estado entregó fondos para el saneamiento de Guayaquil.

Para la reorganización estatal se contrató una misión dirigida por el Prof. Edwin Kemmerer, que realizó tareas similares en otros países de América Latina. La llegada de la *Misión Kemmerer* propició un debate sobre la economía ecuatoriana, el primero en la historia, y posibilitó una importante reforma legal. Se fundó el Banco Central, emisor de la moneda nacional, la Superintendencia de Bancos, la Contraloría General y se dio nueva estructura al Ministerio de Hacienda. Se suprimieron los estancos privados, encargándose el Estado de su manejo. Se adoptaron métodos de contabilidad modernos para el Estado central y los municipios. La Misión Kemmerer propició la vuelta al *talón oro* y buscó la estabilización del cambio del sucre a cinco por dólar o veinticinco por libra esterlina. Se realizó una reacuñación monetaria y se emitieron nuevos billetes. Los dictámenes de Kemmerer se recibieron sin mayor oposición, pero, si bien logró una racionalización necesaria, dejó más estrechamente vinculada la economía nacional al sistema económico internacional. En años posteriores a las reformas, los ingresos públicos crecieron gracias a la creación de nuevos impuestos y el cobro más eficiente de los antiguos.

También hubo reformas sociales. Leyes de protección del trabajo regularon contratos, jornada y labores de mujeres y menores. Se creó la Inspección del Trabajo para la vigilancia de las relaciones obrero-patronales y el Ministerio de Previsión Social y Trabajo. Se



La Misión Kemmerer.  
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura



El doctor Isidro Ayora con un grupo de médicos. Aparece la doctora Matilde Hidalgo, la primera ecuatoriana en obtener un doctorado en medicina y la primera mujer en votar en una elección popular. Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

establecieron la Caja de Pensiones para empleados públicos y el Banco Hipotecario para el crédito industrial y agrícola. Con el incremento de los ingresos fiscales creció la burocracia y la capacidad de compra de los grupos medios.<sup>82</sup>

En octubre de 1928 se reunió la decimotercera Asamblea Constituyente de la historia. La nueva Constitución recogió avances, especialmente socioeconómicos; consagró varias garantías y el *habeas corpus*; reconoció derechos de los hijos nacidos fuera del matrimonio y el voto femenino.<sup>83</sup> Estableció los sena-

82. "Se crearon cargos, sin función, o con funciones subdivididas, para mucha gente, dice Reyes. Se triplicaron o cuadruplicaron los sueldos de la alta burocracia. Y al olor de tan rico presupuesto, no tardaron hasta muchos de los discolos de la vispera en allanarse a la situación tras los cargos de la nueva banca, de los nuevos organismos administrativos y de la diplomacia", Óscar Efrén Reyes, *Breve historia del Ecuador*, t. II, Quito, Fray Jodoco Ricke, 1974, p. 272.
83. Esta medida, tempranamente adoptada en el Ecuador respecto a otros países, no significó, sin embargo, como Reyes lo observó y Quintero lo comprobó con investigación empírica, que los sectores más progresistas ganaban con eso. El voto femenino, mucho más susceptible a la influencia del clero, robusteció más bien el respaldo electoral conservador. Reyes, *Breve historia...*, p. 274; Quintero, *El mito...*, pp. 239-249.

dores funcionales, que representaban a los gremios económicos y los trabajadores; la vigencia de un sistema quasi parlamentario de gobierno que mermaba poder al Ejecutivo, cuyos ministros quedaron sujetos al voto de *desconfianza* del Congreso; la supresión de la Vicepresidencia de la República y la sucesión a falta del Presidente por el ministro de Gobierno.<sup>84</sup> Al concluir sus labores la Asamblea confirmó en el mando como presidente constitucional a Ayora, hasta 1932.

## La crisis internacional

Desde 1929 se sintieron en Ecuador los efectos de la recesión internacional. En cuestión de meses, los precios de los principales productos de exportación y el volumen del comercio exterior se redujeron sustancialmente. Hacia 1933, el valor de las exportaciones apenas superó cuatro millones de sures. La paralización productiva afectó a la Costa, cuyos precios agrícolas descendieron en un 40% en 1930. El cierre de los mercados costeños significó para la Sierra en ese mismo año, un descenso de precios de un 60 a 65% en la ganadería, para citar un dato oficial.<sup>85</sup>

Mientras en otros países se tomaban rápidas medidas, aquí el gobierno y el Banco Central, siguiendo a Kemmerer, se aferraron al patrón oro, aun cuando se generó una masiva fuga. Entre 1930 y 1931, la reserva oro bajó de 28.915.153 a 15.567.234 sures.<sup>86</sup> El patrón oro se mantuvo cuando la mayoría de los países, inclusive Gran Bretaña, lo habían abandonado. La devolución de la libra esterlina trajo enormes pérdidas a la reserva ecuatoriana. Solo en 1932 el gobierno suspendió el patrón oro.

La inflación se acentuó y se mantuvo hasta el fin de la década. Sus consecuencias sociales fueron graves. La contracción del medio circulante, la recesión productiva y el pánico que se generó desde 1929 llevaron a la quiebra bancaria más grande de la historia nacional. En 1931 se declaró en liquidación el Banco del Ecuador. Otras seis instituciones bancarias le siguieron. Los mecanismos de control de la reforma juliana impidió a la banca salvarse con la quiebra del fisco.



Fuente: Enrique Ayala Mora, *Resumen de Historia del Ecuador*.

84. El régimen constitucional adoptado en una coyuntura de particular inestabilidad política solo logró acentuarla. El Congreso mantenía un gran poder sobre el Ejecutivo. La inexistencia del vicepresidente de la República determinaba que cada vez que faltara definitivamente el presidente debía llamarse a una elección general. La sucesión, por el ministro de Gobierno, volvió en la práctica objeto de negociación entre diversos grupos la nominación de "encargado del poder".

85. Informe del Banco Central, citado por José Samaniego, *Crisis económica del Ecuador*, p. 89.

86. Luis A. Carbo, *Historia monetaria y cambiaria del Ecuador*, p. 181.

## Una década de agitación e inestabilidad

### De la crisis a la guerra civil

El gobierno de Ayora no pudo manejar la crisis. La entrega del monopolio de fabricación de fósforos a una empresa sueca levantó a la oposición. El Presidente renunció en agosto de 1931, y entregó el poder al coronel Luis Larrea Alba, nombrado ministro de Gobierno. Larrea Alba, de tendencia socialista, estuvo en el mando escasas semanas. La oposición le obligó a abandonarlo en beneficio del ex presidente Alfredo Baquerizo Moreno, último presidente del Senado. Baquerizo convocó a elecciones y tomó medidas como la suspensión del patrón oro. En esas circunstancias, le tocó ser una especie de árbitro de los diversos intereses dominantes y no abogado de la banca de Guayaquil. El resultado de sus medidas fue el agudizamiento de la inflación. El peso de la crisis se trasladaba a los trabajadores.

En la campaña electoral se reveló la fuerza del reagrupamiento de la derecha serrana. Neptalí Bonifaz fue candidatizado a la presidencia con respaldo de conservadores, liberales y la Compactación Obrera Nacional, constituida a base de los gremios artesanales serranos. El liberalismo candidatizó también a un hacendado serrano, Modesto Larrea Jijón. Parte del socialismo lo apoyó; otra fracción lanzó la candidatura del líder juliano Ildefonso Mendoza. Golpeada por la crisis y rebasada por la movilización del electorado, la plutocracia no pudo hacer fraude y triunfó Bonifaz.<sup>87</sup> La posición anti-conservadora logró mayoría en el Congreso reunido en agosto de 1932 y descalificó al Presidente electo, acusado de ser peruano. La Compactación Obrera, apoyada por la guarnición de Quito, se lanzó a defender a Bonifaz y sacó a Baquerizo del mando. La mayoría del ejército acantonado en provincias se movilizó a la capital. Se dio uno de los encuentros bélicos más sangrientos de nuestra historia, la *Guerra de los cuatro días* (29 de agosto al 1 de septiembre). Un arreglo llevó al poder a Alberto Guerrero Martínez, último presidente del Senado, con el compromiso de convocar a elecciones.



Heridos de los enfrentamientos militares de la Guerra de los cuatro días. Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

87. Neptalí Bonifaz obtuvo 28.745 votos contra 19.234 de Modesto Larrea Jijón y 13.255 de Ildefonso Mendoza.

# Economía popular

Los sectores populares fueron los más golpeados por la recesión. Los ingresos de los campesinos, artesanos, pequeños propietarios y comerciantes se diluyeron con la inflación. Los trabajadores asalariados y empleados a veces debían soportar rebajas en sus remuneraciones, que no llegaban a S/. 50 mensuales. El promedio del sueldo mensual de los burócratas en 1927 era de S/. 63 (US \$ 12,5); en 1936, S/. 84 (\$ 8,1); en 1942, 213 (\$ 14,7).

La seguridad social se estaba iniciando. La "Caja de Pensiones" creada en 1928 servía a los empleados públicos con seguro de cesantía, pensión de jubilación y otras prestaciones. La mayoría de los trabajadores no tenía cobertura o pertenecía a los antiguos servicios mutuales de los gremios, que cubrían servicios mortuorios.

Los sistemas de ahorro eran muy limitados. Solo una parte de los grupos medios y los altos tenían cuenta en los bancos. La mayoría popular acudía a los chulqueros (usureros) o a las contadurías, que prestaban dinero con garantía de "prendas", a intereses más bajos. Por ello, se creó en 1929 el "Monte de Piedad", que sirvió a los afiliados a la Caja de Pensiones y al público, con préstamos también garantizados con prendas (joyas, ropas y otros objetos de fácil conservación).



Fuente: Cecilia Durán C., *Irrupción del sector burócrata en el Estado ecuatoriano: 1925-1944*.

La vieja guardia liberal reeditó el fraude y se eligió presidente a Juan de Dios Martínez Mera, hombre de la plutocracia. Pero el Presidente no logró mayoría en el Congreso y se dio una batalla entre poderes del Estado. La mayoría legislativa bloqueó sistemáticamente la acción del Ejecutivo, derribando sus ministros con el *voto de desconfianza*. Al cabo de varios meses de soportar una oposición popular agresiva, Martínez Mera dejó el poder en manos de su ministro de Gobierno, Abelardo Montalvo.

En los años más duros de la crisis se habían dado dos elecciones y varios gobiernos que reflejaron un "empate" de fuerzas. La plutocracia liberal había perdido la dirección del gobierno, mientras el conservadurismo había logrado un robustecimiento por vía electoral sin poder ganar el mando. El ejército, institucionalmente identificado con el liberalismo, impedía el triunfo conservador.

## Velasquismo y salida dictatorial

En oposición a Martínez Mera descolló el diputado José María Velasco Ibarra. Quiteño, nacido en 1891, de formación confesional católica, se había destacado en la columna periodística. Candidatizado a la presidencia de la República en 1933, logró un sonado triunfo.<sup>88</sup> Durante su campaña, Velasco se autodefinió como liberal y católico, planteando superar la división confesional. Su candidatura fue lanzada por "independientes" bonifacistas con apoyo del Partido Conservador, que fue elemento importante del triunfo. Pero Velasco Ibarra fue más allá del conservadurismo.<sup>89</sup> Su figura de caudillo logró aglutinar fuerzas, especialmente sectores populares y grupos medios, que la

88. Los liberales no lograron siquiera presentar una candidatura. Muchos votaron por Velasco. Los resultados de las elecciones del 14 y 15 de diciembre de 1933 fueron: José María Velasco Ibarra (derecha), 51.848 votos; Carlos Zambrano O. (socialista), 11.028; Colón Eloy Alfaro (liberal independiente), 945; Ricardo Paredes (comunista), 696.
89. Rafael Quintero, en *El mito del populismo en el Ecuador*, hace un excelente estudio sobre el velasquismo y ofrece extensa información que ratifica que el apoyo conservador a Velasco fue definitivo en su triunfo. Pero Velasco no era el "candidato conservador". El velasquismo fue mucho más allá de la tradicional fuerza conservadora.

aristocracia serrana no podía movilizar. Más aún, a Velasco lo apoyaron terratenientes de la Costa, abandonando el liberalismo.

Con el triunfo del 33 nació el *velasquismo*. Se debate aún sobre su naturaleza; sin embargo, parece claro que no se trata de un movimiento *populista* como los de otros lugares de América Latina. El velasquismo puede más bien ser considerado como un caudillismo que expresa una alianza oligárquica contradictoria, surgida de la necesidad de controlar la movilización de los sectores populares tradicionales como el artesano, y nuevos como los sectores subproletarios que habían empezado a formarse en las grandes ciudades.<sup>90</sup> El velasquismo fue un agrupamiento electoral, no una fuerza organizada. Aunque la figura de Velasco y parte de su clientela política fueron las mismas a lo largo de cuarenta años, cada elección en que participó debe ser considerada como una realidad distinta.

Velasco realizó una gira latinoamericana siendo presidente electo. Una vez poseicionado del mando, en septiembre de 1934, comenzó un gobierno poco articulado que se orientó a promover las obras públicas y la educación, incluso la confesional. El Presidente logró que el Congreso autorizara el ingreso del país a la Liga de Naciones. Pero no logró completar un año en la presidencia. En el Congreso de 1935, la oposición liberal y socialista bloqueó la acción gubernamental. Cuando Velasco intentó solucionar el *impasse* proclamándose dictador, el ejército lo derrocó.

Los militares respaldaron en el poder al último ministro de Gobierno, Antonio Pons, que no convocó a elecciones, argumentando que ganarían los conservadores. Devolvió el poder al ejército, que lo entregó a Federico Páez. El dictador nombró ministros de izquierda y realizó reformas monetarias y laborales, pero en pocos meses dio marcha atrás e inició una persecución contra la izquierda y las organizaciones obreras. Dictó la *Ley de Seguridad Social* que suprimió las principales garantías y puso el destierro y otras formas de represión a la orden del día. Al mismo tiempo, el gobierno derogó varias regulaciones cambiarias y monetarias. En pocos días el sucre llegó a 14 por dólar norteamericano.

El gobierno encontró respaldo en la derecha. La Iglesia y prominentes católicos promovieron la firma del *Modus Vivendi*, acuerdo internacional entre el Ecuador y el Vaticano, en virtud del cual la Iglesia volvía a ser persona jurídica en el país; se le indemnizaba por los bienes nacionalizados; se le autorizaba adquirir nuevos bienes y se le garantizaba el funcionamiento de sus instituciones educativas.<sup>91</sup>

## Un dictador progresista

El descontento contra Páez arreció. Trató de reunir una Asamblea Constituyente, pero los mandos militares lo derrocaron, entregando el poder, en octubre de 1937, al general Alberto Enríquez Gallo, que había sido ministro de Defensa. En menos de un año, hasta agosto de 1938, Enríquez llevó adelante una administración progresista. Abolió las leyes represivas, respetó las garantías y mantuvo una política nacionalista. Revisó los contratos con compañías extranjeras que operaban en el país y les obli-

90. Agustín Cueva escogió el término "populismo" como una categoría descriptiva del fenómeno. Aunque ese uso del término fue poco descriptivo y bastante confuso, su interpretación del fenómeno político es interesante. Cfr. *El proceso de dominación política en el Ecuador*.

91. El arreglo diplomático con el Vaticano recogía la realidad a la que se había llegado entonces. La Iglesia renunciaba a su reclamo de predominio ideológico en el Estado, y este la respetaba como entidad privada. El *Modus Vivendi* se recibió con escasa polémica política. Los liberales y la izquierda hicieron sus comentarios y entre los conservadores se criticó, en cambio, la relación de las autoridades con el nuevo enviado papal, que los había perseguido al inicio del gobierno.

gó a pagar impuestos. El enfrentamiento con las empresas mineras fue duro y patentizó la voluntad de Enríquez de mantener su posición, respaldada por varios ministros socialistas. Se establecieron rígidos controles de importación y se concedieron permisos solamente de acuerdo a la demanda real y la disponibilidad de divisas. Se dieron garantías y en algunos casos se promovió la organización gremial y popular; se dio impulso a la educación laica; se organizó la educación superior. Se emitió el *Código del Trabajo*.

Enríquez entregó el poder a una Asamblea Constituyente convocada en 1938 y elegida con representación provincial de conservadores, liberales y socialistas en igual proporción.

De ese modo se formó un cuerpo legislativo en el que ninguna tendencia tuvo mayoría. De allí que las decisiones fueran conflictivas, en especial la designación del Presidente de la República. Al iniciar sus labores, la Constituyente nombró presidente interino a Manuel María Borrero. Al elegir el definitivo, tras larga negociación la dignidad recayó en Aurelio Mosquera Narváez, jefe del Partido Liberal.



Gral. Alberto Enríquez Gallo.

## Retorno y caída de la oligarquía liberal

### Ascenso del “arroísmo”

Mosquera se enfrentó con la Asamblea que lo había elegido, especialmente con la izquierda. El ascenso a general para Larrea Alba, dio a Mosquera la oportunidad de disolverla sin promulgar la nueva Constitución y proclamarse dictador. Un arreglo entre liberales y conservadores para “parchar” la Constitución de 1906 fue legalizado *a posteriori* por un congreso elegido bajo el control del dictador. La influencia alcanzada por los sectores medios y el nivel de agitación popular, que se expresaban en el crecimiento socialista, provocó que los partidos “históricos” dejaran de lado su centenario enfrentamiento para conjurar el *peligro izquierdista*. La oligarquía liberal recobraba fuerza y se lanzaba a la reconquista del poder, liderada por Carlos Arroyo del Río, importante abogado de intereses extranjeros, que en su carrera política había asumido posturas antipopulares. Tenía fama de gran orador en las altas capas sociales y ciertos grupos medios.

Mosquera atacó a las universidades y al sistema educativo; reprimió huelgas, entregó cuotas de poder a los conservadores y se esforzó por debilitar al ejército, considerado izquierdista. Reunido el Congreso que *constitucionalizó* el gobierno, se abolieron varias reformas de Enríquez. En noviembre de 1939 el Presidente murió repentinamente. Se encargó el poder al presidente del Senado, Arroyo del Río, que lanzó su candidatura presidencial y dejó encargado del poder al presidente de la Cámara de Diputados, Andrés F. Córdova, arreglando el acostumbrado fraude. En enero de 1940, Arroyo fue elegido presidente, contra Velasco Ibarra y Jijón y Caamaño, candidato conservador. Las protestas por el fraude fueron reprimidas. Arroyo del Río se posesionó en septiembre de 1940.

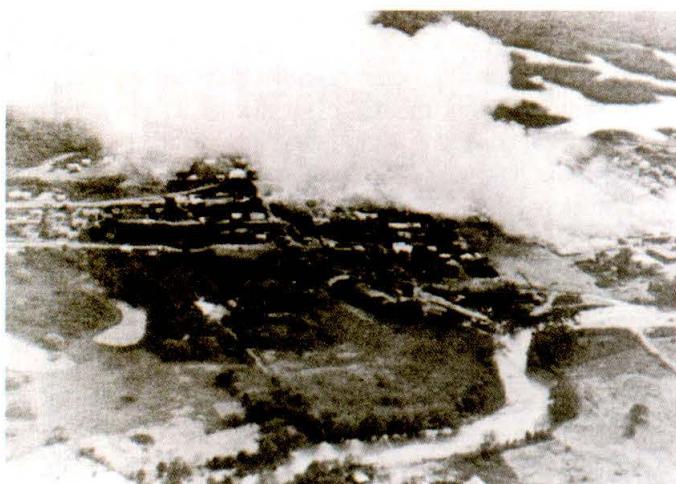
Arroyo organizó su gobierno en alianza con los conservadores que, pese a haber denunciado el fraude electoral, aceptaron dos ministerios. Se dice que la presión del nuncio papal fue decisiva en esta actitud, tomada contra el peligro izquierdista. La cartera de Relaciones Exteriores fue ocupada por Julio Tobar Donoso, destacado intelectual que ya había sido ministro antes. En realidad, conservadores y afines habían manejado las relaciones exteriores por años.

## El conflicto internacional

En julio de 1941, luego de varios incidentes de frontera, el ejército peruano invadió Ecuador y ocupó varias regiones limítrofes, especialmente la provincia de El Oro. En 1936 los dos países habían aceptado una frontera de hecho, pero Perú aprovechó la coyuntura de la guerra mundial que captaba la atención continental para su acto de fuerza. Los soldados ecuatorianos luchaban en proporción de uno a ocho. Sus actos heroicos no cambiaron el ineludible resultado. Arroyo logró un cese de la oposición interna, pero consciente de su impopularidad evitó entregar armas al pueblo, cuya reacción temía. Parte de los recursos bélicos permanecieron dedicados a la represión. El grueso de los *carabineros*, policía militarizada bien adiestrada y equipada, continuó "defendiendo el orden interno" mientras escasos soldados, mal armados y casi sin jefes, resistían en el frente.

La situación de guerra y la ocupación de El Oro se mantuvieron hasta enero de 1942, cuando se reunió en Río de Janeiro la Conferencia Interamericana, con el objeto de hacer frente común alrededor de los Estados Unidos, que había entrado en la guerra mundial por el ataque japonés a Pearl Harbor. La guerra peruano-ecuatoriana fue allí un tema de tercer orden, pero el delegado ecuatoriano Julio Tobar Donoso bajo presión norteamericana tuvo que suscribir un *Protocolo de Paz, Amistad y Límites* con el vecino del sur, que luego fue ratificado por el Congreso de mayoría arroista. En nombre de la unidad continental el país tuvo que renunciar a territorios amazónicos que había reclamado por más de un siglo, aunque buena parte estaban ya bajo control peruano desde años antes. El resultado era inevitable, pero Tobar actuó con indignidad y humilló al país. De este modo, los viejos adversarios liberales y conservadores sellaron juntos la renuncia al reclamo territorial que habían usado como arma en su centenario enfrentamiento.<sup>92</sup>

Se debe destacar, además, que detrás del conflicto de países se dio también en esa guerra una disputa entre grandes compañías pe-



Durante la guerra de 1941 el Ecuador no llegó a presentar más de mil quinientos combatientes en la frontera, frente a diez mil soldados peruanos mejor equipados. Pese a ello, en algunos lugares como en Zapotillo la resistencia fue realmente heroica. En la foto aparecen los destrozos causados en Santa Rosa por el bombardeo peruano del 24 de julio de 1941. Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

92. Así lo ha entendido desde entonces la opinión pública ecuatoriana. En la mesa de sesiones no quedó otra salida que suscribir el Protocolo, pero el ministro Tobar lo hizo sin siquiera haber pedido la palabra en el pleno de la conferencia para que la opinión ecuatoriana fuera oída. Firmó avergonzando al país, con mal entendida resignación. En el hecho, además de los responsables individuales, se evidenciaba la responsabilidad colectiva de conservadores y liberales que gobernarón el país sin una política internacional coherente y utilizando el conflicto con el Perú como un instrumento de sus luchas por el poder.

troleras por el control de los recursos amazónicos.<sup>93</sup> El descalabro dejó al país con un trauma colectivo y un sentimiento de derrota nacional.

Pasado el enfrentamiento, el gobierno de Arroyo continuó en el poder. Realizó varias obras públicas y una reorganización fiscal, que produjo una elevación de la reserva monetaria y un superávit presupuestario. Este "éxito" económico descansó, sin embargo, sobre el deterioro del nivel de vida de la población. Los efectos de la guerra mundial, un descenso obligado de las importaciones y una elevación de las exportaciones, no trajeron, como en otros lugares de América, un proceso de transformación del capital comercial financiero en capital productivo. Las condiciones económicas favorables solo provocaron una consolidación del poder de la burguesía. A la vez trajeron inflación y subida drástica de los precios internos. Las remuneraciones permanecieron, en cambio, virtualmente estancadas.

Para sostener su gobierno, Arroyo incrementó la represión. Los carabineros y cuerpos de seguridad mantuvieron un clima de terror, legalizado mediante el ejercicio de facultades virtualmente dictatoriales que el gobierno mantuvo prácticamente todo el tiempo. Al final de su gobierno, Arroyo se había ganado el repudio de la población, que siempre lo vio como un oligarca vendepatria.

## La “Gloriosa” y el segundo velasquismo

La oposición se unió. Socialistas, comunistas, conservadores, disidentes liberales, independientes confluieron en Alianza Democrática Ecuatoriana, ADE, un frente amplio para restauración de la alternabilidad democrática, superando profundas diferencias doctrinarias. Cuando se trató de elegir un candidato presidencial todos aceptaron a Velasco Ibarra, que no se identificaba con ningún partido y había incrementado su popularidad. Autoexiliado del país, el *gran ausente* se transformó en la víctima del régimen y figura de la oposición. Cuando en 1944 Arroyo quiso imponer como sucesor a un liberal de su confianza, la rebelión popular estalló. El 28 de mayo, el pueblo de Guayaquil, respaldado por una parte de la guarnición militar, se lanzó a una insurrección que en pocas horas cubrió todo el país. El arroísmo cayó con la movilización popular y democrática más significativa de la historia nacional.

Velasco vino al país en medio de la aclamación general y se hizo cargo del poder. Capitalizando el rechazo contra el arroísmo y las aspiraciones populares de reforma, declaró que "tenía el corazón a la izquierda" y proclamó que se había realizado una *gloriosa revolución*. Incluyó en su gabinete a velasquistas, conservadores e izquierdistas. En los primeros meses de la dictadura, el ambiente de movilización continuó. Se fundaron la Confederación de Trabajadores del Ecuador (CTE) y la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador (FEUE). Se organizó la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Pero Velasco no permitió la radicalización del proceso. No tomó ninguna medida reformista importante, limitándose a sancionar a algunos funcionarios del pasado régimen.

En algunos meses se reunió la Asamblea Constituyente. Socialistas y comunistas lograron una presencia significativa. De allí que, aunque Velasco fue declarado presidente



Benjamín Carrión, fundador de la Casa de la Cultura.

93. Sobre este punto puede consultarse el libro de Jaime Galarza, *El festín del petróleo*, Quito, Ed. A.C., 1981.

por unanimidad, los enfrentamientos entre ese organismo y el gobierno arreciaron y la Constitución dictada en 1945 quedó marcada por la influencia izquierdista. Consagró una serie de garantías sociales y extendió las atribuciones del Congreso, compuesto por una sola cámara, y amplió en ella las representaciones funcionales, disminuyó el poder del Ejecutivo, creando la *Comisión Legislativa Permanente* y el *Tribunal de Garantías Constitucionales*. Creó los consejos provinciales para el gobierno seccional. En esos meses el Ecuador se integró como miembro fundador a la Organización de las Naciones Unidas.

El conflicto de Velasco con la Asamblea, a la que llamó "comité político de extrema izquierda", se dio en medio del deterioro de la situación económica. Luego del fin de la guerra mundial no hubo cambio importante en el comercio exterior y los ingresos de la población descendieron. Al mismo tiempo se multiplicaron denuncias de corrupción administrativa. El gobierno reprimió varios actos de protesta. En marzo de 1946, Velasco apoyado por los conservadores y con la hábil participación de su ministro de Gobierno, Carlos Guevara Moreno, dio un golpe de Estado que suspendió la vigencia de la Constitución y lo transformó nuevamente en dictador. Los dirigentes de izquierda fueron perseguidos y sus periódicos clausurados. La represión fue dura. El número de exiliados políticos llegó a una cifra récord.

El proceso del 28 de mayo fue una de las más vigorosas explosiones populares de la historia, un movimiento con raíces hondas, expresión de una corriente nacional que unía a las regiones y posturas políticas tradicionalmente enfrentadas, con un sentido antioligárquico y democrático. "Ustedes no me pueden dar -decía Velasco- una revolución en el mundo que haya sido tan original como esta en la cual se han dado la mano el fraile con el comunista".<sup>94</sup> Pero el proceso no se dio bajo condiciones ni internas ni internacionales que hubieran hecho de él la *revolución* de la que tanto se habló. Sin embargo, pudo ser un significativo salto de auténtica democratización y reforma progresista. No lo fue por las inclinaciones y compromisos de su máxima figura y por la debilidad real de la izquierda.<sup>95</sup>

En agosto de 1946 se reunió una nueva Asamblea Constituyente, en cuya elección participaron casi exclusivamente conservadores y velasquistas. La nueva Constitución, con mayoría de derecha, suspendió varios postulados de la anterior; pero no pudo desmantelar el Estado laico y finalmente emitió una carta política moderada.<sup>96</sup> Los conservadores tampoco consiguieron en estas circunstancias ganar el poder. Velasco logró imponerse primero como presidente interino y luego como definitivo.

Pero el giro del gobierno a la derecha no detuvo el deterioro de la economía. Entre 1946 y 1947 se agudizó el alza de precios. La crisis fiscal se ahondó. La agitación e inestabilidad política continuaron. En agosto de 1947, el ministro de Defensa Carlos Mancheno dio un golpe de Estado contra Velasco, pero no pudo mantenerse en el mando. En una semana fue depuesto. El vicepresidente Mariano Suárez Veintimilla, conservador, asumió la presidencia con el compromiso de convocar al Congreso y renunciar ante él. Así sucedió y el Congreso reunido en septiembre nombró al banquero guayaquileño Carlos Julio Arosemena Tola para que ejerciera el poder hasta 1948.

94. *El 28 de mayo, balance de una revolución popular*, Quito, Talleres Gráficos Nacionales, 1946.

95. Silvia Vega Ugalde, *La Gloriosa, de la revolución del 28 de mayo de 1944 a la contrarrevolución velasquista*, Quito, El Conejo, 1987.

96. La Constitución de 1946 fue producto de una mayoría de derecha, pero al mismo tiempo representó la aceptación del conservadurismo de la implantación irreversible del Estado laico. Por otra parte, la Carta Política era clara y no complicaba la relación entre los poderes del Estado. Todo ello, entre otras razones, constituyó la base jurídica de la nueva etapa que se abriría en el Ecuador pocos años después.

# 9 UNA ETAPA DE ESTABILIDAD

## El auge bananero

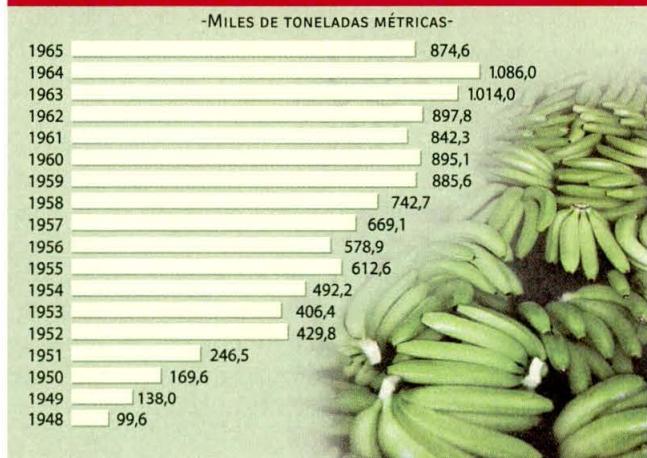
### Crecimiento agrícola

En 1948 se cerró un ciclo turbulento de la historia ecuatoriana y comenzó una etapa de estabilidad aunque identificada con el *boom* del banano. Aunque no cabe duda de que un elemento crucial del proceso fue el hecho de que el país llegara a ser el primer exportador de banano en el mundo, la realidad fue bastante más compleja, puesto que se dieron numerosos cambios socioeconómicos y políticos.

Desde mediados de los cuarenta hubo un incremento de la exportación de productos tradicionales. El alza más importante fue la del banano, que en menos de diez años representó más de la mitad del valor total de las exportaciones. En 1942-1944 el Ecuador había exportado quince mil toneladas. En 1948 exportó 99.600 toneladas y en 1960, 895.000 toneladas.<sup>97</sup> Semejante crecimiento no se debía, como se ha sugerido, al momentáneo descenso de la producción bananera centroamericana, que obligó a las compañías norteamericanas a buscar centros temporales de abastecimiento. Aunque es verdad que plagas y tifones provocaron en esos años una baja de la producción centroamericana, el auge bananero en Ecuador se debió a una política consistente de las comercializadoras internacionales de la fruta, y a un esfuerzo expreso del Estado ecuatoriano por favorecer su cultivo y exportación.

Al contrario del cacao, producido fundamentalmente en grandes haciendas, el banano se cultiva básicamente en medianas y pequeñas fincas. Las grandes plantaciones de nacionales o compañías extranjeras comercializadoras de banano, producían solo un 20% de la exportación.<sup>98</sup> Los pequeños y medianos productores incorporaron a la producción vastas zonas de la Costa interna. El Estado participó en la concesión de créditos, asistencia técnica y construcción de carreteras y otras obras de infraestructura. Las relaciones productivas cambiaron. Las antiguas formas precapitalistas dieron paso a relaciones salariales tanto

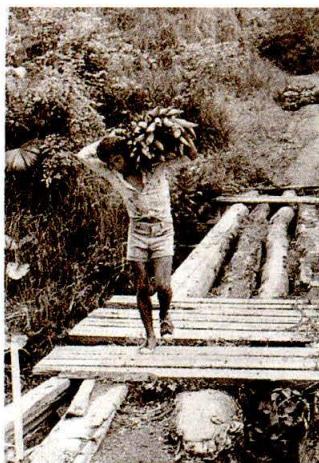
### Exportaciones de banano 1948-1965



Fuente: *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 10.

97. Carlos Larrea, edit., *El banano en el Ecuador*, Quito, FLACSO/Corporación Editora Nacional, 1987, p. 69.

98. Fernando Velasco, *Ecuador, subdesarrollo y dependencia*, p. 154.



Campesino transporta el banano.  
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

en las grandes plantaciones como en las medianas y pequeñas *fincas*.

Si el capital extranjero en la producción bananera era proporcionalmente reducido, dominaban la comercialización de la fruta. Cinco firmas extranjeras manejaban más del 80% de la exportación de banano. De estas, solo tres tenían plantaciones propias. La mayor parte de la fruta exportada procedía de otros productores. Aunque la cosecha, transporte y embarque estaban mayoritariamente en manos nacionales, el monopolio de las empresas extranjeras sobre la comercialización internacional les permitía retener un margen del 54,7% del precio de exportación, quedando un 27,6% para el productor y 17,17% para la comercialización interna.<sup>99</sup> El auge bananero trajo mayor integración del país al mercado internacional, y más dependencia del cartel del banano. Al mismo tiempo, el control doméstico de la producción

de la fruta trajo el robustecimiento de grupos terratenientes y una pequeña burguesía vinculada al crecimiento de las fuentes de trabajo y la expansión de la burocracia estatal, generadas por el *boom*. También los asalariados rurales tuvieron su crecimiento.

En la Sierra se mantuvo el predominio del latifundio tradicional, pero en ciertos sectores fue acelerándose la modernización de la producción y la transición de las relaciones de tipo tradicional a formas salariales. Varios hacendados mecanizaron sus propiedades, diversificaron sus productos y eliminaron a sus *huasipungueros*, transformándolos en peones modernos.<sup>100</sup> Estos cambios no se dieron solamente por una iniciativa terrateniente de modernización, sino también por la intensificación de la lucha campesina que en algunos momentos tuvo episodios violentos.

El crecimiento económico tuvo una marcada diferenciación regional. Su impacto fue mucho más significativo en el litoral. Esta situación se reflejó en un cambio en el balance poblacional. La transferencia de población de la Sierra hacia la Costa fue significativa. En 1950 esta última tenía ya el 40% de la población nacional.<sup>101</sup> En los años subsiguientes, la Costa pasaría a ser la zona más poblada del país. Pero también se dio un proceso migratorio dentro de cada una de las regiones. Las áreas rurales alimentaron el enorme crecimiento poblacional de las ciudades, algunas de las cuales, en especial en la Costa, duplicaron su número de habitantes en pocos años.<sup>102</sup>

En esta etapa se aceleró la colonización de la región amazónica, alimentada por flujos de población especialmente de la Sierra sur. En años anteriores se había dado una penetración de colonos al *Oriente*, pero en la década de los cincuenta se dio un impulso del Estado a la colonización. Desde entonces la población de la región oriental comenzó a ser significativa en términos proporcionales, aunque este hecho agudizó los conflictos con los pueblos indígenas que veían que la colonización mermaba y devastaba sus territorios de poblamiento ancestral.

99. Junta Nacional de Planificación, *Plan General de Desarrollo Económico y Social*, tomo I, libro I, Quito, 1963, p. 68.

100. Osvaldo Barsky y Gustavo Cosse, *Tecnología y cambio social: las haciendas lecheras del Ecuador*.

101. CONADE/UNFPA, *Población y cambios sociales*, p. 347.

102. José Moncada, *La economía ecuatoriana en el siglo XX*, Quito, Universidad Central, 1980, p. 47.

## Comercio, industria, banca

El aumento del volumen y el valor de las exportaciones permitió el incremento de las importaciones, que se diversificaron, entre otras cosas porque las capas medias pudieron consumir más productos extranjeros. De este modo se robustecieron socialmente no solo los sectores más fuertes del comercio importador, sino grupos de comerciantes urbanos medios, inclusive pequeños distribuidores y tenderos.

Buena parte de la creciente demanda de bienes se cubrió con importaciones, pero la expansión del mercado interno propició también un relativo desarrollo de la industria sustitutiva de importaciones. Con vacilaciones y retrocesos, ese desarrollo fue favorecido por el Estado, que estableció un sistema de promoción de la industria, uno de cuyos elementos básicos fue la *Ley de Fomento Industrial* de 1957. El crecimiento de la industria se dio bajo condiciones de dependencia internacional, y sus protagonistas no fueron grupos sociales autónomos con motivaciones y finalidades propias, sino representantes de varias fracciones dominantes tradicionales y nuevas, contados inversionistas que mantenían situaciones de poder e intereses comunes en sectores como el agrario, financiero y comercial. No debe despreciarse, sin embargo, este proceso de sustitución de importaciones, cuya importancia puede apreciarse en el hecho de que el monto de la importación de bienes de capital llegara a un nivel nunca antes alcanzado, con un 40% del total. Lugar importante ocuparon maquinarias agrícolas, herramientas para vehículos de transporte y maquinaria industrial.<sup>103</sup> Durante el gobierno de Plaza se creó la Dirección General de Industrias y Comercio, que cumplió un papel promotor.

La industria ecuatoriana no sufrió mayor cambio durante la guerra y la posguerra. La rama más fuerte siguió siendo la textil, a pesar de la competencia extranjera. La producción de caucho conservó capacidad competitiva. La industria farmacéutica se desarrolló con los laboratorios LIFE, que lograron niveles de calidad elevados. Esa industria y la producción de fertilizantes, que se inició en esa etapa, tuvieron una fuerte inversión estatal. En el segundo quinquenio de los cuarenta se dio un crecimiento de la producción azucarera, que en la década logró un incremento de más del ciento por ciento. En los cincuenta se proyectaba construir nuevas plantas de producción de cemento, celulosa, malta y de elaboración de fósforos. Se realizaron también inversiones extranjeras en la captura y elaboración de pescado. Pero aun en las proporciones de la economía ecuatoriana de entonces, la importancia de la industria seguía siendo menor. En 1950, de una población económica-



La industrialización de la materia prima alcanzó un gran impulso en la década posterior a los cuarenta. *El Comercio*

103. Sabine Fisher, *Estado, clases e industria*, p. 208.

mente activa de 1.285.000 personas, solo 70.000 se dedicaban a esa rama de la producción, es decir, solamente un 5,45%.<sup>104</sup>

A inicios de esta etapa visitó el país la *Misión Triffin*, que impulsó varias reformas. En 1947 se expidió una Ley de Divisas para controlar las importaciones y mantener un stock, y se creó el mercado libre de divisas, que permitió las transacciones a los bancos privados. En 1948 se expidió una ley que modernizó el sistema bancario y cambió la naturaleza del Banco Central, dirigido por la Junta Monetaria. A lo largo de esta etapa se mantuvo una gran estabilidad en el cambio. El sucre se cotizó permanentemente alrededor de 15 por dólar norteamericano.

En condiciones de crecimiento y estabilidad económica, el sistema bancario privado experimentó una expansión que se calcula en un 270%. En esta etapa se fundaron el banco *Caja de Crédito Agrícola* y el *Banco Popular* y se liquidaron varias antiguas instituciones financieras pequeñas. De este modo, el sistema bancario privado se consolidó como el eje del funcionamiento financiero, llegando a ejercer, con el apoyo institucional del Estado, un virtual monopolio de esa actividad, marginalizando a antiguos mecanismos como contadurías y prestamistas privados.

### **Las condiciones del auge**

Las condiciones de esta etapa de estabilidad se dieron por un reordenamiento de las fuerzas sociales, fruto del avance del capitalismo. La burguesía comercial y financiera se robusteció y amplió el ámbito de su influencia, mientras el latifundismo tradicional se iba modernizando y transmutando en burguesía agraria. Este proceso, que se generalizó en la Costa ecuatoriana en las décadas anteriores, hacia los años cincuenta iba culminando; en tanto que en la Sierra se abría paso, en la medida en que los hacendados modernizantes ganaban iniciativa y fuerza. De este modo, a los enfrentamientos tradicionales entre los sectores dominantes de las dos regiones, se sumó un nuevo polo de conflicto entre diversos sectores de la burguesía, que rompía los límites Costa-Sierra por intereses económicos afines.

Asentados en la burocracia, el comercio, las profesiones liberales; integrados a los beneficios de la *bonanza*, los sectores medios dejaron de ser los radicales de décadas anteriores para transformarse en agentes de consolidación del sistema. La propia clase obrera bajó su nivel de combatividad, cediendo a las expectativas creadas por el auge económico. Este, sin embargo, no llegó para los grupos más pobres, que crecían en las urbes, fundamentalmente Guayaquil.

Justamente esos grupos protagonizaron la oposición a los gobiernos y, en general, a la vigencia del modelo de crecimiento económico volcado hacia afuera, con la participación más activa del país en el mercado mundial como exportador de productos primarios y de importador de manufacturas, modernizando los sectores que abastecían las necesidades nacionales y abriendo las puertas al capital extranjero.



Exportación de banano. Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

104. *Ibid.*, pp. 212-213.

## La escena política y cultural

### El papel del Estado

En los años de la posguerra adquirieron gran influencia las ideas desarrollistas. En el Ecuador, como en otros países de América Latina, el cambio del papel del Estado en la economía se concretó en estilos y prácticas de gobierno orientadas al crecimiento económico. "Mientras las crisis económicas -dice Sabine Fisher- se resolvían antes mediante una política monetarista, ahora se lo hace mediante el fomento de la economía. El fomento estatal para la economía se redujo a medidas indirectas, que garantizaron alta rentabilidad al capital privado, el Estado por su parte, no invirtió directamente en la economía. La política económica de este gobierno asignó al Estado el rol de planificador inductivo, regulando la economía mediante el presupuesto, la política crediticia, fiscal y de precios".<sup>105</sup>

En esa línea se creó la *Corporación de Fomento* y se robusteció el Banco de Fomento. El crédito estatal se concentró en la Costa y se destinó a productos de exportación. En los años cincuenta, el 82,5% de la exportación fue de productos agrícolas. Y, de ellos, el 78,1% correspondió solo a banano, arroz y cacao.<sup>106</sup> Para alentar inversiones industriales y de servicios se creó la *Comisión de Valores*. El *Consejo Nacional de Economía*, creado en 1947, fue reemplazado en 1953 por la *Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica (JUNAPLA)*, que comenzó a cumplir sus funciones en forma incipiente, para llegar a transformarse años más tarde en un eje del funcionamiento del Estado.

El presupuesto estatal, que había sufrido fuertes restricciones, comenzó a elevarse, en ingresos y egresos, desde mediados de la década de los cuarenta. En los cincuenta, la capacidad presupuestaria del fisco fue significativa, y se orientó al crecimiento burocrático-administrativo y a las obras públicas. Entre ellas tuvieron importancia las construcciones educativas, sobre todo, las vías de comunicación Sierra-Costa y de ampliación de la frontera agrícola. La terminación de la carretera Quito-Guayaquil, alternativa al ferrocarril, cada vez menos rentable y obsoleto, culminó con la construcción del

*Puente de la Unidad Nacional*, que permitió por primera vez acceso directo a Guayaquil desde la Sierra.



Puente de la Unidad Nacional. Esta megaobra del período permitió conectar a la ciudad de Guayaquil con Durán y por su intermedio al resto del país. Archivo Histórico del Ministerio de Cultura y Patrimonio

El impulso desarrollista vino también de la presencia cada vez más frecuente de asesores y misiones técnicas internacionales, que formulaban estudios, planes de inversión y propuestas de modernización. Los gobiernos buscaron la presencia de organismos internacionales para orientar sus políticas monetarias y sus planes de crecimiento. En esta etapa se recibió el primer préstamo del Banco Mundial.

105. *Ibid.*, p. 249.

106. *Ibid.*, p. 203.

## Las fuerzas políticas y sociales

Los cambios en el balance regional, el crecimiento de grupos sociales medios y las nuevas relaciones entre los sectores dominantes, delinearon una escena política diversa, de corte más secular. La pérdida del predominio poblacional de la Sierra sobre la Costa y el crecimiento urbano dejaron en minoría al electorado que controlaban los conservadores y el clero. Entonces no hizo falta el fraude para poder ganar elecciones.<sup>107</sup> El régimen constitucional pudo funcionar dentro de un marco de estabilidad y continuidad, ya que aun el triunfo de la derecha no significaría vuelta atrás de las conquistas laicas.<sup>108</sup>

Paradójicamente, debido a las elecciones libres, la pérdida del control de la mayoría del electorado permitió al Partido Conservador elevar su participación en legisladores, municipios y consejos provinciales. Pero las fuerzas sociales que lo sustentaban estaban cambiando. El latifundismo iba tornándose burguesía agraria; sus tradicionales bases artesanales se descomponían. Dentro de las filas conservadoras se abrían fisuras. En 1951 se fundó el *Movimiento Social Cristiano*, un grupo elitista cuyo líder Camilo Ponce llegó al poder en 1956. Por otra parte, surgió el grupo filofalangista ARNE (Acción Revolucionaria Nacional Ecuatoriana) que captó varias generaciones de jóvenes católicos de extracción media. El Partido Liberal no llegó al gobierno en esta etapa, pero, por decirlo así, el "espíritu" liberal caracterizó el clima ideológico y político.<sup>109</sup> El Partido Liberal se transformó en el eje del *Frente Democrático*, una alianza en defensa del Estado laico, integrada también por la izquierda.

El Partido Socialista, de la posición contestataria de décadas anteriores, pasó a una actitud más moderada y a la participación burocrática. Esto reflejaba el cambio de su base social fundamental: los grupos medios. El sector radical del partido, vinculado a la clase obrera y a la intelectualidad militante, se separaría en pocos años. El Partido Comunista no registró crecimiento significativo y profundizó sus alianzas con el liberalismo y el socialismo. La izquierda no logró expresar a los migrantes urbanos, que se concentraban en las ciudades más grandes, especialmente Guayaquil. Esos grupos fueron movilizados en diversos momentos por el velasquismo o por CFP (Concentración de Fuerzas Populares), movimiento político de corte populista liderado por Carlos Guevara Moreno. CFP, que tuvo su principal respaldo electoral en Guayaquil y cuya municipalidad ganó varias veces, se constituyó en la fuerza más agresiva de la oposición.

El movimiento laboral se mantuvo activo y consolidó sus organizaciones. La polémica confesional, sin embargo, provocó conflictos. La CTE llevó adelante reivindicaciones clasistas, que demandaban cambios en el régimen de propiedad, y se alineó en defensa del laicismo. La presencia socialista y comunista en esa central se mantuvo. Por otra parte, la CEDOC, controlada por la Iglesia y la derecha, reclamó la presencia católica en el Estado y mantuvo una política de reclamo de mejores salarios y condiciones de trabajo, pero defendiendo la propiedad de los medios de producción.<sup>110</sup> No

107. Agustín Cueva, *El proceso de dominación política*, p. 70.

108. El Tribunal Supremo Electoral, creado en 1945, se institucionalizó en esta etapa y funcionó en la cúpula de un sistema electoral depurado, aunque arcaico en ciertos aspectos. En todo caso, se logró la independencia institucional de los órganos electorales respecto del Ejecutivo y la no injerencia de la Fuerza Armada en los procesos, ya que rigió la prohibición del voto para los militares.

109. Enrique Ayala, *Los partidos políticos en el Ecuador: síntesis histórica*, Quito, La Tierra, 1989, p. 31.

110. Juan J. Paz y Miño Cepeda, *La CEDOC en la historia del movimiento obrero ecuatoriano*, Quito, CONUEP/IDIS/ADHIEC, 1988, pp. 29-36.

fue raro en esta etapa ver enfrentados en las calles a obreros de una y otra central por motivos confesionales.

Desde la institucionalidad del Estado hasta los sindicatos, pasando por las fuerzas políticas, se dio una tendencia a la estabilidad. Se respetaron las reglas electorales y el Estado funcionó sin desbordar sus límites legales. El Congreso fue escenario de conflictos verbales, pero se mantuvo como espacio en donde gobierno y oposición disentían, pero respetaban el sistema. El poder Ejecutivo logró incrementar sus atribuciones, llegando inclusive a dictar *leyes de emergencia*. El poder Judicial gozó de estabilidad. Las universidades mantuvieron un moderado ritmo de crecimiento, sin dejar de ser centros de agitación, con un movimiento estudiantil activo, cuyo control se disputaron el liberalismo y la izquierda. Pero, por esta imagen de equilibrio sociopolítico, no debe creerse que cesaron las contradicciones sociales. En realidad, especialmente en el campo, se dio una sostenida protesta, duramente reprimida.

## **Educación y cultura**

La estabilidad económica y política fue el marco para el desenvolvimiento de las instituciones. El sistema educativo experimentó un significativo, pero controlado, crecimiento. Hacia las décadas intermedias del siglo, la presencia de la mujer se había consolidado en la educación nacional, entre ellas, la de María Angélica Idrobo.

Las universidades vivieron en los años cincuenta auge de influencia social y prestigio.<sup>111</sup> Bajo la conducción de personajes como Alfredo Pérez Guerrero, la Universidad Central, por ejemplo, se transformó en un eje de crítica y activismo opositor, pero también se mantuvo como centro de formación profesional con un prestigio social extendido. Aunque todavía la formación tradicional de abogados entendidos en "Ciencias Públicas" continuó dominando la actividad político-cultural, empezaron a aparecer especialistas en economía y áreas técnicas.<sup>112</sup> El modelo desarrollista demandaba un nuevo tipo de servicio público que comenzaba a abrirse paso. Todo ello en un ambiente en el que el conflicto confesional se había mantenido y en algunos casos agudizado. Los debates sobre el laicismo y la confesionalidad del Estado alternaron con congresos eucarísticos y con la "coronación" de la Virgen, Patrona de la Educación Católica.

En el campo literario, la producción del relato incrementó su ritmo. Sus principales figuras continuaron siendo aquellas de la "Generación de los treinta". En la lirica descolgaron autores como Miguel Ángel Zambrano y César Dávila Andrade, autor de *Boletín y elegía de las mitas*. El ensayo indigenista tuvo continuidad, especialmente con Gonzalo Rubio Orbe y Luis Monsalve Pozo. En general, la producción bibliográfica aumentó. La Casa de la Cultura, que extendió la organización de sus núcleos a la mayoría de las provincias, tuvo un destacado papel en ello.



María Angélica Idrobo.

111. En la década funcionaban cinco universidades: la Central, las estatales de Guayaquil, Cuenca y Loja, y la Universidad Católica en Quito. Existía, además, la Escuela Politécnica Nacional, también en la capital.

112. En 1950 se creó la Facultad de Economía en la Universidad Central. Antes se había formado una escuela de esa especialidad en la Católica. También en la Universidad de Guayaquil comenzó a impartirse la disciplina.



Marcha estudiantil en Loja que invita a participar del primer censo de población de 1950. AHMC

ba con electricidad. Las radionovelas, veladas radiales y concursos fueron hábitos muy generalizados. Los encuentros deportivos comenzaron a atraer a grandes concurrencias. En el campo, la fiesta tradicional religiosa, con banda, toros y chicha; los juegos de pelota; y el rodeo montuvio seguían siendo la diversión generalizada.

## Secuencia de la etapa

### Administración de Galo Plaza

La elección presidencial de 1948 triunfó Galo Plaza Lasso, candidato del *Movimiento Cívico Ecuatoriano*, alianza de moderados que canalizó la mayoría de la votación liberal y algún respaldo de los tradicionales votantes de derecha. Plaza, hacendado serrano de tendencia modernizante, hijo del presidente liberal de principios de siglo, era una figura idónea para esa plataforma de compromiso que logró derrotar con escaso margen al candidato conservador Manuel Elicio Flor, y con amplia diferencia al candidato de la alianza liberal-socialista, general Enríquez (el dictador de 1938). Plaza, que tenía buenas relaciones en los Estados Unidos, era un personaje bien dotado para conducir un proceso de modernización refleja y de intensificación de las relaciones del país con los centros capitalistas. En 1951 realizó una visita oficial a Washington, donde fue recibido con mucha solemnidad. Plaza fue por años hombre cercano a los norteamericanos y referente ideológico del sector modernizante de la política nacional. En la década de los setenta fue Secretario General de la OEA.

A pocos meses de iniciado el gobierno visitaron el país varias misiones técnicas que asesorarían las políticas económicas del Presidente.<sup>113</sup> Entre ellas, hay que destaca-



Galo Plaza en el Congreso de EE. UU., 1951.

113. "A principios de 1949, la misión especial enviada por la International Basic Economy Corporation (IBEC) –entidad dirigida por Nelson Rockefeller– presenta ante el gobierno el informe denominado 'El desarrollo económico del Ecuador'. En sus conclusiones se define un modelo de desarrollo asociado que, en suma, va a caracterizar –con breves paréntesis– la evolución del país hasta la actualidad. Este modelo se basa en la consolidación y cierta diversificación del sector exportador de productos primarios y en la dinamización del sector agropecuario que produce para

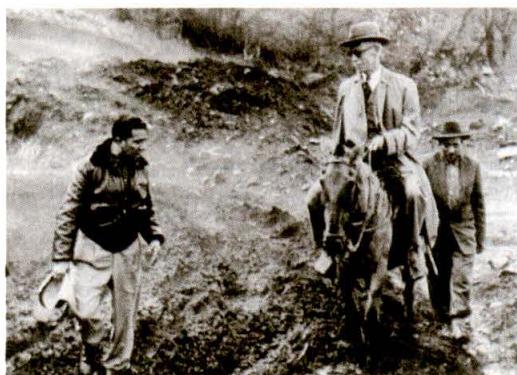
car la misión del Fondo Monetario Internacional que llegó en 1949. El gobierno llevó adelante varios planes de fomento de la producción, especialmente de banano y la apoyó con recursos crediticios internos y externos; realizó algunas obras públicas y estudios técnicos destinados a incrementar la producción y mejorar los servicios, dio estabilidad a los servidores públicos y canalizó actividades de respaldo técnico como el Primer Censo Nacional en 1950. La administración Plaza tuvo que afrontar la tarea de reconstrucción de la zona centro del país, especialmente la ciudad de Ambato, asolada por un terremoto en 1949.

A poco tiempo de iniciado su gobierno, Plaza consiguió el apoyo liberal y logró neutralizar la oposición conservadora. Así pudo contar con un respaldo sólido para su proyecto político, que se consolidó en 1951, cuando el Partido Socialista, luego de dos años de oposición, pasó a colaborar en el gabinete. Pero si Plaza logró mantener cierta estabilidad política, no pudo sofocar la virulenta oposición del populista CFP, cuyas bases más importantes estaban en Guayaquil. Varios de sus dirigentes, entre ellos el líder Carlos Guevara Moreno, fueron condenados a prisión por más de un año, lo cual consolidó su popularidad. En todo caso, Plaza imprimió un estilo de apertura a su gobierno, que le dio respaldo en los grupos dirigentes y sectores medios. Las protestas estudiantiles, por ejemplo, se enfrentaron sin violencia y con gestos de respeto a los manifestantes. Todo ello junto al crecimiento económico y a las consignas desarrollistas dieron el carácter de este período presidencial.

### **El tercer velasquismo**

En la elección de 1952 triunfó una vez más Velasco Ibarra. Lo habían apoyado sus tradicionales auspiciantes guayaquileños, ARNE y CFP. El Partido Conservador, profundamente dividido, fue su más duro adversario, con el candidato Ruperto Alarcón, que obtuvo el segundo puesto. Las fuerzas de signo liberal ocuparon los siguientes lugares: José Ricardo Chiriboga Villegómez, candidato oficial del partido, y Modesto Larrea Jijón del *placismo*, que sufrió un duro revés.

Después del triunfo, Velasco superó su distanciamiento con los conservadores y consolidó su respaldo. Durante todo su gobierno mantuvo el apoyo del Partido Conservador, ARNE y el Movimiento Social Cristiano, cuyo líder Camilo Ponce fue el *hombre fuerte* del régimen. Como ministro de Gobierno llevó adelante una política de "línea dura" contra la oposición. Huelgas estudiantiles y obreras, acciones de protesta y aun periódicos de la "prensa grande" sufrieron los estragos de su acción. Los diarios *El Comercio* y *La Nación* fueron clausurados por largos períodos. En la oposición se colocaron liberales, socialistas, comunistas y cefepistas. La acción de los partidos de izquierda fue muy importante en la organización y protesta laboral y estudiantil. Las fuerzas opositoras dieron una dura batalla parlamentaria contra el régimen. Pero Velasco Ibarra logró, aliado a la derecha, una mayoría parlamentaria. Se mantuvo en el poder y



Velasco Ibarra recorre los caminos a caballo.  
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

evitó su eventual caída. El mantenimiento del régimen constitucional no significó, sin embargo, que no se dieran actos de dura represión.

El énfasis fundamental de la administración velasquista fue el impulso de las obras públicas. Se crearon y construyeron o ampliaron numerosos planteles de educación. Se estableció un *Plan vial*, que dio un auge a la construcción de carreteras y puentes. El Presidente informaba al Congreso que entre junio de 1954 y junio del 1955 se habían construido 1.419 kilómetros de carreteras nuevas, 1.048 kilómetros de mantenimiento de las ya existentes y 636 kilómetros de asfalto.<sup>114</sup> El gobierno se empeñó en la modernización y equipamiento de las Fuerzas Armadas, para las que se adquirieron modernos aviones a chorro, nuevos barcos y equipo mecanizado.

### Administración de Camilo Ponce

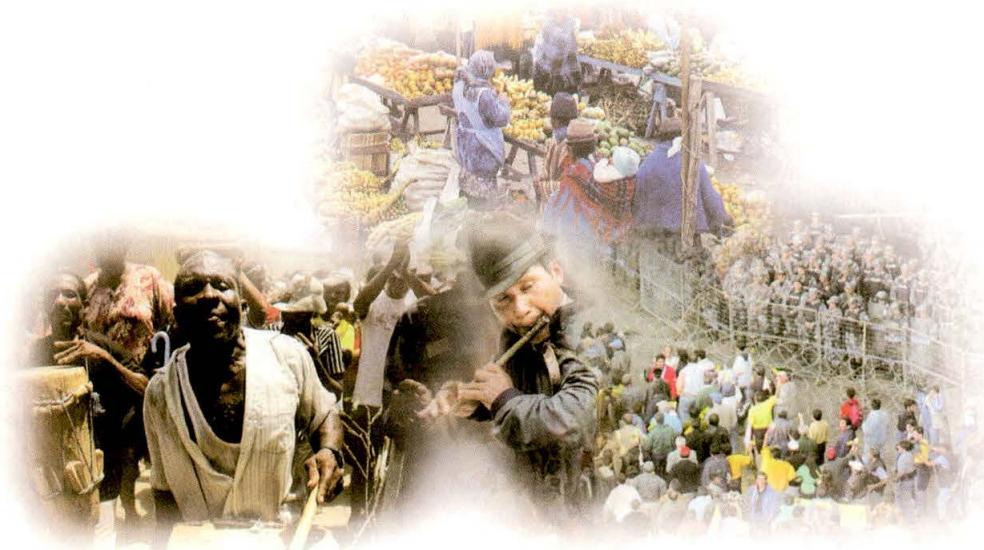
La elección de 1956 fue agitada. La ganó por estrecho margen Camilo Ponce, candidato de la derecha unificada, a quien respaldó Velasco Ibarra desde el poder.<sup>115</sup> El principal derrotado fue Raúl Clemente Huerta, candidato del *Frente Democrático* integrado por liberales, socialistas y otros grupos de izquierda. También fueron candidatos Carlos Guevara Moreno, líder del CFP, y José Ricardo Chiriboga, disidente liberal. Aunque la derecha tradicional había triunfado, su votación representaba solo algo más del 30% del sufragio. Ponce fue consciente de ello y no intentó, como se había temido, una drástica regresión que afectaría las conquistas del Estado laico. El gobierno social cristiano tomó más bien una línea de corte liberal que intentó equilibrar las influencias regionales de la Sierra y Costa. El latifundismo serrano y la Iglesia tuvieron su cuota de poder, pero este no desbordó las reglas del juego impuestas por el acuerdo tácito entre los sectores dominantes, usufructuarios de la estabilidad. A pesar de la virulencia de la oposición de liberales, socialistas, comunistas, CFP y velasquismo, del que se alejó Ponce apenas instalado en el poder, el régimen constitucional no se vio amenazado.

La administración de Ponce continuó varias obras públicas de sus antecesores. Se impulsó la construcción de vías y establecimientos educativos. Se construyó el "puente de la unidad nacional" y el "Puerto Nuevo" de Guayaquil. Con oportunidad de la anunciada reunión de la Conferencia Panamericana en Quito, se construyeron edificios como el Palacio Legislativo y el Hotel Quito. La reunión continental no tuvo lugar pero las obras quedaron hechas.

La vigencia de la estabilidad constitucional no significaba, desde luego, que se estuviera produciendo en el Ecuador la *paz social*. El modelo desarrollista inaugurado por Plaza y mantenido en los gobiernos siguientes no podía superar las contradicciones básicas en la sociedad ecuatoriana. Con un descenso de las exportaciones, esas contradicciones se volvieron más patentes. En el agro costeño, especialmente en Manabí y Esmeraldas, se incrementó la protesta campesina, reprimida violentamente por el régimen. Hacia finales de la década la situación se volvió más grave, sobre todo para los sectores populares de Guayaquil. En los primeros días de junio de 1959 estallaron protestas en el puerto principal que el gobierno respondió con la represión, con un saldo de cientos de muertos. Se había ordenado "tirar a matar". La violencia era síntoma de que la estabilidad llegaba a su fin.

114. J. M. Velasco Ibarra, *Obra doctrinaria y práctica del gobierno ecuatoriano*, Quito, Talleres Gráficos Nacionales, p. 268.

115. El resultado fue estrecho y discutido. Los adversarios de Ponce hablaron insistente de fraude electoral. El propio Congreso de 1956 se negó por dos semanas a confirmar el resultado electoral.



Tercer período republicano

*Proyecto nacional  
de la diversidad*

## CARACTERIZACIÓN DE UN PERÍODO INCONCLUSO

Esta tercera parte estudia el período –todavía inconcluso– que se inició en los años sesenta y se extiende hasta nuestros días. Como lo estamos viviendo, percibimos las transformaciones en la sociedad ecuatoriana y planetaria.

Como en América Latina y el mundo, al inicio de la década de los sesenta comenzó en Ecuador un nuevo período histórico. La crisis bananera fue síntoma del agotamiento del modelo primario agro exportador. En la búsqueda de un nuevo modelo, se planteó un esfuerzo industrializador y se profundizó la modernización que abarcó amplios aspectos de la vida del país, con fuerte influencia del reformismo. En la década de los setenta, Ecuador se transformó en exportador de petróleo. Dotado de grandes recursos, el Estado se robusteció, incursionando en la producción y comercialización; los grupos sociales se reubicaron, la escena política se renovó, la sociedad cambió aceleradamente.

Al inicio de los ochenta, cuando apenas había comenzado la etapa de vigencia constitucional, se dio una nueva crisis económica, el agotamiento del reformismo y el triunfo de la derecha. El país fue del auge a la crisis en el marco del predominio del capitalismo y la agudización del empobrecimiento y la dependencia. La recesión trajo consecuencias diversas. Una de ellas fue la masiva migración de miles de ecuatorianos y ecuatorianas para buscar trabajo en el exterior.

En la sociedad ecuatoriana de las últimas décadas se han dado grandes transformaciones económicas, sociales y culturales. El proyecto nacional mestizo fue agotándose desde los sesenta y se abrió paso un *proyecto nacional de la diversidad*. La irrupción de la tecnología ha influido en nuestra vida, como en la del resto del mundo. Vivimos un cambio civilizatorio. Al estudiar esta parte de la historia, nos sentimos inmersos en el presente como protagonistas, para afrontar el futuro.

El capítulo 10 del libro trata sobre las condiciones generales del país desde los sesenta hasta inicios del siglo XXI. El capítulo 11 estudia la etapa que va de la crisis al auge, desde 1960 a 1979. El capítulo 12 analiza la etapa que cubre el lapso de vigencia constitucional hasta el fin de siglo. Y el capítulo 13 está dedicado a los últimos años.

### Tercer período republicano (1960-al presente)

1960-  Tercer período: Proyecto nacional de la diversidad	Crisis de la modalidad primario agroexportadora y cambios en la escena mundial	De la crisis al auge	1960-1979
	Urbanización y modernización de la sociedad		
	<b>Dictadura y democracia:</b> nuevo escenario político	Del auge a la crisis	1979-2000
	Sociedad y cultura de transición		
	Hacia un nuevo Proyecto Nacional	Los años recientes	2000-

# 10 ECUADOR DESDE LOS SESENTA

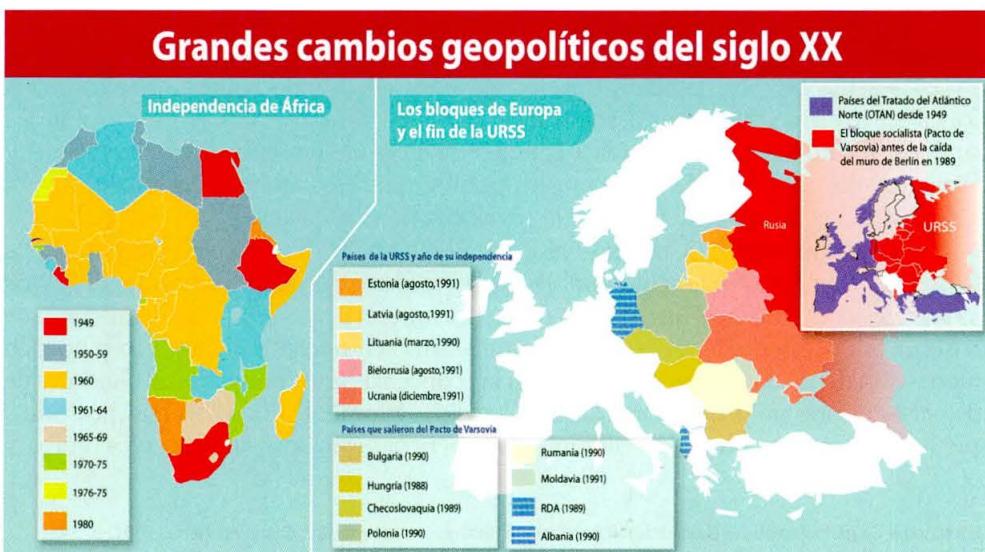
## Un nuevo escenario Internacional

En la década de los sesenta una fiebre revolucionaria sacudió los continentes; una ola anticolonial removió lo que quedaba de los viejos imperios; el conflicto entre potencias llegó a su clímax; los avances científicos profundizaron los cambios sociales y nuevas formas de expresión cultural salieron a flote.

A escala mundial, la descolonización tomó fuerza. Buena parte de África, Asia, el Caribe y Oceanía ganaron independencia. La Organización de las Naciones Unidas duplicó sus miembros. Los países de América Latina, África y Asia, lo que se llamó "Tercer Mundo", lograron presencia internacional, aunque solo para plantear sus problemas, en medio de un "diálogo de sordos".<sup>1</sup> En América Latina, el inicio de la década estuvo marcado por el triunfo de la Revolución cubana, que bajo la conducción de Fidel Castro estableció el primer sistema socialista del continente.

La Unión Soviética (URSS) amplió su influencia, especialmente por su apoyo a movimientos nacionales en países pobres. Con la "guerra fría" enfrentó a Estados Unidos y sus aliados. En ambos lados se dieron disensiones, como el esfuerzo de Francia por su política de defensa autónoma, o la ruptura de la República Popular China con la URSS, que dividió al movimiento comunista internacional.

Además de los campos militar y geopolítico, el enfrentamiento entre superpotencias fue por el desarrollo científico y tecnológico. En 1957 la URSS colocó por primera vez un satélite artificial y en 1962 un hombre en el espacio. En 1969 los astronautas norteamericanos llegaron a la Luna. El hecho fue símbolo de rápidos avances tecnológicos que han influido en todos los campos, inclusive en la vida cotidiana. Con el transis-



Fuente: Hermann Kinder y Werner Hilgemann, *Atlas histórico mundial*, vol. 2.

1. Byron Cardoso, "El panorama mundial contemporáneo (1960-1988)", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 11, p. 26.

tor, por ejemplo, la radio llegó a los sitios más aislados. En las décadas siguientes la aplicación masiva del microprocesador ha significado un cambio todavía mayor en las formas de trabajo y el conjunto de la vida social. Este avance sin precedentes de la ciencia y la tecnología significó también la concentración mayor de conocimiento y recursos.<sup>2</sup> Han crecido grandes consorcios o corporaciones multinacionales, con intereses en la producción, la comercialización y la intermediación financiera.

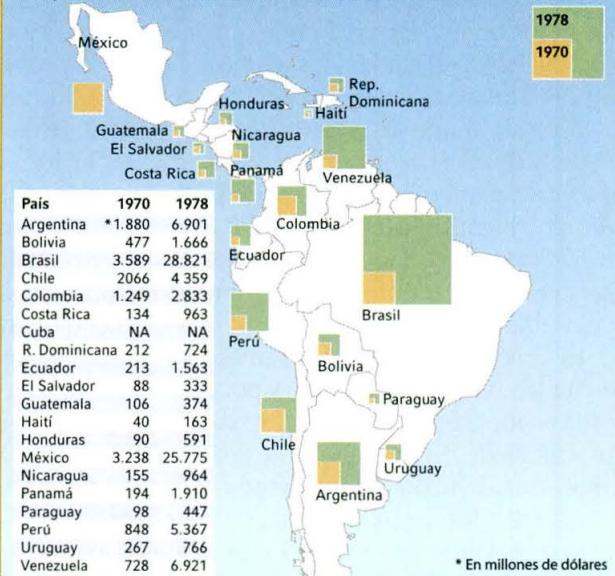
En América Latina, los movimientos por el cambio se robustecieron con la Revolución cubana, que desafió el predominio de Estados Unidos. La reacción norteamericana a la agitación fue doble. Por un lado, alentó una política continental de contrainsurgencia y la penetración en las fuerzas armadas latinoamericanas. Por otro, impulsó programas como "Alianza para el Progreso", destinados a la modernización y la desmovilización social. Uno tras otro se dieron en los países latinoamericanos dictaduras militares, cuya consigna fue la represión de la insurgencia y los cambios modernizantes.

Los sesenta trajeron también transformaciones en la vida cultural y religiosa. El Concilio Ecuménico Vaticano II, impulsado por el papa Juan XXIII, realizó profundos cambios al catolicismo. En América Latina surgieron la "Teología de la Liberación" y corrientes que adoptaron la lucha por los pobres.<sup>3</sup> En otros ámbitos del tercer mundo, se robusteció el movimiento árabe y la revalorización del Islam.

En los setenta Estados Unidos se retiró de Vietnam. Se dio una elevación inusitada de precios y un enriquecimiento también sin precedentes de algunos productores y de las grandes corporaciones internacionales petroleras. En pocos años, la organización de países productores de petróleo, OPEP, se transformó en referente económico y político internacional. La "crisis energética" sacudió la economía de los países desarrollados y de los países pobres no productores de petróleo. Era síntoma de una crisis más profunda, que fue enfrentada con el robustecimiento del "neoliberalismo", modelo económico y

## La deuda externa 1970-1978

La situación en la que se encuentran numerosos países pobres con respecto a su deuda externa tiene su génesis a partir de los 70. Si bien en los 60 estos países comenzaron a endeudarse con el fin de mejorar sus infraestructuras, no es hasta los 70, y bajo la Teoría de la Sustitución de Importaciones, cuando podemos datar el principio de lo que se ha convertido en un auténtico desastre.



2. Manuel Salgado Tamayo, *¿Globalización neoliberal o desarrollo sustentable?*, Quito, La Tierra, 2001, p. 34.

3. La literatura es abundante sobre este tema. Cfr. Luis Bach, José Blanes y Hugo Assman, "Cristianos por el socialismo. Impacto y repercusiones de un encuentro", en *Cristianismo y Sociedad*, Nos. 33 y 34, Montevideo, 1972. Leonardo Boff, ... Y la Iglesia se hizo pueblo. *Eclesiogénesis: la Iglesia que nace de la fe del pueblo*, Cuenca, Colección Teológica, 7, s.f.

político que revivió las formas conservadoras del capitalismo. Margaret Thatcher en el Reino Unido y Ronald Reagan en Estados Unidos fueron figuras iniciales de ese movimiento que desde inicios de la década de los ochenta llegó a todo el mundo.

América Latina llegó a los años ochenta en medio de la crisis. Las dictaduras habían aplicado duras medidas de ajuste de corte neoliberal formuladas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), pero no solucionaron los problemas de la pobreza y el subdesarrollo, y llevaron a sus países a un enorme endeudamiento que ahogaba sus economías. Se inició entonces la vuelta a sistemas constitucionales que mantuvieron "democracias restringidas"<sup>4</sup> y políticas económicas restrictivas y de alto costo social.

En los ochenta estalló una crisis acumulada por el agotamiento del sistema implantado en la URSS y los países de su órbita. La caída del muro de Berlín fue síntoma de una derrota política sin atenuantes.<sup>5</sup> Un intento de renovación impulsado por Mijail Gorvachov terminó en la disolución de la URSS y el fin de los regímenes de Europa Oriental.

En la década final del siglo y los inicios del nuevo, Estados Unidos emergió como superpotencia militar única, mientras su poder económico es desafiado por una Unión Europea exitosa y varios países de Asia, especialmente de Japón, gran potencia tecnológica y financiera. Los países subdesarrollados, y especialmente los latinoamericanos, se ven enfrentados a un mundo con predominio unipolar de Estados Unidos, en el que la vigencia del neoliberalismo les obliga a abrir sus economías al comercio exterior, a desmantelar sus industrias y a renegociar el pago de una abultada deuda externa. Esta situación ha generado resistencia de antiguos y nuevos movimientos sociales y organizaciones populares que plantean la superación del neoliberalismo en los propios países ricos y el tercer mundo. En América Latina, luego de décadas de regímenes de "democracias dirigidas" que han aplicado fuertes medidas de ajuste antipopular, han surgido nuevas alternativas políticas en las que fuerzas progresistas renovadas plantean propuestas alternativas, en las que la integración es fundamental.

## La economía y el Estado

### Población, espacio, urbanización

Desde los años cincuenta se aceleró el crecimiento poblacional del Ecuador. Desde 1900 a 1950 el número de habitantes se elevó de un millón a 2.288.825. Para 1962 era 4.476.007; en 1974, 6.521.710; en 1982, 8.072.702, en 1990, 9.648.189 y en 2001 llegó a 12.156.608.<sup>6</sup> En los últimos años, la tasa de crecimiento poblacional del Ecuador ha sido de las más altas de América Latina. Se ha dado en ritmos regionales distintos, entre la Sierra, la Costa y el Oriente.<sup>7</sup> El estudio de la migración interna por provincias revela que a la mayoría de las de la Costa y Oriente confluyen ecuatorianos de otros lugares del país, teniendo Guayas la mayor afluencia, inclusive desde otros lugares de la Costa, que también crecen. El crecimiento de Pichincha se nutre de la migración.

La segunda mitad del siglo XX trajo importantes cambios en el espacio ecuatoriano. Las zonas de colonización abiertas en los cincuenta en la Costa interna y la Amazonía

4. Cfr. Agustín Cuevas *Las democracias restringidas de América Latina*, México, Siglo XXI, 1988.

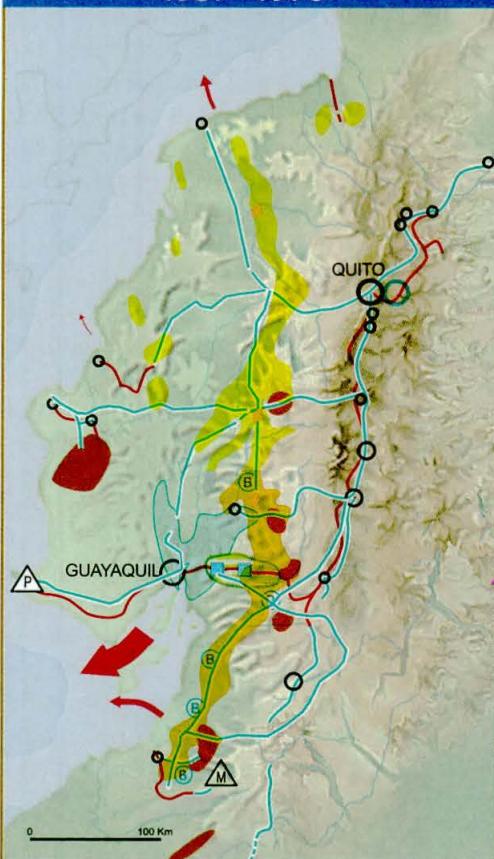
5. Jorge G. Castañeda, *La utopía desarmada*, Bogotá, TM, 1994.

6. Instituto Nacional de Estadística y Censos, *Censos de población*, diversos años.

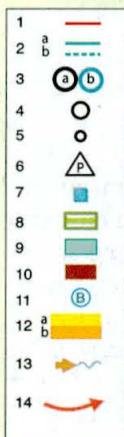
7. A. Sáenz y D. Palacios, "La dimensión demográfica de la historia ecuatoriana", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 12, p. 162.

# Proceso de urbanización y desarrollo regional 1937-1974

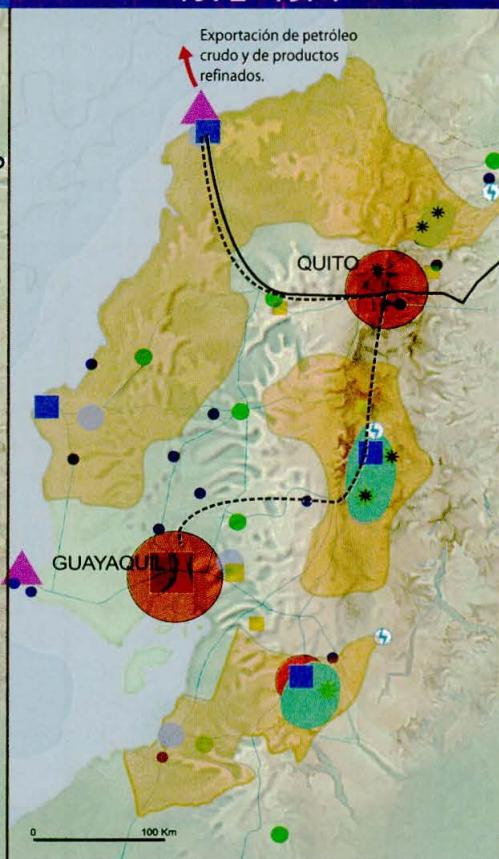
1937-1970



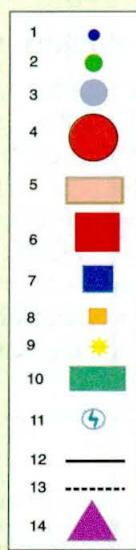
1. Vía férrea.
2. a) Vía carrozable en toda estación;
- b) tramo de la carretera panamericana en construcción.
3. a) Ciudad de más de 100.000 habitantes con un potencial eléctrico instalado superior a 3.000 KW; b) sector de los Chillos, próximo a Quito, con establecimientos industriales.
4. Ciudad de más de 20.000 habitantes con un potencial eléctrico instalado entre 500 y 1.000 KW.
5. Centro con un potencial eléctrico instalado entre 100 y 175 KW.
6. Enclave minero extranjero (P=petróleo, M=mineral polimetalico).
7. Ingenio azucarero.
8. Zona de producción de caña de azúcar.
9. Zona de cultivo del arroz.
10. Zona de producción de café.
11. Zona de desarrollo de plantaciones bananeras.
12. a) Áreas de producción bananera finales de los años 1950; b) Áreas de producción bananera a partir de 1966.
13. Puertos fluviales de encauzamiento de la cosecha bananera, antes de la apertura de las vías permanentes.
14. Exportación bananera (el tamaño de las flechas corresponde a la importancia de la exportación).



1972-1974



1. Ciudad de 10.000 a 20.000 habitantes.
2. Ciudad de 20.000 a 50.000 habitantes.
3. Ciudad de 50.000 a 80.000 habitantes. En 1950 las 13 ciudades de más de 10.000 habitantes agrupaban menos de 700.000 habitantes (21,3% de la población nacional) o sea más o menos la población de Quito a mediados de los años 70. En 1974 se contaban 34 ciudades de más de 10.000 habitantes que agrupaban casi 2,5 millones de habitantes (37,5% de la población nacional).
4. Ciudad de más de 100.000 habitantes.
5. Implantación de industrias, en el marco de la ley de desarrollo de la pequeña industria y de la artesanía (1973).
6. Metrópoli industrial.
7. Polo de desarrollo industrial regional.
8. Industria agroalimenticia (ingenios azucareros, ind. de aceites, de leche).
9. Centro artesanal de fama (exportación).
10. Zona de artesanía difusa.
11. Equipamientos hidroeléctricos.
12. Oleoducto trasandino (petróleo crudo).
13. Oleoproducción de productos refinados.
14. Refinerías de petróleo: Esmeraldas, Santa Elena.



se saturaron. El Oriente ecuatoriano, sobre todo las provincias de Napo, Sucumbíos y Orellana, ha recibido fuerte migración, pero la tendencia bajó el ritmo a inicios de los noventa. La ocupación territorial se ha dado en espacios tradicionalmente ocupados por los pueblos indígenas, que han respondido con acciones de resistencia y reivindicación de sus territorios ancestrales.

Otro rasgo del período ha sido la acelerada urbanización, caracterizada por el crecimiento "bicéfalo" de Guayaquil y Quito. El puerto principal pasó de 250.000 a 500.000 habitantes entre 1950 y 1962; en la primera década del siglo XXI sobrepasó los tres millones de habitantes. Quito, por su parte, rebasó la cifra de un millón y medio. Ambas urbes han desarrollado una infraestructura de vías y modernas edificaciones, pero experimentan un descontrolado crecimiento de tugurios y barrios marginales que aparecen sin infraestructura urbana mínima y albergan cada vez más alta proporción de migrantes, básicamente dedicada a actividades económicas marginales. También las capitales provinciales y otras ciudades han crecido. Se ha dado, sin embargo, una diferenciación regional. Antes de los setenta la mayoría de las ciudades intermedias estaban en la Sierra, en tanto que en el presente la mayoría están en la Costa. Todo parece indicar que esta última región se distingue por una urbanización más dinámica, tanto por el número de ciudades como por su volumen poblacional.<sup>8</sup> También la infraestructura de estas urbes y sus medios de comunicación se han incrementado significativamente.

El deterioro socioeconómico y la necesidad de empleo han promovido la migración al exterior. Ecuador tiene grandes contingentes de migrantes legales e ilegales en Estados Unidos, Canadá, España, Italia y otros países. La migración ha cambiado nuestro país. Lo ha integrado más al mundo y ha traído remesas de dinero que han sido su segunda fuente de ingreso.<sup>9</sup> Pero también ha causado despoblamiento del campo, deterioro y descalabro de muchos hogares. A eso hay que añadir el desarraigo de los migrantes, el sentido de frustración y actitudes racistas que los persiguen en los países de su residencia.

## El modelo económico

Ecuador inició los sesenta con una crisis que se venía gestando. Cayó la exportación bananera y las empresas exportadoras extranjeras abandonaron el país, convirtiéndose en competidoras, cerrándole el mercado norteamericano. El déficit de la balanza de pagos aumentó, se precipitó la devaluación. Los precios, que se habían mantenido estables por una década, se dispararon; la agitación y la protesta arreciaron. Era una crisis del modelo primario agroexportador que reflejaba el agotamiento de las estructuras tradicionales. En las décadas siguientes se ensayaron fórmulas de modernización y reforma que promovieron la racionalización del agro y el desarrollo industrial.

Los cambios profundizaron la penetración del capitalismo. La integración del país al mercado mundial se intensificó ya no solo con el comercio, sino con un complejo de mecanismos productivos, tecnológicos, financieros, culturales y políticos. Entonces, "se acelera la industrialización, se empiezan a modernizar ramas importantes de la agricul-

8. Fernando Carrión, "Evolución del espacio urbano ecuatoriano", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 12, p. 57.

9. En 1991, el monto de las remesas enviadas por ecuatorianos desde el exterior fue de 109 millones de dólares. En 2000 esas remesas se elevaron a 1.364 millones de dólares. Crecieron trece veces y llegaron a constituir el 10% del PIB. Solo las exportaciones petroleras generaron una cifra más alta (\$ 2.442) el mismo año. Cartillas sobre migración, Quito, mayo, 2002, pp. 7-9.

tura, se expande considerablemente el comercio exterior, se amplían las comunicaciones, las carreteras, el parque automotor; aparece el petróleo, se estrecha la vinculación con otros países, se concentra más la población en las ciudades, empiezan a florecer los bancos y el capital financiero, se desintegran ciertas formas de servidumbre y de relaciones precarias de tenencia de la tierra, se alienta el ingreso avasallante y masivo del capital extranjero.”<sup>10</sup>

A inicios de los setenta, Ecuador se transformó en exportador de petróleo y experimentó el mayor auge de su historia. Cambió el tipo de vinculación del país al mercado mundial y pudo finanziarse el proceso de modernización en marcha.<sup>11</sup> Las tendencias desarrollistas se profundizaron y llegaron en los setenta a su mayor expresión. La expansión de la economía ecuatoriana se dio bajo condiciones de modernización, crecimiento industrial y la ampliación del sector público. El país inició la década de los ochenta con una recesión que se extendería hasta fines del siglo. Fue del auge a la crisis.<sup>12</sup> Los gobiernos emprendieron privatizaciones y aplicaron medidas de ajuste formuladas por el FMI, y otros organismos financieros, que trajeron una secuela de recesión económica, empobrecimiento y conflictividad social.



El primer barril de petróleo extraído del Oriente en 1972 es llevado al Templo de los Héroes. Luis Mejía

## Reforma agraria

En el agro se produjeron cambios importantes. Entre 1964 y 1970 se emitieron la Ley de Reforma Agraria y el “decreto 1001”.<sup>13</sup> Así se suprimieron las relaciones precapitalistas, *huasipungo* y formas precarias; se impuso la entrega de tierras a los antiguos huasipungueros y se promovió el desarrollo de empresas modernas. Los cambios fueron impulsados por causas contradictoria; el interés de sectores terratenientes por modernizarse, la lucha campesina por la tierra y el impulso del Estado por ampliar el mercado interno, elevar la productividad y la absorción de tecnología. La reforma tuvo importantes efectos, pero menos del 10% de la tierra productiva del país se entregó a los campesinos, casi siempre desplazados a zonas de escasa productividad. Aunque desaparecieron los tradicionales latifundios, la tierra siguió concentrada. Se agudizó la existencia del minifundio.

Buena parte de la tierra y la inversión se destinó a la ganadería, que, sin embargo, no fue importante fuente de empleo ni solución al problema alimenticio de la población. Aunque se elevó la producción de algunos alimentos, principalmente arroz, azúcar y materias primas agrícolas para la industria, como las oleaginosas, el país tuvo

10. José Moncada, “La economía ecuatoriana 1960-1963”, en *Ecuador: presente y futuro*, Quito, El Conejo, 1983, pp. 12-13.

11. Eduardo Santos Alvitte, *El Ecuador al año 2000*, Quito, Corporación Editora Nacional/CONACYT, 1989, p. 13.

12. Germánico Salgado, *Del desarrollo al espejismo*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional, 1995, p. 9.

13. La ley de 1964 y los decretos de 1970 contenían muchas disposiciones modernizantes. Las principales fueron: la prohibición de formas de trabajo no salariales en el campo; la entrega de los huasipungos a sus poseedores ancestrales, como compensación por prestaciones no pagadas; la reversión al Estado de tierras no cultivadas luego de un período. Cfr. Osvaldo Barsky, *La reforma agraria ecuatoriana*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1984.

que importar más productos alimenticios, entre ellos trigo, cebada, maíz y papas.<sup>14</sup> La agricultura se volvió más dependiente del exterior en alimentos, bienes de capital y tecnología. Para exportación se extendieron cultivos no tradicionales de oleaginosas, vegetales y flores, inclusive en la Sierra. La caída de precios de los productos de exportación afectó la balanza comercial. Ni el banano, ni el café, ni el cacao se sobrepusieron

al deterioro, en el largo plazo, de los términos de intercambio. Eso golpeó a los pequeños productores, aunque no siempre a los exportadores. En el caso del banano, una empresa de origen ecuatoriano, la Exportadora Noboa, se constituyó en importante competidor de las compañías extranjeras, especialmente con la apertura de mercados no tradicionales en Europa y Asia. La modernización y el avance del capitalismo en el agro trajeron una reducción de puestos de trabajo, sin que la mano de obra expulsada del campo a la ciudad haya podido ser absorbida por la industria y los servicios, sino parcialmente. Pese a las transformaciones, la pobreza, la falta de medios de comunicación y servicios siguen siendo rasgos dominantes del sector rural.<sup>15</sup>

## La industria

Desde los sesenta se aceleró el crecimiento industrial. Entre 1960 y 1969, el producto interno bruto creció a un promedio del 4,39% anual, en tanto que el industrial creció al 8,32%. Entre 1972-1976 el producto industrial creció al 11,6%, y entre 1977-1980 al 8,3%.<sup>16</sup> El crecimiento económico con industrialización sustitutiva de importaciones se transformó en política oficial y objetivo nacional. Amparadas por la protección estatal se establecieron varias industrias, especialmente en Guayaquil y Quito. En 1962 se creó el CENDES, organismo técnico de fomento industrial. En 1967 se creó el SECAP para la formación profesional. Surgieron instituciones financieras públicas y privadas para el financiamiento de inversiones industriales.

El crecimiento industrial tuvo limitaciones estructurales. La sustitución de importaciones fue baja. Se sustituyó un tipo de importaciones (bienes finales) por otro (bienes intermedios y de capital).<sup>17</sup> La dependencia de la industria del sector externo aumentó

## Entrega de los huasipungos

Provincia	Beneficiarios	%	No. de ha	%	Valor en S.
Pichincha	1.760	58,3	4.954,8	53,2	15.698.447
Carchi	498	16,5	2.672,2	28,7	9.880.302
Imbabura	452	15,1	1.072,4	11,5	5.386.485
Cotopaxi	158	5,2	473,6	5,2	1.946.851
Chimborazo	134	4,4	116,1	1,2	531.100
Bolívar	17	0,5	14,0	0,2	53.665
Totales	3.019	100,0	9.303,3	53,2	15.698.447

Fuente: Osvaldo Barsky, *La reforma agraria ecuatoriana*.

14. Luciano Martínez, "Capitalismo agrario, crisis e impacto social", en *Ecuador: el mito del desarrollo*, Quito, El Conejo, 1982, p. 48.
15. Marco Antonio Guzmán, *Pobreza, modernización del Estado y privatización en el Ecuador*, Cuenca, Universidad del Azuay, 1996, p. 70.
16. Se instalaron o ampliaron fábricas de textiles, papel, cartón, madera contrachapada, llantas, cables y tubos, acero y hierro, vidrio, pilas eléctricas, entre otras. Con el auge de las exportaciones petroleras en los setenta, la tendencia industrializadora se profundizó y se establecieron en el país centros de mayor envergadura, como los de ensamblaje de vehículos, químico-farmacéuticos y la propia refinería de petróleo estatal. Cfr. José Moncada, "La economía ecuatoriana de los sesenta a los ochenta", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 11, 1991, p. 65.
17. Rov Vos, *Industrialización, empleo y necesidades básicas en el Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1987, pp. 17 y ss.

y creció con falta de integración vertical dentro de la industria manufacturera, con alto grado de concentración intersectorial y regional. Las dos ciudades grandes absorbieron una alta proporción del crecimiento. La producción industrial se dedicó fundamentalmente a sectores medios y altos, restringiendo el mercado interno de productos que satisfacían necesidades básicas, demostrando poca capacidad de generar ingreso en los estratos bajos, y empleos productivos directa o indirectamente. A inicios del siglo XXI, la mayoría de los trabajadores manufactureros se dedicaban a la artesanía, la más importante generadora de empleo, aunque el crédito estatal y privado les llega muy poco, pues es absorbido en alta proporción por la gran empresa.

En la mayoría de las nuevas empresas industriales, y aun en las que tenían largo tiempo bajo control de capital nacional, se dio la presencia del capital extranjero, especialmente norteamericano. Algunas corporaciones multinacionales invirtieron en

Ecuador. También se invirtieron capitales colombianos y chilenos. En los noventa el crecimiento industrial se detuvo. Las empresas encontraron cada vez más dificultad para exportar y aun para mantener el mercado interno. Esto se debió a la prolongada recesión, la eliminación de políticas estatales de promoción industrial y cambios en el sistema monetario.

En los últimos decenios del siglo se dio un gran desarrollo de la construcción, que tuvo un auge en los setenta, en buena parte gracias a la inversión estatal. La construcción absorbió parte de la mano de obra migrante rural. Desde los sesenta



La industria jugó un papel importante en el desarrollo.  
*El Comercio*

creció la pesca, que no solo trajo ingresos de divisas sino un cambio de la dieta de la población. En el sector se han mantenido los pescadores artesanales y se han establecido empresas de pesca y procesamiento industrial. En los últimos años, la producción de mariscos por medios artificiales tuvo gran incremento.

## Comercio y sistema financiero

Aunque desde los sesenta cayó la exportación de productos tradicionales, el volumen del comercio internacional se expandió en los setenta por las exportaciones petroleras. Sus grandes ingresos cubrieron la brecha abierta por la crisis bananera e impulsaron un aumento de las importaciones. Aunque ese incremento se dio en primer lugar en materias primas, productos intermedios y bienes de capital, el flujo de "petrodólares" provocó un incremento del ingreso de artículos suntuarios. Los grupos poderosos transfirieron sus ganancias al exterior e hicieron de Miami su segunda residencia. Una tímida política de promoción del turismo logró una modesta elevación del ingreso de visitantes extranjeros, pero el flujo más notable fue de ecuatorianos que viajaban al exterior.

En las últimas décadas del siglo crecieron rápidamente redes de tiendas y supermercados, centros comerciales, sofisticados sistemas de venta a crédito y empresas especializadas de distribución. La rápida ampliación de la red vial fue acompañada de un crecimiento enorme del parque automotor. La expansión alcanzó también a los grupos populares

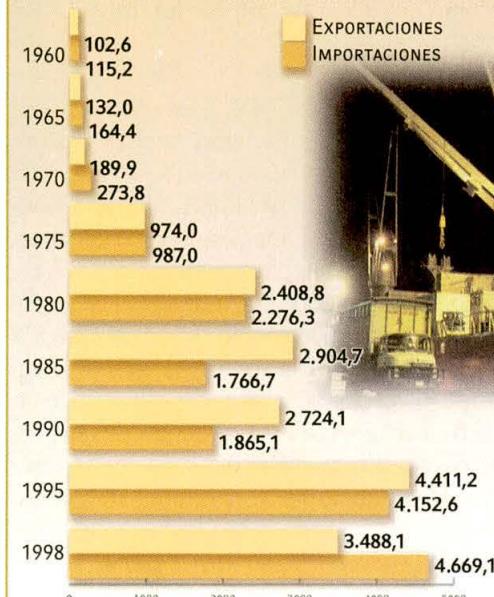
que accedieron al mercado de electrodomésticos y otros productos importados, varios de los cuales comenzaron a venderse en el comercio informal. Cuando pasó el *boom*, la capacidad de acceso de grandes sectores a productos importados se redujo, pero las distorsiones en el consumo se mantuvieron. Siguiendo las pautas internacionales, el Ecuador redujo los aranceles al comercio exterior e ingresó a la Organización Mundial de Comercio, OMC.<sup>18</sup>

En el sector financiero se puede percibir con mayor claridad las proporciones de la expansión económica. Se crearon numerosos bancos y los ya existentes expandieron su cobertura y elevaron su capital. En 1972 este sector alcanzaba 913 millones de sures. Para 1980 era ya 6.667 millones, y llegó en 1983 a 10.679 millones. Sus utilidades habían sido también muy grandes; en 295 millones en 1970; 1.345 millones en 1979, y 1.991 millones en 1983.<sup>19</sup>

Para dinamizar y modernizar las actividades bursátiles se crearon bolsas de valores en Guayaquil y Quito. Se dio también un gran crecimiento de las "financieras" privadas, que se multiplicaron, casi siempre funcionando en forma paralela y complementaria a los bancos. Junto a las instituciones estatales de promoción de vivienda se formaron "mutualistas" que captan ahorros de los sectores medios fundamentalmente, para promover la construcción y compra de vivienda. Aunque los propios bancos ampliaron sus actividades de cambio de divisas, crecieron también las casas de cambio.

La ampliación del sistema financiero se dio con participación del capital extranjero y una elevada tendencia a la concentración. Según datos de la Superintendencia de Bancos citados por Acosta, en 1979 solo 52 personas poseían el 46% del capital de la banca privada, y el 40% del capital de ella se concentraba en solo cuatro bancos.<sup>20</sup> La tendencia se ha acentuado en los últimos años. El crecimiento del sistema financiero con las características mencionadas robusteció a los sectores vinculados a él, especialmente a los bancos, elementos dinámicos de acumulación de toda la economía. Alrededor de las

## Comercio internacional 1960-1998



18. Wilma Salgado Tamayo, edit., *El sistema mundial de comercio: el Ecuador frente al GATT y la OMC*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional, 1996.

19. Debe tomarse en cuenta que entre 1970 y 1979 la tasa de cambio de la moneda no sufrió sino un pequeño incremento (de 25 a 27 sures por dólar en términos generales). De modo que las proporciones de crecimiento son comparativamente reales. Los datos están tomados de Eduardo Paredes, *La oligarquía y la crisis*, Quito, CEDIS, 1985, pp. 28-30.

20. Alberto Acosta, "Rasgos dominantes del crecimiento ecuatoriano en las últimas décadas", en *Ecuador: el mito del desarrollo*, p. 58.

instituciones bancarias más fuertes se fueron nucleando grandes grupos con intereses en la industria, el comercio y los servicios. Algunos de ellos han incursionado en la inversión fuera del país. El crecimiento, de la banca, sin embargo, desembocó en una aguda crisis a fines de siglo, que golpeó duramente a sectores muy amplios de la población.

## Papel del Estado

Desde mediados del siglo XX, el Estado se consolidó como actor central de la economía. Asumió tareas de planificación, control y promoción, y se constituyó en dueño de empresas. Este papel tuvo su auge en los setenta, con los recursos petroleros.

Desde los años veinte la Anglo Ecuadorian Oilfields producía pequeñas cantidades de petróleo. En los cuarenta la Shell exploró en la Amazonía, sin explotar los yacimientos. En los sesenta hubo nuevas exploraciones y en 1972 el consorcio Texaco-Gulf inició exportaciones. Esto coincidió con una vertiginosa elevación de precios petroleros en el mundo. El precio de referencia, que en agosto de 1972 era US \$ 2,56 por barril, pasó a US \$ 13,90 en enero de 1974. En 1981 llegó a US \$ 40,40.<sup>21</sup> Luego los precios bajaron, pero el Estado había logrado controlar directamente la producción y comercialización de hidrocarburos, y recibió directamente los excedentes de la comercialización petrolera, acentuándose una tendencia que los analistas llaman "ampliación de la autonomía relativa estatal".<sup>22</sup>

El Estado desconoció las concesiones de petróleo y gas desfavorables al país; puso nuevas bases e incursionó en la producción y comercialización. Fundó CEPE, Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana, que se transformó en accionista mayoritario del consorcio con la Texaco, pues la Gulf le vendió su participación. CEPE adquirió las instalaciones de la Anglo, el oleoducto construido del Oriente a la Costa, construyó la refinería de Esmeraldas e infraestructura de reserva y comercialización de hidrocarburos. También realizó exploraciones, paralelas a concesiones de exploración a compañías extranjeras.

Las nuevas realidades reforzaron una tendencia desarrollista que privilegiaba la planificación y la intervención estatal, en la línea de la CEPAL. Los cambios se reflejaron en la esfera jurídica. La Constitución de 1967 consagró varios derechos sociales y atribuciones económicas del Estado. Las dictaduras militares emitieron gran cantidad de leyes que ensancharon al sector público. La Constitución aprobada por plebiscito en 1978 consagró la planificación, el control estatal y el reconocimiento de varias áreas de propiedad (estatal, privada, mixta y comunitaria).

Con el *boom* cambió la estructura del Estado. Se reorganizó el esquema ministerial y varias dependencias; se crearon otras especializadas con cobertura sobre sectores que antes no habían estado bajo control estatal. Se dio a entes "técnicos" atribuciones econó-



Bajo los gobiernos militares de los años setenta, el Estado ecuatoriano tomó a su cargo la explotación y exportación de petróleo. Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

21. *Ibid.*, p. 44.

22. Iván Fernández, "Estado y clases sociales en la década de los setenta", *ibid.*, p. 81.

micas, que tenía el Congreso. Se modernizó la recaudación de impuestos. La proporción de ingresos por comercio exterior convencional decreció, aunque se mantuvieron barreras arancelarias que, en el caso de los automotores llegó casi a un 250%. Pese a ello, la capacidad de compra de los sectores altos y medios se mantuvo por un tiempo.

El presupuesto anual del gobierno se elevó de 5.721,8 millones de sucrens en 1970, a 62.490,2 millones en 1981.<sup>23</sup> Se construyeron obras de infraestructura, especialmente vías de comunicación. Se racionalizaron los servicios de salud con un ministerio. Se invirtió en educación, saneamiento ambiental, comunicaciones y electricidad, controlada por INECEL, ente estatal que realizó grandes inversiones en generación eléctrica. Con ingresos públicos se pagaron la importación subsidiada de alimentos y el aumento de la burocracia. Los municipios y consejos provinciales acentuaron su dependencia del gobierno central. Una parte de los ingresos petroleros se destinó a la compra de armamento.

El Banco de Fomento, la Corporación Financiera Nacional y el Banco de la Vivienda (creado en 1961) se recapitalizaron. El Estado se convirtió en empresario, a veces como dueño único o asociado al capital extranjero o nacional. Se creó TRANSNAVE, ASTIN-AVE, FLOPEC (flota petrolera), la Flota Bananera, empresas de producción de cemento y materiales básicos. En algunas tuvieron participación las Fuerzas Armadas. Se crearon empresas estatales de comercialización (ENAC y ENPROVIT), de producción azucarera como AZTRA y Tababuela o se rescató empresas privadas en quiebra como FERTISA, Ecuatoriana de Aviación y varias metalmecánicas. El Banco La Previsora fue salvado de una dolosa quiebra con fondos estatales y nuevamente privatizado. La inversión estatal en el sistema financiero y la empresa no era competencia del sector privado. Apuntaló la concentración de capital. Los principales beneficiarios de la bonanza fueron los sectores más modernos y dinámicos de la burguesía, aliados al capital foráneo.

La intervención estatal y el manejo de los ingresos petroleros alentaron el crecimiento económico, la expansión del mercado y el desarrollo fabril. Pero un problema central del Estado fue convertir sus ingresos en capital productivo. "Cuando las instituciones creadas por el Estado para realizar el proceso maduraban, los recursos petroleros empezaron a escasear"<sup>24</sup> Adicionalmente, los precios de artículos de primera necesidad subían más rápido que los ingresos; la migración del campo a la ciudad se aceleró y proliferaron los cinturones urbanos de miseria; la inflación creció y se volvió crónica.

Hacia fines de la década, el gobierno no pudo detener el crecimiento del gasto público y acudió al endeudamiento externo masivo. También se propició el endeudamiento de personas y empresas privadas, que obtuvieron de la banca internacional recursos que en buena parte se destinaron a artículos suntuarios, especulación o compra de bienes en el extranjero. El monto de la deuda externa ecuatoriana que había sido 241,5 millones de dólares en 1970, y 512,7 millones en 1975, pasó a 4.651,7 millones en 1980. La deuda privada se elevó de 56,2 millones de dólares en 1975 a 1.162,9 millones en 1981.<sup>25</sup> La deuda externa superó los 15.000 millones en 1998 y a inicios de siglo llegó a los 17.000 millones de dólares. Se estima que el capital que fugó al exterior superó los montos totales del endeudamiento.

23. Eduardo Paredes, *La crisis económica*, Quito, CEDIS, 1984, p. 35.

24. Raúl Gangotena, citado por Patricio Moncayo, "Evolución del Estado en el Ecuador", en *Estado, política y democracia*, Quito, El Conejo, 1988, p. 77.

25. Alberto Acosta, *La deuda eterna*, Quito, Grupo de Trabajo sobre Deuda Externa y Desarrollo, ALOP/CAAP, 1990.

# La integración

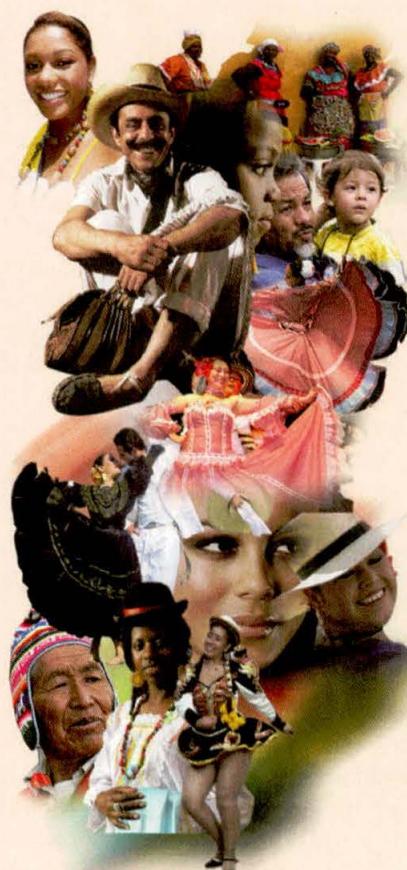
Desde los cincuenta se habló de integración en América Latina. A las ideas de los libertadores, especialmente Bolívar, que planteó un gran proyecto unitario, se sumaron las experiencias de países que habían encontrado el límite del crecimiento dentro de sus fronteras y, con parámetros desarrollistas, buscaban enfrentar juntos el «crecimiento hacia afuera», con un mercado regional ampliado y un bloque económico en el plano internacional. Los sesenta y setenta fueron de optimismo por la integración. En 1960 se formó la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, ALALC, que no prosperó. En 1969 se formó el Pacto Andino con el Acuerdo de Cartagena. El Ecuador fue fundador de ambos acuerdos.

Originalmente el Pacto Andino fue formado por Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile. Esté último lo abandonó por decisión de la dictadura de Pinochet. Venezuela se integró luego. Los objetivos eran ambiciosos. Se intentó una unión económica con compromisos comerciales, de inversión y planificación comunes.<sup>1</sup> El Pacto planteó un programa de liberación y otro de programación industrial, complementados con la formulación de un arancel externo común, que protegerían el desarrollo manufacturero y posibilitarían la ampliación del mercado subregional. Se adoptó un régimen común de tratamiento a la inversión extranjera, la "decisión 24". Ecuador y Bolivia

recibieron tratamiento especial como países de menor desarrollo relativo. Se creó una institucionalidad andina que incluía la Comisión y a la Junta del Acuerdo, Parlamento Andino, Tribunal Andino, Corporación Andina de Fomento, CAF, FLAR, Universidad Andina Simón Bolívar, acuerdos de integración cultural-educativa, social y salud.

Además del impulso a ciertas manufacturas, el Pacto Andino incrementó el comercio entre sus miembros. De 100 millones de dólares de exportaciones en 1970, se llegó a 1.238 millones en 1981.

Sin incluir combustibles, 872 millones correspondían fundamentalmente a manufacturas y productos no tradicionales.<sup>2</sup> Los planes, empero, avanzaron limitadamente. Los países se resistían a cumplir los compromisos y se dieron presiones del capital extranjero contra la decisión 24. Cuando se aplicaron en los países de la subregión los programas de ajuste, el Pacto Andino sufrió una crisis. Se lo replanteó, con objetivos menos ambiciosos. Con la realización de varias "cumbres presidenciales" y la formación de la Secretaría General, el proceso andino se ha reactivado. Pero a inicios del siglo XXI se lo ve como un eslabón para la integración sudamericana.<sup>3</sup> Se plantea de consolidación de la Unión Sudamericana como producto de la convergencia del MERCOSUR y la Comunidad Andina.



1. "El Acuerdo de Cartagena tenía la pretensión de llevar a los países miembros a la unión económica. Varios instrumentos se utilizaron para ello: la planificación conjunta del sector industrial, la intención de elaborar un plan agropecuario, la coordinación para la construcción de la infraestructura física, la armonización de políticas económicas y sociales, la equiparación de los instrumentos comerciales como las franquicias arancelarias, los incentivos a las exportaciones y al desarrollo industrial; la armonización de políticas cambiarias, monetarias, financieras y fiscales; la dotación de un sistema común para tratar las inversiones extranjeras, incluyendo la transmisión tecnológica". Washington Herrera, "La posición del Ecuador en la integración andina", en *Economía ecuatoriana: concentración económica y pobreza social*, Quito, El Conejo, 1988, p. 11.
2. *Ibid.*, p. 13.
3. Cfr. Germánico Salgado, *El Grupo Andino de hoy, eslabón hacia la integración de Sudamérica*, Quito, Corporación Editora Nacional/Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, 1998.

## Actores sociales y poder político

### Modernización y nuevos actores sociales

Hasta mediados de siglo XX, Ecuador era un país predominantemente rural. Su economía era poco diversificada, con limitada base industrial, reducido mercado interno, escasa innovación tecnológica, concentración de propiedad y explotación de mano de obra barata. Los sectores dominantes eran terratenientes, comerciantes y banqueros. Los sectores medios eran reducidos. La mayoría de la población eran campesinos, pequeños propietarios, artesanos. Los obreros fabriles y de servicios no eran muchos. Ecuador compartía con Bolivia los rasgos de pobreza más altos de Sudamérica. El 62% de la población carecían de agua potable, el 64% de electricidad y el 67% de servicios higiénicos. El analfabetismo superaba el 30%.<sup>26</sup>

Desde los sesenta, la antigua clase terrateniente fue transformándose en burguesía agraria con rasgos regionales. Los industriales y grupos dedicados a manufacturas no tradicionales adquirieron empuje. Pero no se consolidó una burguesía industrial con intereses autónomos. Los agroexportadores fueron golpeados primero por la crisis y luego por el predominio del petróleo. El comercio se robusteció por el crecimiento de las importaciones. El sector de la construcción creció y con él los rentistas vinculados a la propiedad inmobiliaria. En el proceso de concentración, el sistema financiero cumplió un papel central. La burguesía ecuatoriana incorporó a los grupos modernos en ascenso y en su interior se consolidó un sector monopólico, una veintena de grandes grupos económicos con inversiones en numerosas empresas de varios sectores productivos y medios de comunicación.<sup>27</sup> Estos grupos, con identificación regional de Guayaquil, Quito y en menor medida Cuenca, juntan a grandes inversionistas nacionales con filiales de empresas extranjeras, fundamentalmente norteamericanas, que operan en el país.

Las "cámaras de la producción" se consolidaron como representantes de los empresarios en esta etapa. Aunque a veces surgió alguna pugna entre diversos sectores, por lo general su acción coordinada se dirigió fundamentalmente a presionar al Estado por el incremento de inversión y garantías, o por la reducción de su papel en la economía.

Los sectores medios experimentaron un notable crecimiento debido a la expansión de las actividades productivas privadas, el comercio y servicios, que demandan cuadros profesionales, técnicos y administrativos, y debido también al crecimiento del Estado, que incorporó gran cantidad de personal. Parte de este personal fue separado años después, en un esfuerzo por reducir el tamaño del Estado. Los colegios y federaciones profesionales se multiplicaron. Los servidores públicos, salvo aquellos con estatus legal de obreros, no lograron una organización fuerte, pero consiguieron ventajas remunerativas, garantías y estabilidad. Luego de los años del auge, los sectores medios tuvieron que soportar el creciente peso de la crisis y las medidas neoliberales, que los golpearon duramente.



Edificio de las Cámaras de la Producción en Quito.

26. Carlos Larrea, "La estructura social ecuatoriana entre 1960 y 1979", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 11, p. 115.

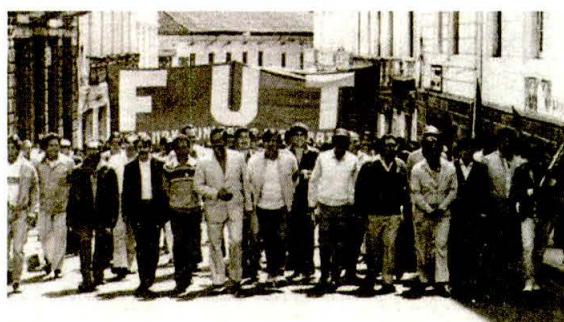
27. Cfr. Guillermo Navarro Jiménez, *Los poderes fácticos*, II parte, Quito, Zitra, 2006.

La modernización no trajo homogeneidad social. El desarrollo del capitalismo en Ecuador fue profundamente desigual. Junto a los avances técnicos y al crecimiento económico se han mantenido, y a veces se han acentuado, grandes diferencias. La reforma agraria no trajo cambio significativo en la tenencia de la tierra. El crecimiento industrial aumentó los obreros urbanos, pero no pudo satisfacer la creciente demanda de empleo. Los trabajadores fabriles modernos son escasos y desde la década de los noventa se han reducido. Los migrantes, cada vez más numerosos, han llenado los cinturones de miseria de las ciudades, y se han dedicado a actividades "informales" sin garantías sociales o laborales.<sup>28</sup> Se ha dado un giro a la relación campo-ciudad; se ha consolidado un nuevo actor social y político.

## La organización popular

Los sesenta fueron años de movilización popular, crecimiento de la clase obrera, lucha campesina, agitación estudiantil y poblacional. Estos fenómenos se dieron en medio de conflictos que expresaron la heterogeneidad de las organizaciones y su necesidad interna de modernización.

La CEDOC, de orientación tradicional católica, tuvo gran crecimiento, pero sufrió una división entre tendencias demócrata cristianas y socialistas.<sup>29</sup> La CTE hizo poco para modernizarse. En 1962 surgió la Central Ecuatoriana de Organizaciones Sindicales Libres, CEOSL, que planteó formas de organización y defensa sindical modernas, como la contratación colectiva y la educación gremial.<sup>30</sup> En la década siguiente la CEOSL asumió una orientación socialista. En años posteriores se fundó la Unión General de Trabajadores del Ecuador, UGTE.



Los nuevos actores sociales se manifiestan en las calles. Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

En los setenta, el enfrentamiento confesional entre trabajadores estaba superado y se dio la unidad. En 1978, CTE, CEOSL y CEDOC socialista formaron el Frente Unitario de los Trabajadores, FUT, que en sucesivas huelgas nacionales se convirtió en el centro de la lucha popular.<sup>31</sup> Desde mediados de los ochenta disminuyó su fuerza.

La lucha campesina por la reforma agraria fue liderada por la FENOC, que años después cambió su nombre por FENOCIN y levantó una propuesta intercultural. La FEI y la FETAL (Federación de Trabajadores Agrícolas del Litoral), relacionadas con las centrales sindicales y los partidos de izquierda, tuvieron reduci-

28. Hay poca literatura al respecto y también escasa información sistematizada, inclusive no existe una definición universalmente aceptada de qué es un "informal".
29. A mediados de los setenta se dio el rompimiento entre demócrata cristianos y socialistas. Los primeros se llamaron CEDOCLAT. Los segundos, incorporados al FUT, se llamaron CEDOC socialista. El Estado reconoció a ambas organizaciones, la primera como CEDOC y la segunda como CEDOCUT. Cfr. Juan Paz y Miño, *La CEDOC en la historia del movimiento obrero ecuatoriano*, Quito, Voluntad, 1988.
30. La embajada norteamericana y varios organismos gremiales norteamericanos promovieron la fundación de la CEOSL. Pero no es evidente que si no hubiesen existido intereses y motivaciones propias de las organizaciones, en suma, una "necesidad", la central no hubiera subsistido, mucho menos hubiera logrado en una década consolidar una posición comprometida e independiente de la influencia extranjera.
31. Jorge Dávila Loor, *El FUT: trayectoria y perspectivas*, Quito, Corporación Editora Nacional/CDS, 1995.



**Marcha de la CONAIE.**  
Creative Commons.

cionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE.<sup>33</sup> La acción del movimiento indígena en las últimas décadas del siglo XX no solo removió la política sino el proyecto nacional mestizo, anclado en que en el país hay una sola identidad, desconociendo la presencia de indígenas y negros.

La organización artesanal continuó siendo poco representativa. Los pequeños comerciantes establecieron organizaciones activas, pero con estructura nacional débil. Los transportistas crecieron, pero se aislaron con las impopulares alzas de precios del transporte. Los esfuerzos por organizar a los pobladores de las barriadas suburbanas y migrantes sin tierra, se toparon con la dificultad de permanencia de las estructuras, y con la acción de clientelas políticas.

Protagonista de la agitación en los sesenta y setenta, el movimiento estudiantil enfrentó a las dictaduras e influyó en las instituciones educativas, en especial las universidades.<sup>34</sup> La izquierda consolidó su control sobre las organizaciones estudiantiles. Pero la fuerza del movimiento decayó. La Unión Nacional de Educadores, UNE, se ha mantenido activa, centrándose en reclamos gremiales.

La heterogeneidad de la sociedad ecuatoriana, las complejidades regionales, la acción del Estado y el propio subdesarrollo han provocado que la mayoría de los trabajadores (aproximadamente un 80% no estén organizados. Y no por coincidencia en ese porcentaje están los más pobres.

## Un nuevo escenario político

En las últimas décadas del siglo XX, Ecuador recorrió dos veces el camino de la dictadura y el retorno constitucional. En ese tránsito

do papel. En la Sierra se creó Ecuarrunari, Ecuador Runacunapac Richarimi.<sup>32</sup> Los indígenas evangélicos se agruparon en la FEINE. En la Amazonía, donde ya funcionaba la Federación Shuar, se fundó la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana, CONFENIAE. Hacia los ochenta, los indígenas, además del derecho a la tierra, plantearon el reconocimiento de sus derechos colectivos. En 1986 se formó la Confederación de Na-

cionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE.<sup>33</sup>

La acción del movimiento indígena en las últimas décadas del siglo XX no solo removió la política sino el proyecto nacional mestizo, anclado en que en el país hay una sola identidad, desconociendo la presencia de indígenas y negros.

## Huelgas nacionales 1975-1991

Fecha	Objetivo
13 nov. 1975	Conquistas sindicales y radicalizar al gobierno
18 may. 1977	Defensa sindical contra el gobierno
13 may. 1981	Contra el alza de precios de la gasolina y transporte
09 dic. 1981	Contra la elevación de precios del azúcar
22 sept. 1982	Plataforma reivindicativa
21 oct. 1982	Contra el alza de precios de la gasolina y transporte
23 mar. 1983	Contra la devaluación
31 oct. 1984	Contra posturas arbitrarias del gobierno
09 ene. 1985	Contra el alza de precios de la gasolina y transporte
27 mar. 1985	Por aumento salarial
17 sept. 1986	Contra la desincautación de divisas
25 mar. 1987	Contra el alza de la gasolina y transporte
28 oct. 1987	Destitución del ministro de Gobierno
01 jun. 1988	Aumento salarial
24 nov. 1988	Contra devaluación y alza de productos básicos
12 jul. 1989	Alza salarial
11 jul. 1990	Contra política económica gradualista
06 feb. 1991	Contra minidevaluaciones y alza de productos

Fuente: Jorge Dávila Loor, *El FUT, trayectoria y perspectivas*.

32. José Almeida y Freddy Rivera, "El movimiento campesino indígena en el último período: fases, actores y contenidos políticos", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 11, pp. 257-277.
33. CONAIE, *Nuestro proceso organizativo*, Quito, Abya-Yala, 1989.
34. Los años sesenta y setenta fueron auge del movimiento estudiantil. Con el crecimiento de la matrícula en las universidades, la agitación fue un fenómeno constante, y los enfrentamientos con la fuerza pública se multiplicaron.

to, el escenario cambió, pero se mantuvo un divorcio entre sociedad y Estado y escasa vigencia de la democracia. En el plano constitucional y legal el país ha avanzado, pero la aplicación de las normas sigue siendo limitada.

En los sesenta se dio un ascenso del reformismo con propuestas desarrollistas y halló eco en las Fuerzas Armadas y en nuevas fuerzas políticas. Se amplió el electorado con el voto de los analfabetos, se consolidó un Estado ordenador de la sociedad y un nuevo espectro político. Crecieron los partidos, se han dado nuevas formas de organización y ha crecido la influencia de los medios de comunicación. El sistema político, empero, es débil y poco representativo. Desde los sesenta, la acción política de las Fuerzas Armadas tuvo caracteres nuevos. Tomaron el poder institucionalmente y gobernaron con un proyecto de orden y reformas. Las Fuerzas Armadas tienen una agenda que, aunque contradictoria, revela sus múltiples ligámenes con el resto de la sociedad.<sup>35</sup>

El espectro político tradicional asentado sobre el enfrentamiento conservador-liberal por el laicismo y la confesionalidad del Estado cambió. En el nuevo escenario, el papel del Estado en la economía fue el eje divisor de fuerzas. Los partidos tradicionales, Conservador (PCE) y Liberal (PLR), se debilitaron y dividieron. De la división liberal surgió el FRA, "Alfarismo Nacional". En los sesenta se fundó la Democracia Cristiana, que en 1979 con el ala "progresista" del PCE constituyó la Democracia Popular-Unión Demócrata Cristiana (DP). De una división del liberalismo, a inicios de los setenta, surgió Izquierda Democrática (ID). Los dos partidos ocuparon el "centro" político con propuestas reformistas. Sin embargo, en los ochenta, cuando ejercieron el poder en medio de la crisis, su acción siguió los programas de ajuste y no realizaron las ofrecidas reformas. El Partido Social Cristiano (PSC) se consolidó como el eje de la derecha que, derrotada en los setenta, logró reconstituirse en los ochenta con un programa neoliberal. El populismo se ha mantenido entre la derecha y el "centro". CFP creció en los sesenta y setenta. En 1979 ganó la elección pero sufrió una división y se volvió marginal. Su espacio fue ocupado por el Partido Roldosista Ecuatoriano, PRE.

En los sesenta la izquierda se dispersó. El Partido Socialista sufrió divisiones. Su ala radical formó en 1963 el Partido Socialista Revolucionario, PSRE. El Partido Comunista se dividió en las líneas pro Moscú y pro Pekín. Surgieron grupos que plantearon la lucha armada pero no la concretaron. Con la vuelta a la constitucionalidad, la izquierda optó por la participación electoral. En 1978 surgió el Frente Amplio de Izquierda, FADI. El ala maoísta del comunismo (PCMLE) constituyó en 1978 el Movimiento Popular Democrático, MPD. Las fracciones socialistas se reunificaron en 1983 en el PSE, que en 1995 se fusionó con el FADI. El desarrollo político del movimiento indígena de los noventa se expresó en el Movimiento Pachacutik.

El panorama político ecuatoriano cambió, pero la diferenciación regional se mantuvo, con sus tensiones y enfrentamientos. La modernización trajo nuevas formas de organización y propaganda, pero se mantuvieron el clientelismo y el gamonalismo.<sup>36</sup> Ecuador inició el siglo XXI con una crisis de representatividad del sistema político. Surgieron grupos de reivindicación de la ciudadanía y plantearon la lucha contra la corrupción, presente en la política y en la sociedad toda. Las mujeres han logrado mayor participación en las organizaciones políticas e instituciones del Estado.

35. Cfr. Rafael Quintero, *La democracia ecuatoriana sitiada. Estado, política y democracia en el Ecuador*, Quito, El Conejo, 1988, pp. 158-159.

36. Enrique Ayala Mora, *Los partidos políticos en el Ecuador: síntesis histórica*, Quito, La Tierra, 1989, p. 38.

## Cultura y sociedad

### Educación y ciencia

En los sesenta y setenta se acentuó la expansión del sistema educativo iniciada años antes. El Estado realizó un gran esfuerzo de construcción y dotación de centros educativos. Se incrementó el número de profesores y alumnos. También se crearon numerosos planteles privados, algunos de tipo comercial. Casi todos los establecimientos, empero, enseñaban "humanidades" y sus egresados no tenían espacio laboral, constituyéndose en candidatos para la universidad. El Estado hizo un esfuerzo para impulsar la educación técnica. Al mismo tiempo dio importancia a la alfabetización. Hacia 1990 la tasa de analfabetismo se había reducido al 11,7% y en 2001 era del 9,0%. En ese lapso la escolaridad se elevó de 6,7 a 7,3 años.<sup>37</sup> Sin embargo, no se logró una mejora de la calidad de la educación, cuya cobertura mantiene disparidades regionales, de sexo y etnia.<sup>38</sup> Las demandas indígenas lograron que se estableciera un sistema de educación bilingüe intercultural. En los primeros años del siglo XXI se dio cierta preocupación pública por la educación. En una consulta popular en 2006, se consagró un compromiso de elevación de la inversión pública y la calidad educativa.

El rápido aumento de bachilleres presionó a las universidades, que desde los setenta crecieron y se multiplicaron. El crecimiento y la politización fueron ejes de la "Segunda Reforma Universitaria", de los setenta, liderada por Manuel Agustín Aguirre. En las décadas siguientes la acción política de las universidades disminuyó y se deterioró el nivel académico. Hubo esfuerzos por elevar la calidad, sobre todo en la universidad pública, pero el número de universidades, especialmente privadas, seguió creciendo.

Ha habido poco desarrollo de la ciencia y la tecnología. Entre los escasos aportes científico-investigativos que pueden mencionarse, están los trabajos del Instituto Nacional de Higiene Izquieta Pérez; los del INIAP en la investigación agropecuaria; de la ESPOL en el cultivo de camarones; el desarrollo del procedimiento de yodización de la sal para eliminar el bocio, realizado por un equipo dirigido por Rodrigo Fierro Benítez, que se ha utilizado en varios lugares del mundo; y las investigaciones sobre alergias de Plutarco Naranjo.



Manuel Agustín Aguirre.

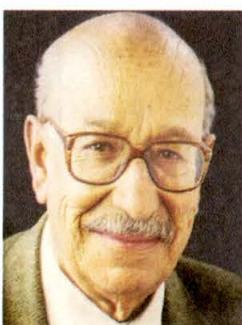
### La cultura

En los sesenta la producción cultural y artística fue dominada por el compromiso radical y la expectativa de la "revolución posible" en un contexto latinoamericano de insurgencia.<sup>39</sup> Un movimiento de artistas jóvenes que se autodenominó *tzántzico* protagonizó la contestación cultural. Se desarrolló el relato. El teatro y la danza y la música

- 37. Cfr. Secretaría Técnica del Frente Social, *Tendencias del desarrollo social en el Ecuador 1990-2003*, Quito, julio 2004, p. 55.
- 38. Las provincias con menor nivel educativo son las de la Sierra centro. La escolaridad entre los indígenas es de 3,3 años; en los campesinos 4,5 años, mientras que el promedio nacional es 7,3 años. La deserción escolar es más alta en las mujeres que en los hombres. El analfabetismo indígena es 28%, el campesino 15,5, en tanto que el promedio nacional es 9%. Datos del año 2001 citados en *Tendencias del desarrollo social en el Ecuador 1990-2003*, pp. 55-58.
- 39. Fernando Tinajero, "De la violencia al desencanto: cultura, arte e ideología 1960-1979", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 11, pp. 287-299.

vivieron años de florecimiento. La música rock comenzó a ser cultivada por grupos de jóvenes. En el campo de la música popular, además de los tradicionales intérpretes, se abrió paso el estilo "rockolero" con Julio Jaramillo como su representante más notable.

Desde los setenta, los ingentes ingresos petroleros del Estado fueron dedicados en pequeña pero significativa parte a la cultura. Varias entidades oficiales auspiciaron temporadas de teatro y música, concursos artísticos, investigaciones y publicación de obras. Este mecenazgo oficial, aunque muchas veces desperdició recursos, dejó su huella.



Germánico Salgado.

El período atestiguó un gran desarrollo de las ciencias sociales. El pensamiento económico científico tuvo exponentes como Manuel Agustín Aguirre y Germánico Salgado. La sociología y el pensamiento sociopolítico entraron en su madurez. Las obras de militantes de izquierda como Agustín Cueva, crítico y ensayista, y Fernando Velasco, impulsor de la renovación socialista, deben mencionarse junto a los de ideólogos del reformismo como Osvaldo Hurtado. La Historia, en que había dominado la derecha tradicional, tuvo un gran desarrollo y un giro a posturas crítico progresistas que se expresaron en una abundante producción, especialmente en Quito y Cuenca. La obra colectiva de mayor relieve fue la *Nueva Historia del Ecuador*.<sup>40</sup>

La Filosofía tuvo notable desarrollo con los trabajos de Hernán Malo y Arturo Andrés Roig. El pensamiento indigenista fue antecesor de un gran desarrollo del pensamiento propio de los pueblos indígenas y de la antropología científica, que tienen varios exponentes en las últimas décadas.

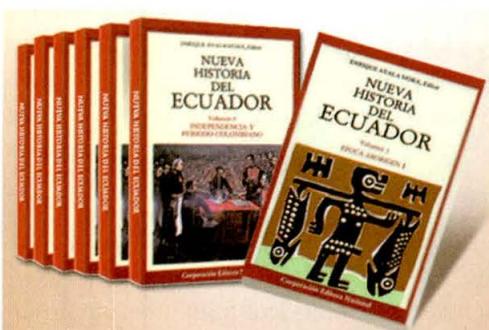
En medio de un vigoroso despertar indígena y afroecuatoriano, las manifestaciones de cultura popular cobraron mayor fuerza, aunque la masificación de los medios de comunicación, especialmente de la televisión, fuertemente influenciada por



Hernán Malo González.

contenidos exógenos, han representado una presión muy fuerte de desnacionalización y dispersión cultural. Las mujeres, al cabo de varias décadas de reclamo por mayor participación, encontraron también ciertos espacios en el desarrollo de la cultura. Su presencia en el sistema educativo pasó a ser mayoritario.

En la esfera de la cultura se expresaron con fuerza las diversidades de género, regional y étnica, y se renovaron demandas de unidad nacional. En este marco se dieron propuestas de interculturalidad, como expresión de la unidad en la diversidad del Ecuador.



La *Nueva Historia del Ecuador*, obra colectiva coordinada por Enrique Ayala Mora, sistematizó el trabajo de una nueva generación de investigadores que tuvo una importante producción académica desde los setenta.

40. Enrique Ayala Mora, edit., *Nueva Historia del Ecuador*, 15 vols., Quito, Corporación Editora Nacional/Grijalbo, 1988-1995.

## Una sociedad en cambio

De los años sesenta a inicios del siglo XXI, la sociedad ecuatoriana sufrió grandes transformaciones. Los efectos de la modernización afectaron, a veces de modo dramáticamente diverso, a todos los espacios regionales y estratos sociales.

Para países como Ecuador, con gran población analfabeta y sin servicio eléctrico, la introducción del transistor en la radio desde los sesenta significó que en poco tiempo prácticamente toda la población tuviera acceso a ese medio de comunicación. En los setenta y ochenta, cosa similar sucedió con la televisión, que llega aun a los más pobres.<sup>41</sup> Hacia fines de siglo, la telefonía celular e internacional, las computadoras personales y otros artefactos electrónicos de uso cotidiano llegaban a un amplio sector de la población. El uso de correo electrónico e internet se incrementaba. De este modo se han divulgado hábitos, prácticas y concepciones antes confinadas a los sectores altos y medios; se ha profundizado la influencia cultural e ideológica de los países ricos, se han extendido sus usos cotidianos, hábitos de consumo y formas de comunicación.

En los años sesenta, la Iglesia católica intentó ponerse a tono con los tiempos. El Concilio Vaticano II y las reuniones de los obispos latinoamericanos, sobre todo la de Medellín, tuvieron hondo impacto en el Ecuador. Cambiaron las formas externas del culto, valores morales y políticos tradicionales. Un sector de cristianos asumió su opción de fe como compromiso con los pobres por el cambio de la sociedad y gestó un movimiento por el socialismo, cuya figura más destacada fue el obispo Leonidas Proaño.<sup>42</sup> Esta apertura progresista del catolicismo provocó una reacción de militantes de derecha vinculados al poder económico, que lograron controlar puestos clave en la jerarquía. En un ambiente de secularización y tolerancia se ha dado un significativo crecimiento de otras iglesias y sectas, en su mayoría protestantes.<sup>43</sup> Amplios grupos sociales, sobre todo medios, han optado por la indiferencia religiosa.



Monseñor Leonidas Proaño.



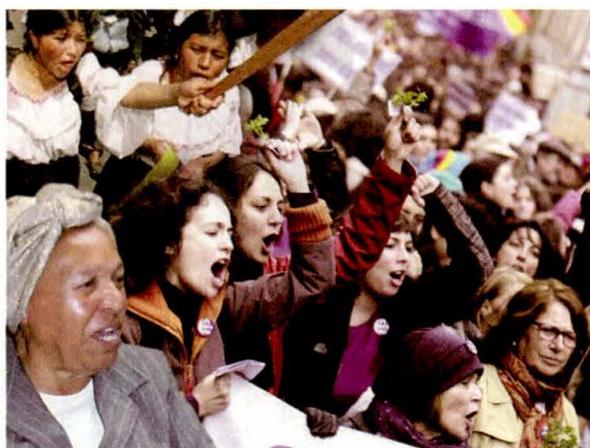
Grupos de rock ecuatoriano en un encuentro musical denominado Quito Fest.

Los tradicionales valores familiares de raíz rural han cambiado. Los divorcios han aumentado y ya no conllevan discriminación, sobre todo para la mujer. Las actitudes hacia la sexualidad han variado en amplios grupos sociales. El vestido es menos convencional y menos identificado con el nivel social o la pertenencia étnica, aunque los pueblos indios han defendido algunos valores propios. Se conservan la música popular tradicional india y mestiza, y el auge de la *música rokolera*. La música latinoamericana y el rock han impactado en sectores

41. En 1990 había 324 estaciones de radio, 36 diarios y 16 estaciones de televisión. Agustín Grijalva, edit., *Datos básicos de la realidad nacional*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1994, p. 194.
42. Leonidas Proaño, *Creo en el hombre y en la comunidad. Autobiografía*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1989.
43. Cfr. Washington Padilla J., *La Iglesia y los dioses modernos*, Quito, Corporación Editora Nacional/Fraternidad Teológica Latinoamericana, 1989.

medios, altos y populares. Hay ahora rock ecuatoriano interpretado por jóvenes. Los espectáculos deportivos, en especial el fútbol, han ganado mucho terreno. Los encuentros son seguidos con interés por un gran sector de la población. La clasificación de la selección nacional para los campeonatos mundiales y los éxitos de deportistas como Jefferson Pérez, campeón olímpico, han sido vistos como triunfos nacionales y han levantado el decaído espíritu patriótico.

Los hábitos higiénicos y de salud han cambiado, aunque su práctica se ve limitada por la escasez de agua potable y canalización, y por los altos precios de las medicinas.



**Marcha de mujeres en Quito.**

Aunque todavía débiles, los grupos organizados de mujeres han logrado crear conciencia pública sobre la equidad de género. Las organizaciones ecologistas han abierto espacio a la necesidad de conservación y preservación de los recursos del país. También se comenzó a hablar de respeto a las opciones sexuales. Nuevas formas de organización social se han desarrollado, sobre todo con la presencia de organismos no gubernamentales (ONG), con diversas actividades antes ejercidas por el Estado o las personas privadas.

No cabe duda que los cambios producidos son profundos y que continuarán y quizás se acentuarán más adelante en el siglo XXI. Pero la imagen de modernización y renovación no debe hacernos perder de vista que hay dimensiones de la vida social que se han mantenido. Es notoria la persistencia de continuidades que han permanecido en las raíces andinas de nuestro pueblo, cuyos rasgos más profundos se expresan en una defensa de la identidad que asume una forma que la modernidad encuentra arcaica y subversiva al mismo tiempo.



**Un jugador de la Selección ecuatoriana en el mundial de 2006.**

# Cincuenta años de deporte ecuatoriano

En 1957 se realizó el primer campeonato ecuatoriano de fútbol con la participación de cuatro equipos de Quito y Guayaquil, que habían alcanzado los primeros lugares en los respectivos campeonatos locales. Eran los comienzos del profesionalismo, pues con anterioridad solo se habían jugado torneos con selecciones provinciales, integradas con jugadores amateurs.

Sin embargo, en los dos años siguientes no se realizó el campeonato nacional, que solo se reanudó en 1960 y desde entonces, si se quiere ya institucionalizado, se ha venido cumpliendo ininterrumpidamente. Al año siguiente, un equipo ecuatoriano intervino por primera vez en la disputa de la Copa Libertadores de América, la más importante de la región. Cabe recordar que el primer campeón en esta Copa fue un equipo uruguayo, y que el goleador, integrante de ese equipo, fue un ecuatoriano: Alberto Spencer. En ese mismo año, la selección ecuatoriana participó por primera vez, y con poco éxito, en las eliminatorias del Campeonato Mundial de Fútbol.

Hay que agregar, para completar esta aproximación inicial, que en la década anterior, en Quito y Guayaquil se habían construido dos estadios, el Atahualpa y el Modelo, rebautizado ahora precisamente con el nombre de Spencer, que para la época parecían tan desproporcionados que nunca habrían de llenar su capacidad.

Si comparamos este panorama con la actual situación, se aprecia a primera vista la gran transformación que se ha experimentado. En el campeonato nacional de fútbol han participado en los últimos años equipos de trece provincias y los campeones ya no pertenecen exclusivamente a Quito y Guayaquil. Por cierto que son equipos de estas ciudades, Barcelona, Nacional, Emelec, Liga Deportiva Universitaria, los que han participado con mayor frecuencia en la Copa Libertadores, y el primero, ha sido en dos ocasiones finalista en ese torneo. Y son numerosos los jugadores ecuatorianos que han jugado y juegan con gran éxito en el extranjero, en Europa, América y Asia.

Pero el hecho sin duda más significativo, y que ha cambiado definitivamente la percepción y la actitud del país frente al deporte, y en particular, con el fútbol, es la clasificación consecutiva del Ecuador a los Campeonatos Mundiales

de 2002 y 2006. Más aún, podemos afirmar que este logro ha sobrepasado los límites de lo estrictamente deportivo y se ha convertido en un inusual signo de identificación nacional. Se puede asegurar, sin que suene a hipérbole, que solamente los conflictos internacionales de magnitud habían logrado despertar un sentimiento similar y conseguir la unión de todos los sectores nacionales, sin distinciones regionales, sociales o políticas. Es que además esa selección se ha formado con una representación genuina del país, en especial de sus sectores más pobres y necesitados, con gentes humildes, provenientes de los más diversos rincones. El Ecuador entero ha entonado por dos ocasiones el grito, casi ritual, de "sí se puede", con el cual la selección obtuvo la anhelada clasificación, triunfando sin atenuantes sobre las potencias futbolísticas sudamericanas y superando a selecciones con mucha mayor tradición.

La actuación del equipo, aceptable en la primera clasificación, magnífica en la segunda, fue seguida por millones de ecuatorianos, sanamente orgullosos de que su himno, su bandera, sus colores, se hubieran colocado en el más alto nivel, entre las selecciones reunidas en la celebración culminante del deporte más popular en el mundo.

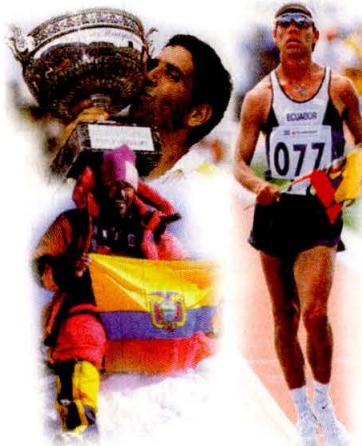
Sin duda los deportes colectivos son los que consiguen una mayor difusión y un seguimiento más fiel de los aficionados; pero hay que señalar también, entre los grandes logros de las últimas décadas, algunos triunfos de deportistas ecuatorianos, Triunfos individuales ciertamente y por ello más meritorios, pues hemos carecido, salvo casos esporádicos, de una política oficial de apoyo al deporte.

El caso individual más notable es el de Jefferson Pérez, el único campeón olímpico de nuestro país, y dos veces campeón mundial, en una disciplina compleja y exigente, como es la marcha atlética. También hay que nombrar a Andrés Gómez, ubica-

dó durante varios años en la élite del tenis mundial; pero lamentablemente la lista de éxitos es bastante corta y pone de relieve las penosas limitaciones de nuestro deporte.

Quienes entendemos que el deporte es una manifestación vital de la sociedad, en la que se manifiestan de una manera auténtica sus virtudes, tenemos la esperanza de que este panorama, en los próximos años, nos permita sentir un mayor optimismo.

Ernesto Albán Gómez



En la foto: Andrés Gómez, figura del tenis mundial, Iván Vallejo en la cima del Everest y Jefferson Pérez, campeón olímpico.

# 11 DE LA CRISIS AL AUGE

## Inicio de los sesenta

### El cuarto velasquismo

En las elecciones de 1960 Velasco Ibarra triunfó arrolladoramente con una votación superior a la de sus adversarios juntos. El caudillo explotó el descontento popular y el sentimiento antinorteamericano para restar votos al candidato de la derecha conservadora y al ex presidente Galo Plaza, y marginalizar a la candidatura de izquierda.

Pero el triunfo fue efímero. Salvo una protesta por la acción norteamericana contra Cuba en Playa Girón y la formación del Banco de la Vivienda, Velasco no fue más allá en su retórica nacionalista y antioligárquica. Frente a la crisis, decretó la primera devaluación monetaria en más de una década, que golpeó la economía popular y enriqueció a unos pocos.<sup>44</sup> Cundió la incertidumbre, proliferaron denuncias de corrupción y enfrentamientos parlamentarios. El Presidente cambió ministros con semanas y hasta días de diferencia. Todo esto en un marco de ascenso internacional de la izquierda y creciente agitación social interna con huelgas, paros seccionales y manifestaciones. El crecimiento de Unión Revolucionaria de la Juventud Ecuatoriana, URJE, proyectó una imagen sobredimensionada del "peligro izquierdista", que el Presidente intentó disminuir con la declaratoria de nulidad del Protocolo de Río de Janeiro.

Velasco se distanció del vicepresidente Carlos Julio Arosemena, que criticaba algunas acciones gubernamentales desde una actitud pro izquierdista, que se vio más clara con su viaje a la Unión Soviética. Entre octubre y noviembre de 1961 la agitación creció. El Presidente mandó a prisión a Arosemena y varios legisladores. Luego de alguna vacilación, los mandos militares aceptaron la decisión del Congreso que había entregado el mando constitucionalmente al Vicepresidente de la República.

### Administración de Arosemena

Arosemena propuso un "gobierno de concentración nacional" con fuerzas de centro y una postura moderadamente progresista. Respetó las garantías y resistió a las presiones norteamericanas para que los países latinoamericanos bloquearan la Revolución cubana. El gobierno distaba mucho de ser revolucionario, pero se reveló "peligroso" para la derecha y los norteamericanos. El Presidente fue en visita oficial a Estados Unidos e hizo concesiones a la creciente oposición de derecha, pero se negó a la radicalización represiva. El gobierno resolvió el ingreso del país a la ALALC e inauguró el puerto marítimo de Guayaquil. Pero su principal preocupación fue enfrentar a la derecha y la Iglesia católica que presionaban por una política anticomunista y la ruptura de relaciones con Cuba. La prensa, la jerarquía eclesiástica y las devociones populares fueron movilizadas en un operativo anticomunista respaldado por la embajada norteamericana

44. Se debatió por meses sobre este asunto, pero al fin los poderosos intereses exportadores de Guayaquil lograron lo que llamaron eufemísticamente "unificación del tipo de cambio", es decir, una devaluación que llevó al sucre de 15 a 18 por dólar. Robert Norris, *El gran ausente: biografía de Velasco Ibarra*, Quito, Libri Mundi, 2004, p. 304.

y la CIA.<sup>45</sup> Grupos de extrema derecha realizaron atentados contra jerarcas de la Iglesia para adjudicarlos a la izquierda. Se fomentó la histeria anticomunista.

Pero la izquierda era mucho menos fuerte de lo que la campaña de la derecha y la CIA llevaba a suponer. Pese al fervor revolucionario estaba dividida y se colocó a la defensiva. En un momento, el gobierno cedió y rompió relaciones con Cuba. La medida, sin embargo, se consideró insuficiente y la oposición intensificó su ataque al Presidente. En julio de 1963, con apoyo de la embajada norteamericana, los militares derrocaron al Presidente y establecieron una Junta Militar de Gobierno.

## De dictadura a dictadura

### La Junta Militar de Gobierno

El plan de la Junta Militar se inscribió en la política norteamericana de aislar la Revolución cubana, realizar cambios que impulsaran la modernización, desmovilizaran las masas y quebraran los movimientos de liberación. El gobierno reprimió a dirigentes de izquierda y organizaciones populares. Al mismo tiempo emprendió reformas desarrollistas. La derecha lo respaldó, pero sin influencia decisiva. La Junta se apoyó en tecnócratas "especialistas en el desarrollo". Logró respaldo en los sectores medios, beneficiarios de algunas reformas, entre ellas, la Ley de Carrera Administrativa, que dio estabilidad y mejoró las condiciones de los empleados públicos.

La Junta impulsó la modernización, el crecimiento de la industria y la ampliación del mercado interno.<sup>46</sup> Se crearon organismos como la Corporación Financiera Nacional y la Comisión de Valores, que canalizaron inversiones fabriles, y se emitieron leyes protecciónistas, entre ellas una reforma a la Ley de Fomento Industrial, la Ley de Fomento Turístico y la Ley de Fomento de la Pequeña Industria y Artesanía. Se dictó la Ley de Reforma Agraria, que suprimía las formas serviles en el agro. Se creó el IERAC para ejecutar la reforma. Con la ley, aunque no se produjo un cambio significativo en la tenencia de la tierra, se dio el golpe de gracia a la hacienda tradicional y se impulsó la moderna empresa agrícola. Los terratenientes resistieron la ley. No lograron pararla, pero consiguieron creciente



Pese a la reforma agraria las difíciles condiciones del campesinado no fueron superadas.

Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

45. La participación de la embajada norteamericana y la CIA en acuerdo con la jerarquía católica y dirigentes de la derecha ecuatoriana en su campaña contra el gobierno fue pública. Las interioridades de ella fueron posteriormente reveladas en el libro de un exagente asignado a Quito. Su testimonio ha sido ratificado por numerosos ecuatorianos que participaron en los hechos de entonces. Cfr. Philip Agee, *Inside the Company, CIA Diary*, Harmondsworth, Penguin, 1975.
46. Ejes del proyecto de la Junta: "a) Realización de una reforma gradual en la tenencia de la tierra. b) Impulso al desarrollo industrial, utilizando la política económica como instrumento del excedente en favor de dicho proceso. c) Elevación de la tasa de formación de capital y de la participación de la inversión privada en el crecimiento. d) Disminución de la desocupación y apoyo a la redistribución del ingreso a base de la reforma agraria e impositiva. e) Fortalecimiento del papel del Sector Público, como orientador del proceso de desarrollo. f) Eliminación gradual de las entidades autónomas, para centralizar los ingresos fiscales". Agustín Cuevas, *El capitalismo ecuatoriano contemporáneo en funcionamiento*, Guayaquil, Universidad de Guayaquil, 1978, pp. 69-72.

influencia en el IERAC. Las organizaciones campesinas, por su parte, se robustecieron. Pero lo hicieron frente a un gobierno temeroso de la agitación.

En 1964 el presidente francés Charles de Gaulle visitó Ecuador. La política internacional del gobierno, sin embargo, estuvo subordinada a los intereses norteamericanos, a los que hizo concesiones violatorias de la soberanía nacional.<sup>47</sup> El gobierno tomó la controvertida decisión de apoyar con fondos públicos a la educación particular. Emprendió una reforma universitaria con apoyo norteamericano e intervino las universidades estatales suprimiendo su autonomía. Eso elevó la protesta.

Cuando en los círculos políticos comenzó a hablarse del "retorno" al régimen constitucional, la Junta elevó los aranceles a las importaciones, lo que provocó reacción del comercio, sobre todo de Guayaquil. Desde inicios de 1966, las huelgas, protestas y paros arreciaron.<sup>48</sup> El gobierno intentó consolidarse y dispuso un asalto armado a la Universidad Central. Esto precipitó su caída. Los mandos militares depusieron a la Junta en marzo de 1966 y entregaron el poder a una "Junta de Notables", que designó presidente interino a Clemente Yerovi Indaburo.

## Los interinazgos

Yerovi, destacado exponente de la élite guayaquileña, en su corto gobierno, se concretó a eliminar las reformas arancelarias de la dictadura y a estabilizar la economía con medidas convencionales. Bajo su administración el país suscribió el Acuerdo de Cartagena, que dio origen al Grupo Andino. En agosto de 1966 se reunió en Quito la Asamblea Constituyente. Se reeditaron los viejos "frentes" de derecha e izquierda alrededor de los partidos conservador y liberal. Ninguno de ellos tuvo mayoría y fue elegido presidente interino, con el apoyo de la derecha, Otto Arosemena Gómez. La Asamblea sancionó a la Junta Militar y a los responsables del asalto a la Universidad. Se denunciaron también concesiones petroleras lesivas al país y la renuncia reservada del gobierno a la tesis de soberanía sobre doscientas millas del mar territorial, ante presiones norteamericanas. La Constitución aprobada en mayo de 1967 recogió numerosas declaraciones sobre derechos sociales, amplió el *habeas corpus*, igualdad de los hijos, legalización de los partidos políticos, pero estableció un sistema de gobierno con un Ejecutivo débil y un congreso bicameral con reuniones frecuentes. Su vigencia fue muy corta.

Arosemena fue confirmado como presidente hasta agosto de 1968. Su gobierno apoyó la educación primaria y enfrentó incidentes de la "guerra del atún", con pesqueros, especialmente norteamericanos, que operaban en aguas territoriales del país. El Presidente tuvo un gesto de independencia frente a la política norteamericana hacia América Latina. Pero se realizaron contratos petroleros desfavorables al país, y especialmente una oscura concesión para la explotación de gas en el golfo de Guayaquil.<sup>49</sup> Después de los años represivos de la dictadura, el gobierno transcurrió en un ambiente de tolerancia. En 1967 se anunció la existencia del primer yacimiento petrolero en la provincia de Napo.

47. El gobierno suscribió un *modus vivendi* secreto con Estados Unidos, en que renunció a la reivindicación sobre el mar territorial de 200 millas, que había mantenido el Ecuador junto con Chile y Perú desde 1952.

48. Para entonces, los miembros de la Junta, que se habían ascendido a los grados militares superiores, explicitaron fisuras internas al separar de su seno, por decisión de los otros tres, al coronel Freile, acusado de irregularidades económicas.

49. Jaime Galarza, *Piratas en el Golfo*, Quito, Solitierra, 1973.

## El quinto velasquismo

Velasco Ibarra fue elegido presidente en 1968 con escaso margen sobre los candidatos de los viejos frentes políticos. En su campaña, a tono con la agitación imperante ofreció "liquidar a la oligarquía en seis meses". Está demás decir que no lo hizo y que su gobierno fue agitado e inestable. Dentro del gabinete se dieron tensiones entre agroexportadores tradicionales y nuevos intereses económicos modernizantes. Velasco tomó medidas que favorecían a la exportación, como nuevas devaluaciones, abolió las relaciones precapitalistas en el campo y ratificó la "decisión 24" del Pacto Andino sobre inversiones extranjeras.

La situación económica se deterioraba, las protestas arreciaron. A la agitación estudiantil controlada por la izquierda se sumó la de cristianos militantes, cuyos dirigentes fueron perseguidos por el régimen. A mediados de 1970, Velasco Ibarra se proclamó

dictador apoyado por las Fuerzas Armadas, ofreciendo dejar el poder en 1972. El "autogolpe" de Velasco no solo reflejaba la necesidad de reprimir la agitación popular; también expresaba un conflicto entre los viejos grupos dominantes y los vinculados a la modernización, varias de cuyas propuestas se impulsaron. Como en otras ocasiones, Velasco tuvo gestos de independencia en su política internacional. Recibió las visitas de Fidel Castro y Salvador Allende.

Cuando se acercaba el fin de su mandato, Velasco no encontró sucesor idóneo.

Assad Bucaram, dirigente de CFP, parecía incontenible.<sup>50</sup> Los partidos tradicionales no tenían fuerza para ganar. Los grupos reformistas eran incipientes. Esto precipitó la intervención militar que en febrero de 1972 derrocó a Velasco, canceló las elecciones convocadas y entregó el poder al general Guillermo Rodríguez Lara.

## El Ecuador en los setenta

### Nacionalismo revolucionario

El Gobierno Revolucionario Nacionalista de las Fuerzas Armadas, presidido por Rodríguez Lara, formuló en un documento su filosofía y plan de acción.<sup>51</sup> Sus objetivos fundamentales eran atacar el subdesarrollo y elevar el nivel de vida de los sectores populares mediante reformas agraria, fiscal y administrativa, mejor aprovechamiento de los recursos naturales, creación de fuentes de trabajo en actividades productivas. Era un ambicioso programa, en que se notaba cierta influencia de la "Revolución peruana", que intentaba enfrentar el predominio oligárquico tradicional y acelerar la modernización de las relaciones capitalistas, impulsando a nuevos sectores sociales.<sup>52</sup>

50. Siendo alcalde de Guayaquil, Bucaram fue expatriado por el régimen. En 1972 se perfilaba como triunfador en la elección, pese a que el gobierno presentó documentos sobre su nacionalidad libanesa. Sus desplantes antioligárticos y su vocabulario informal preocupaban a los políticos tradicionales, sectores medios y militares.
51. Gobierno del Ecuador, *Filosofía y Plan de Acción del Gobierno Revolucionario y Nacionalista del Ecuador*, 1972.
52. Es importante observar, como lo hace Argones, que el proyecto reformista no fue consecuencia mecánica o necesaria de la existencia de un Estado rico, sino producto de una decisión política. Anota el autor: "El régimen reunía entonces una doble



Los presidentes Salvador Allende y Velasco Ibarra. Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

La línea nacionalista de las Fuerzas Armadas logró mayor peso en el gobierno al principio. En agosto de 1972 se iniciaron las exportaciones petroleras. Se revisaron concesiones a compañías extranjeras y se establecieron condiciones más ventajosas para el país; se canceló la concesión de gas del golfo de Guayaquil; se robusteció al consorcio estatal CEPE, y se inició la construcción de la refinería estatal. Luego se adquirió la participación de la Gulf en su consorcio con Texaco y revirtió al Estado la concesión de la Anglo. Figura de esa política fue el contralmirante Gustavo Jarrín Ampudia, ministro de Recursos Naturales y cabeza del ala progresista del gobierno. La fundación de la OLADE y el ingreso del Ecuador a la OPEP disgustaron al gobierno norteamericano, con el que se agudizó la "guerra del atún". Buques norteamericanos fueron sancionados por pescar sin licencia en aguas ecuatorianas.

El gobierno tomó medidas favorables a la industria, como suspensión de ciertas importaciones; incremento del crédito y realización de grandes obras de infraestructura. Respaldó la integración andina y la vigencia de la "decisión 24". Intentó acelerar la reforma agraria y el fomento agropecuario. Creó empresas estatales, para almacenamiento y comercialización agrícola, ENAC, y para comercialización de artículos de primera necesidad, ENPROVIT.

Las alzas de precios y la inflación motivaron alguna reacción popular y robustecimiento de la unidad obrera. Pero el gobierno no tuvo significativa oposición en sus primeros dos años, aparte de la resistencia de los terratenientes que recibían grandes recursos del Estado, pero combatían la reforma agraria. El régimen tuvo apoyo en los sectores medios. Impulsó la industria pero no logró que se consolidara un sector manufacturero dispuesto a respaldarlo. La dictadura, en general, no tuvo el carácter represivo de otros regímenes militares del continente, aunque se produjeron algunos actos de abuso y represión.<sup>53</sup>

En 1974, un intento de profundizar la reforma agraria fue detenido por las cámaras de agricultura. Se intensificaron las presiones de las cámaras de la producción sobre el gobierno, al que se acusaba de promover el "estatismo", el "comunismo solapado", la "destrucción de la empresa privada". La Texaco-Gulf organizó un boicot de la producción y exportación petrolera que causó enormes pérdidas al Estado y le obligó a aceptar una rebaja de precios. Jarrín Ampudia fue separado de sus funciones.

En 1975 el auge terminaba y se produjo un crecido déficit fiscal. Las fuerzas políticas revitalizadas presionaban por el retorno al régimen constitucional. El gobierno expulsó



Guillermo Rodríguez Lara en un desfile militar. Archivo Histórico del Ministerio de Cultura

característica: era una de las pocas alternativas de modernización real en el horizonte político de su época y, al mismo tiempo, arrastraba la debilidad de cualquier proyecto de reformas que quisiera iniciarse: la sociedad y los actores a quienes dirigía principalmente sus políticas públicas estaban altamente desorganizados y desactivados". Nelson Argones, *El juego del poder: de Rodríguez Lara a Febrés Cordero*, Quito, Corporación Editora Nacional/INFOC, 1985, pp. 13-14, 72-73.

53. Al inicio se establecieron "tribunales especiales" que juzgaron casos de corrupción, suplantando al sistema judicial. Se cometieron arbitrariedades. El gobierno intentó también "cortar por lo sano" la posibilidad del surgimiento de un foco guerrillero y reprimió a varios dirigentes políticos, especialmente socialistas, acusándolos de actos subversivos.

del país o confinó en la Amazonía a varios dirigentes. El segundo semestre de 1975 subió los impuestos a las importaciones no esenciales para nivelar el déficit y favorecer a la industria. Esto provocó reacción de las Cámaras de la Producción. La industria no defendió al gobierno. El 1 de septiembre, un grupo de militares intentó derrocar a Rodríguez, que logró mantenerse. Las organizaciones laborales realizaron una huelga general unitaria por alza salarial y el cumplimiento de las ofertas reformistas. Hubo movilizaciones campesinas por la reforma agraria. Pero Rodríguez no tuvo intención de apoyarse en la movilización popular, ni tiempo para cumplir sus demandas. En enero de 1976 fue reemplazado por otra dictadura militar.

## La dictadura de transición

En enero de 1976 asumió el poder el Consejo Supremo de Gobierno, integrado por los jefes de las Fuerzas Armadas. Su propósito principal fue la transición al régimen constitucional, que se extendió por casi cuatro años. Este gobierno suprimió el eslogan "revolucionario nacionalista", mantuvo el control estatal del sector petrolero, creó FLOPEC y estableció el consorcio CEPE-Texaco, pero aumentó la dependencia extranjera. La reforma agraria se paralizó y se emitió la Ley de Fomento Agropecuario que garantizaba a los propietarios inviolabilidad de sus tierras. Ante el creciente déficit fiscal, el gobierno se lanzó al "endeudamiento externo agresivo" con desastrosas consecuencias en el futuro.

Se acentuó el alza de precios y se elevó la inflación, pero los salarios permanecieron congelados. La protesta se enfrentó con represión. Una reunión continental de obispos y cristianos de izquierda en Riobamba fue disuelta y sus asistentes apresados.<sup>54</sup> Se decretaron limitaciones a derechos laborales y se puso fuera de ley a algunas organizaciones. En el ingenio azucarero AZTRA, el 17 de octubre de 1977 se produjo una matanza de trabajadores, cuyos autores nunca fueron sancionados.<sup>55</sup>

El gobierno planteó un "retorno controlado" al régimen constitucional sin Asamblea Constituyente. La "Reestructuración Jurídica del Estado" comenzó con el nombramiento de dos comisiones para preparar proyectos de Constitución, y una para preparar proyectos de leyes de elecciones y partidos. Las comisiones se integraron con representantes de nuevos grupos políticos y sociales. Los dos proyectos de Constitución se sometieron a consulta popular. Ganó ampliamente el que se consideraba progresista.<sup>56</sup> En la primera vuelta electoral (julio de 1978) ganó el binomio Jaime Roldós Aguilera–Osvaldo Hurtado, de la coalición CFP-DP, derrotando a Sixto Durán Ballén (PSC) y Raúl Clemente Huerta (liberal). El triunfo de la fórmula de "la fuerza del cambio" alteró el retorno controlado. Se pospuso la segunda vuelta. Abdón Calderón, ex candidato presidencial, fue asesinado en un operativo dispuesto por el ministro de Gobierno. Al fin, se dio la segunda vuelta electoral. Roldós–Hurtado fueron masivamente elegidos. El 10 de agosto de 1979 entró en vigencia la nueva Constitución y se entregó el poder a Roldós.

54. Equipo Tierra Dos Tercios, *El Evangelio subversivo. Historia y documentos del encuentro de Riobamba, agosto 1976*, Salamanca, Sigueme, 1977.

55. Víctor Granda Aguilar, *La masacre de AZTRA*, Cuenca, Universidad de Cuenca, 1979.

56. Se encargó un nuevo proyecto de Constitución a la primera comisión, y una serie de reformas a la Constitución de 1945, a la segunda comisión. Los dos proyectos tuvieron varias divergencias en la formulación de los derechos y garantías, como el voto de los analfabetos; la definición del papel del Estado en la economía, y la estructura del Estado (Congreso unicameral frente a Congreso bicameral, papel de la planificación, entre otros). El primer proyecto, que ganó, incluía el voto de los analfabetos; elección presidencial por mayoría absoluta, que implicaría dos vueltas; Congreso unicameral y amplios derechos sociales. No mencionaba el nombre de Dios y el segundo sí, pero este aspecto, que en otros momentos hubiera sido crucial, no despertó mayor controversia en el electorado.

# 12 DEL AUGE A LA CRISIS

## Características de las décadas finales del siglo XX

### Crisis económica y deuda externa

Cuando en 1979 comenzó la etapa de vigencia constitucional, el auge económico había pasado. Los recursos petroleros y la capacidad de endeudamiento no detuvieron la crisis, que se desató a inicio de los ochenta, y se mantuvo y agravó hasta el nuevo siglo. En un marco de "globalización", los ochenta fueron para América Latina años de caída de precios de sus productos de exportación, alta inflación e incremento de la desocupación, baja de inversiones y elevación de la deuda externa. Los gobiernos, influenciados por el neoliberalismo, aplicaron medidas de ajuste económico, con grandes costos sociales. El producto interno bruto decreció. Fue 6,6% en 1978, 4,9% en 1980, 1,4% en 1982; en 1983 hubo tasa negativa.<sup>57</sup> En los años siguientes su promedio no rebasó el 2%. Los ingresos petroleros disminuyeron por el aumento del consumo interno y bajas de precios, que fueron de 35,17 dólares barril a inicios de los ochenta, a un promedio de 15 dólares a inicios de los noventa, y menos de 10 al fin de la década. La exportación de productos industriales descendió y, con la apertura económica, se incrementó la importación de bienes de consumo y bajó la de bienes de capital. Las exportaciones tradicionales de banano, cacao y café se recuperaron. A estas se sumaron atún, camarones, flores y otros productos no tradicionales, que han reactivado algunas áreas, patentizando la vuelta al modelo asentado sobre exportación de productos primarios, o "reprimarización".

Con la baja de ingresos fiscales vino una crónica crisis presupuestaria, alimentada por la elevación del gasto público. La proporción de recursos destinados a inversión descendió de 20% en 1980 a 11,8% en 1986. En años siguientes bajo la inversión social y de capital. La educación, que a inicios de los ochenta recibía más del 25% del presupuesto, obtuvo menos del 15% a fines de los noventa. El déficit fiscal creció. Se planteó la privatización de las empresas públicas, eliminación de subsidios a artículos de primera necesidad, supresión de la protección industrial y masivos despidos de servidores públicos, para reducir el tamaño del Estado.

Sin duda era necesario racionalizar las empresas del Estado, suprimir la sobreprotección de la industria y el excesivo gasto en la burocracia, pero las medidas debilitaron la capacidad de control del Estado sobre la economía y saquearon la propiedad pública.



Fuente: Banco Central del Ecuador

57. Eduardo Santos Alvite y Mariana Mora, *Ecuador, la década de los ochenta. Crisis económica y ensayo neoliberal*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1987, p. 83.

En esta etapa, una alta proporción del presupuesto se destinó al pago de deuda externa.<sup>58</sup> El Estado se endeudó con los organismos financieros internacionales para programas de desarrollo, y con la banca privada internacional para gastos corrientes, como pago de sueldos. Desde los años del "endeudamiento agresivo", los banqueros, comerciantes y grandes propietarios adquirieron una abultada deuda externa privada, que luego fue absorbida por el Estado y pagada con recursos públicos.

Durante los ochenta en América Latina surgió la conciencia de que la deuda es impagable y que la unidad de los deudores conseguiría su replanteamiento.<sup>59</sup> Esta postura ganó fuerza. Inclusive el gobierno de Estados Unidos, con el "Plan Brady", propuso una reducción de la deuda a cambio de que los gobiernos deudores aplicaran políticas de ajuste.<sup>60</sup> Los acreedores, países y banca privada impusieron la renegociación bilateral de la deuda, que Ecuador ha seguido, igual que el resto del subcontinente.

La inflación había sido de un 4% anual promedio en los sesenta. En los setenta se elevó al 12%. En los ochenta fue entre 50 y 100%. En años posteriores descendió, pero a base de altos costos sociales. Los gobiernos enfrentaron la crisis con medidas de ajuste, subida de precios de combustibles y servicios públicos, eliminación de subsidios a productos de primera necesidad, y devaluaciones que llevaron al sucre de una paridad de S/. 25,25 por dólar en 1981 a más de S/. 2.000 en 1992, a un promedio de S/. 7.500, en 1999 y a S/. 25.000 en 2000, cuando se produjo la "dolarización". Se liberaron las importaciones y se dio grandes ventajas cambiarias a los exportadores. Adicionalmente se impuso una creciente tendencia a desregular la economía, dejando cada vez más áreas en manos del capital privado. Dentro del marco de las políticas del FMI se ensayaron varias modalidades de ajuste, sin que su aplicación haya tenido continuidad para ver sus resultados.<sup>61</sup> Sus efectos en la economía popular fueron graves.

El efecto más duradero de la crisis y las políticas de ajuste fue el descenso de los niveles de vida. Los precios se elevaron en proporciones inéditas, mientras el nivel de remuneraciones se mantuvo debajo de esas cifras. La inflación y la baja de ingresos reales lanzaron a mayor número de ecuatorianos a la miseria y el desempleo. En 1988 la cifra aproximada de pobres era de cuatro millones. Para 1999 se había duplicado. De ellos, cuatro millones y medio vivían en la miseria. La pobreza se extendió a los sectores medios. El acceso a vivienda, otros bienes y servicios, y al trabajo en el sector público descendieron. Creció el desempleo. En 1999, sobre una población económicamente activa de 3.773.972, había 2.147.390 (56,9%) subempleados y 543.452 (14,4%)

### Escala inflacionaria 1960-1998



Fuente: Banco Central del Ecuador

58. En 1980, el 8,9% del presupuesto general del Estado se destinaba al pago de la deuda externa. En 1987 la proporción subió al 27,3%. Alberto Acosta, *La deuda eterna*, p. 347. A fines de los noventa se destinaba alrededor del 40% del presupuesto para el pago de deuda externa.

59. Fidel Castro, *La impagable deuda externa de América Latina y del Tercer Mundo*, Quito, La Tierra, 1985.

60. Alberto Acosta, *Breve historia económica del Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional, 2001, p. 156.

61. En un estudio sobre medidas de ajuste y crisis, Ana Lucía Armijos y Marco Flores destacan este hecho, subrayando que las medidas tuvieron una perspectiva muy coyuntural, sin continuidad para ver sus resultados en el mediano plazo. Cfr. Rosemary Thorp *et al.*, *Las crisis en el Ecuador: los treinta y ochenta*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1991.

desempleados. Esto dejaba solo 1.083.130 ocupados plenos, el 28,7%. Entre 1998 y 1999 el desempleo creció 32,8%.<sup>62</sup> La desnutrición aumentó y surgieron enfermedades que se consideraban erradicadas.

Pese a los sacrificios realizados, la crisis no pudo ser doblegada. Mientras el descenso de niveles de vida afectó a la mayoría, se consolidaron grupos monopólicos poderosos, articulados en la banca y el comercio. Mientras en 1990 el 20% más pobre recibía el 4,6%, en 1995 esa participación se redujo a 4,1% y en 1999 bajó al 2,46%. De otro lado, el 20% más rico de la población acumulaba el 52% en 1990, el 54,9% en 1995 y el 61,2% en 1999. A mediados de los noventa, seis mil personas controlaban el 90% de las compañías mercantiles del país, y no más de doscientas personas dominaban todo el sistema bancario privado.<sup>63</sup> Pero, a pesar de sus grandes posibilidades de acumulación, los bancos enfrentaron crisis que llevaron a varios de ellos a suspensión de pagos, quiebras dolosas y a la liquidación. Esto se debió fundamentalmente a la concentración de crédito a sus accionistas. El Presupuesto del Estado y el Banco Central destinaron enormes sumas de dinero público a cubrir las obligaciones de esos bancos.

## Agotamiento del reformismo

A inicios de la etapa de vigencia constitucional, el ascenso del reformismo llegó a su límite, frente a la iniciativa política e ideológica de la derecha y su programa neoliberal. En medio de la crisis económica, la protesta social, y en un marco internacional dominado por el neoliberalismo, los sectores reformistas de "centro" renunciaron a sus propuestas. Los gobiernos de la DP (1981-1984) e ID (1988-1992) patentizaron el agotamiento del reformismo.<sup>64</sup> Por su lado, las élites económicas rehicieron un frente político de derecha, agrupando a los representantes del empresariado y el capital extranjero, que, frente al empobrecimiento general y las presiones regionales, combinaron su discurso y prácticas políticas con el clientelismo. La Costa y Guayaquil se volvieron campo de enfrentamiento del PSC y el PRE, depositario de la tradición populista. El ascenso del neoliberalismo y la caída de la URSS, fueron el marco internacional del reflujo de la izquierda. Frente a ello, las tendencias maoístas se mantuvieron inalteradas. Otros sectores abandonaron los principios revolucionarios. Por su parte, el Partido Socialista y el FADI se fusionaron, replanteando sus propuestas a la luz de las nuevas realidades. Como expresión del ascenso indígena se formó el Movimiento Pachacutik, "brazo político de la CONAIE".

Desde el fin de los setenta se robustecieron las estructuras partidarias, pero se profundizó el divorcio del sistema político y la sociedad civil. Se redujo la representatividad de las instituciones. La pugna Ejecutivo-Congreso mermó sus competencias.<sup>65</sup> La corrupción afectó a la política e inclusive a la Policía, protagonista de varios escándalos. La inseguridad se transformó en problema generalizado. La agudización del conflicto interno y la violencia en Colombia afectaron gravemente al Ecuador.

62. Gonzalo Ortiz Crespo, *Historia económica del Ecuador, siglo XX*, Quito, Abya-Yala/Multiplica, p. 85.

63. Alberto Acosta, *Breve historia económica del Ecuador*, p. 197.

64. Es importante notar que la DP expresó, aun ideológicamente, su giro neoliberal y su intención de articular una alianza de largo plazo con la derecha; en tanto que la ID, una vez fuera del poder, recobró un debilitado discurso reformista.

65. La Constitución de 1979 eliminó algunas tradicionales atribuciones del Congreso, entre ellas, aprobar el endeudamiento externo. La reforma de 1982 redujo el período de los diputados provinciales a dos años. Dio también al Ejecutivo la facultad de enviar "proyectos urgentes" al Congreso, que da gran fuerza al presidente de la República.

# El proyecto nacional de la diversidad

Al filo del milenio, las transformaciones sociales, la lucha de los pueblos indígenas y las demandas regionales por su reconocimiento en un Ecuador diverso cambiaron la concepción de la nación mestiza uniforme. Los movimientos femeninos, ecologistas y otros que emergen de la sociedad civil han encontrado eco en el escenario social y político. Las organizaciones de trabajadores retoman su protagonismo. Las de pobladores urbanos y campesinos mestizos o montuvios se revitalizan. Sectores representativos de empresarios asumen actitudes nuevas y de concertación social.

Estamos transitando hacia una sociedad distinta en el marco de una transformación mundial. La "globalización" es un fenómeno en que crecen el intercambio, la comunicación y el acceso al conocimiento, pero también se acentúan las desigualdades y peligran las identidades. En medio de la crisis se abrió paso un nuevo proyecto nacional que integra la diversidad del país y no concibe su unidad como uniformidad.<sup>1</sup> En los últimos tiempos se ha aceptado el papel de los pueblos indios y negros, se han ampliado derechos

individuales y colectivos de vastos sectores de la población.<sup>2</sup>

En las últimas décadas se ha mantenido el régimen constitucional. Se ha ampliado la ciudadanía, con mayor tolerancia y derechos personales y colectivos que cubren, al menos en su enunciado, a toda la comunidad. En la sociedad se han desarrollado tendencias democráticas y participativas que enfrentan las democracias restringidas de los países de América Latina. El sistema político sigue cuestionado no solo porque no ha cambiado la desigualdad económica y social sino por su escasa representatividad.

En la historia del Ecuador, el hecho regional ha sido determinante. Para levantar el proyecto nacional debemos reconocer la diversidad regional como un valor. Por ello se están creando las condiciones para impulsar la descentralización como elemento clave del futuro nacional. Por otro lado, el fin del conflicto territorial con Perú no solo promovió la paz y la integración, sino que nos ha permitido consolidar una visión exacta de nuestro territorio, elemento básico de la nación.<sup>3</sup>



1. Enrique Ayala Mora, *Ecuador, Patria de todos*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional, 2004, p. 227.



2. La reforma integral de la Constitución que se realizó en la Asamblea de 1998 recogió muchas demandas de los sectores sociales del país y consagró el principio de la unidad en la diversidad. Cfr. República del Ecuador, Asamblea Nacional Constituyente, *Constitución Política de la República del Ecuador*, Quito, Registro Oficial, 1998.

3. Cfr. Enrique Ayala Mora, *Ecuador-Perú: historia del conflicto y de la paz*, Quito, Planeta, 1999, p. 32.

La brecha entre la sociedad y el Estado no ha podido llenarse con la regulación legal de los partidos políticos. Han surgido múltiples formas de expresión política, como los movimientos regionales. Pero lo más destacado de los últimos tiempos es el surgimiento de nuevas formas de expresión de movimientos sociales. Pese a ello, no se ha logrado consolidar una vigencia de la democracia participativa y la ciudadanía como base de la vida pública.

Durante los setenta y ochenta, los protagonistas de la protesta fueron los trabajadores, organizados en el FUT. Su impulso disminuyó en años posteriores, en que un crecimiento de la organización indígena logró el reconocimiento de sus derechos colectivos y enfrentó las medidas de ajuste económico y la privatización de las empresas públicas. A fines de siglo, la presencia de los sectores medios en la protesta ha crecido.

## Recuento de la etapa 1979-2000

### Roldós y la "fuerza del cambio"

Roldós inició su gobierno en 1979 afirmando que lo dirigiría sin tutela del líder de CFP, Assad Bucaram. Por ello, CFP formó mayoría parlamentaria con la derecha, que bloqueó la acción del Ejecutivo e inició una "pugna de poderes". Roldós intentó un plebiscito para derrotar a la oposición pero fue bloqueado por los "notables". El gobierno no tenía base social sólida para orientar su acción. Al fin logró dividir a CFP y organizar una mayoría parlamentaria con apoyo de la ID y otros sectores. Se aprobó la duplicación del

salario mínimo, la elevación de remuneraciones y la semana laboral de 40 horas. El Plan de Desarrollo fue combatido por "estatizante" y no fue aplicado. El Presidente logró mantener una política internacional terciermundista e independiente. El país ingresó a los no alineados, apoyó la integración andina y la lucha contra la dictadura de Nicaragua. Los presidentes andinos, reunidos en Riobamba en 1980, aprobaron una "Carta de conducta" de perfiles progresistas.

En enero de 1981, en la cordillera del Cónedor se produjo un choque armado con Perú, detenido por la acción internacional.<sup>66</sup> El gobierno logró consenso interno para enfrentar la situación, pero tuvo que hacer concesiones en su postura progresista internacional. Para equilibrar los enormes gastos realizados y nivelar el presupuesto acudió a impopulares elevaciones de impuestos y precios. Meses después, el 24 de mayo, el Presidente, su esposa y su comitiva morían en un accidente aviatorio.<sup>67</sup>

## La sucesión de Hurtado

A la muerte de Roldós llegó al poder el vicepresidente Hurtado. León Roldós, hermano del fallecido mandatario, fue designado vicepresidente por el Congreso. Hurtado dio mayor homogeneidad al gobierno, pero la línea reformista se volvió más tímida. Desde 1982, los precios petroleros y el valor de las exportaciones bajaron, el déficit fiscal se elevó por los gastos del conflicto con el Perú y el incremento del gasto público. En 1982 y 1983 varias provincias de la Costa sufrieron inundaciones que causaron ingentes pérdidas. El gobierno enfrentó la crisis con medidas sugeridas por el FMI, como devaluación "gradual" del sucre, aumento de precios de combustibles y servicios básicos, rebajas de subsidios a los productos de primera necesidad, congelamiento de remuneraciones. Se dieron "incentivos" a los exportadores y se verificó la "sucretización", con la que el Estado asumió el pago de la deuda externa privada.<sup>68</sup> Pero estas medidas no placaron a sus beneficiarios, los gremios empresariales, que siguieron atacando al gobierno por estatizante y enemigo de la producción. Las políticas económicas levantaron una ola de protesta orquestada por el FUT, que realizó cuatro huelgas nacionales que paralizaron el país y pusieron en riesgo la estabilidad del gobierno, pero no lograron cambiar sus políticas.<sup>69</sup>



Osvaldo Hurtado y Jaime Roldós en Chota.

66. El enfrentamiento se dio en la zona en donde la frontera no había sido delimitada por el Protocolo de 1942. Un precario acuerdo de división de fuerzas, que se había mantenido por años, se rompió con un incidente de frontera y provocó el conflicto.
67. La causa del accidente nunca fue aclarada. Desde entonces se mantuvo en la opinión pública la idea de que fue un sabotaje, similar a aquel en el que murió el presidente panameño Omar Torrijos, a solo meses de diferencia.
68. Por años, agentes económicos privados nacionales y extranjeros domiciliados en el Ecuador contrajeron en el exterior una abultada deuda de entre mil quinientos y dos mil millones de dólares. Con el argumento de que se debía "salvar" la economía nacional, lograron que el gobierno convirtiera esas deudas en dólares, en deudas en sures con intereses bajos. De esta manera se "sucretizó" la deuda privada, que pasó a formar parte de la deuda pública. El Banco Central dio este macrosubsidio a poderosos grupos económicos y personas privadas, sin que se averiguara si esos fondos se habían invertido productivamente en el país, o fueron destinados a la especulación o compra de bienes en el exterior, como sucedió en buena parte de los casos.
69. Hurtado destacó luego que los empresarios le hicieron cerrada oposición: "Todo esto –dice– a pesar de que, gracias a la 'sucretización' y a la revalorización de activos acordada por mi gobierno, fueron salvados de la quiebra empresarial que se habían endeudado a corto plazo en dólares con una irresponsabilidad mayor que la del Estado". Pero

Atacado desde varios frentes y con una base política y social reducida, el gobierno logró conseguir apoyo de varios partidos (PD, CFP, ID) y concluyó su mandato, aunque no pudo impedir algunas derrotas parlamentarias que le infringió la derecha, como la destitución de su ministro de Gobierno, Carlos Feraud Blum. Sin intentar ya una reforma estructural, el gobierno no renunció a ciertos programas de desarrollo como electrificación rural, alfabetización e incremento de la educación. El presidente Hurtado planteó abiertamente la necesidad de un arreglo negociado del diferendo con el Perú. Al final de su mandato, cumplió un destacado papel al promover una iniciativa latinoamericana de enfrentamiento conjunto de la deuda externa y la crisis.

## Administración de Febres Cordero

En la oposición, la derecha se reagrupó en el "Frente de Reconstrucción Nacional" (alianza de socialcristianos, conservadores y liberales) cuyo candidato, León Febres Cordero, empresario y político vinculado a poderosos grupos económicos, triunfó en 1984 sobre Rodrigo Borja (ID), con propuestas de liberalización económica y el eslogan "pan, techo y empleo".

El gobierno tomó más medidas de ajuste, suprimió subsidios a artículos y servicios básicos, propició "precios reales" y fomentó exportaciones tradicionales. Dispuso devaluaciones y alzas de precios, congeló remuneraciones, amplió las ventajas de los exportadores. Las medidas reactivaron algunos sectores, pero trajeron mayor concentración de la riqueza, aumento de la pobreza e inflación récord. La apertura a la inversión extranjera no tuvo eco y agudizó la especulación. Se amplió la "sucrétización" de la deuda externa privada, con mayor perjuicio al país. El segundo año de gobierno mejoraron varios índices económicos y la producción agrícola costeña, pero el descontento popular aumentó. El Presidente lo reprimió con autoritarismo.<sup>70</sup> Desconoció las decisiones del Congreso, controlado por la oposición; allanó la Corte Suprema; reprimió al FUT y lanzó una acción de aniquilación al movimiento insurreccional "Alfaro Vive Carajo". La represión fue marcada por varios asesinatos y la violación de los derechos humanos.<sup>71</sup>

Febres Cordero recibió al Papa, que vino al Ecuador en 1985. Realizó una sorpresiva visita a Cuba. Pero en su política internacional se alineó con la administración Reagan y el FMI. Su gobierno transcurrió en medio del aislamiento internacional y renuncias a posturas integracionistas y de solidaridad regional. El gobierno autorizó la acción de soldados norteamericanos en territorio nacional. Denuncias sobre corrupción gubernamental proliferaron. Como reacción a una de ellas, la sublevación del general Frank Vargas Pazzos conmovió al régimen. En la elección de 1986 y el plebiscito convocado conjuntamente, el gobierno fue derrotado. Luego de un enfrentamiento con el Congreso, el Presidente



Tanquetas impiden el ingreso de los magistrados de la Corte Suprema en el gobierno de Febres Cordero. APC

añade: "la protesta popular conducida por el FUT, en cambio, tuvo justificables motivos sociales". Osvaldo Hurtado, *Política democrática, los últimos veinte años*, Quito, Corporación Editora Nacional/FESO, 1990, pp. 136-137.

70. Marco Salamea, *El régimen febrescorderista*, Cuenca, Universidad de Cuenca, 1988, p. 53.

71. Se denunciaron actos de tortura, desaparición de personas y la participación de asesinos extranjeros en la represión. Ecuador fue por primera vez mencionado por Amnesty International por violación sistemática de derechos humanos.

fue obligado por la fuerza a cumplir una amnistía para Vargas.<sup>72</sup> El vicepresidente Blasco Peñaherrera se enfrentó al régimen y confirmó denuncias de corrupción.<sup>73</sup> En 1987 un terremoto dañó el oleoducto y suspendió por seis meses las exportaciones petroleras. Se aplicó un plan de emergencia que afectó a los sectores populares y enfrentó al régimen con algunos grupos económicos. Al concluir el gobierno, la inflación se disparaba, los precios y el desempleo subían y la oferta de "pan, techo y empleo" no se había cumplido. El gobierno había logrado una reactivación de la producción agrícola en la Costa y había realizado una amplia obra pública, sobre todo en Guayaquil, lo que dio al PSC una base electoral regional sólida.

## Administración de Borja

En 1988 triunfó Rodrigo Borja contra el líder populista Abdalá Bucaram. Su partido, Izquierda Democrática (ID), aliado en el Congreso con la DP y el FADI, logró el control parlamentario, el de la Corte Suprema y los demás altos organismos del Estado, alejando de este modo la expectativa de cumplir sus planteamientos reformistas y la oferta electoral de "pagar la deuda social". El gobierno fue respetuoso del sistema constitucional y mejoró la situación de derechos humanos.<sup>74</sup> Mantuvo las grandes líneas económicas de ajuste, aunque evitó políticas de "choque", volviendo a devaluaciones "graduales". Se tomaron duras medidas pero no hubo resultados significativos en la reducción de la inflación y las alzas de precios; no se revitalizó la economía ni se renegoció la deuda externa, pese a que se exigieron grandes sacrificios a la población. El gobierno realizó una reforma fiscal y una campaña de alfabetización pero no cambió el sistema educativo y redujo el apoyo estatal a la cultura. Pese a su control parlamentario, no realizó reformas sociales. Más bien hizo cambios legales que dieron facilidades al capital sin modernizar el régimen laboral y suprimiendo derechos de los trabajadores. El gobierno reconoció varios derechos indígenas, delimitando el territorio de algunos pueblos de la Amazonía, pero paralizó la reforma agraria en otras regiones.

El descontento creció a mediados del gobierno. En junio de 1990 hubo un levantamiento indígena. La ID fue derrotada en la elección intermedia. Con una correlación desfavorable de fuerzas en el Congreso y sin haber logrado estabilizar la economía, el gobierno buscó apoyo en los grupos de presión económica, repitiendo políticas de ajuste y cambios legales sugeridos por el FMI para acelerar la liberalización. El go-



Protesta social en las calles. *El Comercio*

correlación desfavorable de fuerzas en el Congreso y sin haber logrado estabilizar la economía, el gobierno buscó apoyo en los grupos de presión económica, repitiendo políticas de ajuste y cambios legales sugeridos por el FMI para acelerar la liberalización. El go-

72. Luego de la insurrección, Vargas fue apresado. El Congreso dictó en septiembre de 1986 amnistía para él y Abdalá Bucaram, enjuiciado por los militares. El gobierno no cumplió la resolución. En enero de 1987, el Presidente fue secuestrado en Taura por soldados de la Fuerza Aérea, que lo obligaron en forma humillante a disponer la libertad de Vargas. Luego, contra su palabra, Febres Cordero ordenó la prisión de sus captores. Cfr. Gonzalo Ortiz Crespo, *La hora del General*, Quito, El Conejo, 1986. Gonzalo Ortiz Crespo, *Operación Taura*, Quito, Casa Grande, 1987.

73. Cfr. Blasco Peñaherrera, *El viernes negro. Antes y después de Taura*, Quito, El Conejo/Grijalbo, 1988.

74. El gobierno logró que el movimiento "Alfaro Vive" dejara las armas. También procuró eliminar procedimientos policiales de abuso y tortura.

bierno terminó en medio de expectativas frustradas de cambio. A esto se sumaron escándalos de corrupción y malos manejos de funcionarios públicos.<sup>75</sup>

El gobierno de Borja superó el aislamiento internacional. El presidente francés François Mitterrand visitó el país. Se hizo gran esfuerzo para superar el diferendo territorial con Perú, dirigido por el canciller Diego Cordovez.<sup>76</sup> El Presidente planteó ante las Naciones Unidas una propuesta de arbitraje del conflicto con Perú, cuyo presidente, Alberto Fujimori, visitó el Ecuador en 1992.

## Administración de Durán Ballén

En la elección de 1992, la derecha se presentó dividida, pero triunfó Sixto Durán Ballén, disidente socialcristiano que meses antes formó el PUR. Se impuso en la segunda vuelta al candidato oficial del PSC Jaime Nebot. El plan del nuevo gobierno se basó en una propuesta de modernización, entendida como "reducción del Estado", y aplicación de políticas de ajuste que eliminaron los subsidios y elevaron precios, entre ellos el de los combustibles, a niveles internacionales. El gobierno logró reducir en varios miles el número de servidores públicos, mantuvo una política monetaria estable, bajó la inflación y efectuó algunas privatizaciones. Se empeñó en renegociar la deuda externa en el marco del "Plan Brady" y realizó varias obras públicas, sobre todo construcción de carreteras. Debió afrontar el desastre ocasionado por un derrumbe que afectó a las provincias de Azuay y Cañar.<sup>77</sup>

La política económica tuvo altos costos sociales que se expresaron en nuevas caídas de los niveles de vida y descontento popular. El gobierno impulsó reformas constitucionales, pero su intento de extender las privatizaciones, sobre todo a la seguridad social, fue derrotado en dos consultas populares. La opinión pública rechazó varios casos de corrupción. Un conflicto con el PSC, que apoyó al régimen en algunas reformas, provocó la renuncia y abandono del país del vicepresidente de la República Alberto Dahik, considerado mentalizador de las reformas.

En enero de 1995 el Perú atacó destacamentos ecuatorianos en la cabecera del río Cenepa, al sur de la Amazonía. El país reaccionó con unidad y madurez. El Presidente tomó una actitud firme y abierta a un arreglo pacífico, que se expresó en la consigna "ni un paso atrás" y el reconocimiento de la vigencia del



Soldados resguardan la frontera en el Alto Cenepa. Luis Hernández

75. Un caso notorio fue el del ministro de Finanzas Pablo Better, que luego de dejar sus funciones fue censurado por el Congreso con la votación más alta de la historia del país. Cfr. Antonio Andrade Cassanello, *Censura de un atraco. Juicio político a Pablo Better, exministro de Finanzas*, Quito, 1994.
76. El gobierno afrontó un conflicto con Perú, que, gracias a gestiones del canciller Cordovez, devino en un entendimiento que abrió paso al arreglo posterior. Cfr. Diego Cordovez, *Nuestra propuesta inconclusa. Ecuador-Perú: del inmovilismo al acuerdo de Brasilia*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional, 2000.
77. El derrumbe de "La Josefina" dejó aisladas varias poblaciones y destruyó buena parte de la infraestructura vial agrícola y turística. En el proceso de reconstrucción tuvo un papel relevante el arzobispo de Cuenca Alberto Luna Tobar, una de las personalidades más destacadas del Ecuador en los últimos años.

Protocolo de Río de Janeiro. Las Fuerzas Armadas tuvieron un gran éxito al defender el territorio.<sup>78</sup> Luego de unas semanas de enfrentamiento se suscribió un acuerdo de paz y comenzaron negociaciones.

### Crisis política y reforma constitucional

En la elección de 1996 triunfó el candidato populista Abdalá Bucaram (PRE) contra el favorito, que representaba a la derecha, Jaime Nebot (PSC). El nuevo gobierno emprendió varias reformas monetarias y fiscales, manteniendo una política económica de estabilidad. Anunció planes de vivienda y educación que tenían el sello populista; pero desde el inicio de su gestión Bucaram agudizó los conflictos regionales, exageró su estilo informal y arbitrario; se enfrentó a sectores empresariales, laborales, indígenas y grupos medios que, acusándolo de actos de corrupción, llevaron adelante una protesta el 5 de febrero de 1997, que devino en su derrocamiento.<sup>79</sup>

El Congreso destituyó a Bucaram y designó presidente interino a Fabián Alarcón.<sup>80</sup> En pocas semanas Alarcón fue ratificado en una consulta popular, que resolvió también la convocatoria a una Asamblea Nacional. Apoyado por la derecha, Alarcón realizó algunas reformas al Estado y gobernó hasta agosto de 1998, en medio de circunstancias complejas, como una aguda crisis fiscal provocada por el descenso de los ingresos petroleros; acusaciones de corrupción que determinaron la salida del ministro de Gobierno César Verduga, y una compleja negociación del diferendo territorial con el Perú, que logró importantes avances.

La Asamblea fue elegida a fines de 1997 y en los primeros meses de 1998 realizó una reforma integral de la Constitución. Aunque se declaró "Constituyente", no hizo nada más que redactar la Carta Constitucional. Con mayoría de derecha (PSC, DP, FRA), la Asamblea desechó lo dispuesto en la Constitución de 1978, implantando una relación Estado-economía de corte privatizador y limitó la representación política. Reconoció la diversidad del país, los derechos indígenas y negros, de las mujeres, niños y otros sectores sociales; amplió la ciudadanía a todos los ecuatorianos; reformó el Congreso, la aprobación del presupuesto del Estado, educación y seguridad social.<sup>81</sup> Aunque



Cuatro presidentes del Ecuador reunidos frente al conflicto armado con el Perú en 1995. R. Zapata

78. Dirigidos por los generales José Gallardo y Paco Moncayo, los soldados ecuatorianos defendieron sus posiciones ante fuerzas peruanas superiores en número. Lograron también éxitos en enfrentamientos aéreos. Durante el conflicto, la base Twintza en la cabecera del Cenepa se transformó en símbolo de la resistencia ecuatoriana. Cfr. Luis Hernández, *La guerra del Cenepa. Diario de un comandante*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1997.

79. Cfr. Alejandro Rivadeneira, "El paro cívico del 5 de febrero", en *Diario Hoy, ¡Que se vaya! Crónica del bucaramato*, Quito, Edimpres, 1997, p 13.

80. El 5 de febrero Alarcón, que era presidente del Congreso, fue designado presidente interino. Sin embargo, se consideró necesario que se cumpliera previamente la formalidad del encargo del poder a la vicepresidenta Rosalía Arteaga por dos días.

81. La Asamblea funcionó por cuatro meses en Quito, Ambato, Sangolquí, de nuevo Quito y Riobamba. En ese corto tiempo reformó la mayor parte del articulado de la Constitución aprobada en 1978. La Asamblea aceptó la participación amplia de grupos sociales, buena parte de cuyas demandas se recogieron en el texto constitucional. Cfr. Santiago Andrade Ubidía, Julio César Trujillo y Roberto Viciano Pástor, edits., *La estructura constitucional del Estado ecuatoriano*, Quito, CEPS/Universidad de Valencia/Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional, 2004.

Alarcón se opuso a su publicación, la Constitución entró en vigencia el 10 de agosto de 1998, día en que se posesionó el nuevo presidente Jamil Mahuad.

Mahuad (DP), apoyado por el PSC, logró un estrecho triunfo frente a Álvaro Noboa, magnate bananero candidatizado por el PRE. Inició la administración con medidas económicas de ajuste y corte privatizador. Logró concluir un arreglo de la paz con Perú, suscrito en Brasilia en octubre de 1998, que ratificó la frontera establecida en 1942 y promovió el comercio, la navegación y la integración fronteriza. Se inició así una nueva etapa en la historia internacional del Ecuador.

El gobierno afrontó el agudizamiento de la crisis económica. Con notoria incompetencia dejó crecer los conflictos y sacrificó a la mayoría nacional para proteger los intereses de los banqueros que financiaron su campaña. Decretó un feriado bancario y una congelación de depósitos que afectaron a cientos de miles de personas. Para congradarse con el gobierno de Estados Unidos, le entregó, sin beneficio para Ecuador y renunciando a la soberanía nacional, la base de Manta. Frente al descontrol económico y una inflación que llegó a más de 20.000 sucre por dólar, para evitar su caída, por presión de poderosos intereses, decretó la "dolarización" de la economía nacional sin estudios técnicos ni preparación alguna.<sup>82</sup> Se levantó una vigorosa reacción nacional. El Presidente intentó proclamarse dictador con apoyo militar, pero los altos mandos tenían su propio plan dictatorial. Un golpe de oficiales medios de las Fuerzas Armadas, apoyados por la movilización indígena derrocó a Mahuad el 21 de enero de 2000. Se proclamó una "junta" y luego un triunvirato, que solo duró unas horas.<sup>83</sup> En la madrugada del 22 se posesionó del mando el vicepresidente Gustavo Noboa Bejarano.

## La paz con Perú



El de octubre de 1998, en Brasilia, los presidentes y los cancilleres de Ecuador y Perú, ante delegados internacionales, firmaron varios acuerdos que dieron fin al diferendo territorial e iniciaron una nueva era en las relaciones de los dos países.

Según los acuerdos, los puntos controvertidos de la frontera fueron definidos por los "países garantes", previa consulta a comisiones técnicas y el compromiso de ambas partes, expresado por sus

congresos, de que acatarían su pronunciamiento. Los garantes dieron la razón al Perú y fijaron la frontera en la cumbre de la cordillera del Cónedor, le entregaron la cabecera del río Cenepa, y le dieron a Ecuador un kilómetro cuadrado alrededor de Tiwintza. El tratado de comercio ratificó el derecho del Ecuador a la libre navegación por el Marañón y sus afluentes septentrionales y le concedió dos establecimientos comerciales en las riberas del río. Un tratado especial promueve la integración fronteriza y otras las medidas de confianza entre los dos países.

En la búsqueda del acuerdo de paz se comprometieron muchas personas e instituciones que veían la necesidad de superar el diferendo para garantizar el futuro. Tuvieron destacado papel en la negociación los ministros ecuatorianos de Relaciones Exteriores Galo Leoro Franco y José Ayala Lasso.

Enrique Ayala Mora, Ecuador-Perú,  
historia del conflicto y de la paz.

82. Un balance luego de un año de la dolarización que recoge las diversas posturas sobre el tema se encuentra en Alberto Acosta *et al.*, *Dolarización, informe urgente*, Quito, ILDIS/UPS/Abya-Yala, 2000.  
83. Cfr. José Hernández, Marco Arauz, Byron Rodríguez y Leonel Bejarano, *21 de enero, la vorágine que acabó con Mahuad*, Quito, El Comercio, 2000.

# 13 LOS ÚLTIMOS AÑOS

## En el nuevo siglo

### La población

En los inicios del siglo XXI el Ecuador había crecido en varios sentidos. En 2001 tenía 12.156.608 habitantes; en 2010 se habían elevado a 14.483.499. La mayoría vive en la Costa, aunque la Sierra conserva una alta proporción de habitantes. Ambas regiones albergan al 95% de la población.<sup>84</sup> La Amazonía y Galápagos están mucho menos pobladas, pero a estas alturas su territorio está virtualmente saturado. El Ecuador es el país de Sudamérica con más alta tasa de crecimiento poblacional.

Las ciudades han crecido mucho en las últimas décadas. Según el censo de 2010, Guayaquil sobrepasa los dos millones de habitantes y Quito se acerca a esa cifra. Con el crecimiento de otras ciudades, desde hace tiempo, ya la mayoría de la población del país es urbana. Más de nueve millones viven en las ciudades. El crecimiento urbano se ha dado fundamentalmente por la sostenida migración interna, a pesar de que desde los años noventa la migración al exterior asumió un peso significativo.<sup>85</sup>

Hasta hace algunas décadas solo unos pocos ecuatorianos de sectores altos y medios viajaban al exterior. Pero, desde los noventa, grandes grupos de los más pobres han salido al exterior en busca de trabajo. La crisis ha traído un auge de la migración a Norteamérica y Europa, lo que ha cambiado la vida social y familiar y la propia visión del mundo. Se han agudizado el abandono del campo y de varias actividades tradicionales, la separación de las familias, las angustias y las tensiones. Pero los migrantes han generado una nueva visión del mundo en buena parte de la población y las "remesas" en dinero que envían tienen importancia en la economía.



En la década de los noventa los problemas del país se agudizaron y los más pobres migraron en busca de trabajo.

### Después de la crisis

Luego del terrible impacto de la crisis y la dolarización del año 2000, varios de sus rasgos más graves fueron cambiando. Los niveles de empobrecimiento decrecieron, subió el empleo y los ingresos de algunos sectores. El Estado detuvo las medidas de ajuste y las privatizaciones, procuró recuperar el espacio de lo público y ha asignado importantes recursos al gasto social.

84. Juan B. León Velasco, *Geografía del Ecuador: medio natural, población y organización del espacio*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional, 2014, 2.<sup>a</sup> ed., p. 97.

85. "En 2001 el número de salidas del Ecuador llegó a 562.000 y el de los decesos a 55.000; el de los nacimientos a 193.000 y el de las entradas alcanzó a 324.000". (*Ibid.*, p. 105).

Durante los primeros años del siglo XXI, los niveles de pobreza descendieron. En 2007 la cifra nacional era de 42,2%. Luego, según la CEPAL, a fines de 2010 había bajado a 39,2%.<sup>86</sup> También el empleo se elevó. De 2007 a 2011 se dio en una baja de la mortalidad infantil, de 20,1 por mil en 1997, a 14,6 por mil en 2011, de los niños nacidos vivos.<sup>87</sup> Por otra parte, se incrementó la cobertura de algunos servicios. La población que disponía de electricidad fue en 2001 del 48,03%, en tanto que en 2011 llegaba a 51,97%. El servicio de tubería dentro de la vivienda era de 52,10%. En 2011 era de 60,15%.<sup>88</sup>

A partir de 2000, especialmente desde 2007, se incrementó la inversión social para construcciones y reparaciones escolares, equipamiento del sistema de salud y de la seguridad social. Se ha incrementado el personal dedicado a esos campos y se han desarrollado instituciones para ancianos y niños. Especialmente se han llevado a cabo programas dedicados a personas con discapacidad, que han sido reconocidos internacionalmente.<sup>89</sup> Estos avances, empero, no han significado que la brecha entre ricos y pobres se redujera en forma sustancial. Luego de cierto avance a mediados de la primera década del siglo, explicable por la profundidad de la crisis del año 2000, la disminución no ha sido significativa. Ecuador sigue siendo uno de los países más inequitativos del continente más inequitativo del mundo.

Las tasas de crecimiento se han mantenido alrededor del 3% en la primera década del siglo XXI,<sup>90</sup> lo cual no resulta del todo negativo si se considera la crisis internacional de los años recientes. Por otra parte, se debe considerar que los esfuerzos que se han hecho por recobrar el espacio de lo público han llevado a un crecimiento desmedido del aparato estatal y la burocracia. Y eso ha generado presiones para que se sobreexploten irracionalmente los recursos naturales.

Los ingresos por la exportación petrolera han sido por años el principal sostén del Estado. Desde mediados de la primera década del siglo los precios del hidrocarburos se mantuvieron en niveles muy elevados, lo que significó que el Estado contó con enormes cantidades de ingresos inéditos. Los recursos generados por la exportación de productos tradicionales y otros nuevos han dinamizado ciertos sectores. La deuda externa, que era de nueve mil millones en 1986, bordeaba los dieciocho mil millones en 2007. Luego se dio una reducción. Una buena noticia, pero resulta muy peligroso el endeudamiento con la banca china, garantizado con la producción petrolera, que se ha venido dando en los últimos años.

86. CEPALSTAT ([Estadisticas.cepal.org/cepalstat/web\\_cepalstat.portada.asp](http://Estadisticas.cepal.org/cepalstat/web_cepalstat.portada.asp)).

87. INEC, Tasas brutas de natalidad y mortalidad realizadas en los años 1997, 2002, 2007 y 2011.

88. INEC, Cifras comparativas de los censos de población y vivienda 2001 y 2010.

89. El vicepresidente de la República, Lenin Moreno, quien sufrió una discapacidad en el pasado, se empeñó en la realización de programas que han atendido a miles de personas con discapacidad.

90. Las tasas de crecimiento real son las siguientes: 2003: 3,30%, 2004: 8,80%, 2005: 5,70, 2006: 4,80%, 2007: 2,00%, 2008: 7,20%, 2009: 0,40%, 2010: 3,60% (Alberto Acosta, *Breve historia económica del Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional, 2012, 3.ª ed., p. 497).

Año	Empleo	Desempleo	Subempleo
2007	48,48%	5,41%	43,73%
2008	48,25%	7,50%	43,88%
2009	41,97%	8,61%	44,71%
2010	52,35%	5,62%	40,23%
2011	55,55%	4,93%	38,43%
2012	51,48%	4,63%	41,88%
2013	51,67%	4,86%	43,18%
2014	49,81%	5,58%	44,25%

Fuente: INEC. Para el 2014 los datos corresponden al primer trimestre.

## La sociedad a inicios del siglo

La primera década del siglo XXI transcurrió en medio de la inestabilidad. Los sectores medios y populares, golpeados por la crisis, participaron activamente en la agitación. Buena parte de ellos, los mestizos, que son la mayoría de la población, cuestionaron su propia identidad. El movimiento indígena mantuvo sus demandas y participación política, llegando a participar por breve tiempo en el gobierno. Los afroecuatorianos se visibilizaron cuando, en 2002, 2006 y 2014, la selección nacional de fútbol, integrada en su gran mayoría por jugadores negros, contribuyó como ningún otro elemento a la recuperación de la identidad nacional, golpeada por la crisis. Las viejas demandas regionales adquirieron nuevas facetas y nuevo vigor, planteando la descentralización y las autonomías.



Selección nacional de fútbol que clasificó al mundial FIFA 2002. FEF

Luego de algunos años de reflujo, las organizaciones de trabajadores retomaron su protagonismo social. A mediados de la segunda década del siglo, el FUT ya estaba de nuevo a la cabeza de la movilización. También los pobladores urbanos y campesinos mestizos o montuvios se movilizaron. Luego de las quiebras bancarias de inicios de siglo, se perfilaron ascensos, caídas y reagrupamientos en los sectores de la banca, el comercio y, en general, del empresariado, con visibles consecuencias en la configuración del poder económico.

Los movimientos de reivindicación de la mujer han ganado importante espacio y han aportado nuevas perspectivas. Los grupos ecologistas, quizás como ningún otro sector social, han logrado promover una preocupación por los recursos naturales y el destino del planeta. Otros movimientos sociales, como los de defensa de las diversidades sexuales, han logrado significativos avances.

La acelerada urbanización, la movilización, las tendencias de modernización que se han extendido a la sociedad toda, la ampliación de la influencia de los medios de comunicación y la presencia de otros nuevos (telefonía celular, internet, redes sociales, etc.) han creado la conciencia de que estamos transitando a una sociedad distinta en el marco de una gran transformación mundial, y nos ha hecho reflexionar que la "globalización" no es una realidad neutra, sino un fenómeno en el que se ensanchan el intercambio, la comunicación y el acceso al conocimiento, pero también se acentúan las desigualdades y peligran las identidades. Frente a ello se han reconstituido las propuestas de integración andina y sudamericana, alejadas por el pensamiento de Simón Bolívar.



Las comunicaciones han incidido en los cambios sociales.

En los noventa se decía que las fuerzas populares y de izquierda, afectadas por el derrumbe de la URSS, eran

cosa del pasado, que el neoliberalismo sería permanente. Pero en la primera década del siglo XXI, con el descalabro de las experiencias neoliberales, en América Latina se dio una reacción progresista.<sup>91</sup> En nuestro país surgió una corriente que echó abajo el sistema político. Pero esto no significó un robustecimiento del esquema partidario o la izquierda, sino un crecimiento de movimientos caudillistas que movilizan a la población con viejas prácticas clientelares y ambiguas ofertas de redistribución social sin cambiar el sistema. En todo caso, en esos años se logró mantener la vigencia del régimen de derecho, aunque con serias limitaciones que no se superaron –más bien se profundizaron– con la emisión de la nueva Constitución en 2008.

## Secuencia de una etapa inconclusa

### Del golpe al gobierno

Gustavo Noboa gobernó desde 2000 con una política de apaciguamiento. Mantuvo la dolarización, se esforzó por bajar la inflación y realizó varias reformas presupuestarias y fiscales restrictivas, planteadas por el FMI, que requirieron del apoyo de la derecha socialcristiana en el Congreso, donde el gobierno no tuvo mayoría y debió llegar a acuerdos. Promovió, no sin cuestionamientos, varias negociaciones petroleras y la construcción del Oleoducto de Crudos Pesados (OCP).

El coronel Lucio Gutiérrez, líder del golpe del 21 de enero de 2000, en 2002 ganó la presidencia, sobre Álvaro Noboa, entonces candidato de su propio partido, el PRIAN. Sus propuestas electorales, que combinaban el radicalismo con ofertas populistas, el apoyo de su partido, PSP, Pachacutik y MPD, le dieron el triunfo. Desde su inicio, el gobierno abandonó su orientación de la campaña electoral, se identificó con las políticas norteamericanas de Bush y apoyó al “Plan Colombia” del gobierno del vecino país. De visita a Washington, Gutiérrez se declaró “el mejor aliado de Estados Unidos”. En pocos meses pactó con el Partido Social Cristiano. El MPD y Pachacutik debieron salir del gobierno.

Con una favorable coyuntura económica por la elevación de los precios del petróleo, Gutiérrez no tomó medidas de ajuste, aplicó políticas clientelares que fomentaron el reparto de ciertos beneficios en la población más pobre, y promovió la división popular e indígena. A fines de 2004 se alió al PRE y al PRIAN, de su adversario Álvaro Noboa, y se enfrentó a Febres Cordero y los socialcristianos, cuyo predominio en el Congreso y la Corte Suprema fue desmantelado mediante cuestionadas decisiones de una mayoría parlamentaria afín al gobierno. En los primeros meses de 2005 Gutiérrez enfrentó creciente oposición, agudizada por los manejos de la Corte Suprema, el retorno al país de Abdalá Bucaram, el rechazo a la corrupción y el autoritarismo. Un alzamiento masivo de Quito empujó a las Fuerzas Armadas a desconocer al gobierno,



En junio de 2002 se inició la construcción del OCP.

91. Pablo González Casanova, "Estado y capitalismo, hoy", en Gustavo Ayala Cruz, comp., *Volver al futuro: la búsqueda de un socialismo latinoamericano*, Quito, La Tierra, 2008, p. 23.



Las duras protestas iniciadas por los llamados "forajidos" quiteños puso fin al mandato de Lucio Gutiérrez. *El Comercio*

dedor el control de sus recursos naturales e incrementaron los presupuestos públicos. Su política frente al conflicto colombiano fue firme, pero no logró detener las intromisiones en la frontera.

## El régimen correísta

En la elección de 2006 triunfó Rafael Correa sobre Álvaro Noboa. Correa fue candidato de "Alianza PAIS", el socialismo y otros. Combatió al neoliberalismo y los políticos tradicionales. Ofreció reformas radicales, Asamblea Constituyente, "revolución ciudadana" y "socialismo del siglo XXI".<sup>93</sup> Su triunfo fue consecuencia de un acumulado de años de lucha de las organizaciones sociales y la izquierda. En medio de grandes expectativas se posesionó en enero de 2007.

El gobierno inició con impulso reformista. En el campo internacional se identificó con los regímenes progresistas de Latinoamérica y con una política de independencia y apertura a las relaciones con los países del mundo. Criticó a la banca internacional y expulsó al BID. Mantuvo un discurso crítico en torno a los Estados Unidos, sin llegar al rompimiento, y enfrentó al gobierno colombiano que intentaba enredar al país en su guerra interna.

En 2007 se cerró el Congreso y, previa consulta popular, se reunió la Asamblea Constituyente que en 2008 dictó una Constitución de corte progresista. Robusteció al Estado en la economía, rescatando la planificación. Extendió las garantías y derechos consagrados en 1998, entre ellos los colectivos indígenas y afroecuatorianos, creando instituciones de protección; amplió la administración sin modificar el régimen seccional y extendió el control del Ejecutivo. La Constitución resultó extensa, poco articulada y contradictoria, con normas declarativas y ambigüedades;<sup>94</sup> la estructura del Estado

y al Congreso a destituir al presidente el 20 de abril.<sup>92</sup> Fue sustituido por el vicepresidente Alfredo Palacio.

Con apoyo precario en el Congreso y escaso apoyo popular, Palacio llevó adelante un gobierno débil, que no pudo cumplir sus ofertas de "refundar el país" y realizar la reforma política. No tuvo ni fuerza ni voluntad para convocar a una gran consulta nacional, pero llevó adelante algunas obras energéticas y reformas fiscales y petroleras que reivindicaron para el Ecuador



Rafael Correa y Lenín Moreno. *presidencia.gob.ec*

92. Cfr. Pedro Saad Herrería, *La caída de Lucio: corajudos, jóvenes y forajidos*, Quito, El Conejo, 2005.

93. Rafael Correa, *El socialismo del siglo XXI*, Educación política, n.º 1, s. f., p. 1.

94. La gran mayoría de los miembros de la Asamblea carecían de conocimiento y experiencia para el trabajo legislativo. Se aprobó el texto constitucional en forma desorganizada, por grandes bloques del articulado, con un debate pobre, atropellado, virtualmente inexistente. Una comisión externa, en pocas horas, realizó la codificación y redacción final.

que establece contradice las garantías y derechos que consagra, restringiendo o negando derechos y promoviendo el autoritarismo. Creó una nueva "función" de "control y participación", que promueve la concentración incensurable del poder.

La Constitución fue ratificada en consulta popular. En 2009, Correa fue reelegido. Con los enormes recursos petroleros y el incremento de la recaudación fiscal, el gobierno hizo grandes obras de infraestructura como carreteras, centrales hidroeléctricas, centros educativos y casas de salud, modernizó y amplió el servicio público. Realizó varias reformas jurídicas, pero no hizo cambios, como el agrario. Implantó el extractivismo, con grandes concesiones mineras y la explotación petrolera de alto riesgo.<sup>95</sup> La reforma de la educación superior impuso un modelo de modernización refleja y autoritaria, atentatorio a la autonomía universitaria. La reforma educativa ha recibido grandes recursos, pero tiene contenidos antinacionales. El control de los medios de comunicación se concretó con una serie de medidas y normas que los someten al gobierno y restringen la libertad de expresión. Las protestas fueron reprimidas con la criminalización de la organización social y el atropello a los derechos humanos.<sup>96</sup> La reacción del gobierno se patentizó en la forma violenta con que reprimió una revuelta policial.<sup>97</sup>

La modernización llegó a todo el sector público, con mejora de los servicios. Pero el aumento de la burocracia demanda grandes recursos y los cambios se limitan a la esfera del Estado, sin cambiar la estructura social. Ha promovido la economía popular y solidaria, pero el propuesto "cambio de la matriz productiva" más bien favorece a los intereses del gran capital. La enorme inversión pública se ha realizado sin el debido control, ya que el gobierno ha manejado todas las funciones del Estado, sin permitir la fiscalización. La oposición ha denunciado numerosos casos de corrupción que no han sido adecuadamente investigados. La reacción del gobierno ha sido violenta, como cuando afrontó una revuelta policial.

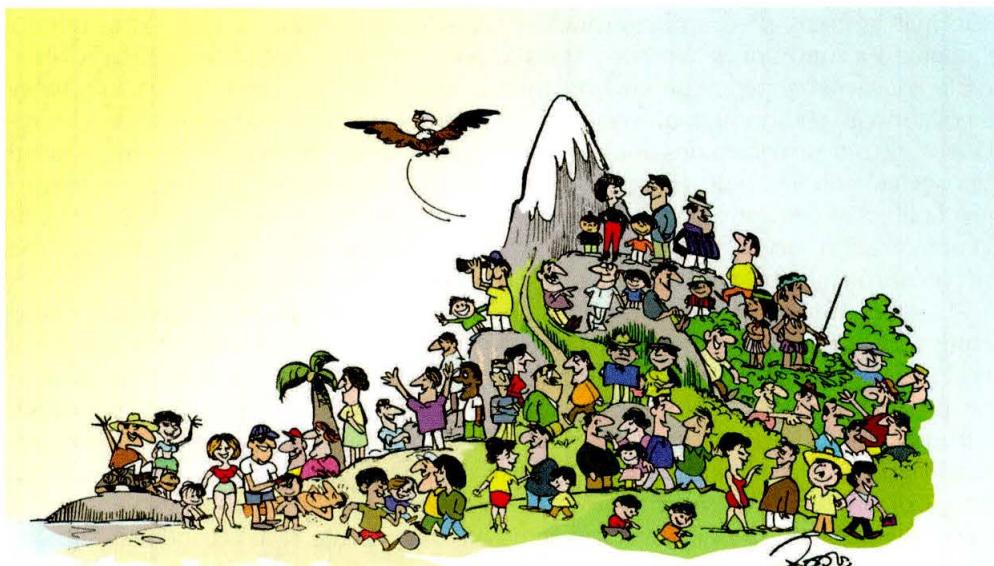
En 2013 Correa fue de nuevo reelegido y continuó con el "modelo de modernización capitalista centrado en el rol hegémónico del Estado y sustentado en la relación líder caudillista-masa desorganizada".<sup>98</sup> Al implantar el "capitalismo del siglo XXI, profundizó su confrontación con las organizaciones sociales y los medios de comunicación. En las elecciones seccionales de 2014, "Alianza PAIS" sufrió una amplia derrota. El intento de cambiar el Código del Trabajo con normas antiobreras, la persecución a dirigentes populares, indígenas y de derechos humanos, el autoritarismo y la resistencia de los grupos



Distintos grupos sociales de Ecuador se manifestaron en contra de las políticas de Rafael Correa Delgado.

95. Ese fue el caso de la explotación del Yasuní, donde existen serios peligros para el ambiente y los pueblos indígenas. (Cfr. Esperanza Martínez, *Yasuní, el crudo despertar de un sueño: informe especial de la situación ambiental y social del Yasuní/ITT, Amazonía por la vida*, Quito, 2012).
96. Programa Andino de Derechos Humanos, compilador, *Informe sobre Derechos Humanos 2011*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador, 2012, p. 17.
97. Cfr. Marco Salamea Córdova *et al.*, 30 S. Coyuntura n.º 9, Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cuenca, octubre de 2011, p. 86.
98. Mario Unda, "Ojos que no ven: el gobierno de Correa y la mirada de las izquierdas", *Cuatro años de revolución ciudadana*, Quito, Universidad Central del Ecuador, 2011, p. 12.

medios deterioraron al gobierno que, ante el temor de perderla, rehusó convocar a una consulta popular para una reforma constitucional que permitiría la reelección presidencial indefinida. A inicios de 2015, cuando el propio gobierno advirtió que vendrían serias dificultades económicas por la baja del petróleo, la agitación social se ha elevado y el país parece entrar en una nueva etapa compleja, en que será necesario promover más que nunca la unidad en la diversidad.



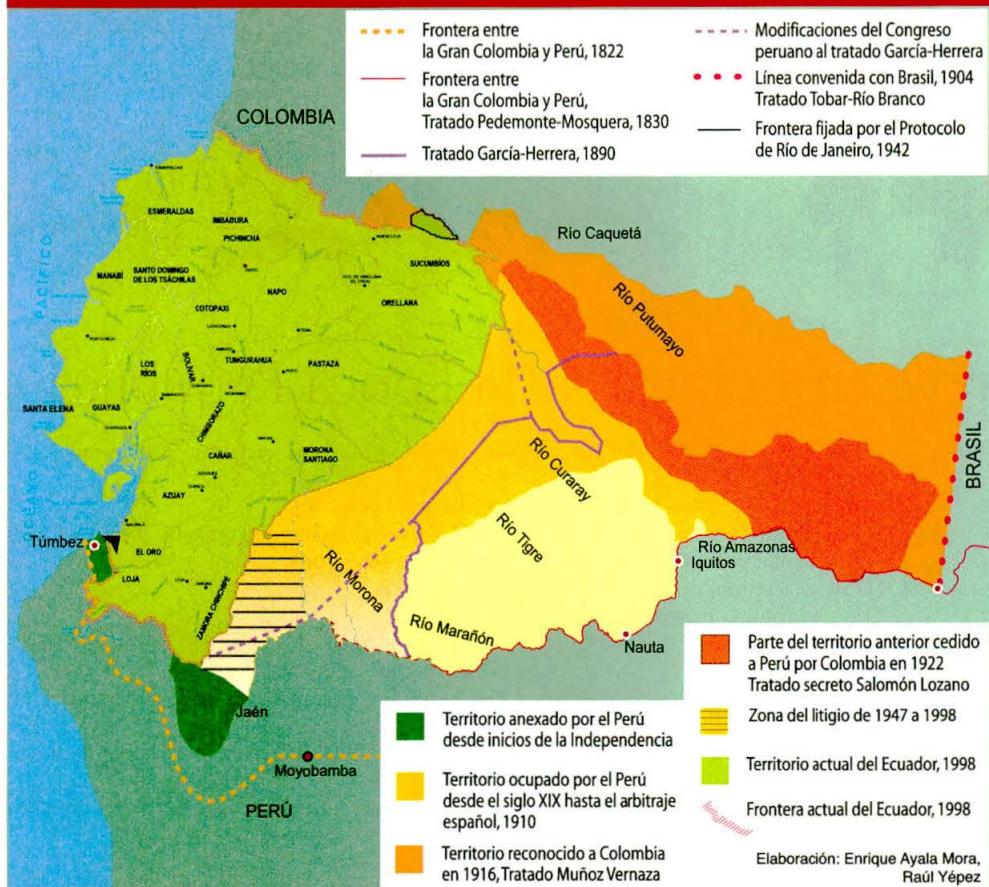
Ecuador vive el siglo XXI en medio de dificultades y desafíos. Además de enfrentar la pobreza y el subdesarrollo, el país debe abrirse paso en un mundo dominado por el capitalismo y la globalización, articular sus grandes diversidades étnicas, regionales, ideológicas y culturales en un gran proyecto nacional de unidad. Debe también asumir su vocación integracionista andina y sudamericana.



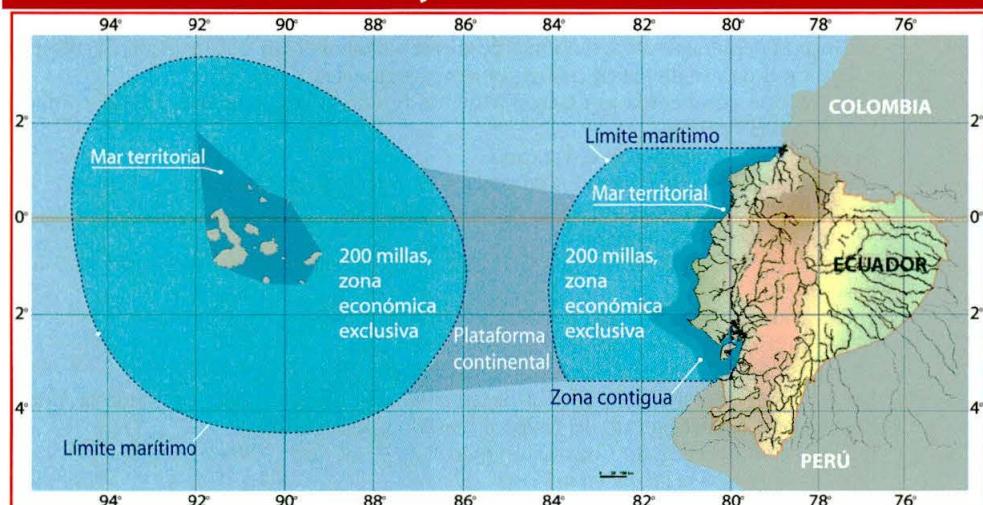
Pero, pese a las dificultades que existen y pueden existir, debemos estar seguros de que nuestra patria tiene futuro.<sup>99</sup> Al fin y al cabo, más de diez mil años de vida de nuestra gente en nuestra tierra de Andinoamérica Ecuatorial son muestra de una capacidad ingente de enfrentar las contradicciones y superarlas. Esto nos enseña la Historia del Ecuador.

99. Enrique Ayala Mora, *Ecuador, Patria de todos*, p. 228.

## Historia limítrofe del Ecuador



## Ecuador y su mar territorial





## Breve cronología de la Época Republicana

- 1830 (13 de mayo) El Distrito del Sur se separa de Colombia para formar un Estado independiente.  
(4 de junio) Es asesinado en Berruecos el Mariscal Sucre.  
(14 de agosto) Se instala la Primera Asamblea Constituyente que emite la primera Carta Fundamental y nombra presidente al general Juan José Flores.  
(17 de diciembre) Muere el Libertador Simón Bolívar.
- 1832 El Ecuador toma posesión de las islas Galápagos.
- 1833 Aparece el periódico de oposición *El Quiteño Libre*, algunos de cuyos redactores son asesinados.
- 1834 Se distribuye la deuda colombiana entre Venezuela, Colombia y Ecuador. Comienza la "Deuda Inglesa".
- 1835 Luego de una guerra civil, Flores entrega el poder a Vicente Rocafuerte, que gobierna hasta 1839.
- 1838 Jesús Rodríguez de la Bandera, marino guayaquileño, cruza el río Guayas en un sumergible de su invención.
- 1845 "Revolución marcista" en Guayaquil, que depone a Flores.
- 1851 El general José María Urvina, como Jefe Supremo, decreta la manumisión de los esclavos negros.
- 1856 Se realiza un arreglo de la Deuda Externa. Se entregan concesiones de tierra como parte de pago.
- 1858 Perú inicia guerra con Ecuador, bloqueando las costas.
- 1859 Las fuerzas peruanas realizan acciones de guerra y desembarcan en Guayaquil. El gobierno colapsa y el país se divide en cuatro gobiernos regionales.
- 1860 Una reacción encabezada por García Moreno triunfa en la guerra civil. Fin del conflicto militar con el Perú.
- 1862 Se suscribe el *Concordato* con el Vaticano.
- 1863 Guerra con Colombia: el ejército ecuatoriano es derrotado en Cuaspud.
- 1868 Un terremoto destruye la provincia de Imbabura.
- 1869 Se funda el *Banco del Ecuador*.
- 1870 Golpe de Estado encabezado por Gabriel García Moreno, que ejerce el poder absoluto hasta 1875.
- 1871 Sublevación indígena liderada por Fernando Daquilema.
- 1875 (6 de agosto) García Moreno muere asesinado en Quito.
- 1877 Muere asesinado en Quito el arzobispo José Ignacio Checa y Barba.
- 1883 La "restauración" echa del poder al dictador Ignacio de Veintemilla. Se funda la Unión Republicana, primer partido del Ecuador (Partido Conservador).
- 1884 Inauguración del telégrafo Guayaquil-Quito.  
Se inicia la *montonera* liberal en la Costa.



- 1885 Se adopta el *sucré* como unidad monetaria del Ecuador.
- 1888 Comienza la publicación de la *Historia General de la República del Ecuador* de Federico González Suárez.
- 1890 Se funda el Partido Liberal Nacional.  
Cobra mayor fuerza el *auge cacaotero*. Ecuador llega a ser el primer exportador de cacao del mundo.
- 1895 (5 de junio) Con el golpe de Estado en Guayaquil se inicia la Revolución Liberal liderada por Eloy Alfaro.
- 1896 Gran incendio de Guayaquil.
- 1897 Se firma el contrato de construcción del Ferrocarril Guayaquil-Quito.
- 1898 Se adopta el patrón oro.
- 1900 Se agudiza el conflicto liberal-conservador por el establecimiento del Estado laico. Comienza el Registro Civil.
- 1902 Leyes de Matrimonio Civil y Divorcio.
- 1906 Triunfa una nueva revolución de Alfaro. Se expide la Constitución que consagra la reformas liberales y separa el Estado y la Iglesia.
- 1908 Se inaugura el Ferrocarril Guayaquil-Quito.  
Con la Ley de Beneficencia se nacionalizan definitivamente varios bienes eclesiásticos.
- 1910 Conflicto con el Perú al no aceptarse el Laudo del Rey de España sobre límites.
- 1911 Alfaro es derrocado (11 de agosto). Muere el presidente Estrada y estalla una revolución radical (23 de diciembre).
- 1912 (28 de enero) Eloy Alfaro y varios de sus tenientes son asesinados en Quito.
- 1913 Se inicia en Esmeraldas la revuelta "conchista".
- 1918 Es abolida por ley la prisión por deudas, base legal del *concertaje* indígena.
- 1920 Se patentiza una gran crisis de producción y comercialización del cacao.
- 1922 (15 de noviembre) Luego de una huelga general, los trabadores y pobladores de Guayaquil son reprimidos a bala con saldo de cientos de muertos.
- 1925 (9 de julio) Una revuelta militar derroca al gobierno e inicia la "reforma juliana".
- 1926 (23-26 de mayo) Se constituye el Partido Socialista Ecuatoriano.
- 1927 Se inicia una reforma del Estado. Se crean órganos de control, como la Contraloría y el Banco Central.
- 1928 Se expide una nueva Constitución con reformas sociales, entre ellas el voto femenino.
- 1932 El Congreso descalifica al presidente electo Neptalí Bonifaz y provoca la "Guerra de los cuatro días".
- 1935 El Ecuador ingresa en la Liga de las Naciones.
- 1937 El Ecuador reanuda relaciones con el Vaticano mediante el *Modus Vivendi*.
- 1938 El Gobierno del general Alberto Enríquez expide el Código del Trabajo.
- 1941 Tropas peruanas invaden el territorio del Ecuador intentando imponer un arreglo limítrofe.
- 1942 (29 de enero) El Ecuador es forzado en Río de Janeiro a firmar un tratado de límites con el Perú.

- 1944 Una revuelta popular derroca al Gobierno de Arroyo del Río. Velasco Ibarra se hace cargo del poder.  
Se fundan la Confederación de Trabajadores del Ecuador (CTE) y la Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- 1945 El Ecuador ingresa a la ONU.
- 1949 (5 de agosto) Un terremoto destruye Ambato y varias localidades de Tungurahua.  
Con la visita de varias misiones internacionales se inicia una etapa de modernización.
- 1952 Se proclama el derecho de los países del Pacífico Sur a 200 millas de soberanía.
- 1957 Se dicta una Ley de Fomento Industrial.  
Se inaugura el Ferrocarril del Norte.
- 1959 Levantamientos populares en Manabí y Guayaquil por la crisis económica.
- 1963 Se instaura una dictadura militar que inicia algunas reformas estatales.
- 1964 Se expide la Ley de Reforma Agraria.
- 1966 La Universidad Central es invadida por el ejército.  
Cae la dictadura militar.
- 1967 Se localiza el primer yacimiento petrolífero en el Oriente.
- 1969 Ingreso del Ecuador al Grupo de Integración Andina.
- 1972 Se inicia una nueva dictadura militar, que gobierna en medio del "auge petrolero". Ecuador comienza a exportar petróleo en medio de una elevación internacional de precios.
- 1973 Se erige la provincia insular de Galápagos.
- 1975 Se consolida el Frente Unitario de los Trabajadores, FUT.
- 1977 Los trabajadores del ingenio AZTRA son reprimidos violentamente con saldo de decenas de muertos.
- 1978 Se aprueba por plebiscito la nueva Constitución. Se dispone por primera vez el voto de los analfabetos.
- 1979 Con el traspaso del poder, concluye la dictadura y se inicia una fase de vigencia constitucional.

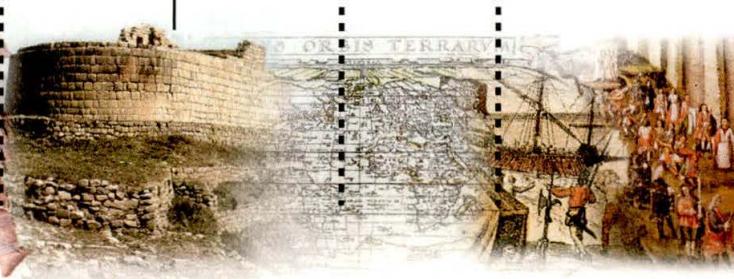
## Surgimiento y desarrollo

### ÉPOCA ABORIGEN 10000 a. C.-1529



INCARIO

1470-1529



CONQUISTA

1529-1534

### ÉPOCA COLONIAL 1534-1808

I PERÍODO

1534-1592

II PERÍODO

1592-1719

- 1981 Se produce un conflicto bélico con el Perú en la cordillera del Cóndor.  
El presidente Roldós muere en un accidente aviador. Es reemplazado por Osvaldo Hurtado.
- 1985 El papa Juan Pablo II visita el Ecuador.
- 1987 (marzo) Un terremoto destruye varias localidades y daña el oleoducto.
- 1990 (4 de junio) Se inicia un levantamiento de los pueblos indígenas.
- 1991 El presidente plantea en la ONU un arreglo pacífico del diferendo territorial con el Perú.  
Se realizan conversaciones. El presidente de ese país visita el Ecuador (1992).
- 1995 Nuevo conflicto bélico con el Perú. Las tropas ecuatorianas defienden exitosamente al país.  
Se suscribe una declaración de paz y se inician las negociaciones para un arreglo.
- 1996 Por primera vez en la historia, en Atlanta, el marchista ecuatoriano Jefferson Pérez gana una medalla de oro en los Juegos Olímpicos.
- 1998 La Asamblea Nacional Constituyente aprueba una reforma integral a la Constitución, que entra en vigencia el 10 de agosto.  
(26 de octubre) Se firman los acuerdos de paz con el Perú, que permiten delimitar la frontera común, impulsar el comercio y la navegación amazónica y la integración fronteriza entre los dos países.
- 2000 El gobierno decreta la "dolarización". Se abandona el sucre y se adopta el dólar de Estados Unidos como moneda de circulación legal.
- 2001 La Selección Nacional de Ecuador clasifica para el Campeonato Mundial de Fútbol, que se realiza en 2002.
- 2004 Ecuador suscribe en Cuzco la declaración de los presidentes que establece la "Unión Sudamericana".
- 2006 El Ecuador vuelve a participar en el Campeonato Mundial de Fútbol. Su selección se considera entre las mejores de América.
- 2008 Se formula una nueva Constitución que, sometida a consulta popular, es aprobada el 28 de septiembre y entra en vigencia el 20 de octubre.

Elaboración: Enrique Ayala Mora

## de la nación ecuatoriana

### ÉPOCA REPUBLICANA 1830-

#### III PERÍODO

1719-1808

#### INDEPENDENCIA Y COLOMBIA

1809-1830

#### I PERÍODO

1830-1895

**PROYECTO NACIONAL CRIOLLO**

#### II PERÍODO

1895-1960

**PROYECTO NACIONAL MESTIZO**

#### III PERÍODO

1960-

**PROYECTO NACIONAL DE LA DIVERSIDAD**



Evolución del Estado Nacional ecuatoriano

## Evolución de la división territorial de Ecuador



**1830**

Se funda el Ecuador, conformado por tres departamentos y siete provincias (creadas en junio de 1824).

**1832**

Se incorpora el archipiélago de Galápagos.

**1851-1884**



**1851**

Se crea la provincia de León, luego Cotopaxi.

**1860**

Se crean las provincias de Esmeraldas, Los Ríos y El Oro.

**1861**

Se crea la provincia de Ambato, luego Tungurahua.

**1880**

Se crea las provincias de Veintemilla (hoy Carchi) y Azogues (actual Cañar).

**1884**

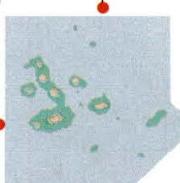
Se crea la provincia de Bolívar.

**1920**

Se crean las provincias de Napo-Pastaza y Santiago-Zamora.

**1969**

Se dividen las provincias de Napo y Pastaza, Morona Santiago y Zamora Chinchipe.



**1973**

Se crea la provincia insular de Galápagos.

**1989**

Se crea la provincia de Sucumbíos.

**1998**

Se crea la provincia de Orellana.

**2007**

Se crean las provincias de Santo Domingo de los Tsáchilas y Santa Elena.

## Población del Ecuador 1780-1938

Regiones y porcentajes		1780	1825	1858	1880	1892	1911	1912	1938
Sierra	a	389.990	414.210	620.040			954.000		1.452.687
	b					750.142	1.813.237		
% a		91,97	84,69	82,84			79,40		61,30
	b					74.70	75.50		
Costa	a	30.506	74.844	128.357			247.000		758.336
	b					191.421	473.712		
% a		7,19	15,30	17,15			20,50		32,00
	b					19.00	19.70		
Oriente	a	3.511	—	—			—		16.406
	b					63.228	113.041		
% a		0,82							6,60
	b					6,30	470		
Total	a	424.037	489.054	748.397	1.000.000	1.272.862	1.201.000	1.336.458	2.369.800
	b		558.364			1.004.791	2.400.000		

1. a) Luis T. Paz y Miño, *La población del Ecuador*, Quito, Talleres Gráficos Nacionales, 1935.
2. a) Hamerly, *Historia social y económica de la antigua provincia de Guayaquil*, Archivo Histórico del Guayas, 1973, p. 80.  
b) Luis T. Paz y Miño, *La población del Ecuador*.
3. a) Hamerly, *Historia social y económica de la antigua provincia de Guayaquil*, p. 80.
4. a) George Earl Church, 'Report upon Ecuador'. Citado por Mills y Ortiz, "Economía y sociedad en el Ecuador poscolonial, 1759-1859", en revista *Cultura*, vol. II, número 6, 1980, p.138.
5. a) Gonzalo Ortiz Crespo, *La incorporación del Ecuador al mercado mundial: la coyuntura socio-económica 1875-1895*.  
b) *Ibid.*, p. 126.
6. a) C.R. Enock, *Ecuador*, London, T. Fischer Unwin, 1914, p. 208.  
b) Informe que el Ministro de Instrucción Pública presenta a la Nación, Quito, Tip. de la E. de Artes y Oficios, 1911.
7. a) Rafael Quintero López, *El mito del populismo en el Ecuador*, Quito, FLACSO, 1980.
8. a) Raúl Egas, *El proceso de urbanización dependiente del Ecuador*.



## Población por regiones y provincias 1950-2010

	1950 <sup>b</sup>			1962			1974 <sup>a</sup>		
PAÍS	URBANA	RURAL	TOTAL	URBANA	RURAL	TOTAL	URBANA	RURAL	TOTAL
<b>SIERRA</b>	485.475	370.970	1.856.445	744.387	1.526.958	2.271.345	1.202.796	1.943.769	3.146.565
AZUAY	49.118	201.857	250.975	69.722	204.920	274.642	117.493	249.831	367.324
BOLÍVAR	11.242	98.063	109.305	15.422	116.229	131.651	19.044	125.549	144.593
CAÑAR	13.095	84.586	97.681	14.801	97.932	112.733	19.821	126.749	146.570
CARCHI	20.701	55.894	76.595	27.260	67.389	94.649	38.094	82.763	120.857
COTOPAXI	18.497	47.105	165.602	24.294	130.677	154.971	32.378	203.935	236.313
CHIMBORAZO	46.345	71.785	218.130	59.878	216.790	276.668	78.171	226.145	304.316
IMBABURA	31.363	15.530	146.893	47.538	126.501	174.039	69.604	146.423	216.027
LOJA	30.372	86.430	216.802	48.751	236.697	285.448	75.732	266.607	342.339
PICHINCHA	225.655	60.865	386.520	374.308	213.527	587.835	658.791	329.515	988.306
STO. DGO. TSÁCHILAS	—	—	—	—	—	—	—	—	—
TUNGURAHUA	39.087	48.855	187.942	62.413	116.296	178.709	93.668	186.252	279.920
<b>COSTA</b>	442.893	875.602	1.298.495	857.533	1.269.825	2.127.358	1.470.591	1.708.855	3.179.446
EL OROS	23.297	66.009	89.306	67.455	93.195	160.650	126.407	136.157	262.564
ESMERALDAS	15.301	60.106	75.407	39.619	85.262	124.881	72.146	131.005	203.151
GUAYAS	288.746	293.398	582.144	574.197	405.026	979.223	956.601	555.732	1.512.333
LOS RÍOS	20.341	29.919	150.260	51.288	198.774	250.062	97.434	285.998	383.432
MANABÍ	75.208	326.170	401.378	124.974	487.568	612.542	218.003	599.963	817.966
SANTA ELENA	—	—	—	—	—	—	—	—	—
<b>ORIENTE</b>	5.564 b	40.907 b	46.471b	10.426	64.487	74.913	22.979	150.490	173.469
NAPO	(1.791)	15.904	(17.695)	1.809	22.444	24.253	4.260	57.926	62.186
PASTAZA	(1.092)	6.638	(7.730)	2.290	11.403	13.693	5.361	18.104	23.465
MORONA STGO.	(1.961)	14.324	(16.285)	4.442	21.061	25.503	9.520	43.805	53.325
ZAMORA CH.	(720)	4.041	(4.761)	1.885	9.579	11.464	3.838	30.655	34.493
SUCUMBÍOS	—	—	—	—	—	—	—	—	—
FCO. DE ORELLANA	—	—	—	—	—	—	—	—	—
<b>GALÁPAGOS</b>	—	1.346	2.356	—	2.391	—	2.356	1.681	2.356
<b>ZONAS NO DELIMITADAS</b>	—	—	—	—	—	—	—	18.193	18.193

<sup>a</sup> No incluye la población estimada de lugares no censados.

<sup>b</sup> En 1950 existían 2 provincias solamente: Napo Pastaza y Santiago Zamora. Posteriormente tales provincias fueron desagregadas así: Napo Pastaza en Napo y Pastaza y Santiago Zamora en Morona Santiago y Zamora Chinchipe. Las provincias de más reciente creación son Sucumbíos y Francisco de Orellana.

ESTADÍSTICAS SOCIALES Y ECONÓMICAS DE LOS MUNICIPIOS DEL ESTADO DE MÉXICO											
1982			1990			2001			2010		
URBANA	RURAL	TOTAL	URBANA	RURAL	TOTAL	URBANA	RURAL	TOTAL	URBANA	RURAL	TOTAL
3,944.064	4,128.638	8,072.702	5,345.858	4,300.331	9,648.189	7,431.355	4,725.253	12,156.608	9,090.786	5,392.713	14,483.499
1,696.865	2,103.713	3,799.578	2,262.050	2,139.368	4,401,418	3,013.139	2,447.599	5,460.738	3,614.585	2,834.770	6,449.355
167.656	270.308	437.964	218.619	287.471	506.090	312.594	286.952	599.546	380,445	331.682	712.127
22.796	126.714	155.101	32.650	122.438	163.149	43.268	126.102	169.370	51.792	131.849	183.641
28.302	147.631	175.933	55.519	133.828	189.347	75.601	131.380	206.981	94.525	130.659	225.184
48.231	79.882	128.113	57.508	83.974	141.482	72.152	80.787	152.939	82.495	82.029	164.524
42.701	231.577	274.278	65.419	210.905	276.324	93.575	255.965	349.540	120.970	288.235	409.205
92.073	239.474	331.547	119.813	244.869	364.682	157.780	245.852	403.632	187.119	458.581	458.581
92.724	155.868	248.592	129.174	136.325	265.499	172.214	171.830	344.044	209.780	188.464	398.244
118.156	238.356	356.512	151.799	232.899	384.698	183.313	221.522	404.835	249.171	199.795	448.966
962.384	406.675	1,369.059	1,279.997	476.231	1,756.228	1,714.315	674.502	2,388.817	1,761.867	814.420	2,576.287
—	—	—	—	—	—	—	—	—	270.875	97.138	368.013
120.842	207.228	328.070	151.552	210.428	361.980	188.327	252.707	441.034	205.546	299.037	504.583
2,186.155	1,758.017	3,944.172	2,976.444	1,817.388	4,793.832	4,207.540	1,848.683	6,056.223	5,168.313	2,100.893	7,269.206
216.194	120.859	337.053	290.749	121.823	412.572	401.940	123.823	525.763	464.629	136.030	600.659
118.185	129.685	247.870	134.960	171.668	306.628	156.611	228.612	385.223	265.090	269.002	534.092
1,374.540	648.372	2,022.912	1,918.270	596.876	2,515.146	2,707.376	601.658	3,309.034	3,080.055	565.428	3,645.483
148.421	302.643	451.064	199.374	328.185	527.559	326.122	324.056	650.178	415.842	362.273	778.115
328.815	556.458	885.273	433.091	598.836	1,031.927	615.491	570.534	1,186.025	772.355	597.425	1,369.780
—	—	—	—	—	—	—	—	—	170.342	138.351	308.693
57.551	206.246	263.797	99.351	273.182	372.533	194.766	353.653	548.419	287.150	452.664	739.814
20.011	95.099	115.110	23.629	79.758	103.387	25.759	53.380	79.139	35.433	68.264	103.697
10.327	21.452	31.779	15.127	26.684	41.811	26.892	34.887	61.779	36.927	47.006	83.933
16.618	53.599	70.217	23.799	60.417	84.216	38.472	76.940	115.412	49.659	98.281	147.940
10.595	36.096	46.691	16.304	49.863	66.167	27.254	49.347	76.601	36.163	55.213	91.376
—	—	—	20.492	56.460	76.952	50.198	78.797	128.995	73.040	103.432	176.472
—	—	—	—	—	—	26.191	60.302	86.493	55.928	80.468	136.396
4,493	1,626	4,493	8.013	1,772	8.013	15.910	2.730	15.910	20.738	4.386	25.124
—	59.036	59.036	—	70.631	70.621	—	72.588	72.588	—	32.384	32.384

\* Los datos de las zonas no delimitadas se suman a la Costa.

## Población: autodefinición según su cultura y costumbres

Provincia	Mestiza	%	Indígena	%	Negra	%	Afroecuatorianos/ Afrodescendientes	%
AZUAY	637.912	90	17.638	2	890	0	10.838	2
BOLÍVAR	127.795	70	46.719	25	160	0	1.206	1
CAÑAR	172.616	77	34.213	15	513	0	4.162	2
CARCHI	142.933	87	5.649	3	1.675	1	6.767	4
COTOPAXI	294.840	72	90.437	22	375	0	4.833	1
CHIMBORAZO	267.880	58	174.211	38	212	0	3.586	1
EL ORO	489.843	82	4.060	1	4.676	1	24.152	4
ESMERALDAS	238.619	45	15.022	3	56.571	11	123.076	23
GALÁPAGOS	18.717	75	1.754	7	148	1	620	2
GUAYAS	2.461.749	68	46.241	1	36.434	1	204.271	6
IMBABURA	261.684	66	102.640	26	4.051	1	12.154	3
LOJA	404.941	90	16.479	4	617	0	8.268	2
LOS RÍOS	411.858	53	4.965	1	7.111	1	30.264	4
MANABÍ	954.191	70	2.456	0	8.638	1	62.185	5
MORONA SANTIAGO	68.905	47	71.538	48	184	0	1.081	1
NAPO	39.515	38	58.845	57	184	0	846	1
ORELLANA	78.390	57	43.329	32	1.663	1	2.619	2
PASTAZA	46.383	55	33.399	40	151	0	574	1
PICHINCHA	2.114.955	82	137.554	5	12.779	1	65.403	3
SANTA ELENA	244.269	79	4.164	1	1.502	0	20.567	7
STO. DOMINGO DE LOS TSÁCHILAS	298.235	81	6.318	2	3.774	1	16.382	4
SUCUMBÍOS	132.354	75	23.684	13	2.269	1	4.281	2
TUNGURAHUA	414.479	82	62.584	12	349	0	4.656	1
ZAMORA CHINCHIPE	73.397	80	14.219	16	233	0	802	1
ZONAS NO DELIMITADAS*	20.839	64	58	0	239	1	1.669	5
Total nacional	10.417.299		1.018.176		145.398		615.262	
Porcentaje nacional		72		7		1		4

Datos del Censo Nacional de 2010 (INEC).

\* Los datos de las zonas no delimitadas se suman a la Costa.

**Por provincias**

<b>Mulatos</b>	<b>%</b>	<b>Montuvios</b>	<b>%</b>	<b>Blancos</b>	<b>%</b>	<b>Otros</b>	<b>%</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>	<b>Provincia</b>
3.924	1	2.941	0	36.672	5	1.312	0	712.127	100	AZUAY
581	0	2.067	0	4.921	3	192	0	183.641	100	BOLÍVAR
1.277	1	2.399	1	9.602	4	402	0	225.184	100	CAÑAR
2.120	1	445	0	4.711	3	224	0	164.524	100	CARCHI
1.605	0	7.266	2	9.349	2	500	0	409.205	100	COTOPAXI
1.162	0	1.182	0	9.975	2	373	0	458.581	100	CHIMBORAZO
12.613	2	16.858	3	46.801	8	1.656	0	600.659	100	EL ORO
54.864	10	13.017	2	31.333	6	1.590	0	534.092	100	ESMERALDAS
18.717	2	476	2	2.445	10	426	2	25.124	100	GALÁPAGOS
111.372	3	410.991	11	355.284	10	19.141	1	3.645.483	100	GUAYAS
5.221	1	1.196	0	10.776	3	522	0	398.244	100	IMBABURA
1.780	0	3.195	1	13.236	3	450	0	448.966	100	LOJA
10.721	1	272.701	35	38.511	5	1.984	0	778.115	100	LOS RÍOS
11.437	1	262.738	19	64.262	5	3.873	0	1.369.780	100	MANABÍ
580	0	329	0	4.566	3	757	1	147.940	100	MORONA SANTIAGO
654	1	606	1	2.824	3	223	0	103.697	100	NAPO
2.430	2	1.647	1	5.998	4	320	0	136.396	100	ORELLANA
506	1	346	0	2.448	3	126	0	83.933	100	PASTAZA
38.385	1	34.585	1	163.230	6	9.396	0	2.576.287	100	PICHINCHA
4.202	1	15.157	5	11.403	4	7.429	2	308.693	100	SANTA ELENA
8.157	2	9.048	2	25.108	7	991	0	368.013	100	STO. DOMINGO DE LOS TSÁCHILAS
3.801	2	1.682	1	8.015	5	386	0	176.472	100	SUCUMBÍOS
2.167	0	2.269	0	17.375	3	704	0	504.583	100	TUNGURAHUA
286	0	210	0	1.909	2	320	0	91.376	100	ZAMORA CHINCHIPE
516	2	7.377	23	1.629	5	57	0	32.384	100	ZONAS NO DELIMITADAS*
280.899		1.070.728		882.383		53.354		14.483.499		Total nacional
2		7		6		0		100		Porcentaje nacional

## Valor declarado de las exportaciones e importaciones de productos, 1852-1949

en miles de dólares

Años	Exportaciones	Importaciones	Años	Exportaciones	Importaciones
1852	1.214,0	1.786,3	1901	8.001,5	7.414,7
1853	1.913,0	1.713,2	1902	9.007,9	7.185,1
1854	2.026,0	1.844,4	1903	8.911,7	5.562,3
1855	1.940,6	1.765,9	1904	10.920,7	7.825,5
1856	2.631,4	2.394,6	1905	9.279,6	8.151,8
1857	3.760,0	3.494,8	1906	10.897,6	8.906,6
1858	3.124,0	2.842,8	1907	11.402,3	9.949,3
1859	2.175,2	1.979,4	1908	11.873,3	9.978,0
1860	3.420,2	3.112,4	1909	11.287,9	8.992,4
1861	3.555,4	3.235,4	1910	12.772,7	7.846,0
1862	2.449,3	2.228,8	1911	12.054,7	10.706,4
1863	2.838,3	2.582,8	1912	13.058,5	10.706,4
1864	2.953,9	2.688,0	1913	14.784,0	8.459,5
1865	3.983,5	3.624,9	1914	12.498,4	8.272,6
1866	5.809,7	4.473,7	1915	12.398,6	8.088,7
1867	6.316,2	4.863,5	1916	15.551,8	8.494,6
1868	5.919,1	4.557,7	1917	12.330,1	8.376,0
1869	4.309,1	3.565,8	1918	9.449,9	6.047,4
1870	4.069,2	3.133,3	1919	19.619,1	11.166,3
1871	3.807,1	2.931,5	1920	20.226,6	18.122,7
1872	4.271,6	3.289,1	1921	9.362,4	7.160,4
1873	3.028,2	2.331,7	1922	10.599,9	8.033,9
1874	3.913,5	3.013,4	1923	7.580,6	7.732,1
1875	2.639,0	2.032,0	1924	11.646,9	10.722,4
1876	3.389,6	2.609,9	1925	15.822,8	12.955,9
1877	3.928,4	3.260,6	1926	11.691,5	9.105,5
1878	3.365,1	2.993,0	1927	14.024,7	11.572,1
1879	8.684,3	5.415,1	1928	14.839,5	16.535,0
1880	8.207,1	4.981,6	1929	12.681,1	16.865,9
1881	4.995,7	4.351,5	1930	11.378,1	12.669,5
1882	5.469,8	3.384,8	1931	6.834,7	8.727,9
1883	4.923,3	3.873,2	1932	4.679,5	6.254,1
1884	5.915,1	5.556,3	1933	4.248,1	5.355,0
1885	5.344,7	3.384,8	1934	8.513,6	7.926,2
1886	8.576,8	6.027,7	1935	6.611,3	9.709,4
1887	8.897,4	5.917,3	1936	5.748,0	11.463,7
1888	9.009,3	6.396,6	1937	10.973,5	11.978,4
1889	7.910,2	9.220,4	1938	7.892,7	11.051,8
1890	9.761,6	9.105,8	1939	7.524,2	11.200,1
1891	7.351,3	6.896,3	1940	7.524,2	11.174,5
1892	7.688,7	6.205,8	1941	10.385,1	9.966,5
1893	8.516,5	6.377,1	1942	17.057,1	13.914,3
1894	7.600,1	5.928,1	1943	22.606,2	16.146,9
1895	5.640,3	5.078,4	1944	28.611,9	24.530,1
1896	5.843,0	—	1945	22.769,4	23.964,7
1897	4.392,5	7.575,0	1946	35.469,2	30.686,4
1898	7.187,9	4.814,5	1947	43.023,7	44.776,2
1899	9.147,6	—	1948	43.752,3	49.686,0
1900	7.521,4	6.546,8	1949	31.218,5	46.115,1

Fuente: Alberto Acosta, *La deuda eterna*, Quito, Grupo de trabajo sobre deuda externa y desarrollo.

## Exportaciones e importaciones de productos y saldos de la deuda externa, 1950-2010

en millones de dólares

Años	Export.	Import.	Saldo	Servicios de deuda	Años	Export.	Import.	Saldo	Servicios de deuda
1950	63,10	41,70	24,50	4,40	1983	2.225,60	1.487,40	7.380,70	2.565,00
1951	55,40	55,00	25,20	3,00	1984	2.620,40	1.616,30	7.596,00	2.501,00
1952	79,00	58,50	28,90	3,10	1985	2.904,70	1.766,70	8.110,70	2.243,00
1953	74,10	63,70	29,00	4,40	1986	2.185,80	1.810,20	9.075,90	2.145,00
1954	100,40	100,20	39,00	3,50	1987	1.927,70	2.158,10	9.858,30	2.219,00
1955	87,20	96,90	48,10	5,20	1988	2.193,50	1.713,50	9.750,00	2.854,00
1956	92,00	88,80	61,60	5,50	1989	2.353,80	1.854,70	10.076,70	2.606,00
1957	97,40	97,80	64,20	8,20	1990	2.724,10	1.865,10	10.298,10	2.534,00
1958	94,90	103,50	63,00	11,60	1991	2.851,00	2.399,00	10.367,30	2.456,00
1959	97,00	97,30	68,30	11,40	1992	3.101,50	2.430,90	10.078,70	2.443,00
1960	102,60	115,20	83,40	11,50	1993	3.065,60	2.562,20	10.433,00	2.173,00
1961	94,70	106,40	93,00	14,50	1994	3.842,60	3.622,00	11.268,80	3.170,00
1962	117,40	97,10	102,70	15,20	1995	4.380,71	4.152,60	13.906,20	5.160,00
1963	128,40	128,00	103,20	16,30	1996	4.872,65	3.931,70	14.488,90	5.134,00
1964	131,10	151,90	110,00	15,10	1997	5.264,36	4.954,80	15.015,20	5.488,90
1965	132,00	164,40	121,30	14,90	1998	4.203,05	5.575,73	16.221,40	6.993,10
1966	139,70	174,10	140,70	16,00	1999	4.451,80	3.017,26	15.902,30	5.418,60
1967	158,00	214,20	163,30	17,50	2000	4.926,63	3.721,20	13.216,26	4.970,28
1968	195,20	255,50	196,20	24,50	2001	4.678,44	5.362,86	14.375,75	5.886,88
1969	152,50	241,80	213,10	26,10	2002	5.036,12	5.953,40	16.236,26	6.889,95
1970	189,90	273,80	241,50	28,30	2003	6.222,69	6.228,31	16.756,06	7.434,60
1971	199,10	340,10	260,80	40,10	2004	7.752,89	7.554,61	17.210,63	5.122,03
1972	326,30	318,60	343,90	42,20	2005	10.100,03	9.549,36	17.237,21	5.054,63
1973	532,00	397,30	380,40	51,00	2006	12.478,06	11.201,56	16.358,55	8.743,66
1974	1.123,50	678,20	410,00	117,30	2007	14.321,31	12.907,11	10.605,00	12.167,15
1975	974,00	987,00	512,70	65,80	2008	18.818,32	17.737,30	10.028,00	8.738,50
1976	1.257,50	958,30	693,10	112,00	2009	13.863,05	14.096,90	7.364,00	8.148,72
1977	1.436,30	1.188,50	1.263,70	156,50	2010	17.489,92	19.468,65	8.622,00	7.843,36
1978	1.557,50	1.505,10	1.902,10	544,30					
1979	2.104,20	1.599,70	3.554,10	1.598,90					
1980	2.408,80	2.276,30	4.651,70	1.409,10					
1981	2.168,00	2.439,90	5.869,80	2.138,70					
1982	2.237,40	2.168,90	6.632,90	2.706,00					



Fuentes: Alberto Acosta, *La deuda eterna*, Quito, Grupo de Trabajo sobre la Deuda Externa y Desarrollo; Alberto Acosta, *Breve historia económica del Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional, 2012, 3a. ed.

## Cotización del dólar 1910-2000

en sucres por dólar

Año	Promedio anual compra-venta	Año	Promedio anual compra-venta	Año	Promedio anual compra-venta
1910	2,07	1938	13,99	1966	19,80
1911	2,06	1939	14,51	1967	20,18
1912	2,04	1940	15,63	1968	21,66
1913	2,09	1941	14,60	1969	21,97
1914	2,11	1942	14,40	1970	23,03
1915	2,15	1943	13,78	1971	25,25
1916	2,23	1944	14,40	1972	26,12
1917	2,48	1945	13,50	1973	24,84
1918	2,57	1946	13,50	1974	24,95
1919	2,14	1947	13,50	1975	25,29
1920	2,25	1948	17,90	1976	27,37
1921	3,46	1949	17,51	1977	27,28
1922	4,27	1950	18,28	1978	26,45
1923	4,79	1951	17,77	1979	27,55
1924	5,03	1952	17,42	1980	27,73
1925	4,32	1953	17,40	1981	30,68
1926	5,12	1954	17,38	1982	49,94
1927	5,01	1955	17,41	1983	83,91
1928	5,02	1956	18,44	1984	97,02
1929	5,03	1957	17,66	1985	115,91
1930	5,05	1958	16,68	1986	148,30
1931	5,05	1959	17,47	1987	193,52
1932	5,62	1960	17,58	1988	435,61
1933	5,95	1961	20,10	1989	567,71
1934	9,15	1962	22,68	1990	821,53
1935	9,90	1963	20,55	1991	1.100,18
1936	10,60	1964	18,56	1992	1.587,04
1937	10,84	1965	18,67	1993	1.918,16
				1994	2.196,80
				1995	2.564,95
				1996	3.190,40
				1997	3.998,35
				1998	5.438,50
				1999	11.803,30
				2000	25.000,00

Fuentes: María Almeida A., "Oscilaciones del dólar norteamericano en el mercado nacional durante 78 años," en Banco Central del Ecuador, *Revista Ecuatoriana de Historia Económica*, No. 4, Quito, 1988.

Banco Central del Ecuador, *Setenta años de Información estadística, 1927-1997*, Quito, 1997.

Banco Central del Ecuador, *Información Estadística Mensual* (varios números), Quito, 1996-2000.

Tomado de Alberto Acosta, *Breve Historia Económica del Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional, 2006.

# Jefes de Estado de Ecuador

Se incluyen todas las personas que ejercieron la función de Jefe de Estado, en secuencia temporal. Después de cada nombre se determina la calidad con que gobernaron. Los presidentes constitucionales aparecen con letras mayúsculas (JUAN JOSÉ FLORES). Los encargados del poder o presidentes interinos bajo régimen legal aparecen en letras mayúsculas y minúsculas (Manuel de Ascásubi). Los gobernantes de hecho aparecen en cursiva (José Félix Valdivieso).

En algunos casos en que una constituyente eligió primero como Jefe de Estado interino a quien luego ratificó como definitivo, no aparece sino una vez mencionado el nombre respectivo.

No se mencionan a jefes de Estado de hecho de muy corta duración o de discutible ejercicio del mando efectivo.

Juan José Flores, jefe de la Administración del Estado del Sur de Colombia, 13 may.-14 ago. 1830; presidente provisional, 14 ago.-22 sep. 1830.

JUAN JOSÉ FLORES, presidente del Estado del Ecuador, 22 sep. 1830-10 sep. 1834.

José Félix Valdivieso, jefe supremo, Sierra, 12 jun. 1834-18 ene. 1835.

Vicente Rocafuerte, jefe supremo, Guayaquil, 10 sep. 1834-22 jun. 1835.

VICENTE ROCAFUERTE, presidente de la República, 8 ago. 1835-31 ene. 1839.

JUAN JOSÉ FLORES, presidente de la República, 1 feb. 1839-15 ene. 1843.

JUAN JOSÉ FLORES, presidente del Ecuador, 1 abr. 1843-6 mar. 1845.

Gobierno Provisorio, Guayaquil: José Joaquín Olmedo, Vicente Ramón Roca, Diego Novoa, 6 mar.-8 dic. 1845.

VICENTE RAMÓN ROCA, presidente de la República, 8 dic. 1845-15 oct. 1849.

Manuel de Ascásubi, vicepresidente de la República a cargo del poder Ejecutivo, 16 oct. 1849-jun. 1850.

Diego Noboa, jefe supremo, Guayaquil, 2 mar.-7 dic. 1850.

Antonio Elizalde, jefe supremo, Manabí y Cuenca, 15 jun.-7 dic. 1850.

Diego Noboa, presidente interino, 8 dic. 1850-25 feb. 1851.

DIEGO NOBOA, presidente de la República, 26 feb.-13 sep. 1851.

José María Urvina, jefe supremo, 24 jul. 1851-17 jul. 1852.

José María Urvina, presidente interino, 17 jul.-5 sep. 1852.

JOSÉ MARÍA URVINA, presidente de la República, 6 sep. 1852-15 oct. 1856.

FRANCISCO ROBLES, presidente de la República, 16 oct. 1856-fines 1859.

Gobierno Provisorio, Quito. Gabriel García Moreno,

Jerónimo Carrión, *Pacífico Chiriboga*, 1 may. 1859-10 ene. 1861.

Jerónimo Carrión, vicepresidente de la República reconocido como Jefe del Gobierno en Cuenca, 6 mar. 1859.

Manuel Carrión Pinzano, jefe del Distrito Federal Lojano, 17 sep. 1859.

Guillermo Franco, Jefe supremo Guayaquil, 17 sep. 1859-24 sep. 1860.

Gabriel García Moreno, presidente interino, 17 ene.-2 abr. 1861.

GABRIEL GARCÍA MORENO, presidente constitucional, 2 abr. 1861-30 ago. 1865.

JERÓNIMO CARRIÓN, presidente constitucional, 7 sep. 1865-6 nov. 1867.

Pedro José Arteta, encargado del poder, 7 nov. 1867-20 ene. 1868.

JAVIER ESPINOSA, presidente constitucional, 20 ene. 1868-19 ene. 1869.

Gabriel García Moreno, presidente interino, 17 ene.-16 may. 1869.

Manuel de Ascásubi, presidente interino, 16 may.-10 ago. 1869.

GABRIEL GARCÍA MORENO, presidente constitucional, 10 ago. 1869-6 ago. 1875.

Francisco Xavier León, ministro de lo Interior, encargado del poder, 6 ago.-6 oct. 1875.

José Xavier Eguiguren, ministro de lo Interior, encargado del poder, 6 oct.-9 dic. 1875.

ANTONIO BORRERO CORTÁZAR, presidente de la República, 9 dic. 1875-8 sep. 1876.

Ignacio de Veintemilla, jefe supremo, 8 sep. 1876-26 ene. 1878.

Ignacio de Veitemilla, presidente interino, 26 ene.-20 abr. 1878.

IGNACIO DE VEINTEMILLA, presidente de la República, 21 abr. 1878-26 mar. 1882.

Ignacio de Veintemilla, jefe supremo, 26 mar. 1882-10 ene. 1883.

Gobierno Provisorio, Quito. Agustín Guerrero, Luis Cordero, Rafael Pérez Pareja, Pablo Herrera, José María Plácido Caamaño, 14 ene.-15 oct. 1883.

- Eloy Alfaro*, jefe supremo de Manabí y Esmeraldas, 5 jun.-15 oct. 1883.
- Pedro Carbo*, jefe supremo de Guayaquil, 10 jul.-15 oct. 1883.
- José María Plácido Caamaño, presidente interino, 15 oct. 1883-10 feb. 1884.
- JOSÉ MARÍA PLÁCIDO CAAMAÑO**, presidente de la República, 10 feb. 1884-30 jun. 1888.
- ANTONIO FLORES**, presidente de la República, 17 ago. 1888-30 jun. 1892.
- LUIS CORDERO**, presidente de la República, 1 jul. 1892-16 abr. 1895.
- Vicente Lucio Salazar, vicepresidente en ejercicio del poder Ejecutivo, 16 abr.-sep. 1895.
- Eloy Alfaro*, jefe supremo, 5 jun. 1895-9 oct. 1896.
- Eloy Alfaro*, presidente interino, 9 oct. 1896-17 ene. 1897.
- ELOY ALFARO**, presidente de la República, 17 ene. 1897-31 ago. 1901.
- LEONIDAS PLAZA GUTIÉRREZ**, presidente de la República, 1 sep. 1901-31 ago. 1905.
- LIZARDO GARCÍA**, presidente de la República, 1 sep. 1905-15 ene. 1906.
- Eloy Alfaro*, jefe supremo, 16 ene.-9 oct. 1906.
- Eloy Alfaro*, presidente interino, 9 oct. 1906-1 ene. 1907.
- ELOY ALFARO**, presidente de la República, 1 ene. 1907-11 ago. 1911.
- Carlos Freile Zaldumbide, encargado del poder, 11-31 ago. 1911.
- EMILIO ESTRADA**, presidente constitucional, 1 sep.-21 dic. 1911.
- Carlos Freile Zaldumbide, encargado del poder, 22 dic. 1911-5 mar. 1912.
- Flavio Alfaro*, jefe supremo Esmeraldas, 22 dic. 1911-ene. 1912.
- Pedro J. Montero*, jefe supremo Guayaquil, 28 dic. 1911-ene. 1912.
- Francisco Andrade Marín, encargado del poder, 6 mar.-1 ago. 1912.
- LEONIDAS PLAZA GUTIÉRREZ**, presidente de la República, 1 sep. 1912-31 ago. 1916.
- ALFREDO BAQUERIZO MORENO**, presidente de la República, 1 sep. 1916-31 ago. 1920.
- JOSÉ LUIS TAMAYO**, presidente de la República, 1 sep. de 1920-31 ago. 1924.
- GONZALO S. CÓRDOVA**, presidente de la República, 1 sep. 1924-9 jul. 1925.
- Junta de Gobierno Provisional: Rafael Bustamante, Luis N. Dillon, Francisco Gómez de la Torre, Pedro Pablo Garaycoa, Francisco J. Boloña, Francisco Arízaga Luque, Modesto Larrea Jijón* 10 jul. 1925-9 ene. 1926.
- Junta de Gobierno Provisional: Julio E. Moreno, Hómero Viteri Lafronte, Isidro Ayora, Humberto Al-*
- bornoz, Adolfo Hidalgo Narváez, José A. Gómez Gault*, 10 ene.-31 mar. 1926.
- Isidro Ayora*, presidente interino, 1 abr. 1926-9 oct. 1928.
- Isidro Ayora*, presidente interino, 9 oct. 1928-17 abr. 1929.
- ISIDRO AYORA**, presidente constitucional, 17 abr. 1929-24 ago. 1931.
- Luis Larrea Alba, ministro de Gobierno, encargado del poder, 24 ago.-15 oct. 1931.
- Alfredo Baquerizo Moreno, presidente del Senado, encargado del poder, 15 oct. 1931-27 ago. 1932.
- Carlos Freile Larrea, ministro de Gobierno, encargado del poder, 28 ago.-1 sep. 1932.
- Alberto Guerrero Martínez, presidente del Senado, encargado del poder, 2 sep.-4 dic. 1932.
- JUAN DE DIOS MARTÍNEZ MERA**, presidente constitucional, 5 dic. 1932-19 oct. 1933.
- Abelardo Montalvo, ministro de Gobierno, encargado del poder, 20 oct. 1933-31 ago. 1934.
- JOSÉ MARÍA VELASCO IBARRA**, presidente constitucional, 1 sep. 1934-21 ago. 1935.
- Antonio Pons, ministro de Gobierno, encargado del poder, 21 ago.-25 sep. 1935.
- Federico Páez*, jefe supremo, 26 sep. 1935-23 oct. 1937.
- Alberto Enríquez Gallo*, jefe supremo, 23 oct. 1937-10 ago. 1938.
- Manuel María Borrero, presidente constitucional interino, 10 ago.-1 dic. 1938.
- AURELIO MOSQUERA NARVÁEZ**, presidente constitucional, 2 dic. 1938-17 nov. 1939.
- Carlos Arroyo del Río, presidente del Senado, encargado del poder Ejecutivo, 18 nov.-10 dic. 1939.
- Andrés F. Córdova, presidente de la Cámara de Diputados, encargado del poder, 11 dic. 1939-10 ago. 1940.
- Julio E. Moreno, presidente del Senado, encargado del poder, 10-31 ago. 1940.
- CARLOS ARROYO DEL RÍO**, presidente de la República, 1 sep. 1940-28 may. 1944.
- José María Velasco Ibarra*, presidente interino, 1 jun.-10 ago. 1944.
- JOSÉ MARÍA VELASCO IBARRA**, presidente constitucional de la República, 10 ago. 1944-30 mar. 1946.
- José María Velasco Ibarra*, presidente de la República, 30 mar.-10 ago. 1946.
- JOSÉ MARÍA VELASCO IBARRA**, presidente constitucional, 10 ago. 1946-23 ago. 1947.
- Carlos Mancheno*, presidente de la República, 23 ago.-2 sep. 1947.
- MARIANO SUÁREZ VEINTIMILLA**, presidente constitucional, 2-16 sep. 1947.

- CARLOS JULIO AROSEMENA TOLA, presidente constitucional, 16 sep. 1947-31 ago. 1948.
- GALO PLAZA LASSO, presidente constitucional, 1 sep. 1948-31 ago. 1952.
- JOSÉ MARÍA VELASCO IBARRA, presidente constitucional, 1 sep. 1952-31 ago. 1956.
- CAMILO PONCE ENRÍQUEZ, presidente constitucional, 1 sep. 1956-31 ago. 1960.
- JOSÉ MARÍA VELASCO IBARRA, presidente constitucional, 1 sep. 1960-7 nov. 1961.
- CARLOS JULIO AROSEMENA MONROY, presidente constitucional, 7 nov. 1961-11 jul. 1963.
- Junta Militar de Gobierno, contralmirante Ramón Castro Jijón, general Luis Cabrera Sevilla, coronel Guillermo Freire Posso, general Marcos Gándara Enríquez, 11 jul. 1963-28 mar. 1966 (Freire fue separado el 29 nov. 1965).*
- Clemente Yerovi Indaburo, presidente interino, 29 mar.-16 nov. 1966.
- Otto Arosemena Gómez, presidente constitucional interino, 16 nov. 1966-may. 1967.
- OTTO AROSEMENA GÓMEZ, presidente constitucional, may. 1967-31 ago. 1968.
- JOSÉ MARÍA VELASCO IBARRA, presidente constitucional, 1 sep. 1968-22 jun. 1970.
- José María Velasco Ibarra, presidente de la República, 22 jun. 1970-16 feb. 1972.*
- Guillermo Rodríguez Lara, presidente de la República, 16 feb. 1972-12 ene. 1976.
- Consejo Supremo de Gobierno, vicealmirante Alfredo Poveda Burbano, general Guillermo Durán Arcentales, general Luis Leoro Franco, 12 ene. 1976-10 ago. 1979.*
- JAIME ROLDÓS AGUILERA, presidente constitucional, 10 ago. 1979-24 may. 1981.
- OSVALDO HURTADO LARREA, presidente constitucional, 24 may. 1981-10 ago. 1984.
- LEÓN FEBRES CORDERO, presidente constitucional, 10 ago. 1984-10 ago. 1988.
- RODRIGO BORJA CEVALLOS, presidente constitucional, 10 ago. 1988-10 ago. 1992.
- SIXTO DURÁN BALLEÑ, presidente constitucional, 10 ago. 1992-10 ago. 1996.
- ABDALÁ BUCARAM ORTIZ, presidente constitucional, 10 ago. 1996-6 feb. 1997.
- Fabián Alarcón Rivera, presidente constitucional interino, 6 feb. 1997-10 ago. 1998.
- Rosalía Arteaga, vicepresidenta de la República, encargada del poder, 9-11 feb. 1997.
- JAMIL MAHUAD WITT, presidente constitucional, 10 ago. 1998-21 ene. 2000.
- GUSTAVO NOBOA BEJARANO, presidente constitucional, 22 ene. 2000-15 ene. 2003.
- LUCIO GUTIÉRREZ BORBÚA, presidente constitucional, 15 ene. 2003-20 abr. 2005.
- ALFREDO PALACIO, presidente constitucional, 20 abr. 2005-15 ene. 2007.
- RAFAEL CORREA DELGADO, presidente constitucional, 15 ene. 2007-

Fuentes: Archivo Biblioteca de la Función Legislativa; Luis Robalino Dávila, *Orígenes del Ecuador de hoy*, varios volúmenes; Federico Trabucco, *Síntesis histórica del Ecuador*; República del Ecuador, *Registro Oficial*; *Nueva Historia del Ecuador*.

Elaboración: Enrique Ayala Mora, A. Grijalva, Corporación Editora Nacional.

## Constituciones de Ecuador

Riobamba, 23 de septiembre de 1830  
 Ambato, 13 de agosto de 1835  
 Quito, 1 de abril de 1843  
 Cuenca, 8 de diciembre de 1845  
 Quito, 27 de febrero de 1851  
 Guayaquil, 6 de septiembre de 1852  
 Quito, 10 de abril de 1861  
 Quito, 11 de agosto de 1869<sup>1</sup>

1. Fue aprobada por una Constituyente y luego ratificada en plebiscito.
2. La Asamblea Constituyente que emitió esta Carta se instaló en Guayaquil pero luego se trasladó a Quito.
3. Fue aprobada pero no llegó a regir porque se dio un golpe de Estado que puso en vigencia la Constitución de 1906 con reformas.
4. Fue aprobada por referéndum realizado a base de dos alternativas formuladas por comisiones designadas por la dictadura. Entró en vigencia el 10 de agosto de 1979.

Ambato, 6 de abril de 1878  
 Quito, 13 de febrero de 1884  
 Quito, 14 de enero de 1897<sup>2</sup>  
 Quito, 22 de diciembre de 1906  
 Quito, 26 de marzo de 1929  
 Quito, 2 de diciembre de 1938<sup>3</sup>  
 Quito, 6 de marzo de 1945  
 Quito, 31 de diciembre de 1946

5. La Asamblea, convocada dentro del régimen de derecho, sesionó en Ambato, Quito, Sangolquí y Riobamba. Realizó una reforma integral de la Constitución de 1978, que entró en vigencia el 10 de agosto de 1998.
6. Fue aprobada por referéndum del 28 de septiembre de 2008. Entró en vigencia el 20 de octubre de 2008.

Constitución quiteña del 15 de febrero de 1812 titulada "Artículos del Pacto Solemne de Sociedad y Unión entre las Provincias que forman el Estado de Quito", Archivo General de Indias, Sevilla (QUITO, 231).



# ÍNDICES

## TOPONÍMICO

### A

África, 14, 137.  
Alemania, 21, 59, 75.  
Alto Cenepa, 171.  
Amazonía, 15, 16, 139, 146, 151, 163, 170, 171, 174.  
Ambato, 20, 23, 35, 36, 65, 67, 102, 110, 133, 172.  
América Central, 20, 89.  
América del Sur, 53.  
América Latina, 10, 13, 14, 15, 75, 76, 110, 112, 116, 120, 129, 136, 137, 138, 139, 148, 160, 164, 165, 177.  
América, 34, 36, 49, 51, 123, 157.  
Andes, cordillera, 15, 16.  
Argentina, 15, 76.  
Asia, 137, 139, 143, 157.  
Austro, 27, 29, 71, 80, 81.  
Azuay, 16, 18, 22, 27, 35, 48, 80, 81, 171.

### B

Babahoyo, 23.  
Bahía, 23.  
Bélgica, 13, 58, 75.  
Berlín, 139.  
Bogotá, 33, 37, 90.  
Bolivia, 15, 148, 149.  
Brasil, 15, 76.  
Brasilia, 173.

### C

Cádiz, Cortes de, 36.  
Canadá, 44, 141.  
Cañar, 18, 48, 81, 171.  
Caquetá, 102.  
Carchi, 18.  
Caribe, 137.  
Cenepa, río, 171, 172, 173.  
Chile, 21, 72, 148, 160.  
Chimborazo, 18, 48.  
China, 14, 72, 137.  
Chinchas (islas en Perú), 49.  
Chota, 17, 168.  
Colombia, 15, 16, 26, 33, 34, 40, 54, 90, 91, 102, 148, 166, 177, 181.  
Cordillera del Cóndor, 168, 173.  
Costa, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 22, 23, 25, 29, 34, 36, 41, 45, 46, 48, 52, 54, 57, 58, 60, 63, 68, 71, 76, 77, 78, 79, 80, 82, 83, 88, 89, 90, 91, 95, 96, 98, 100, 101, 111, 117, 120, 125, 126, 128, 129, 130, 134, 139,

141, 146, 166, 168, 170, 174.  
Cuaspud, 49.

Cuba, 75, 90, 158, 159, 169.  
Cuenca, 22, 23, 27, 33, 38, 39, 43, 47, 55, 69, 80, 102, 131, 149, 154, 171.  
Curaray, 102.

### D

Daule, 23.  
Departamento de Azuay, 16.  
Distrito del Sur, 15, 16, 33, 34.  
Distrito Federal Lojano, 43.

### E

El Oro, 78, 106, 122.  
Esmeraldas, 18, 23, 43, 68, 69, 71, 78, 82, 89, 93, 100, 106, 134, 146.  
España, 14, 20, 21, 26, 38, 59, 72, 75, 90, 92, 93.  
Estados Unidos, 43, 59, 71, 75, 95, 99, 122, 132, 137, 138, 139, 141, 158, 160, 165, 173, 177, 178.  
Europa, 14, 36, 38, 45, 52, 55, 70, 71, 100, 145, 157, 174; Europa Occidental, 15; Europa Oriental, 139; Unión Europea, 139.  
Extremo Oriente, 14.

### F

Francia, 21, 44, 45, 58, 75, 137.

### G

Galápagos, archipiélago (Archipiélago de Colón, Islas Encantadas), 16, 35, 40, 43, 102, 174.  
Galte, 67.  
Gatazo, 90.  
Gran Bretaña, 13, 14, 21, 44, 58, 75, 117.  
Guaranda, 23, 92.  
Guayaquil, 16, 18, 19, 20, 22, 23, 27, 31, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 45, 44, 45, 46, 47, 49, 54, 55, 57, 58, 60, 62, 63, 64, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 88, 89, 90, 92, 93, 96, 98, 102, 103, 104, 107, 108, 109, 111, 116, 118, 123, 128, 129, 130, 131, 133, 134, 141, 143, 145, 149, 157, 158, 160, 161, 162, 166, 170, 174.

### H

Holanda, 58, 75.  
Huigra, 93.

### I

Ibarra, 23, 49, 65, 90.  
Imbabura, 35, 48, 49, 104.  
Imperio Británico, 14.  
India, 14.  
Inglaterra, 13, 33, 39.  
Italia, 141.

### J

Jambelí, 49.  
Japón, 14, 72, 139.

### L

Latacunga, 23.  
Leyto, 100.  
Liga de Naciones, 120.  
Lima, 19, 68.  
Loja, 18, 23, 43, 76, 77, 90, 111, 151, 152.  
Londres, 58, 70, 99.  
Los Molinos, 67.  
Los Ríos, 78, 106, 188.

### M

Machala, 23, 97.  
Malpelo, 40.  
Manabí, 18, 23, 39, 40, 68, 69, 78, 81, 89, 100, 106, 134, 188.  
Manta, 23, 173.  
Marañón, río, 16, 71, 173.  
Medellín, 155.  
México, 20, 21, 36, 49, 90.  
Miami, 144.  
Milagro, 23.  
Miñarica, 35.  
Montecristi, 23, 81, 89.  
Moscú, 112, 152.  
Muisne, 37.

### N

Napo, 141, 160, 188.  
Naranjito, 95.  
Nicaragua, 168.  
Norteamérica, 174.  
Nueva Granada, 15, 16, 18, 33, 34, 35, 37, 39, 40.  
Nueva York, 64, 72, 99.

### O

Orellana, 141, 188.  
Oriente, 16, 17, 45, 126, 139, 141, 142, 146. Ver también Amazonía.

**P**

Pacífico, océano, 15, 39, 67.  
Pailón, 102.  
Panamá, 89, 93.  
París, 46, 70, 91, 100.  
Pasto, 34, 37.  
Pearl Harbor, 122.  
Pekín, 152.  
Perú, 15, 16, 18, 21, 43, 44, 49, 71, 90, 92, 95, 102, 122, 148, 160, 168, 169, 171, 172, 173.  
Pichincha, 38, 49, 58, 80, 81, 109, 139.  
Playa Girón, 158.  
Portoviejo, 23, 71, 90.  
Puertocabello, 33.  
Puerto Rico, 75.  
Puná, isla, 35, 40.  
Putumayo, 102.

**Q**

Quito, 15, 16, 18, 22, 23, 24, 27, 30, 33, 34, 35, 37, 39, 43, 44, 45, 47, 48, 50, 53, 54, 56, 57, 58, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 77, 80, 81, 86, 88, 90,

91, 92, 93, 94, 96, 104, 109, 110, 111, 112, 118, 129, 131, 134, 142, 145, 149, 154, 156, 157, 159, 160, 172, 174, 177.

**R**

Real Audiencia de Quito, 16.  
Reino Unido, 44, 58, 139.  
Río de Janeiro, 122; protocolo, 71, 158, 172.  
Ribambo, 23, 33, 39, 43, 55, 92, 111, 163, 168, 172.  
Roma, 51.

**S**

San José, 104.  
San Miguel, 90.  
Santa Elena, 95, 188, 191.  
Sierra, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 23, 29, 40, 41, 44, 46, 54, 60, 61, 67, 68, 71, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 88, 89, 90, 95, 96, 98, 100, 102, 107, 108, 109, 111, 117, 126, 128, 129, 130, 134, 141, 143, 151, 153, 174, 188.

Sucumbíos, 141, 188.  
Sudamérica, 89, 149, 174.

**T**

Tarqui, 40.  
Taura, 37, 170.  
Tiwintza, 172, 173.  
Tulcán, 49, 111.  
Tungurahua, 49, 188.

**U**

Unión Soviética (URSS), 137, 139, 158, 176.

**V**

Vaticano, 28, 54, 55, 60, 62, 70, 90, 94, 113, 120, 138, 155.  
Venezuela, 33, 148.  
Vietnam, 138.

**W**

Washington, 59, 71, 132, 177.

**Z**

Zamora Chinchipe, 188.

## ONOMÁSTICO

**A**

Aguilera Malta, Demetrio, 113.  
Aguirre Abad, Francisco Xavier, 41, 50.  
Aguirre, Manuel Agustín, 153, 154.  
Alarcón, Fabián, 172, 173.  
Alarcón, Ruperto, 133.  
Albán, Ernesto, 65.  
Albuquerque, Miguel, 96.  
Alfaro, Eloy, 67, 68, 69, 72, 85, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 96.  
Alfaro, Flavio, 93.  
Alfaro, Manuel, 89.  
Allende, Salvador, 161.  
Andrade Marín, Francisco, 101.  
Andrade, Carlos, 101.  
Andrade, Julio, 101.  
Andrade, Roberto, 51, 85, 89, 93.  
Arizaga, Rafael María, 86.  
Arosemena Gómez, Otto, 160.  
Arosemena Tola, Carlos Julio, 124, 158.  
Arroyo del Río, Carlos, 121, 122, 123.  
Arteta, Pedro José de, 43.  
Ascásubi y Matheu, Rosa, 45.  
Ascásubi, Manuel de, 39, 50.  
Ascásubi, Roberto, 34.  
Ayala Lasso, José, 173.  
Ayala Mora, Enrique, 10, 154.  
Ayora, Isidro, 115, 116, 117, 118.

**B**

Baquerizo Moreno, Alfredo, 86, 93, 102, 103, 118.  
Benites Vinueza, Leopoldo, 113.  
Bentham, Jeremy, 34.  
Bolívar, Simón, 33, 34, 148, 176.  
Bonifaz, Neptalí, 118.  
Borja, Rodrigo, 169, 170, 171.  
Borrero Cortázar, Antonio, 50, 66, 67, 89.  
Borrero, Manuel María, 121.  
Bucaram, Abdalá, 121, 170, 172, 177.  
Bucaram, Assad, 121, 167.  
Bush, George W., 177.  
Bustamante, José Rafael, 113.

**C**

Caamaño, José María Plácido, 49, 68, 69, 70, 71, 72, 89.  
Calderón, Abdón, 163.  
Calle, Manuel J., 85, 86.  
Carbo, Pedro, 29, 44, 49, 67, 68.  
Carrera Andrade, Jorge, 115.  
Carrión Pinzano, Manuel, 43.  
Carrión, Benjamín, 123.  
Carrión, Jerónimo, 43, 49.  
Castilla, Ramón, 43.  
Castro, Fidel, 137, 161.  
Cevallos, Pedro Fermín, 65.  
Chaves, Fernando, 113.  
Checa y Barba, José Ignacio, 67.

Chiriboga Villagómez, José Ricardo, 133, 134.  
Concha, Carlos, 101.  
Cordero, Luis, 65, 71, 72, 89.  
Córdoba, Andrés F., 121.  
Córdoba, Gonzalo, 103, 104, 115.  
Cordovez, Diego, 171.  
Cornejo, Manuel, 51.  
Correa, Rafael, 178, 179.  
Crespo Toral, Remigio, 86, 112.  
Cueva, Agustín, 120, 154.

**D**

Dahik, Alberto, 171.  
Daquilema, Fernando, 48.  
Dávila Andrade, César, 131.  
De Gaulle, Charles, 160.  
De la Cuadra, José, 113.  
Delgado, Natividad, 89.  
Dillon, Luis Napoleón, 104, 108, 115.  
Durán Ballén, Sixto, 163, 171.

**E**

Elizalde, 39.  
Enríquez Gallo, Alberto, 120, 121.  
Espinosa Póliz, Aurelio, 115.  
Espinosa Tamayo, Alfredo, 86, 112.  
Espinosa, Javier, 49, 50.  
Estrada, Emilio, 93.

**F**

Febres Cordero, Francisco (Hermano Miguel), 86.  
 Febres Cordero, León, 169, 170, 177.  
 Feraud Blum, Carlos, 169.  
 Fierro Benítez, Rodrigo, 153.  
 Flintand, Charles R., 72.  
 Flor, Manuel Elicio, 132.  
 Flores Jijón, Antonio, 52, 66, 69, 70.  
 Flores, Juan José, 25, 30, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 44, 45, 48, 49.  
 Fourier, Charles, 14.

Franco, Guillermo, 43, 44.  
 Freile Zaldumbide, Carlos, 93, 94, 101.  
 Fujimori, Alberto, 171.

**G**

Galecio, Galo, 113.  
 Gallegos Lara, Joaquín, 113.  
 García Moreno, Gabriel, 43, 44, 45, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 58, 64, 65, 66, 70, 72, 89.  
 García, Lizardo, 92.  
 Gasparri, Pietro, 90.  
 Gil Gilbert, Enrique, 113.  
 Gómez de la Torre, Manuel, 43.  
 Gómez, Andrés, 156, 157.  
 González Suárez, Federico, 65, 86, 90.  
 Gorvachov, Mijail, 139.  
 Guayasamín, Oswaldo, 113.  
 Guerrero Martínez, Alberto, 118.  
 Guevara Moreno, Carlos, 124, 130, 133, 134.  
 Gutiérrez, Lucio, 177, 178.

**H**

Habsburgo, Maximiliano de, 49.  
 Hall, Francis, 34, 35.  
 Harman, Archer, 91, 95.  
 Herrera, Pablo, 65.  
 Huerta, Raúl Clemente, 134, 163.  
 Hurtado, Osvaldo, 154, 163, 168, 169.

**I**

Icaza, Jorge, 113.  
 Idrobo, María Angélica, 113, 131.  
 Infante, Nicolás, 69.

**J**

Jaramillo Alvarado, Pío, 112.  
 Jaramillo, Carlota, 114.  
 Jaramillo, Julio, 154.  
 Jijón y Caamaño, Jacinto, 104, 111, 113, 121.  
 Jijón y Vivanco, Mercedes, 33.  
 Juan XXIII, papa, 138.  
 Juárez, Benito, 49.

**K**

Kemmerer, Edwin, 116, 117.  
 Kingman, Eduardo, 110, 113.

**L**

Larrea Alba, Luis, 118, 121.  
 Larrea Jijón, Modesto, 118, 133.  
 León, Juan Bernardo, 36.  
 Leoro Franco, Galo, 173.  
 López, Hilario, 39.  
 Luzárraga, Manuel Antonio de, 46.

**M**

Mahuad, Jamil, 173.  
 Malo, Benigno, 39, 50.  
 Malo, Hernán, 154.  
 Mancheno, Carlos, 124.  
 Martí, José, 90.  
 Martínez Mera, Juan de Dios, 119.  
 Martínez, Luis A., 86.  
 Marx, Carlos, 14.  
 Massiá, Joan, 90.  
 Matovelle, Julio, 65.  
 Mena, Pedro, 35.  
 Mendoza, Idelfonso, 115, 118.  
 Mera, Juan León, 65, 66, 68.  
 Mideros, Luis, 113.  
 Mitterrand, François, 171.  
 Moncayo, Abelardo, 85.  
 Moncayo, Pedro, 29, 34, 40, 41, 43, 51, 65.  
 Monsalve Pozo, Luis, 131.

Montalvo, Abelardo, 119.  
 Montalvo, Juan, 49, 55, 64, 65, 68, 89.  
 Montero, Pedro, 93.  
 Moreno, Julio E., 113.  
 Moreno, Miguel, 65.  
 Mosquera Narváez, Aurelio, 121.  
 Mosquera, Tomás Cipriano, 49.

**N**

Napoleón III, 44.  
 Naranjo, Plutarco, 112, 153.  
 Nebot, Jaime, 171, 172.  
 Noboa Bejarano, Gustavo, 173, 177.  
 Noboa, Diego, 38, 39.  
 Novoa, Álvaro, 173, 177, 178.

**O**

Obando, José María, 33, 34.  
 Ojeda Dávila, Cristóbal, 114.  
 Olmedo, José Joaquín de, 30, 33, 38.  
 Ordóñez, José Ignacio, 69.  
 Owen, Robert, 14.

**P**

Páez, Federico, 120.  
 Palacio, Alfredo, 178.  
 Palacio, Pablo, 113.  
 Paredes Arosemena, Ana, 89.  
 Pareja, Alfredo, 89, 113.

Peñaherrera, Blasco, 170.

Peralta, José, 85, 86.  
 Pérez Guerrero, Alfredo, 131.  
 Pérez, Jefferson, 156, 157.  
 Piedrahita, Vicente, 67.  
 Plaza Gutiérrez, Leonidas, 91, 92, 93, 95, 101, 102.  
 Plaza Lasso, Galo, 127, 132, 133, 134, 158.  
 Polanco, Manuel, 51.  
 Ponce Enríquez, Camilo, 130, 133, 134.

Ponce Ortiz, Camilo, 49, 69, 71.

Pons, Antonio, 120.

Proaño, Leonidas, 155.

**Q**

Quevedo, Belisario, 86.

**R**

Rayo, Faustino, 51.  
 Reagan, Ronald, 139, 169.  
 Rendón Seminario, Manuel, 113.  
 Robles, Francisco, 43, 49.  
 Roca, Vicente Ramón, 32, 38, 39.  
 Rocafuerte y Bejarano, Vicente, 25, 29, 30, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 40.  
 Rodríguez Lara, Guillermo, 161, 162, 163.  
 Roig, Arturo Andrés, 154.  
 Rojas, Ángel Felicísimo, 113.  
 Roldós Aguilera, Jaime, 163, 167, 168.  
 Roldós, León, 168.  
 Rouvroy, Claude-Henri de, conde de Saint-Simon, 14.  
 Rubio Orbe, Gonzalo, 131.

**S**

Sáenz, general, 35.  
 Safadi, Nicasio, 114.  
 Salazar, Francisco Javier, 71.  
 Salazar, Vicente Lucio, 72, 89.  
 Salgado, Germánico, 154.  
 Sodiro, Luis, 64.  
 Solano, Vicente, fray, 29.  
 Spencer, Alberto, 157.  
 Suárez Veintimilla, Mariano, 124.  
 Suárez, Pablo Arturo, 104.  
 Sucre, Antonio José de, 33, 34, 71, 91.

**T**

Tamariz, Francisco, 36.  
 Tamayo, José Luis, 103.  
 Tejada, Juan José, 115.  
 Terán, Emilio María, 93.  
 Terán, Enrique, 113.  
 Thatcher, Margaret, 139.  
 Tobar Donoso, Julio, 113, 121, 122.  
 Tobar, Carlos, 101.  
 Toledano, Lombardo, 110.

**U**

Urbina Jado, Francisco, 98.  
Urdaneta, Luis, 34.  
Urvina, José María, 39, 40, 41, 42,  
43, 45, 49, 55, 67.

**V**

Valdivieso, José Félix, 35.  
Vallejo, Iván, 156.  
Vargas Pazzos, Frank, 169, 170.  
Vargas Torres, Luis, 69.

Vázquez, Honorato, 65.

Vega, Antonio, 90.  
Veintemilla, Ignacio de, 64, 65, 67,  
68, 89.

Veintemilla, Marietta de, 65, 68.

Velasco Ibarra, José María, 112, 119,  
120, 121, 123, 124, 133, 134, 158,  
161.

Velasco, Fernando, 154.

Verduga, César, 172.

**W**

Wolf, Teodoro, 64.

**Y**

Yerovi Indaburo, Clemente, 160.

**Z**

Zambrano, Miguel Ángel, 131.

**TEMÁTICO****A**

Acuerdo de Cartagena, 148, 160.  
Alfarismo, 85, 89, 92, 98, 111, 152.  
Anarquismo, 14.  
Aparceros, 19; aparcería, 107.  
Arrimados, 19.  
Artesanado, 29, 80, 81, 82, 109, 120.  
Asamblea Constituyente, 33, 37, 66,  
67, 90, 116, 120, 121, 125, 124,  
160, 163, 178.  
Autoritarismo, 169, 177, 179.

**B**

Blancos, 17, 22, 24, 30, 191.  
Bolivarianismo, 34.  
Burguesía, 14, 15, 60, 74, 79, 82, 83,  
85, 89, 92, 94, 98, 102, 103, 105,  
109, 115, 123, 126, 128, 147, 149;  
burguesía comercial y bancaria,  
14, 58, 60, 61, 74, 128; burguesía  
industrial, 85, 149; burguesía  
agraria, 128, 130, 149.  
Burocracia, 31, 51, 88, 110, 116, 126,  
128, 147, 164, 175, 179.

**C**

Cacahueros, 57, 81.  
Campesinos, 12, 18, 20, 42, 60, 78,  
89, 92, 94, 96, 100, 101, 107109,  
142, 149, 155, 176; campesinado,  
42, 48, 74, 83, 91, 101, 159.  
Capitalismo, 9, 13, 21, 74, 75, 76, 82,  
83, 128, 136, 139, 141, 143, 150,  
179, 180.  
Caudillismo, 12, 27, 29, 31, 84, 120.  
Chapetones, 24.  
Chazos, 22.  
Cholos, 22, 26.  
Civilismo, 69.  
Colonia, 19, 34.  
Concertaje, 18, 19, 78, 79, 87, 91, 98,  
102.  
Concierto, 18, 19, 54.  
Concordato, 54, 55, 62, 67, 90, 94.  
Confederación del Pacífico, 39.

Congreso, 49, 84, 110, 124, 166, 169,  
172, 177.

Congreso Panamericano, 71.

Conservadurismo, 29, 65, 82, 84,  
86, 89, 98, 109, 111, 113, 119, 124.  
Ver también Godos, conservadores.

Constitución, 15, 22, 25, 28, 33, 37,  
38, 41, 48, 49, 50, 66, 69, 90, 92,  
95, 116, 121, 124, 146, 160, 163,  
166, 167, 172, 173, 177, 178, 179.

Criollos, 17, 24, 26, 29.

**D**

Democracia Cristiana, 152.  
Democracia, 12, 14, 36, 136, 139,  
152, 167.  
Demócratas, 29.  
Descentralización, 12, 18, 31, 176.  
Deuda externa, 31, 32, 43, 52, 69, 70,  
72, 90 91, 138, 139, 147, 164, 165,  
168, 169, 170, 171, 175.  
Deuda Inglesa, 59, 70, 80.  
Dictadura(s), 27, 40, 45, 56, 66, 68,  
90, 115, 125, 136, 138, 139, 148,  
151159, 160, 162, 163, 168.  
Diezmo(s), 22, 32, 55, 60, 61, 70, 72.  
Discapacidad, 175.  
Doctrina(s), 21, 62, 111.  
Dolarización, 165, 173, 174, 177.

**E**

Educación superior, 121, 179.  
Esclavitud, 19, 25, 37, 38, 40, 41, 42.  
Estado laico, 9, 74, 84, 86, 87, 91, 92,  
96, 97, 124, 134.  
Estado Oligárquico Terrateniente, 9,  
12, 13, 25, 26, 60.  
Estado, 9, 12, 15, 20, 22, 25, 26, 27,  
28, 31, 32, 33, 37, 39, 41, 42, 45,  
45, 46, 50, 51, 52, 54, 55, 57, 60,  
61, 62, 63, 64, 67, 69, 70, 72, 74,  
82, 83, 84, 85, 90, 91, 94, 95, 96,  
97, 98, 99, 100, 104, 105, 106, 108,  
110, 111, 115, 116, 119, 124, 125,

126, 127, 128, 129, 130, 131, 136,  
139, 142, 146, 147, 149, 151, 152,  
153, 154, 156, 162, 163, 164, 165,  
166, 167, 168, 170, 171, 172, 174,  
175, 178, 179.

Estancos, 25, 32, 36, 52, 116.

Exposición Universal de París, 70, 91.

**F**

Floreanismo, 33, 34, 37, 39.

**G**

Garcianismo, 49, 52, 56, 62, 63, 64,  
66, 67, 68.  
Globalización, 164, 176, 180.  
Godos, conservadores, 29, 49, 64,  
69, 72, 84, 89, 90, 91, 92, 93, 94,  
99, 111, 118, 120, 121, 122, 123,  
124, 130, 133, 169.  
Guerra civil, 59, 44, 61, 68, 89, 90,  
101, 118.  
Guerra de los cuatro días, 118.  
Guerra de Secesión, 75.  
Guerra del Pacífico, 47.

**H**

Hacienda, 18.  
Hispanidad, 29.

**I**

Iglesia, 12, 14, 19, 20, 23, 24, 28, 29,  
31, 50, 51, 54, 55, 56, 60, 62, 63,  
65, 67, 71, 74, 82, 84, 86, 88, 89,  
90, 91, 92, 94, 95, 96, 111, 113,  
120, 130, 134, 155, 158, 159.  
Ilustración, 12, 29, 64.  
Imperialismo, 14.  
Independencia, 9, 12, 19, 22, 24, 28,  
29, 30, 32, 33, 34, 36, 42, 76, 90, 95.  
Independencia de Cuba, 75, 90.  
Indígena(s), indio(s), 12, 16, 17, 18,  
19, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 30, 32,  
42, 53, 109, 112, 126, 141, 151,  
154, 155.  
Intercultural, 150, 153, 154.

Inversión social, 164, 175.  
Islam, 138.

**J**  
Jesuitas, 39, 40, 45, 55.

**L**  
Laicismo, 84, 87, 102, 111, 113, 130, 131, 152.  
Latifundio, latifundismo, 18, 19, 21, 22, 24, 29, 34, 39, 45, 46, 48, 60, 64, 67, 69, 82, 85, 78, 91, 92, 94, 96, 98, 109, 126, 128, 130, 134, 142.  
Liberales, 14, 29, 36, 39, 42, 49, 51, 55, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 69, 71, 72, 76, 84, 85, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 95, 103, 104, 111, 113, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 128, 133, 134, 169. Ver también Demócratas.  
Liberalismo, 25, 29, 42, 55, 56, 62, 63, 65, 67, 69, 70, 76, 84, 85, 86, 87, 89, 90, 91, 92, 94, 95, 96, 99, 102, 103, 110, 111, 114, 118, 119, 120, 130, 131, 152.  
Libertad de conciencia, 84, 94.

**M**  
Manumisión, 24, 40, 41, 42.  
Marcismo, 40.  
Mestizos, 12, 17, 20, 21, 22, 24, 26, 42, 176; Proyecto nacional mestizo, 9, 73, 74, 87, 136, 151; mestizaje, 26, 87.  
Migración(es), 14, 20, 22, 25, 46, 76, 136, 139, 141, 147, 174.  
Mingas, 31.  
Minifundio, 142.  
Moderados, 54, 55, 69, 72, 90, 132.  
Modernismo, 86.  
Modernización, 42, 51, 55, 70, 74, 79, 82, 94, 107, 126, 129, 132, 134, 136, 138, 141, 142, 143, 149, 150, 152, 155, 156, 159, 161, 171, 176, 179.  
Montoneras, 60, 63; montoneros, 69, 89.  
Moratoria, 99, 100, 102, 109.  
Mulatos, 17, 20, 24, 191.

Movimientos sociales (organizaciones), 139, 167, 176, 178, 179.  
Medios de comunicación, 28, 141, 143, 149, 152, 154, 176, 179.

**N**  
Negros, 12, 17, 20, 21, 22, 24, 26, 41, 42, 151, 172, 176.  
Neoliberalismo, 138, 139, 164, 166, 177.

**P**  
Patronato eclesiástico, 27, 28, 34, 54, 55, 90, 94.  
Pentavirato, 68.  
Petróleo, 79, 106, 108, 136, 138, 142, 143, 146, 149, 177, 180.  
Placismo, 91, 93, 101, 135.  
Plan Colombia, 177.  
Plutocracia, 74, 101, 104, 115, 118, 119.  
Población (datos), 17, 23, 25, 53, 76, 77, 104, 126, 132, 139, 140, 141, 149, 165, 166, 174, 175, 187, 188, 190.  
Pobreza (datos), 149, 165, 175.

Primera Guerra Mundial, 99.  
Priostazgo, 19.  
Progresismo, 69, 70, 71, 72, 87, 89; progresistas, 63, 72, 116, 139, 154, 168, 178.  
Procturías, 22, 42.  
Proyecto nacional criollo, 9, 11, 12, 26.  
Proyecto nacional de la diversidad, 9, 136, 167.

**R**  
Radicales, 48, 55, 62, 63, 67, 68, 69, 72, 90, 94, 111, 112, 128, 178; radicalismo, 68, 76, 89, 177.  
Reforma educativa, 179.  
Regalistas, 28.  
Regionalización, 12, 15, 22, 31, 47, 74, 83, 98.  
Renacimiento, 15.  
República, 17, 20, 21, 23, 29, 31, 44, 45, 61, 77.  
Revolución ciudadana, 178.

Revolución cubana, 137, 138, 158, 159.  
Revolución francesa, 14, 29.  
Revolución Industrial, 13, 75.  
Revolución juliana, 105, 115.  
Revolución Liberal, 72, 74, 82, 83, 84, 89, 90, 92, 93, 94, 97, 98.  
Revolución marcista, de marzo, 38, 39, 40.  
Revolución mexicana, 26, 101, 111.  
Revolución rusa, 101; soviética, 111.  
Romanticismo, 64, 86.

**S**  
Segunda Guerra Mundial, 105.  
Sembraduría, 19; sembradores, 107, 109.  
Socialismo, 14, 74, 101, 111, 112, 113, 114, 118, 130, 155, 178.  
Sociedad criolla, 30.  
Sucre, moneda, 61, 72, 99, 116, 120, 128.  
Sucratización, 168, 169.

**T**  
Talón oro, 72, 80, 116.  
Terratenientes, 12, 19, 23, 25, 26, 27, 29, 42, 46, 54, 57, 60, 70, 78, 79, 80, 82, 83, 96, 108, 120, 126, 142, 149, 159, 162.  
Terrorismo, 49, 55, 66, 69, 70, 72; terroristas, 63, 67, 68, 69, 71.  
Trabajo subsidiario, 22, 48, 53.  
Tratado de Mapasingue, 44.  
Tributo indígena, 32, 42, 48, 52.

**U**  
Urvinismo, 40, 43, 54.

**V**  
Virgen del Quinche, 63.  
Vivanderos, 81.  
Velasquismo, 119, 120, 123, 130, 133, 134, 158, 161.

**Z**  
Zambos, 22, 24.

## INSTITUCIONAL

**A**  
Academia Ecuatoriana, 64.  
Academia Nacional de Historia, 86.  
Academia Náutica, 37.  
Alianza Democrática Ecuatoriana, ADE, 123.  
Alianza PAIS, 178, 179.  
Anglo Ecuadorian Oilfields, 146, 162.  
Asociación de Agricultores del

Ecuador, 99.  
Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, ALALC, 148, 158.  
**B**  
Banco Anglo Ecuatoriano, 58.  
Banco Central, 109, 116, 117, 128, 166, 168.  
Banco Comercial y Agrícola, 58, 92, 98, 99, 100, 103, 115.  
Banco de Fomento, 129, 147.  
Banco de la Unión, 58.  
Banco de la Vivienda, 147, 158.  
Banco de Quito, 47, 58.  
Banco del Azuay, 80.  
Banco del Ecuador, 46, 47, 51, 57, 58, 80, 117.  
Banco del Pichincha, 80.

Banco Hipotecario, 58, 116.  
 Banco Internacional, 58.  
 Banco La Previsora, 100, 147.  
 Banco Mundial, 129.  
 Banco Nacional, 47.  
 Banco Particular, 46, 47.  
 Banco de Circulación y Descuento de Manuel A. Luzárraga, 46.  
 Banco Particular de Circulación y Descuento de Guayaquil, 46, 47.  
 Banco Popular, 128.  
 Banco Territorial, 58.  
 Barcelona Sporting Club, 157.  
 Banco Interamericano de Desarrollo, BID, 178.

**C**

Caja de Ahorros de Artesanos, 80.  
 Caja de Crédito Agrícola, 128.  
 Cámara de Comercio de Guayaquil, 58, 72.  
 Casa de la Cultura Ecuatoriana, 113, 123, 151.  
 Central Ecuatoriana de Organizaciones Sindicales Libres, CEOSL, 150.  
 Centro Católico de Obreros, 82.  
 Club Deportivo El Nacional, 157.  
 Club Deportivo Emelec, 157.  
 Club Deportivo Liga Deportiva Universitaria, 157.  
 Colegio Militar, 37.  
 Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, 146, 175.  
 Compactación Obrera Nacional, 118.  
 Compañía de Crédito Agrícola e Industrial, 80.  
 Compañía Nacional Comercial, 93.  
 Concentración de Fuerzas Populares, CFP, 130, 133.  
 Confederación de NACIONALIDADES INDÍGENAS del Ecuador, CONAIE, 151, 166.  
 Confederación de Trabajadores del Ecuador, 110, 123, 130, 150.  
 Confederación Ecuatoriana de Obreros Católicos, CEDOC, 109, 130, 150.  
 Confederación Obrera del Guayas, COG, 81, 103.  
 Conservatorio de Música, 53.  
 Copa Libertadores de América, 157.  
 Corporación Andina de Fomento, CAF, 148.  
 Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana, CEPE, 146, 162, 163.  
 Corporación Financiera Nacional, CFN, 147, 159.  
 Corte Suprema de Justicia, 27, 169, 170, 177.

**D**

Dirección General de Estudios, 37.  
 Dirección General de Industrias y Comercio, 127.

**E**

Escuela de Artes y Oficios, 53.  
 Escuela de Pintura y Escultura, 53.  
 Escuela Politécnica del Litoral, ESPOL, 153.  
 Escuela Politécnica Nacional, 131.

**F**

Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador, FEUE, 123.  
 Federación de Trabajadores Regional del Guayas, FTRG, 103.  
 Federación Ecuatoriana de Indios, FEI, 110.  
 Federación Shuar, 151.  
 Federación Textil del Ecuador, 110.  
 Financiera La Filantrópica, 80.  
 Fondo Monetario Internacional, FMI, 133, 139, 142, 165, 168, 169, 170, 177.  
 Frente Amplio de Izquierda, FADI, 152, 166, 170.  
 Frente de Reconstrucción Nacional, 169.  
 Frente Radical Alfarista, FRA, 152, 172.  
 Frente Unitario de los Trabajadores, FUT, 150, 167, 168, 169, 176.

**I**

Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización, IERAC, 159, 160.

Instituto Nacional de Higiene Izquieta Pérez, 153.

Instituto Nacional Mejía (colegio), 95, 96.

Izquierda Democrática, ID, 152, 170.

**J**

Junta de Beneficencia, 80.

**L**

Liga de Librepensadores, 85.

Liga Militar, 104, 115.

**M**

Mercantile Bank of the Americas, 99.  
 MERCOSUR, 148.  
 Ministerio de Instrucción Pública, 62.  
 Movimiento Alfaro Vive Carajo, 169, 170.  
 Movimiento Alianza País, 178, 179.  
 Movimiento Cívico Ecuatoriano, 132.  
 Movimiento Pachacutik, 152, 166, 177.  
 Movimiento Popular Democrático,

MPD, 152, 177.

Movimiento Social Cristiano, MSC, 130, 133.

**O**

Observatorio Astronómico, 53, 56.  
 Oleoducto de Crudos Pesados, OCP, 177.  
 Organización de las Naciones Unidas, ONU, 124, 137, 171.  
 Organización de Países Productores de Petróleo, OPEP, 138, 162.  
 Organización Mundial de Comercio, OMC, 145.

**P**

Pacto Andino, 148, 161.  
 Parlamento Andino, 148.  
 Partido Católico Republicano, 69.  
 Partido Comunista, 112, 150, 152.  
 Partido Conservador, 111, 119, 150, 153.  
 Partido Liberal, 64, 85, 121, 150.  
 Partido Renovador Institucional Acción Nacional, PRIAN, 177.  
 Partido Roldosista Ecuatoriano, PRE, 152, 166, 172, 173, 177.  
 Partido Social Cristiano, PSC, 152, 177.  
 Partido Socialista Ecuatoriano, PSE, 112, 150, 153, 152, 166.  
 Partido Sociedad Patriótica, PSP, 177.  
 Partido Unión Republicana, 63, 68, 69, 71.

**R**

Registro Civil, 88, 90.

**S**

Shell, 146.  
 Sociedad Artística e Industrial de Pichincha, SAIP, 58, 81.  
 Sociedad de Artesanos Amantes del Progreso, 58.  
 Sociedad de Crédito Público, 91.  
 Sociedad Filotécnica, 38.  
 Superintendencia de Bancos, 116, 145.

**T**

Teatro Sucre, 67.  
 Texaco, 146, 162, 163.

**U**

Unión General de Trabajadores del Ecuador, UGTE, 150.  
 Unión Nacional de Educadores, UNE, 151.  
 Unión Sudamericana, 148.  
 Universidad Andina Simón Bolívar, 10, 148.  
 Universidad Católica, 113, 131.  
 Universidad Central, 53, 131, 160.

# BIBLIOGRAFÍA

## OBRAS GENERALES

- ACOSTA, Alberto,  
2001 *Breve historia económica del Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional, 2.<sup>a</sup> ed.
- AYALA Mora, Enrique,  
1993 *Resumen de Historia del Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional.
- 2004 *Ecuador. Patria de todos*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional.
- AYALA Mora, Enrique, edit.,  
1983-1995 *Nueva Historia del Ecuador*, 15 volúmenes (1. Época aborigen I; 2. Época aborigen II; 3. Época colonial I: conquista y primera etapa colonial; 4. Época colonial II: segunda y tercera etapa colonial; 5. Época colonial III: perspectiva general de la Colonia; 6. Independencia y período colombiano; 7. Época republicana I: el Ecuador, 1830-1895; 8. Época republicana II: perspectiva general del siglo XIX; 9. Época republicana III: cacao, capitalismo y Revolución Liberal; 10. Época republicana IV: el Ecuador entre los veinte y los sesenta; 11. Época republicana V: el Ecuador en el último período; 12. Ensayos generales I: espacio, población, región; 13. Ensayos generales II: nación, Estado y sistema político; 14. Cronología comparada de la historia ecuatoriana; 15. Documentos de la historia del Ecuador), Quito, Corporación Editora Nacional/Grijalbo.
- AYALA Mora, Enrique, y Sonia Fernández Rueda, edits.,  
2001 *Ecuador: las raíces del presente*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar/Taller de Estudios Históricos/diario La Hora.
- BENITES Vinueza, Leopoldo,  
1986 *Ecuador: drama y paradoja*, Quito, Corporación Editora Nacional/Banco Central del Ecuador.
- CARBO, Luis Alberto,  
1978 *Historia monetaria y cambiaria del Ecuador*, Quito, Banco Central del Ecuador.
- CEVALLOS García, Gabriel,  
1982 *Historia del Ecuador*, Cuenca, LNS.
- CEVALLOS, Pedro Fermín,  
1972 *Resumen de la Historia del Ecuador, desde su origen hasta 1845*, 17 vols., Ambato, 3.<sup>a</sup> ed.
- DELER, Jean-Paul,  
1987 *Ecuador. Del espacio al Estado nacional*, Quito, Banco Central del Ecuador.
- DELER, Jean-Paul, Nelson Gómez y Michel Portais,  
1983 *El manejo del espacio en el Ecuador: etapas claves*, Quito, Centro Ecuatoriano de Investigación Geográfica.
- ESPASA CALPE,
- 2004 *Enciclopedia el Ecuador a su alcance*, 2 vols., Madrid.
- GONZÁLEZ Suárez, Federico,  
1969 *Historia General de la República del Ecuador*, 3 vols., Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- 1971 *Historia general de la República del Ecuador, Atlas arqueológico*, Guayaquil, Ariel.
- s.a. *Historia general de la República del Ecuador*, 9 vols., Quito, Imprenta del Clero.
- GRUPO OCÉANO,  
1994 *Enciclopedia del Ecuador*.
- HURTADO, Osvaldo,  
1977 *El poder político en el Ecuador*, Quito, Ediciones de la Universidad Católica.
- NOBOA, Alejandro,  
1890 *Recopilación de Mensajes dirigidos por los presidentes y vicepresidentes de la República, jefes supremos y gobiernos provisarios a las convenciones y congresos nacionales desde el año 1819 hasta nuestros días*, 5 vols., Guayaquil, Imprenta de El Telégrafo.
- PAREJA Diezcanseco, Alfredo,  
1974 *Historia de la República*, Guayaquil, Ariel.
- REYES, Óscar Efrén,  
1949 *Breve historia general del Ecuador*, Quito, Talleres Gráficos Nacionales.
- 1960 *Breve historia general del Ecuador*, 3 vols., Quito, Fray Jodoco Ricke.
- ROBALINO Dávila, Luis,  
*Orígenes del Ecuador de hoy*, 10 vols., Puebla, Cajica.
- SALVADOR Lara, Jorge,  
2005 *Breve historia contemporánea del Ecuador*, México, Fondo de Cultura Económica.
- SALVAT,
- 1980 *Historia del Ecuador*, 8 vols., Quito, Salvat Editores Ecuatorianos.
- SECCO Ellauri, Óscar,  
1965 *Los tiempos modernos y contemporáneos*, Buenos Aires.
- TINDALL, George B., y David E. Shi,  
1995 *Historia de los Estados Unidos*, 2 vols., Bogotá, Tercer Mundo.
- VELASCO Abad, Fernando,  
1990 *Ecuador: subdesarrollo y dependencia*, Quito, Corporación Editora Nacional/FENOC-I/CDS.
- VELASCO, Juan de,  
1960 *Historia del Reino de Quito en la América Meridional*, 2 vols., Quito, Biblioteca Ecuatoriana Mínima.
- 1977 *Historia del Reino de Quito en la América Meridional*, 3 vols., Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana.

## ÉPOCA REPUBLICANA

- ACOSTA, Alberto,  
1982 "Rasgos dominantes del crecimiento ecuatoriano en las últimas décadas", en *Ecuador, el mito del desarrollo*, El Conejo.
- 1990 *La deuda eterna: una historia de la deuda externa ecuatoriana*, Quito, Grupo de Trabajo sobre Deuda Externa y Desarrollo, ALOP/CAAP.
- 2000 *Dolarización, informe urgente*, Quito, ILDIS/UPS/Abya-Yala.
- AGEE, Philip,  
1975 *Inside the Company, Cia Diary*, Hormondsworth, Penguin Books Ltd.
- ALBÁN, Ernesto,  
1990 "La literatura ecuatoriana en el siglo XIX", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 8, Quito.

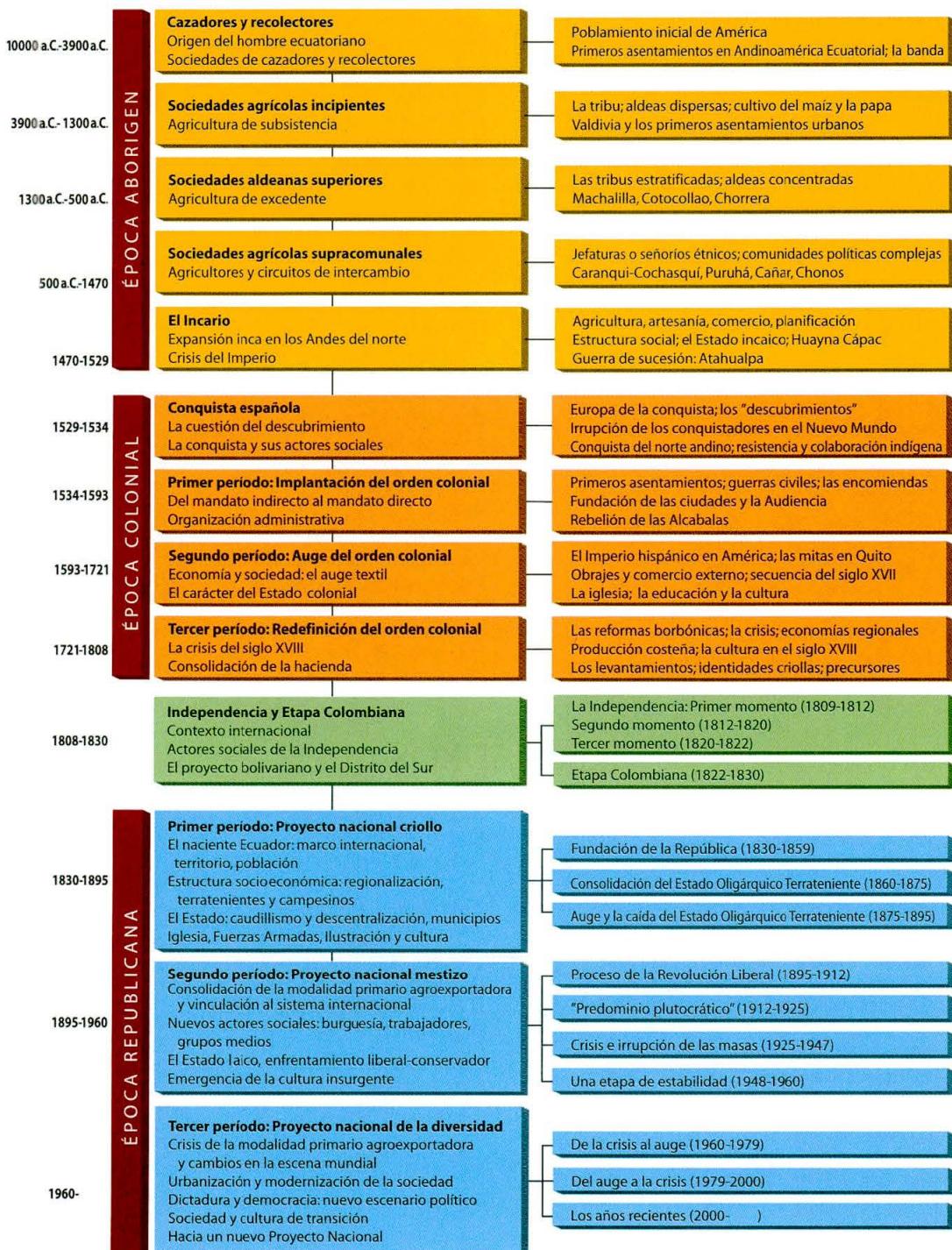
- ALBORNOZ, Oswaldo,  
1969 *Del crimen de El Ejido a la Revolución del 9 de julio de 1925*, Guayaquil Editorial Claridad.
- ALFARO, Eloy,  
1983 *Narraciones históricas*, Quito, Corporación Editora Nacional.
- ALMEIDA, José,  
1990 "Luchas campesinas en la primera mitad del siglo XX", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 10, Quito.
- ANDRADE, Xavier, y Freddy Rivera,  
1991 "El movimiento campesino indígena en el último período: fases, actores y contenido políticos", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 11, Quito.
- ANDRADE Casanello, Antonio,  
1994 *Censuras de un atraco. Juicio político a Pablo Better, ex ministro de Finanzas*, Quito.
- ANDRADE, Roberto,  
1982-3 *Historia del Ecuador*, 4 vols., Quito, Corporación Editora Nacional.
- ANDRADE Ubidía, Santiago, Julio César Trujillo y Roberto Viciano, edits.,  
2004 *La estructura constitucional del Estado ecuatoriano*, Quito, CEPS/Universidad de Valencia/Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional.
- ANÓNIMO,  
1905 *La Asamblea Liberal ante la Historia*, Guayaquil, Imprenta del Tiempo.
- ARGONES, Nelson,  
1985 *El juego del poder: de Rodríguez Lara a Febres Cordero*, Quito, Corporación Editora Nacional/INFOC.
- AYALA Mora, Enrique,  
1982 *Lucha política y origen de los partidos en Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional.
- 1988 "De la revolución Alfárista al régimen oligárquico liberal", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 9, Quito.
- 1989 *Los partidos políticos en el Ecuador. Síntesis histórica*, Quito, Ediciones La Tierra.
- 1995 *Historia de la Revolución Liberal Ecuatoriana*, Quito, Corporación Editora Nacional/TEHIS.
- 1996 "El laicismo en la historia del Ecuador", en *Procesos, revista ecuatoriana de Historia*, No. 8, Quito, Corporación Editora Nacional.
- 1999 *Ecuador-Perú: historia del conflicto de la paz*, Quito, Planeta.
- BACH, Luis, José Blanes y Hugo Assman,  
1972 *Cristianos por el socialismo. Impacto y repercusiones de un encuentro. Cristianismo y Sociedad*, n.º 33 y 34, Montevideo.
- Banco del Ecuador,  
1918 *Historia de medio siglo*, Guayaquil.
- BARSKY, Osvaldo, y Gustavo Cosse,  
1981 *Tecnología y cambio social: las haciendas lecheras del Ecuador*, Quito, FLACSO.
- BRIGGS, Asa,  
1989 "Perfil del siglo", en *Historia de las civilizaciones*, t. 10, *El siglo XIX*, Madrid, Labor/Alianza.
- BOFF, Leonardo,  
1988 ...Y la Iglesia se hizo pueblo. *Eclesiogénesis: la Iglesia que nace de la fe del pueblo*, Editorial Salterae.
- CARDOSO, Byron,  
1991 "El panorama mundial contemporáneo, 1960-1988", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 11, Quito.
- CARRASCO Vintimilla, Adrián,  
1985 "Literatura e Historia: el desarrollo de la sociedad ecuatoriana visto desde la novela. (1875-1945)", en *Literatura y Cultura Nacional en el Ecuador*, Cuenca, IDIS/Casa de la Cultura del Azuay.
- CARRERA Damas, Germán,  
2003 "República monárquica o monarquía republicana", en *Historia de América Andina*, vol. 4, *Crisis del Régimen colonial e Independencia*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar/Libresa.
- CARRIÓN, Fernando,  
1992 "Evolución del espacio urbano ecuatoriano", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 12, Quito.
- Cartillas sobre migración,
- 2002 Quito.
- CASTAÑEDA, Jorge G.,  
1994 *La utopía desarmada*, Bogotá, TM Editores.
- CASTRO, Fidel,  
1985 *La impagable deuda externa de América Latina y del Tercer Mundo*, Quito, La Tierra.
- CHIRIBOGA, Manuel,  
1980 *Jornaleros y gran propietarios en 135 años de exportación cacaotera, 1790-1925*, Quito, CIESE.
- 1988 "Auge y crisis de una economía agroexportadora: el período cacaotero", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 9, Quito.
- COMPÀÑIA guía del Ecuador,
- 1909 *El Ecuador, Guía Comercial, Agrícola e Industrial de la República*, Guayaquil.
- CONADE/UNFPA,  
1987 *Población y cambios sociales: diagnóstico sociodemográfico del Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional.
- CONAIE,  
1989 *Nuestro proceso organizativo*, Quito, Abya-Yala.
- CORDOVEZ, Diego,  
2000 *Nuestra propuesta inconclusa. Ecuador-Perú: del inmovilismo al Acuerdo de Brasilia*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional.
- COSTALES, Piedad y Alfredo,  
1974 *Historia Social del Ecuador*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- CRAWFORD de Roberts, Lois,  
1980 *El Ecuador en la época cacaotera*, Quito, Editorial Universitaria.
- CUEVA, Agustín,  
1971 *El proceso de dominación política en el Ecuador*, La Habana.
- 1976 *Entre la ira y la esperanza*, Quito, Editorial Solitierra.
- 1977 *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, México, Siglo XXI.
- 1978 *El capitalismo ecuatoriano contemporáneo en funcionamiento*, Guayaquil, Instituto de Investigaciones Económicas y Políticas de la Universidad de Guayaquil.
- 1988 *Las democracias restringidas de América Latina*, México, Siglo XXI.
- 1990 "El Ecuador de 1925 a 1960", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 10, Quito.
- CUVI, Pablo, edit.,  
1999 *Ecuador del siglo XX, hechos e imágenes*, Quito, Dedicaciones.
- 2004 *Historia del Congreso Nacional de la República del Ecuador*, Quito, Congreso Nacional.

- 2006 *Ecuador en el mundo 1830-2006. La política exterior de la República*, Quito, AFESE.
- 2006 *Historia de la Cámara de Comercio de Quito 1906-2006*, Quito, Cámara de Comercio de Quito.
- DÁVILA Loor, Jorge,
- 1995 *El FUT, trayectoria y perspectivas*, Quito, Corporación Editorial Nacional/CDS.
- DEMÉLAS, Marie Danielle, e Yves Saint Geours,
- 1988 *Jerusalén y Babilonia. Religión y política en el Ecuador, 1780-1880*, Quito, Corporación Editorial Nacional/IEFA.
- DURÁN, Cecilia, y Ximena Sosa,
- 1990 "La familia, la ciudad y la vida cotidiana en el siglo XIX", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 8, Quito.
- DURÁN, Jaime,
- 1981 (Estudio introductorio y selección), *Pensamiento popular ecuatoriano*, Quito, Banco Central del Ecuador/Corporación Editorial Nacional.
- 1988 "Orígenes del movimiento obrero artesanal", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 9, Quito.
- EGUIGUREN, Genaro,
- 1992 *El gobierno federal de Loja. La crisis de 1958*, Quito, Corporación Editorial Nacional/Municipio de Loja.
- "El nuevo viajero universal en América",
- 1960 En *El Ecuador visto por los extranjeros*, Quito, Biblioteca Ecuatoriana Mínima.
- ENOCK, C. R.,
- 1914 *Ecuador*, Londres, T. Fisher Unwin.
- Equipo Tierra Dos Tercios,
- 1977 *El evangelio subversivo. Historia y documentos del encuentro de Riobamba, agosto 1976*, Salamanca, Ediciones Sigüeme.
- ESPINOZA, Leonardo, y Lucas Achig,
- 1990 "Economía y sociedad en el siglo XIX: Sierra sur", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 7, Quito.
- Federico González Suárez y la polémica sobre el Estado laico,
- 1980 Quito, Banco Central del Ecuador/ Corporación Editorial Nacional.
- FERNÁNDEZ, Iván,
- 1982 "Estado y clases sociales en la década de los setenta", en *Ecuador: el mito del desarrollo*, Quito, El Conejo.
- FISHER, Sabine,
- 1985 *Estado, clase e industria*, Quito, El Conejo.
- FLORES Jijón, Antonio,
- 1978 *La conversión de la Deuda Angloecuatoriana*, Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano, vol. 3, Quito, Banco Central del Ecuador/Corporación Editorial Nacional.
- FUENTEALBA, Gerardo,
- 1990 "La sociedad indígena en las primeras décadas de la República: continuidades coloniales y cambios republicanos", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 8, Quito.
- FURTADO, Celso,
- 1975 *La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la Revolución Cubana*, México, Siglo XXI.
- GALARZA, Jaime,
- 1975 *Piratas en el Golfo*, Quito, Solitierra.
- 1981 *El festín del petróleo*, Quito, Editorial A.C.
- GIMENO, Ana,
- 1988 *Una tentativa monárquica en América. El caso ecuatoriano*, Quito, Banco Central del Ecuador.
- Gobierno del Ecuador,
- 1972 *Filosofía y plan de acción del gobierno revolucionario y nacionalista del Ecuador*.
- GONZÁLEZ Casanova, Pablo,
- 2008 "Estado y capitalismo, hoy", en Gustavo Ayala Cruz, comp., *Volver al futuro: la búsqueda de un socialismo latinoamericano*, Quito, La Tierra.
- GONZÁLEZ Suárez, Federico,
- 1980 *Cuestiones palpitan tes. Carta explicada*, Quito, Tipografía de la Escuela de Artes y Oficios.
- GONZÁLEZ y Calisto, Pedro Rafael,
- 1895 *Novena carta pastoral*, Quito.
- GRANDA Aguilar, Víctor,
- 1979 *La masacre de Aztra*, Cuenca, Universidad de Cuenca.
- GRIJALVA, Agustín, edit.,
- 1994 *Datos básicos de la realidad nacional*, Quito, Corporación Editorial Nacional.
- GUERRERO, Andrés,
- 1980 *Los oligarcas del cacao*, Quito, El Conejo.
- HALPERÍN Donghi, Tulio,
- 1972 *Historia contemporánea de América Latina*, Madrid, Alianza.
- HAMERLY, Michael,
- 1973 *Historia social y económica de la antigua provincia de Guayaquil, 1763-1842*, Guayaquil, Publicaciones del Archivo Histórico del Guayas.
- HERNÁNDEZ, José, Marco Aráuz, Byron Rodríguez y Leonel Bejarano,
- 2000 *21 de enero, la vorágine que acabó con Mahuad*, Quito, El Comercio.
- HERNÁNDEZ, Luis,
- 1997 *La guerra del Cenepa. Diario de un comandante*, Quito, Corporación Editorial Nacional.
- HERRERA, Washington,
- 1988 *La posición del Ecuador en la Integración Andina. Economía ecuatoriana: concentración económica y pobreza social*, Quito, El Conejo.
- HOBBSAWM, Eric,
- 1977 *Industria e imperio*, Barcelona, Ariel.
- HURTADO, Osvaldo,
- 1990 *Política democrática, los últimos veinte años*, Quito, Corporación Editorial Nacional/FESO.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos,
- Censos de Población*, varios años, Quito.
- JARAMILLO Alvarado, Pío,
- 1954 *El indio ecuatoriano*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- 1960 *Estudios históricos*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Junta Nacional de Planificación,
- 1963 *Plan General de Desarrollo Económico y Social*, tomo I, libro I, Quito.
- LARREA Maldonado, Carlos,
- 1987 *El banano en el Ecuador*, Quito, FLACSO/Corporación Editorial Nacional.
- 1991 "La estructura social ecuatoriana entre 1960 y 1979", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 11, Quito.
- LUNA, Milton,
- 1989 *Historia y conciencia popular. El artesano en Quito*, Quito, Corporación Editorial Nacional.
- MAIGUASHCA, Juan,
- 1978 "El desplazamiento regional y la burguesía en el Ecuador, 1760-1860", en *Segundo Encuentro de Historia y Realidad Económica y Social del Ecuador*, vol. I, Cuenca, IDIS.

- 1991 "Los sectores subalternos en los años treinta y el apagamiento del velasquismo", en Rosemary Thorp, *et al.*, *Las crisis en el Ecuador, los treinta y ochenta*, Quito, CEN. MARTÍNEZ, Esperanza,
- 2012 *Yasuní, el crudo despertar de un sueño: informe especial de la situación ambiental y social del Yasuní/ITT, Amazonía por la vida*, Quito.
- MARTÍNEZ, Luciano,
- 1982 "Capitalismo agrario, crisis e impacto social", en *Ecuador: el mito del desarrollo*, Quito, El Conejo.
- MARTÍNEZ, Patricio,
- 1988 *Guayaquil, noviembre de 1922*, Quito, CEDIS.
- MARX, Carlos, y Federico Engels,
- 1970 *Manifiesto del partido comunista*, México, Grijalbo.
- MATOVELLE, Julio,
- 1888 *Semanario Popular*, Quito, 7 de noviembre.
- MERA, Juan León,
- 1982 *La dictadura y la restauración en la República del Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional.
- MILLS, Nick, y Gonzalo Ortiz Crespo,
- 1980 "Economía y sociedad en el Ecuador poscolonial, 1759-1859", en revista *Cultura*, n.º 6, Quito, Banco Central del Ecuador.
- MIÑO, Wilson,
- 1976 *García Moreno. Consolidación del Estado nacional y una alternativa del Partido Aristocrático*, Quito, PUCE.
- 1990 "La economía ecuatoriana de la gran recesión a la crisis bananera", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 10, Quito.
- MIRANDA R., Francisco,
- 1975 *García Moreno y la Compañía de Jesús*, Colección Desarrollo y Paz, Quito.
- MONCADA, José,
- 1980 *La economía ecuatoriana en el siglo XX*, Quito, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Central.
- 1985 *La economía ecuatoriana 1960-1963. Ecuador: presente y futuro*, Quito, El Conejo.
- 1991 "La economía ecuatoriana de los sesenta a los ochenta", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 11, Quito.
- MONCAYO, Patricio,
- 1988 "Evolución del Estado en el Ecuador", en *Estado, Política y Democracia*, Quito, El Conejo.
- MUÑOZ Vicuña, Elías,
- 1976 *La guerra civil ecuatoriana de 1895*, Guayaquil, Departamento de publicaciones de la Universidad de Guayaquil.
- NAVARRO Jiménez, Guillermo,
- 2006 *Los poderes fácticos*, II parte, Ediciones Zitra.
- NORRIS, Robert,
- 2004 *El gran ausente. Biografía de Velasco Ibarra*, Quito, Librariumundi.
- NÚÑEZ, Jorge,
- 1992 *La guerra interminable, Estados Unidos contra América Latina*, Quito, CEDEP.
- ORELLANA, J. Gonzalo,
- 1948 *Resumen histórico del Ecuador: 1830-1930-1947*, Quito, Escuela Tipográfica Salesiana.
- ORTIZ Crespo, Gonzalo,
- 1986 *La hora del General*, Quito, El Conejo.
- 1987 *Operación Taura*, Quito, Casa Grande.
- 1988 *La incorporación del Ecuador al mercado mundial*, Quito, Corporación Editora Nacional.
- 1988 "Las condiciones internacionales (1875-1914)", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 9, Quito.
- 2000 *Resumen de la historia económica del Ecuador, siglo XX*, Quito, Abya-Yala/Multiplica.
- OSCULATI, Cayetano,
- 1960 "Expedición a la región ecuatorial", en *Ecuador visto por los extranjeros*, Quito, Biblioteca Ecuatoriana Mínima.
- OSPINAS Peralta, Pablo,
- 2007 *Nuestro Ecuador. Manual de Realidad Nacional*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Corporación Editora Nacional.
- PADILLA, Washington,
- 1989 *La Iglesia y los dioses modernos: historia del protestantismo en el Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional/Fraternidad Teológica Latinoamericana.
- PÁEZ Cordero, Alexei,
- 1990 "El movimiento obrero ecuatoriano, 1925-1960", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 10, Quito.
- 2001 *Los orígenes de la izquierda ecuatoriana*, Quito, Fundación de Estudios Andino Amazónicos.
- PALOMEQUE, Silvia,
- 1978 *Historia económica de Cuenca y sus relaciones regionales*, Cuenca, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Cuenca.
- PAREDES, Eduardo,
- 1984 *La crisis económica*, Quito, CEDIS.
- 1985 *La oligarquía y la crisis*, Quito, CEDIS.
- PAREDES, Willington,
- 1990 "Economía y sociedad en la Costa: siglo XIX", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 7, Quito.
- PAREJA Diezcanseco, Alfredo,
- 1944 *La hoguera bárbara*, México, Compañía General Editora.
- 1974 *Historia de la República*, Guayaquil, Ariel.
- PATEE, Ricardo,
- 1962 *Gabriel García Moreno y el Ecuador de su tiempo*, México, Editorial JUS.
- PAZ y Miño Cepeda, Juan,
- 1988 *La CEDOC en la historia del Movimiento Obrero Ecuatoriano*, Quito, CONUEP/ADHIEC.
- 1990 "El mundo durante el siglo XIX: de la restauración al imperialismo", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 7, Quito, 1990.
- PAZ y Miño, Luis T.,
- 1935 *La población del Ecuador*, Quito, Talleres Gráficos Nacionales.
- PEÑAHERRERA, Blasco,
- 1988 *El viernes negro. Antes y después de Taura*, Quito, El Conejo/Grijalbo.
- PONCE Enriquez, Camilo,
- 1981 *El contrato D'Okssa ante el Consejo de Estado*, Quito, Imprenta Católica.
- PROAÑO, Leonidas,
- 1989 *Creo en el hombre y en la comunidad. Autobiografía*, Quito, Corporación Editora Nacional.
- QUINTERO López, Rafael,
- 1978 "El carácter de la estructura institucional de representación política en el Estado ecuatoriano del siglo XIX", en *Revista de Ciencias Sociales*, n.º 7 y 8, Quito.

- 1980 *El mito del populismo en el Ecuador: análisis de los fundamentos del Estado ecuatoriano moderno 1895-1934*, Quito, FLACSO.
- 1988 *La democracia ecuatoriana sitiada. Estado, política y democracia en el Ecuador*, Quito, El Conejo.
- QUINTERO, Rafael, y Erika Silva.
- 1991 *Ecuador, una nación en ciernes*, Quito, Abya-Yala.
- RAMA, Carlos M.,
- 1900 *Memoria del Ministro de Instrucción Pública, Agricultura, Industrias y Comercio al Congreso*, Quito, Imprenta Nacional.
- 1982 *Historia de América Latina*, Barcelona, Bruguera/Libro Blanco.
- República del Ecuador,
- 1961 *Diario de los trabajos de la Convención Nacional reunida en la capital de la República en 1861*, Quito, Imprenta del Gobierno.
- REYES, Óscar Efrén,
- 1933 *Los últimos siete años*, Quito, Talleres Gráficos Nacionales.
- RIVADENEIRA, Alejandro,
- 1997 "El paro cívico del 5 de febrero", en *Diario Hoy, ¡Que se vaya! Crónica del Bucaramato*, Quito, Edimpress.
- ROBALINO Dávila, Luis,
- 1948 *García Moreno*, Quito, Talleres Gráficos Nacionales.
- ROCAFUERTE, Vicente,
- 1890 "A la Nación", en *Quince años de historia de la república del Ecuador*, Colección Rocafuerte, vol. XIV.
- ROIG, Arturo Andrés,
- 1977 *Esquemas para una historia de la filosofía ecuatoriana*, Quito, Ediciones de la Universidad Católica.
- 1995 *Pensamiento social de Juan Montalvo*, Quito, Corporación Editora Nacional/Universidad Andina Simón Bolívar.
- ROJAS, Ángel Felicísimo,
- 1948 *La novela ecuatoriana*, México, Tierra Firme/FCE.
- SÁENZ, Álvaro, y Diego Palacios,
- 1992 "La dimensión demográfica de la Historia del Ecuador", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 12.
- SAINT Geours, Yves,
- 1990 "Economía y sociedad en la Sierra centro norte (1850-1875)", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 7, Quito.
- SALAMEA, Marco,
- 1988 *El régimen febrerista*, Cuenca, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cuenca.
- SALAMEA, Marco, et al.,
- 2011 *30 S. Coyuntura n.º 9*, Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cuenca.
- SALGADO, Germánico,
- 1995 *Del desarrollo al espíritu*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional.
- 1998 *El Grupo Andino de hoy, eslabón hacia la integración de Sudamérica*, Quito, Corporación Editora Nacional/Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- SALGADO Tamayo, Manuel,
- 2001 *¿Globalización neoliberal o desarrollo sustentable?*, Quito, Ediciones La Tierra.
- SALGADO Tamayo, Wilma, edit.,
- 1996 *El sistema mundial de comercio: el Ecuador frente al GATT y la OMC*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional.
- SAMANIEGO Ponce, José,
- 1988 *Crisis económica del Ecuador*, Quito, Banco Central del Ecuador.
- SANTOS Alvite, Fernando,
- 1989 *El Ecuador al año 2000*, Quito, Corporación Editora Nacional/CONACYT.
- SANTOS Alvite, Fernando, y Mariana Mora,
- 1987 *Ecuador, la década de los ochenta. Crisis económica y ensayo neoliberal*, Quito, Corporación Editora Nacional.
- Secretaría Técnica del Frente Social,
- 2004 *Tendencias del desarrollo social en el Ecuador (1990-2003)*, Quito.
- SOLANO, Vicente,
- 1953 *Epistolario*, t. I, Cuenca.
- STEVENSON, W.B.,
- 1960 "Historical and descriptive narrative of twenty years residence in South America", en *El Ecuador visto por los extranjeros*, Quito, Biblioteca Ecuatoriana Mínima.
- SUNKEL, Osvaldo, y Pedro Paz,
- 1970 *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del subdesarrollo*, México, Siglo XXI.
- THORP, Rosemary, et al.,
- 1991 *La crisis en el Ecuador, los treinta y los ochenta*, Quito, Corporación Editora Nacional.
- TINAJERO, Fernando,
- 1988 "Descubrimientos y evasiones. Cultura, arte e ideología (1895-1925)", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 9, Quito.
- 1991 "De la violencia al desencanto: cultura, arte e ideología 1960-1979", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 11, Quito.
- TOBAR Donoso, Julio,
- 1937 *Monografías históricas*, Quito, Editorial Ecuatoriana.
- TRABUCCO, Federico,
- 1975 *Constituciones de la República del Ecuador*, Quito, Ed. Universitaria.
- Varios autores,
- 1946 *El 28 de mayo. Balance de una revolución popular*, Quito, Talleres Gráficos Nacionales.
- 1982 *El 15 de noviembre de 1922*, Quito, Corporación Editora Nacional/INFOC.
- VÁSQUEZ, María Antonieta,
- 1988 "Familia, costumbre y vida cotidiana a principios del siglo XX", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 9, Quito.
- VEGA Ugalde, Silvia,
- 1987 *La Gloriosa, de la revolución del 28 de mayo de 1944 a la contra revolución velasquista*, Quito, El Conejo.
- 1991 *Crisis políticas y Estado a inicios de la República*, Quito, FLACSO/Abya-Yala.
- VELASCO Ibarra, José María,
- 1956 *Obra doctrinaria y práctica del gobierno ecuatoriano*, Quito, Talleres Gráficos Nacionales.
- VILLALOBOS, Fabio,
- 1990 "El proceso de industrialización hasta los años cincuenta", en *Nueva Historia del Ecuador*, vol. 10, Quito.
- VOS, Rov,
- 1987 *Industrialización, empleo y necesidades básicas en el Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional.
- WALLERSTEIN, Immanuel,
- 1974 *The Modern World-System*, New York, Academic Press.
- YCAZA, Patricio,
- 1984 *Historia del movimiento obrero ecuatoriano*, Quito, CEDIME.

# ESQUEMA GENERAL DE LA HISTORIA DEL ECUADOR



# GRÁFICOS

## *Primer período republicano*

### *Proyecto nacional criollo*

Primer período republicano (1830-1895)	12
El mundo colonial del siglo XIX	13
Ecuador: división territorial, 1830	16
Población a inicios de la República	17
Exportaciones de cacao a inicios de la República	21
Estructura de la administración del Estado	26
El presupuesto del Estado	31
Billetes y monedas anteriores al sucre	47
Gasto fiscal, primer semestre de 1872	52
Producción cacaotera: 1875-1895	57
Exportaciones e importaciones en 1889	59
El censo escolar de 1890	62

## *Segundo período republicano*

### *Proyecto nacional mestizo*

Segundo período republicano (1895-1960)	74
El mundo imperial en 1900	75
Urbanización y desarrollo regional 1895-1930	77
Estructura de la administración del Estado	97
Crecimiento de los funcionarios públicos	97
Balanza comercial (1929-1940)	105
Cotización de los principales productos de exportación	106
Evolución de la organización popular	109
Cotización del dólar 1920-1960	117
Exportaciones de banano 1948-1965	125

## *Tercer período republicano*

### *Proyecto nacional de la diversidad*

Tercer período republicano (1960-al presente)	136
Grandes cambios geopolíticos del siglo XX	137
La deuda externa 1970-1978	138
Proceso de urbanización y desarrollo regional 1937-1974	140
Entrega de los huasipungos	143
Comercio internacional 1960-1998	145
Huelgas nacionales 1975-1991	151
Cotización del dólar 1960-1998	164
Escala inflacionaria 1960-1998	165
Empleo, desempleo, subempleo 2007-2014	175
Historia limítrofe del Ecuador	181
Ecuador y su mar territorial	181
Surgimiento y desarrollo de la nación ecuatoriana	184
Evolución de la división territorial de Ecuador	186
Población del Ecuador 1780-1958	187
Población por regiones y provincias 1950-2010	188
Población: autodefinición según su cultura y costumbres	190
Valor declarado de las exportaciones e importaciones de productos, 1852-1949	192
Exportaciones e importaciones de productos y saldos de la deuda externa, 1950-2010	195
Cotización del dólar 1910-2000	194
Esquema general de la Historia del Ecuador	209

# RECUADROS

## *Primer período republicano*

### *Proyecto nacional criollo*

Las ciudades del Ecuador republicano	23
Sociedad y vida cotidiana	24
Caudillismo y fuerzas políticas	27
La composición del ejército	32
Incorporación de Galápagos	35
Manumisión de los esclavos negros	41
"La venta de la Bandera"	72

## *Segundo período republicano*

### *Proyecto nacional mestizo*

La vida cotidiana en las primeras décadas del siglo XX	88
--	----

## *¿Dónde vivía la gente?*

104

## *La vida y la diversión*

114

## *Economía popular*

119

## *Tercer período republicano*

### *Proyecto nacional de la diversidad*

La integración	148
Cincuenta años de deporte ecuatoriano	157
El proyecto nacional de la diversidad	167
La paz con Perú	173
Constituciones de Ecuador	197

---

## EL AUTOR

---



ENRIQUE AYALA MORA nació en Ibarra en 1950. Estudió hasta la secundaria en su ciudad natal. Bachiller (1968) en el Colegio Sánchez y Cifuentes. Licenciado (1972) y doctor (1975) en Educación, Universidad Católica del Ecuador. Estudió Derecho en la misma universidad. Curso de Maestría en Historia, Essex, Gran Bretaña (1978-1979); doctor DPhil (PhD) en Historia, Oxford (1982).

Actualmente es catedrático de Historia de América Latina y rector de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador; director de *Procesos: revista ecuatoriana de historia*.

Miembro de los comités de la *Historia General de América Latina* de la UNESCO, y de la *Historia de América Andina*. Es miembro del Taller de Estudios Históricos, TEHIS; de las academias de Historia de Bolivia, Ecuador y España, Asociación de Historiadores de América Latina, ADHILAC; Asociación de Historiadores del Ecuador, ADHIEC; Oxford Society; Society of Latin American Studies (SLAS) de Gran Bretaña; Academia de la Latinidad; Corporación Editora Nacional; Cruz Roja Ecuatoriana, vicepresidente del Comité Mons. Leonidas Proaño; Fundación Cultural Enrique Ayala Pasquel. Ha colaborado con organizaciones de trabajadores, campesinos e indígenas.

Fue profesor de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Quito, donde dirigió el primer posgrado en Historia Andina; de las universidades Central y Católica del Ecuador, Oxford, del Valle (Cali), San Marcos (Lima), Pablo de Olavide (Sevilla), Federico II-Oriental (Nápoles), Estatal de Cuenca (Ecuador). Ha sido conferenciente en varias ciudades del Ecuador y del exterior como Cambridge, Glasgow, Bogotá, París, Washington, La Habana, Madrid, La Paz, Lima, Caracas, México, Montevideo, Santiago, Praga, Belgrado Konoxville, Berkeley (San Francisco), Illinois (Urbana Campain) y otras. Fue rector de la Universidad Andina, Sucre, Bolivia (1995-1997); expositor del Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador; consultor de la Universidad de las Naciones Unidas, Tokio.

Editor de la *Nueva Historia del Ecuador* (15 volúmenes), considerada la más importante de su género. Es coordinador general de la *Historia de América Andina* (8 volúmenes, 1989) y coautor de la *Cambridge History of Latin America*. Es editor del volumen VII de la *Historia general de América Latina*, UNESCO, 2007 y de la *Monografía de la Provincia de Imbabura* (1988).

Ha publicado más de cuarenta obras, entre ellas: *Lucha política y origen de los partidos en Ecuador, 1978, 1982, 1985, 1988; Federico González Suárez y la polémica sobre el Estado laico* (estudio y selección), 1980; *Simón Bolívar, Pensamiento Político* (estudio y selección), 1983, 1987; *La Historia del Ecuador: ensayos de interpretación* (editor), 1985; *Los partidos políticos en el Ecuador: síntesis histórica*, 1986, 1989; *Historia, compromiso y política*, 1989; *El bolivarianismo en el Ecuador*, 1991; *Estudios sobre historia ecuatoriana*, 1993; *Resumen de Historia del Ecuador, 1993 a 2007. Historia de la Revolución Liberal Ecuatoriana*, 1995, 2002; *Sucre, soldado y estadista* (editor), 1996; *Ecuador-Perú: historia del conflicto y de la paz*, 1999; *La enseñanza de la historia en el Ecuador*, 1999; *José María Velasco Ibarra: pensamiento político* (editor), 2000; *Ecuador, Patria de todos. Manual de Cívica, 2004-2007*; *Simón Bolívar, Pensamiento Fundamental Ecuatoriano*, 2004, 2006; *El socialismo y la nación ecuatoriana*, 2005; *La enseñanza de integración en los países andinos*, 2006, 2007; *Asamblea Constituyente, retos y oportunidades*, 2007; *Manual de Historia del Ecuador, volumen I* (editor), *volumen II* (autor) 2007; *Ecuador del siglo XIX: Estado Nacional, Ejército, Iglesia y Municipio*, 2011. Columnista de *El Comercio* de Quito.

Como militante socialista ha desempeñado funciones de dirigencia estudiantil y dirección política. Diputado por su provincia de Imbabura (1986-1998 y 1990-1992) y por la provincia de Pichincha (2003-2006), vicepresidente del Congreso Nacional (1986-1987). Candidato a la Vicepresidencia de la República (1988). Miembro de la Asamblea Nacional Constituyente (1997-1998); vicepresidente de la Unión Interparlamentaria Mundial (1987-1988); miembro de la Junta Consultiva de Relaciones Exteriores (1995-2002).

Correo electrónico: <enrique.ayalamora@uasb.edu.ec>



**UNIVERSIDAD ANDINA  
SIMÓN BOLÍVAR**

Ecuador

La Universidad Andina Simón Bolívar es una institución académica de nuevo tipo, creada para afrontar los desafíos del siglo XXI. Como centro de excelencia, se dedica a la investigación, la enseñanza y la prestación de servicios para la transmisión de conocimientos científicos y tecnológicos.

La Universidad es un centro académico abierto a la cooperación internacional, tiene como eje fundamental de trabajo la reflexión sobre América Andina, su historia, su cultura, su desarrollo científico y tecnológico, su proceso de integración, y el papel de la Subregión en Sudamérica, América Latina y el mundo.

La Universidad Andina Simón Bolívar es una institución de la Comunidad Andina (CAN). Como tal forma parte del Sistema Andino de Integración. Fue creada en 1985 por el Parlamento Andino. Además de su carácter de institución académica autónoma, goza del estatus de organismo de derecho público internacional. Tiene sedes académicas en Sucre (Bolivia), Quito (Ecuador), sedes locales en La Paz y Santa Cruz (Bolivia), y oficinas en Bogotá (Colombia) y Lima (Perú). La Universidad tiene especial relación con los países de la UNASUR.

La Universidad Andina Simón Bolívar se estableció en Ecuador en 1992. En ese año la Universidad suscribió un convenio de sede con el gobierno del Ecuador, representado por el Ministerio de Relaciones Exteriores, que ratifica su carácter de organismo académico internacional. En 1997, el Congreso de la República del Ecuador, mediante ley, la incorporó al sistema de educación superior del Ecuador, y la Constitución de 1998 reconoció su estatus jurídico, ratificado posteriormente por la legislación ecuatoriana vigente. Es la primera universidad del Ecuador en recibir un certificado internacional de calidad y excelencia.

La Sede Ecuador realiza actividades, con alcance nacional e internacional, dirigidas a la Comunidad Andina, América Latina y otros ámbitos del mundo, en el marco de áreas y programas de Letras, Estudios Culturales, Comunicación, Derecho, Relaciones Internacionales, Integración y Comercio, Estudios Latinoamericanos, Historia, Estudios sobre Democracia, Educación, Adolescencia, Salud y Medicinas Tradicionales, Medioambiente, Derechos Humanos, Migraciones, Gestión Pública, Dirección de Empresas, Economía y Finanzas, Estudios Agrarios, Estudios Interculturales, Indígenas y Afroecuatorianos.



**CORPORACIÓN  
EDITORIA NACIONAL**

La Corporación Editora Nacional es una editorial de carácter estrictamente académico, sin fines de lucro, cuya finalidad básica es la promoción de la cultura ecuatoriana, del presente y el pasado. Sus publicaciones, fundamentalmente en el área de ciencias sociales, divultan estudios sobre el Ecuador, de autores nacionales y extranjeros, y también elabora textos para estudiantes.

Tres criterios orientan su actividad: ecuatorianidad, calidad académica y pluralismo. Reedita obras consideradas clásicos y alienta la producción de nuevos trabajos con elementos innovadores de la cultura nacional, requiriendo a los autores que participan en sus colecciones el más alto nivel académico. Las obras que se editan se sujetan a un riguroso procedimiento de selección que garantiza su calidad. La institución mantiene la actitud más abierta a diversas posturas ideológicas, corrientes de pensamiento, militancias políticas o filiaciones religiosas, porque considera que la pluralidad es una de las más grandes riquezas de nuestro país.



No se ama lo que no se conoce. Por ello, para sentirnos parte de Ecuador, nuestra Patria, debemos estudiar su trayectoria en el tiempo.

La *Historia del Ecuador I y II* está escrita para contribuir a ese estudio. Cubre más de doce mil años de nuestra trayectoria, desde las más remotas raíces del país hasta el presente. Sus dos tomos han sido cuidadosamente preparados como un instrumento de

conocimiento ágil pero al mismo tiempo riguroso, basado en las más recientes investigaciones. Combina la exposición didáctica y el diseño editorial ameno con la discusión académica especializada y las referencias a las publicaciones historiográficas más importantes.

Como secuencia del primero, este segundo tomo comprende la trayectoria del país desde su fundación como República hasta el presente. Está dividido en tres partes. La parte inicial corresponde al primer período en que predominó el Estado Oligárquico Terrateniente y el proyecto nacional criollo (1830-1895). La segunda parte estudia el predominio del Estado laico y el proyecto nacional mestizo (1895-1960). La tercera parte está dedicada al período inconcluso que viene desde los años sesenta del siglo XX, en que se desarrolla el proyecto nacional de la diversidad.

El libro es distinto a las versiones convencionales de nuestra historia. Tiene como gran protagonista al pueblo, a los grandes actores sociales colectivos. En el marco de su papel en el mundo y en Latinoamérica, la obra estudia la producción económica, la estructura social, la vida política, la cultura y sus manifestaciones; caracteriza los procesos y ubica en ellos a los protagonistas personales y a los eventos concretos.

Este segundo tomo es obra de Enrique Ayala Mora, lúcido renovador de los estudios históricos del Ecuador y uno de los profesionales más reconocidos en América Latina. Es uno de los autores más leídos del país. En su preparación ha empleado varias décadas y una rica experiencia de maestro e investigador científico. Pero este trabajo, como se ha advertido, es también fruto de años de reflexión colectiva con maestros de historia, alumnos de bachillerato y universidad.

## Tomo II

Primer período republicano  
*El proyecto nacional criollo*

Segundo período republicano  
*El proyecto nacional mestizo*

Tercer período republicano  
*El proyecto nacional de la diversidad*

## Tercera edición actualizada



CORPORACIÓN  
EDITORIA NACIONAL



UNIVERSIDAD ANDINA  
SIMÓN BOLÍVAR  
Ecuador



Ayala Mora  
Manuel Enrique

9789



1180865



Serie Manuales 6